

35
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

"CENTROAMERICA: ANALISIS DE UN ESPACIO GEOPOLITICO" 1979-1988

TESIS PROFESIONAL

Que para obtener el titulo de
LICENCIADO EN GEOGRAFIA

P r e s e n t a :

JOSE LUIS RODRIGUEZ CHAVEZ



MEXICO D.F.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pag.
INTRODUCCION	1
 CAPITULO 1	
ANTECEDENTES DE LA HISTORIA POLITICA DE CENTROAMERICA	6
1.1 Siglo XIX: La anexión a México y el fracaso de la Federación.....	6
1.2 Intentos de democracia en el Istmo (siglo XX).....	39
 CAPITULO 2	
DIMENSION ECONOMICA DE CENTROAMERICA	98
2.1 Un Istmo de Recursos Naturales	98
2.2 Las empresas transnacionales y una historia económica de miseria.....	131
 CAPITULO 3	
LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO ANTE LA PROBLEMATICA POLITICA Y MILITAR DE CENTROAMERICA.....	177
3.1 La estrategia geopolítica de México	177
3.1.1 Los fundamentos geopolíticos de la diplomacia mexicana.....	178
3.1.2 Centroamérica y la Seguridad Nacional.....	189
3.2 Ejecución de la Política Exterior en Centroamérica	195
3.2.1 El petróleo: combustible de una diplomacia activa	196

3.2.2 La deuda externa: réquiem a la "Autodeterminación y No Intervención".....	205
---	-----

CAPITULO 4

CENTROAMERICA: ¿CRISIS EN LA SEGURIDAD NACIONAL ESTADOUNIDENSE?.....	219
---	-----

4.1 La importancia de Centroamérica para los Estados Unidos.....	219
---	-----

4.2 Geopolítica en Centroamérica.....	235
---------------------------------------	-----

CONCLUSIONES.....	291
-------------------	-----

NOTAS DE REFERENCIA.....	295
--------------------------	-----

BIBLIOGRAFIA.....	311
-------------------	-----

INDICE DE MAPAS

MAPA	PAG.
I AMERICA CENTRAL: LOS ESTADOS	99
II AMERICA CENTRAL: EL RELIEVE	101
III AMERICA CENTRAL: FORMACIONES VEGETALES	109
IV AMERICA CENTRAL: PRECIPITACIONES	110
V AMERICA CENTRAL: DISTRIBUCION DE POBLACION	112
VI AMERICA CENTRAL: PANORAMA GEOPOLITICO.	234

INDICE DE CUADROS

CUADRO	PAG.
2.1 CENTROAMERICA: Extensión territorial por país.....	104
2.2 CENTROAMERICA: Superficie, población y densidad por país 1950, 1960-1964.....	113
2.3 CENTROAMERICA: Población rural y urbana 1950-1985.....	114
2.4 CENTROAMERICA: Extensión territorial, población total y densidad por Km ² , por país, 1986.....	115
2.5 CENTROAMERICA: Población y empleo, 1950-1985.....	117
2.6 CENTROAMERICA: Población y empleo hacia 1985.....	120
2.7 ESTADOS UNIDOS: Inversiones directas en Centroamérica 1897-1959.....	138
2.8 CENTROAMERICA: La estructura de las compañías exportadoras de plátano, 1975.....	150
2.9 CENTROAMERICA: Establecimiento y actividades del "DEL MONTE CORP.", 1976.....	152
2.10 CENTROAMERICA: Establecimiento y actividades de la "Standar Fruit and Steamship Co.", 1977.....	153
2.11 CENTROAMERICA: Establecimientos y Actividades de la "United Brands Co.", 1977.....	154

CUADRO	PAG.
2.12 CENTROAMERICA: Establecimiento de las Compañías bananeras (por países), 1977.....	155
2.13 CENTROAMERICA: Actividad de las empresas transnacionales en C.A., 1977-1978.....	161
2.14 CENTROAMERICA: Empresas transnacionales y número de establecimientos por países de origen y destino, 1976-1978.....	163
2.15 CENTROAMERICA: Deuda Externa total desenbolsada: 1978-1986.....	170
2.16 CENTROAMERICA: Saldo de la deuda total desembolsada, según deudores 1970-1983.....	171
4.1 NICARAGUA: Ayuda oficial otorgada por Estados Unidos a la contrainsurgencia 1981-1985.....	260
4.2 NICARAGUA: Acciones contra la población civil y objetivos económicos 1981-1985.....	266
4.3 NICARAGUA: Daños físicos y pérdidas en la producción económica 1981-1984.....	267

INTRODUCCION

Centroamérica ha sido considerada como una de las zonas más pobres del planeta, que actualmente sigue experimentando la explotación de sus campos agrícolas y de su población.

Pero estas naciones tratan de poner fin a esta historia de explotación y miseria, destacando los procesos revolucionarios de Nicaragua y El Salvador. La primera, puso fin a una de las dictaduras más añejas del subcontinente como lo fue la de los Somoza. En El Salvador, aunque la guerrilla no ha accedido al poder, a puesto en jaque a la caduca estructura burocrática-económica-militar salvadoreña. Guatemala vive, a ratos, una guerra civil, interrumpida por golpes de estado y Honduras, que aparentemente es el país que presenta una estabilidad político-social, sufre deterioro económico.

Es en estos países, donde un modelo de explotación económica transnacional llevado hasta su máxima rentabilidad es fracturado por las sociedades centroamericanas, pero que ante la intransigencia de Estados Unidos, dichos movimientos sociales son vistos como remanentes de la confrontación Este-Oeste.

El constante evolucionar de la problemática centroamericana es observado con atención por parte de México, ya que no le conviene el desencadenamiento de conflictos beligerantes allende a su frontera sur. Para contrarrestar ese accionar, México ha implementado una geopolítica que consiste en una mayor y mejor atención diplomática hacia con el istmo, que anteriormente no se le daba.

De estos aspectos geopolíticos, que se desarrollaron entre 1979-1988, se encargará de analizarlos la presente disertación, que va desde el inicio y consumación de la Revolución Sandinista; pasando por el ascenso y permanencia de Ronald Reagan en la presidencia estadounidense, quien centra su atención (en política exterior) en Centroamérica hasta el accionar geopolítico de México, concluyendo con el desenvolvimiento político-histórico que se ha presentado en Centroamérica.

Esta investigación se sustenta en el método analítico-inductivo, y que al emplearlo, deben descomponerse los elementos que integran al fenómeno en estudio, para su mejor análisis. La presente tesis se despliega en cuatro capítulos, de los cuales derivará la información para esclarecer los orígenes de la situación actual, de crisis social, política, económica y militar que se desarrollan en Centroamérica, así como definir la importancia geopolítica que representa ante los Estados Unidos, identificando los aspectos más trascendentales de la Política Exterior Mexicana hacia con el área de estudio. En los primeros dos capítulos, se analizan la historia política y económica, respectivamente, de la América Central.

El Primero, contiene un estudio de los antecedentes históricos y políticos que se han sucedido en los países del istmo. En el primer apartado, se analizan los primeros años de vida política independiente de la corona española, pasando por la consolidación de las reformas liberales a finales del siglo XIX. En el siguiente punto se tratan los principales sucesos políticos que precedieron a la Revolución Sandinista.

El Segundo Capítulo se inicia, en su primera parte, con aspectos relacionados a la Geografía Física de Centroamérica para concluir, en un segundo apartado, con un análisis económico, partiendo desde las primeras inversiones del capital extranjero en el área para finalizar con el papel que han desempeñado las empresas transnacionales - dentro de la economía centroamericana.

En los dos restantes capítulos, se resalta la importancia e influencia del conflicto bélico, a un nivel regional, así como su desarrollo geopolítico.

En el Tercer Capítulo, se trasciende la importancia política que América Central tiene para México. Lo que se ha realizado en materia de Política Exterior (Grupo Contadora). Se incluye un análisis sobre la Política Exterior Mexicana que es la superestructura en que se desenvuelve la diplomacia nacional.

En el Cuarto y último Capítulo, se valora también, la importancia que América Central tiene pero para Estados Unidos. Se expone, el desenvolvimiento de la problemática centroamericana a partir del triunfo de la Revolución Sandinista, hasta la firma de los Tratados de Esquipulas I y II, en 1987 y 1988, respectivamente.

Como corolario de la tesis se definen una serie de conclusiones que confirman la demostración de las hipótesis principal y secundaria planteadas para el desarrollo de la investigación y que consisten en que el conflicto militar que se sucede en Centroamérica es producto de las consideraciones de subdesarrollo económico y social

que han vivido los países del Istmo y no, como pretende mostrar Estados Unidos, es resultado de la confrontación Este-Oeste que desde el Siglo XIX se ha caracterizado por ser una región mono-agroexportadora, con escaso desarrollo industrial, y que con excepción de Belice, todos los países centroamericanos han permanecido ligados económica y políticamente a los intereses de Estados Unidos.

Finalmente, es necesario destacar que el objetivo primario del presente trabajo es el de desarrollar los Estudios sobre Geografía Política y Geopolítica entre alumnos, maestros e investigadores del Colegio de Geografía de la UNAM, para acrecentar un interés sobre temas de política internacional contemporánea entre los geógrafos. Considerando que se logrará ese propósito, el presente esfuerzo, no será en vano.

En el estudio de cualquier problema que afecte la vida de una nación, serán siempre de interés primordial los datos que ofrezca el territorio que ella ocupe.

Andrés Molina Enríquez

1866-1940

La política de un Estado está en su geografía.

Napoleón

1769-1821

CAPITULO 1

ANTECEDENTES DE LA HISTORIA POLITICA DE CENTROAMERICA

1.1 SIGLO XIX: LA ANEXION A MEXICO Y EL FRACASO DE LA FEDERACION

Durante el reino de Carlos III, América presentaba ya los primeros indicios de independencia. Estados Unidos consiguió su independencia en 1776, contando con la ayuda de Francia y España; esta independencia proporcionó algunas bases ideológicas a la causa de los países de la América española.

En el siglo XVIII, el panorama de América en lo político era el siguiente: Inglaterra perdía parte de sus posesiones (las Trece Colonias); Francia, aunque tuvo pocas intenciones territoriales, jamás pudo conservarlas por mucho tiempo, y España que era el imperio más poderoso del mundo presentaba problemas políticos, económicos y sociales, tanto en la metrópoli como en sus colonias, que amenazaban su inmenso imperio.

Anteriormente, varios políticos españoles habían señalado que las colonias españolas convergían inevitablemente hacia un movimiento independentista. Documento elocuente al respecto lo constituye la carta del Conde de Aranda, en la que advierte la posibilidad de la independencia de América, debido más que nada a los sucesos políticos de las Trece Colonias que Inglaterra poseía en América del Norte. "Esta República Federal (los Estados Unidos) nació Pígemea, por decirlo así, y ha necesitado el apoyo y fuerza de dos estados tan poderosos como España y Francia, para conseguir su independencia. Llegará el día en que crezca y se torne gigante y aun coloso temible de aque-

llas regiones. Entonces olvidará los beneficios que ha recibido de las dos potencias y sólo pensará en su engran decimiento..., el primer paso de esta potencia será apoderarse de las Floridas a fin de dominar el Golfo de Méjico..., aspirará a la conquista del vasto imperio de la Nueva España, que no podemos defender por la dificultad de enviar los socorros necesarios y la distancia que nos separa de la autoridad suprema para la toma de tales decisiones, contra una potencia formidablemente establecida en el mismo continente y vecina nuestra."^{1/} Es así como se anticipaban los políticos peninsulares al resquebrajamiento de su imperio.

Los dominios españoles en ultramar se dividían en nueve grandes gobiernos, independientes unos de otros; se constituía de cuatro virreinos: La Nueva España, Nueva Granada, del Perú y el de Buenos Aires; y cinco capitanías generales: Guatemala, Puerto Rico, La Habana, Caracas y Chile.^{2/}

El territorio de la Nueva España abarcaba lo que actualmente son los estados de California, Nevada, Utah, Arizona, Nuevo México y Texas, estos en la Unión Americana, más el actual territorio mexicano exceptuando Chiapas. Por su parte, la capitanía general de Guatemala estaba integrada por lo que es hoy Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Belice, y debido al poco interés que tenía aquella ante la Nueva España, dependió administrativamente de ella en muy pocas ocasiones.

Posteriormente, al independizarse México de la Corona de Madrid, los criollos que dominaban políticamente el reino de Guatemala, aprovecharon esa coyuntura y también procla

maron su independencia, que además fue alimentada por el autoritarismo y la pésima administración que España ejercía en sus colonias y que era característico desde Carlos IV hasta Fernando VII.

La crisis del imperio español comienza a gestarse a finales del siglo XVII; por un lado, las guerras en contra de Inglaterra (1779 y 1796) y Francia (1793). Después, otro conflicto con Inglaterra (1804), y la invasión del ejército de Napoleón a España (1808), prácticamente desquebrajan el poder colonial de Carlos IV, presentándose así la ruptura del poder colonial en América. La contracción comercial se agrava debido, a las guerras que sostiene con Inglaterra, además de la sobredisposición de los recursos fiscales para la burocracia y la defensa militar, aceleran la caída del imperio, acercándolo al colapso. Así la metrópoli madrileña fue perdiendo toda capacidad de control sobre los territorios en ultramar.

En el caso de Centroamérica, era tal el caos administrativo que en 1780 y 1800, los costos militares superaban a los ingresos fiscales; así la postración económica de las colonias y la erosión del poder monárquico se tornaron irreversibles en las dos primeras décadas del siglo XIX.^{3/}

El temor a la independencia, por parte de las élites centroamericanas, cuya lucha ya se había iniciado en México y Sudamérica en 1810, les hace asumir intentos utópicos de evitarla como el copiar el "Constitucionalismo de Cádiz" en 1812, que consistía en un modelo liberal resultado de las Reformas de Carlos III cuya meta era delimitar y sustituir el viejo concepto patrimonial de la monarquía española, por el de un moderno Estado Nacional Comunitario;

o sea, destruir el criterio administrativo consistente en "reinos iguales, pero separados entre sí y sólo unidos en en la persona del rey", y en su lugar crear regencias.

Pero los liberales de España tenían otras intenciones con respecto a las Américas. No pensaban aplicar estas "modernas" medidas a sus colonias, por lo tanto, los criollos liberales acusaron de inconsecuencia a sus similares peninsulares, afirmando que estos últimos sólo eran liberales en España y no en el Nuevo Mundo.^{4/} Los liberales centroamericanos, al intentar aplicar "las reformas y postulados de Cádiz" sufrieron persecución, encarcelamiento y fusilamiento en manos de sus enemigos políticos, los conservadores, quienes eran financiados por los comerciantes y terratenientes más poderosos del área.

Por esto, la independencia de América Central se originó gracias a situaciones externas y ajenas al istmo, y por la influencia que ejerció la liberación de México de España.^{5/}

Ese influjo se inició cuando Vicente Guerrero "Jefe Supremo del Ejército Insurgente" (el "Invencible del Sur"), y Agustín de Iturbide, "Jefe Realista de la Comandancia del Sur", se unen por medio del Plan de Iguala (febrero de 1821), que entre sus principales puntos declaraba la independencia de México y que el nuevo gobierno sería monárquico moderado. En marzo de 1821, Iturbide es nombrado por la "tropa", Primer Jefe del Ejército Trigarante y la alianza se ratifica cuando Guerrero reconoce a Iturbide su nuevo puesto y es por lo tanto, "Jefe de la Independencia".

El 24 de agosto, Iturbide se entrevista con el último virrey de la Nueva España Juan de O'Donojú para firmar los Tratados de Córdoba en los cuales se reconocía, por parte de España, la Independencia de México y la del reino de Guatemala. El 28 de septiembre, Iturbide convoca a la "Junta Provisional Gubernativa del Imperio Mexicano", ésta al constituirse, nombra a Iturbide como Presidente de la Junta y Generalísimo de los Ejércitos del Imperio Mexicano.^{6/}

Con la independencia de México, la capitanía general de Guatemala vislumbraba una gran oportunidad para también independizarse de España. Esta situación se concreta el 15 de septiembre de 1821, en forma totalmente pacífica y declarándose parte territorial del naciente imperio mexicano. Iturbide acepta tal adhesión y además extiende una invitación de las demás provincias del reino de Guatemala a que se unan al imperio que él gobierna. En la obra de emancipación no sólo tomaban parte en ella las provincias sujetas al virreinato, sino que otras, como las de Guatemala, que también se apresuraron a concretizar al movimiento liberador.

Efectivamente, las provincias de Chiapas y Soconusco se habían desprendido de la capitanía general de Guatemala para proclamar su independencia en los primeros días de octubre de 1821, declarando que era su voluntad agregarse al imperio mexicano, jurando lealtad a todas las autoridades cívicas gubernamentales de la zona. La "Junta Provisional Gubernativa" aceptó con regocijo la adhesión de dichas provincias, ofrecido libre y espontáneamente. Se acordó que en la convocatoria al congreso, se nombrasen los diputados que les correspondiesen.^{7/} El 19 de octu--

bre de 1821, Iturbide apoyando la decisión de la Junta, - dirige una misiva al capitán general de América Central, Gabino Gainza, en la que expresa que el istmo centroamericano no era capaz de gobernarse a sí mismo y sólo sería - objeto de ambiciones territoriales extranjeras, por lo - que era conveniente que la capitanía general de Guatemala se uniera al Imperio, de acuerdo al "Plan de Iguala" y - los "Tratados de Córdoba". La respuesta no se hizo esperar.

La nobleza centroamericana votó a favor de la unión a México; Gainza escribió a Iturbide para informarle que el - 2 de enero de 1822, una junta provisional local había decidido aceptar que la capitanía general formara parte del Imperio Mexicano.^{8/}

Sin embargo, dentro de los círculos políticos e intelectuales de América Central existían pros y contras de la - anexión del istmo al nuevo imperio. En Guatemala, los liberales cuestionaban el pronunciamiento de los clérigos - en favor de la anexión; entre tanto, la nobleza de Nicaragua y Honduras, las provincias más lejanas de México, quisieron agregarse al imperio así también Quetzaltenango; - El Salvador y Costa Rica, por su parte, se declaraban independientes de la anexión e incluso experimentaban diferencias que les hacían enfrentarse entre sí. La ciudad - de Granada, en Nicaragua, en uso de su derecho y convirtiendo a sus intereses liberales, no quería pertenecer a México y propuso un Congreso General Local que representara a todo territorio centroamericano; dicho Congreso, tenía entre sus principales metas constituir en nación independiente a América Central; lo mismo aconteció en Honduras, en donde las ciudades de Tegucigalpa, Trujillo y -- Omoa, dominados por liberales, tampoco quisieron unirse a México.^{9/}

Iturbide envía una división militar destinada a mantener el orden y apoyar a las localidades afines al Imperio; -- también ordenó la realización de un referendun por medio del cual debía decidirse si toda Centroamérica estaba a favor de la anexión. El escrutinio fue favorable a México exceptuando en El Salvador, donde votaron en contra. -- Iturbide exigió inmediatamente al general Gainza, controlar la insurrección popular, dirigida por el coronel Manuel Arzú. Con el apoyo del ejército mexicano comandado por el brigadier Vicente Filisola, Gainza controló el motín y la oposición; pero quien quedó al frente de la Comandancia General y como Jefe Político, en aquellas provincias, fue Filisola.

En esos momentos la posición de México era magnífica; la anexión del reino de Guatemala aumentaba su inmenso territorio así como el número de sus pobladores. El nuevo Imperio se extendía desde la Alta California, Nuevo México y Texas hasta la frontera con Panamá.^{10/}

El 5 de enero de 1822, Centroamérica quedó unida constitucionalmente al Imperio de México, pero no fue por mucho tiempo.

Este imperio tuvo una vida efímera. Agustín de Iturbide fue nombrado Emperador Constitucional de México, en mayo de 1822, por el congreso que se había instalado en febrero del mismo año. La decisión de nombrar emperador fracturó la unidad de la joven nación mexicana. En octubre de 1822, el emperador Iturbide disuelve el congreso y en su lugar forma una junta provisional. En diciembre, el gobernador de Veracruz, brigadier Antonio López de Santa

Anna se rebeló contra el imperio (por la disolución del congreso) y en alianza con el general Guadalupe Victoria, proclamó el Plan de Veracruz, exigiendo la reinstalación del congreso; a dicho plan se unieron los generales Vicente Guerrero y Nicolás Bravo.

En marzo de 1823, el emperador decretó la instalación del nuevo congreso en la Ciudad de México y declaró su intención de abdicar y ausentarse del país. El congreso declaró que el Poder Ejecutivo que regía desde el 19 de mayo de 1822 sería cesado y en su lugar se conformaría un triunvirato compuesto por Bravo, Victoria y Negrete, con el nombre de Supremo Poder Ejecutivo que asumía el poder provisionalmente. Así el primer Imperio Mexicano pasaba a la historia.^{11/}

Al llegar la noticia de lo ocurrido a la ciudad de Guatemala, el capitán general de esa provincia, Vicente Filisola, lanzó un manifiesto para formar un congreso de las provincias centroamericanas, que posteriormente declaró, en 1823, la decisión de separarse de México y constituirse en las "Provincias Unidas de Centroamérica".

Así nace la "Asamblea Nacional Constituyente de América Central" que se reunió en junio de 1823 y estaba integrada por diputados de toda Centroamérica los cuales estaban divididos en dos bandos: los liberales o republicanos (apodados "fiebres" o anarquistas) y los moderados (serviles o aristócratas). En esa misma sesión se proclamó la independencia absoluta de América Central, tanto de España como de México.

La misión del congreso era lo más difícil que pudiera imaginarse; sin recursos económicos, sin relaciones diplomá-

ticas y sin "tradición democrática". Como primer paso, se elaboró y promulgó la Constitución en 1824 influenciada totalmente por la de los Estados Unidos; en ella se decretaba que Centroamérica era una federación (imitando también a los Estados Unidos con sus trece colonias).

La Constitución Centroamericana tuvo en José Cecilio del Valle su principal ideólogo; su objetivo era cambiar la fisonomía de las arcaicas sociedades centroamericanas pero se presentaron impedimentos: por una parte hubo tendencias que conspiraban contra cualquier federalismo efectivo; el aislamiento de las provincias; la desarticulación económica y regional así como el desequilibrio en la distribución de la población que afectaba la representación proporcional en el congreso, y por último, el enfrentamiento entre guatemaltecos y provincianos (en la ciudad de Guatemala se localizaba la capital del reino y las provincias estaban integradas por las actuales naciones que son El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) desde la época colonial, habían celos y resentimientos acumulados por años, que difícilmente serían olvidados.

El Primer Congreso Federal fue instalado con 41 diputados pero de una manera desproporcionada en cuanto a los escaños ocupados: 18 diputados por Guatemala, 9 por El Salvador, 6 por Honduras e igual número para Nicaragua y únicamente 2 para Costa Rica.^{12/}

El primer presidente de la Federación fue el general Manuel José Arce y el Vicepresidente José Cecilio del Valle. Los jefes de las provincias fueron: para Guatemala, José Barrundía; El Salvador, José V. Villacorta; Honduras, Dionisio Herrera, Nicaragua, Manuel Antonio de la Cerda y Costa Rica, José Mora.

Cada estado se regía con su propia legislación, pero cada uno quería que la Constitución Federal se acomodara a la suya; por lo tanto, la Constitución Federal era inadecuada para Centroamérica. Añadiendo a lo anterior, que los dos partidos (liberales y conservadores) con sus respectivos odios y ambiciones llevaron a los países del istmo a una inevitable guerra civil. Con este panorama, la República Federal se organiza para modernizar a los estados intentando borrar el pasado colonial, estableciendo cambios que a la postre resultaron poco efectivos como la abolición de la esclavitud (modo de producción que no tenía importancia en la economía de la región) y el libre comercio (que sólo beneficiaba a los grandes comerciantes criollos).

Tres años tuvo de vida la Federación, y tres años abarcó el período de la Guerra Civil y la anarquía que la despedazó. Coronel Urtecho considera que "la Guerra Civil fue el precio a pagar por la independencia de América Central."^{13/} Las fórmulas extranjeras que se emplearon para la conformación de la República Federal, fracasaron; las provincias reñían unas con otras.

Las primeras desavenencias fueron entre el presidente con el jefe del Estado de Guatemala. Arce encarceló al jefe guatemalteco Barrundía y trasladó los poderes a la nueva capital de la Federación, la ciudad de Quetzaltenango. Inmediatamente olvidó su condición de liberal y se unió a los conservadores, entregándoles el control de la Federación. Las protestas no se hicieron esperar de parte de El Salvador, Nicaragua y Honduras, y la respuesta de Arce fue disolver el congreso, ocasionando el inicio de la Guerra Civil en 1826, que terminaría en 1829. Los conserva-

dores guatemaltecos establecieron alianza con la iglesia, para hacer frente al radicalismo reformista de los liberales; éstos por su parte sólo veían intentos de los conservadores por establecer la supremacía de Guatemala pisoteando la Constitución. El resultado de esta guerra fue la división de los países centroamericanos, las marchas de los ejércitos eran aborrecidos por los pueblos y ciudades por donde pasaban los cuales cuando no robaban, saqueaban el lugar, obligando a entregar víveres y dinero para el sustento de las tropas.^{14/} Las guerras intestinas entre Guatemala y El Salvador, y Honduras y Nicaragua paralizaron todo avance político y económico, terminando por dividir a Centroamérica en cinco pedazos de países en vez de una patria grande. *

Arce culmina su período presidencial con la caída y toma de Guatemala por el general Francisco Morazán, en abril de 1829, significando también el fin de la guerra. Pero los conservadores no estaban vencidos aún; los grandes comerciantes de la capital y la iglesia no cedían y prometían una resistencia sólida contra cualquier intento de cambio radical. Los liberales actuaron rápido y reunieron al congreso para determinar decisiones importantes como la expropiación de los bienes de la iglesia y nombrar Presidente de la Federación a Francisco Morazán, en 1830. Morazán se propone como objetivo principal restablecer la autoridad del Gobierno Federal, pero ¿cómo lograrlo sin tener suficientes ingresos?

El Gobierno Federal sólo podría incrementar su poder controlando las rentas de las aduanas, y así se hizo, lo que ocasionó la desintegración de la Federación. En mayo de

* Sin incluir a Panamá y Belice

1832, la Asamblea de Nicaragua decretó su oposición a la cooperación económica. El Salvador, Honduras y Costa Rica, siguieron el ejemplo en 1833, solamente Guatemala se abstuvo debido a que era la destinataria de los cuantiosos recursos económicos que recibían de las otras cuatro naciones, y estas en cambio, no obtenían ningún beneficio concreto y sí en cambio mermaban sus presupuestos en perjuicio de las oligarquías provincianas al sostener a la oligarquía de los comerciantes guatemaltecos. El descontento se generalizó sin que el segundo presidente de la Federación (Morazán) los pudiera evitar.

En 1831, Mariano Gálvez jefe del estado guatemalteco, -- trató de evitar el caos e implantó un amplio programa de reformas liberales, con base en la libertad de comercio, promoción de las exportaciones, protección industrial - textil, reforma judicial y un amplio programa de colonización. Pero el esfuerzo sólo dió como resultado inmediato conflictos con las comunidades agrarias indígenas y la iglesia. La rebelión indígena fue aprovechada por Rafael Carrera, quien poco a poco fue apoderándose del - del liderazgo de la rebelión. En 1834, Morazán fue reelecto presidente, lo que constituyó el último período de mocrático de la Federación, pero sin poder evitar su desunión. Para 1837, Rafael Carrera tenía el control total de la rebelión indígena que ya se había extendido por toda Guatemala; dicha rebelión se vió alimentada por el - presidente guatemalteco Gálvez (lo que significó su derrocamiento en 1837) que restablece un tributo indígena (abolido en 1811) en el que obliga a campesinos y artesanos mestizos a pagar una contribución o diezmo de cuatro reales por cada caballería de tierra. Rafael Carrera se alineó al movimiento conservador, con lo cual la iglesia y los conservadores lograron orientar políticamente el - movimiento insurreccional. 15/

Con estos problemas, el gobierno guatemalteco mucho menos se iba a preocupar por conservar la unidad centroamericana. Carrera logró adquirir fuerza y se lanzó a luchar en contra de Morazán y el liberalismo que dominaba Centroamérica.

En el año de 1838, tuvieron lugar importantes hechos; en abril, Nicaragua dió el primer paso de la desintegración y se declara estado libre, soberano e independiente; un mes después, el Congreso Federal decreta que los estados eran libres para constituirse del modo que más les conviniera. La municipalidad de Tegucigalpa se declaró parte del gobierno federal porque la legislatura no había declarado la independencia de Honduras (que ocurre hasta noviembre); posteriormente Costa Rica, deja la Federación y el último país en separarse es Guatemala en 1839. El Salvador respetó la unión hasta 1841.

En 1839, al concluir su período presidencial, Morazán es exiliado y el congreso queda disuelto; no hay, por lo tanto, ningún órgano legal para nombrar su sucesor. Durante el resto de ese año, las fuerzas se alinearon para el enfrentamiento definitivo. En 1842, Morazán intentó retornar a Centroamérica para reanudar la lucha en pro de la unificación, pero fracasó costándole la vida; el 15 de septiembre de 1842, caía frente a un pelotón de fusilamiento en San José de Costa Rica.

Salvo contadas excepciones (Gálvez en Guatemala y Mora en Costa Rica) la mayoría de los jefes de los Estados centroamericanos trabajaban para su partido político y no para su provincia. Morazán, tuvo siempre conflictos con algún jefe de estado y la solución al conflicto eran

siempre las guerras, que fueron muchas, entre autoridades de ideologías diferentes. Sin embargo, fue Morazán el único que dió a América Central un breve período de unidad como nunca se le ha conocido. Gálvez, por su parte, trató de acometer los problemas políticos y económicos más graves que afrontaba cualquier estado centroamericano.

El ambicioso programa de Gálvez en Guatemala, pretendía poner fin a tres rasgos básicos en la sociedad colonial: la influencia política, económica e ideológica de la iglesia; la separación entre "la República de Indios" y "la República de Españoles" y el aislamiento y debilidad de la integración económica al mercado mundial.^{16/}

Estas medidas señalan algunos de los antecedentes del enfrentamiento ideológico y político, que conjuntados, operaron como elementos disgregantes de la nacionalidad federal, surgida primero como "Provincias Unidas de América Central", después en "República Federal de Centroamérica", para terminar por constituirse en repúblicas, que se seguían despedazando mutuamente y donde con frecuencia, aparecían los golpes de estado bautizados como "revoluciones", que junto con las intervenciones, primero inglesa y luego estadounidense, hicieron abortar "el sueño de la patria grande" de Morazán.

Aniquilada la Federación de las cinco "Provincias Unidas Unidas de Centroamérica", cada una de ellas quiso hallar, en su aislamiento, lo que no encontraron en la unión. Pero el problema de los países en el istmo no era la creación de la federación misma sino en la incapacidad política de sus gobernantes; el rencor ancestral de las pro-

vincias con sus vecinos (específicamente entre guatemaltecos y provincianos) tuvo por escenario de guerra a Guatemala, Honduras, y El Salvador sumándose a ella conflictos locales entre ciudades y regiones.

Más enconado aún fue el odio entre los partidos políticos, liberales y conservadores. Para los primeros se trataba de la utopía del progreso, extender a estas tierras los beneficios de la Revolución Francesa y la Independencia Estadounidense. Los segundos añoraban el orden colonial y tenían un respeto a la iglesia, temiendo al cambio social no controlado. Contrastaban los conflictos personales, el oportunismo político y los intereses de grupo que dan pauta al regionalismo, que triunfó totalmente en Centroamérica. Otra cuestión que hay que resaltar es que con el fracaso de la unión y de la política liberal federalista, se demuestra la debilidad de una clase social incapaz de dar sentido nacional a su gestión política; señala las dificultades por construir un poder hegemónico central, que condujera con éxito la modificación de las estructuras coloniales. La prematura independencia del reino de Guatemala, trascendió en el fracaso de la Federación Centroamericana, creando una inestabilidad social y política que caracterizó al período post-independentista; también contribuyó una inexistente formación económica, impuesta por la administración española a Centroamérica, así como el aislamiento físico dificultado por el relieve. El factor económico fue fundamental para el fracaso de la mal lograda federación; las provincias nunca pudieron mantenerse dentro del pago federal porque no poseían la base económica para sustentarla.^{17/}

Los intentos liberales para construir una nación sobre bases federales al estilo "Constitución Norteamericana", - aunados al vacío de poder dejado por el dominio español, dieron paso a una lucha incesante entre terratenientes y progresistas caudillos y religiosos e incluso, aventure ros extranjeros que probaron suerte y fortuna en tierras centroamericanas.

Cada provincia, contenía en su seno, las fuerzas desintegradoras que impedían cualquier unión. El período de - - de anarquía no sólo incluye el enfrentamiento entre liberales y conservadores, sino también a los herederos y usu fructuarios del orden colonial (burguesía parasitaria ori ginaria de la metrópoli) y los criollos que asediaban la riqueza y el control político. El predominio de la frac ción conservadora en el país más "fuerte" de la Federa - ción, también contribuyó al fracaso de ésta. Guatemala, por sus antecedentes históricos, su área territorial, sus recursos naturales y su densidad demográfica fue asiento de las poderosas clases latifundistas, aristocráticas, co merciantes y eclesiásticas, todas ellas de clara orienta ción conservadora, que pretendían imponer su credo y sus formas de gobernar a las demás provincias del sur. Aun-- que Guatemala no podía imponer su ideología y su voluntad conservadora a los demás estados centroamericanos, éstos no tenían la voluntad política suficiente ni la cohesión necesarias para iniciar la transformación social definiti va y económica de la poderosa y feudal Guatemala así como de sus propios países.^{18/}

Y es que los gobiernos de Centroamérica carecían de disci plina política, porque eran integrados por propietarios - rurales y comerciantes, sin ninguna experiencia de gobier

no, en el manejo de la política exterior y la búsqueda de recursos financieros para su mejor funcionamiento; organizaban ejércitos compuestos por grupos mercenarios al servicio de los caudillos en pugna (hasta fines del siglo -- XIX no puede hablarse de una institución armada consolidada). La formación de las instituciones jurídico - políticas fue lenta y desigual, la nación que se organiza como un Estado oligárquico, sólo se consolida en años posteriores gracias a la vinculación definitiva de las economías locales al mercado mundial.

Los antecedentes de la dominación española son completamente distintos en Guatemala que en el resto de la región, de ahí que la administración colonial estuviera concentrada en Guatemala, donde radicó durante más de tres siglos, y en menor grado en Costa Rica, la provincia más pobre y aislada del istmo en aquella época. Ambos países ocupan los polos opuestos de un proceso común. Guatemala contaba con la población más poderosa de la región pero de composición heterogénea, con predominio de la raza indígena, complementado por un sector social ya constituido de comerciantes, funcionarios, clérigos y terratenientes, y - Costa Rica en cambio, tenía una estructura social más homogénea constituida en forma casi exclusiva por los descendientes de españoles (tanto criollos como peninsulares).

Después de 1839 la idea de una Centroamérica unida se convierte en una utopía, que para unos, es un anhelo de libertad, para otros, pretexto de intervención en los asuntos de los vecinos.

Al estar controlados nuevamente los estados centroamericanos por el clero y los conservadores, rápidamente recupe-

ran "terreno político" al instalar en el poder a dictadores, que sirven fielmente a sus intereses. Y a pesar de ser ya - independientes, políticamente, seguían unidas por la pobreza de sus pueblos y el despotismo de sus gobernantes autócratas.

Desde la caída de R. Gálvez en 1838, Guatemala es gobernada por Rafael Carrera, jefe del ejército, que es apoyado por -- personajes del liberalismo guatemalteco, para tratar de salvar el movimiento liberal, pero sin conseguir ningún resultado. Finalmente fue utilizado e influenciado por los conservadores y la iglesia; los primeros para destruir lo que quedara del liberalismo, y la segunda, para recuperar sus bienes y posición política y económica, arrebatadas por Morazán. Sin embargo, el caos político-social es el que verdaderamente gobierna a Guatemala, y la construcción del poder conservador fue más lenta de lo que se suponía.^{19/}

En febrero de 1839, y aprovechando la anarquía que priva a Guatemala, el Departamento de Quetzaltenango, Totonicapán y Solalá, se declararon como partes integrantes del sexto estado del istmo, que se llamó Estados de los Altos, pero en enero de 1840 y por acción de Carrera, se sometió al estado aldense y se dió su posterior incorporación a Guatemala.

Carrera al dirigir la política de Guatemala, tuvo el buen cuidado de instalar en los gobiernos de Honduras y El Salvador a dos caudillos fieles: Francisco Ferrera y Francisco Malespín. Esto no sólo sirvió para prevenir cualquier posible levantamiento morazanista, sino que le dió el tiempo para -- afianzar su control en Guatemala.^{20/}

La historia militar de Carrera es paralela a la historia que se desarrollaría en Centroamérica. En 1844, la asamblea lo nombró presidente, hasta su muerte en 1867. Ejerció un poder tan indiscutido como omnipotente. Su primer período presidencial se caracteriza por sus pugnas con El Salvador, -- Nicaragua y Honduras; y aunque su ejército contaba con menos hombres, derrota a sus vecinos, asegurando así su hegemonía sobre Centroamérica al consolidar el conservadurismo en El Salvador, Honduras y Nicaragua.

En agosto de 1854, Carrera fue declarado presidente vitalicio, confiriéndole poderes dictatoriales, como el de disolver al congreso. Durante un período de 29 años de gobierno, Carrera convierte a Guatemala en la nación más poderosa, militarmente hablando, de Centroamérica.

Sin embargo, en política internacional, tuvo que reconocer la ocupación de Inglaterra en Belice, en 1859. Tal vez esta fue la única forma de contener los avances del imperialismo inglés por las tierras del Petén. Inglaterra era entonces la máxima potencia económica del mundo, y la desunión de Centroamérica le era favorable para sus pretensiones territoriales. 21/

En síntesis, el gobierno de Carrera significó para Guatemala la consolidación de su integridad territorial, amenazada por los ingleses y con la aparición de nuevos estados; con su gobierno no se llegó a la radicalización política, como sucedió en Nicaragua.

La continuidad de las estructuras coloniales era visible también en El Salvador, en donde la característica principal es la inmadurez del sistema político: no se pudo nunca consoli-

dar un gobierno fuerte y de respetable influencia entre los sectores políticos y sociales; fue tal su descomunal anarquía, que su primer presidente fue un hondureño.^{22/}

Juan Lindo se convierte en el primer presidente de El Salvador, pero su gobierno fue fugaz, y dos años después, el entonces presidente guatemalteco Rafael Carrera impone como presidente a Francisco Malespín quien inmediatamente reprime a un grupo de militares que no estuvieron de acuerdo con su nombramiento. Estos, se refugian en Nicaragua, la cual, conforme al derecho de asilo, se negó a entregarlos y Malespín declaró la guerra a Nicaragua que tras unos meses de asedio tomó, saqueó y asesinó gran parte de la población de León. A su regreso a El Salvador, Malespín fue derrocado por una sublevación militar y tuvo que refugiarse en Honduras en donde organizó un ejército para recuperar el poder costándole la vida en el intento.

En 1848, el Dr. Doroteo Vasconcelos sustituye al Dr. Eugenio Aguilar en la presidencia de Honduras; apoyó la insurrección en contra de Rafael Carrera, pero éste lo derrotó, finalizando la guerra de Guatemala contra los ejércitos de Honduras y El Salvador.

Desde la ruptura del "Pacto Federal", Honduras es una de las provincias más agitadas por la guerra y por consiguiente todo el erario nacional es despilfarrado en el mantenimiento de los ejércitos.

En 1847, el Dr. Juan Lindo, quien venía huyendo de El Salvador y de la presidencia, asume la de Honduras, su país natal, y logra expulsar a los ingleses de Mosquitia, obstaculizando aún más la intromisión de los anglos en Honduras.^{23/}

Nicaragua era la nación que más acontecimientos bélicos soportaba. La posición privilegiada de sus lagos y ríos, hacía de Nicaragua una zona de interés geopolítico para las grandes potencias europeas, desde los días de la colonia.^{24/} Inglaterra, incluso, desarrollaba ya una estrategia con objeto de utilizar esos lagos, pero se equivocó en el tiempo histórico al tratar de aplicarla, ya que tuvo que enfrentar a Estados Unidos, incipiente potencia en plena expansión territorial tanto en su propio territorio (las movilizaciones de colonos del este al oeste eadounidense, debido a la fiebre del oro en San Francisco; así como la fundación de nuevas ciudades, como Los Angeles, San Diego, Sacramento, etc.) como en el continente americano.

Se iniciaba el despegue industrial de Estados Unidos, que necesitaba de nuevos territorios que proporcionaran materia prima.

Después de superar la crisis que les planteó la Guerra de Secesión, los Estados Unidos incrementaron su territorio anexándose Hawai, Filipinas, y otras islas del Pacífico; despojaron al imperio español, en plena decadencia, de sus últimas posesiones de ultramar.

La influencia política y económica que Inglaterra había adquirido en América Latina significaba una barrera al expansionismo estadounidense. Varias zonas de América estaban bajo la influencia de los británicos, como son el Caribe (Bermudas y Jamaica); en Sudamérica (Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil) y en Centroamérica (Nicaragua, Panamá y Honduras). Los estadounidenses no veían con buenos ojos la presencia inglesa en el istmo, ya que podían apoderarse de estratégicas zonas transístmicas de Panamá y Nicaragua, que po

sibilitaran el traslado rápido del este al oeste de la -- Unión Americana. Era indispensable alejar a Inglaterra de ese ámbito, que anhelaba dominar Estados Unidos. Es indudable que la diplomacia americana aprovechó una extraordinaria coyuntura que se presentó en Nicaragua, donde escenificaban combates los ejércitos unidos de Centroamérica contra las tropas inglesas que habían invadido a Nicaragua.^{25/}*

Por el control de Nicaragua, se desencadenaron terribles guerras fratricidas entre los dos principales partidos políticos que llegó al absurdo de hacer legendario el odio entre sus ciudades: León, sede de los liberales o demócratas y Granada, bastión del partido conservador o legitimistas. Este significaba que ambos partidos preferían exponer a Nicaragua a manos extranjeras, antes que ser gobernada por el partido antagonista; incluso fue la causa de aceptar que sus costas fueran invadidas y gobernadas por Inglaterra.^{27/}

Inglaterra que estaba muy interesada en el dominio del futuro canal interoceánico de Nicaragua, quería, ante todo, tener una posición estratégica-militar, y para esto, creó un reino de negros en la costa atlántica en Mosquitia. El

* Esta política estadounidense en América fue vista con disgusto por las potencias europeas, ya que se verían desplazadas de los beneficios que el Nuevo Mundo les deparaba. Desde la guerra con Texas, tanto Francia como Inglaterra pensaron en la creación de un estado independiente, entre México y Estados Unidos (Estado Amortiguador) para que contuviera los avances estadounidenses hacia el Sur y el Oeste. Pero si España, en medio de terribles convulsiones políticas y económicas, era incapaz de oponerse a la potencia que la despojó de sus últimas pertenencias territoriales, Inglaterra tampoco podía hacer frente a su ex-colonia, ya que estaba más preocupado en fortalecer y ampliar su influencia en Europa, y consolidar su imperio en Oriente. ^{26/}

inglés A. Mac Donald invade Mosquitia en agosto de 1841 y --- trae de Belice a un esclavo negro quien posteriormente sería declarado Rey de Mosquitia en 1845 por parte de Inglaterra; - el cónsul inglés Patrick Walker le dió formalmente posesión.^{28/}

El rey negro vendía a los ingleses grandes extensiones de terreno a cambio de botellas de ron y de cerveza.^{29/} Con el -- pretexto de proteger al Rey Mosco, desembarcaron tropas inglesas en Mosquitia, bajando la bandera nicaragüense e izando la bandera del reino mosco. Inglaterra advierte que tomaría como propia toda injuria hecha a los misquitos. En tal situación, Nicaragua pide ayuda a Centroamérica y le responde El Salvador y Honduras; Guatemala y Costa Rica eran en ese entonces aliados de Inglaterra, teniendo excelentes relaciones diplomáticas con ella. Inglaterra comprende que la mejor táctica para lograr su propósito es exacerbar más los odios encontrados en Centroamérica y la emprende con éxito, al dividir más aún a Costa Rica con Nicaragua y Guatemala con El Salvador. - Prueba de lo anterior es la negativa del cónsul inglés - -- Frederick Chatfield a servir de mediador en las contiendas entre estos estados centroamericanos.

Nicaragua se da cuenta que frente a Inglaterra no puede hacer nada, por ello, prepara una gran batalla diplomática, de la que sale vencedora. Trata de interesar a los Estados Unidos en el asunto del canal interoceánico y así frenar las pretensiones y ultrajes de los anglos. En agosto de 1849, se firma el contrato con la compañía estadounidense "David L. White", para canalizar los lagos nicaragüenses; este tratado se cristalizó gracias al apoyo que el ministro plenipotenciario de - Estados Unidos, Squier, había otorgado a Nicaragua.^{30/}

Inglaterra, al darse cuenta del apoyo estadounidense refuerza relaciones con el gobierno de Costa Rica con el fin de que reconozca al "gobierno" de Mosquitia, aceptando el reconocimiento; este acuerdo provoca fricciones entre Inglaterra y Estados Unidos: este último advierte que no reconocerá ningún límite que no estuviera comprendido en el tratado de construcción del canal interoceánico. Esto dió unicio a una lucha diplomática entre el Secretario de Estado de la Union Americana, Clayton, y Palmer, Canciller de la Corona Británica.

La injerencia inglesa en Centroamérica, la había dado ciertos derechos sobre los dominios del reino de los misquitos, así - "el Gobierno de su Majestad (la Reina Victoria) no veía con indiferencia cualquier atentado que se hiciese con objeto de usurpar los derechos y territorios del rey misquito... por lo que se defendería de cualquier agresión a los puertos atlánticos de Bluefields y San Juan, como a cualquier otra zona del Imperio Británico".^{31/}

El río San Juan, cuya desembocadura es la más óptima para la comunicación acuática a través del istmo, se convirtió en la "manzana de la discordia" entre Estados Unidos e Inglaterra; su control equivalía a poseer el canal interoceánico. Así - el triunfo de Nicaragua fue completo: había logrado poner - frente a frente a las dos poderosas naciones, para que una de ellas la defendiese. Estados Unidos logró lo que Nicaragua nunca hubiese logrado; poner fin al expansionismo británico, además de firmar un tratado que evitaría el enfrentamiento militar entre ambas potencias por el control del canal. Este se firmó en Washington en el año de 1850 y fue suscrito por John Clayton y Henry Bulwer, comprometiéndose ambas naciones a no mantener para su exclusividad el canal, ni instalar fuerzas militares, fortificaciones y sobre todo, no ejercer control alguno sobre Nicaragua, la costa de Mosquitos y Costa Rica.^{32/}

De este modo, la agresiva diplomacia ictoriana se estrelló - con los intereses expansionistas de Estados Unidos, quien más temprano que tarde, impondría sus intereses.

En efecto, debido a la "fiebre de oro" iniciada en 1848, aumentó el interés por el istmo centroamericano. Se organizó una compañía naviera de tránsito usando el río San Juan y lagos - donde se movilizaba una línea de vapores controlada por el estadounidense Cornelius Vanderbilt, reactivando de paso la economía nicaragüense y reforzando la importancia estratégica de la región que contribuyó a desatar nuevos y voraces apetitos territoriales.

Para entonces el enfrentamiento entre liberales y conservadores, dominaba aún la vida política de Centroamérica. En Nicaragua (1855), los legitimistas de Granada y los demócratas de León se habían declarado una guerra sin cuartel; la destrucción y el saqueo de ciudades, estaba a la orden del día.

Los demócratas de León, antes de caer vencidos, importaron - mercenarios dirigidos por un aventurero de Tennessee, William Walker, quien bajo la promesa de jugosas concesiones de tierra, armó una expedición mercenaria denominada la "falange americana". En su primer enfrentamiento, fueron derrotados - los 58 norteamericanos mercenarios y los 100 nicaragüenses adjuntos, por lo que Walker exigió se elevara el número de aventureros (300) cobrando un sueldo de 100 pesos mensuales y 500 acres de terreno, para cada uno; todo fue aceptado por los liberales.^{33/}

Los triunfos llegan y en octubre cae Granada. Walker aprovecha la situación y soborna al General de los legitimistas P. Corral, ofreciéndole la presidencia de la República a cambio

de la Comandancia General del Ejército. Una vez concretando el ofrecimiento, Walker traiciona y manda a fusilar a Corral, instalando un gobierno fantasma que era dirigido por los mercenarios.

El Departamento de Estado de E.E.U.U. lo reconoció en mayo de 1856, para alarma de los demás estados centroamericanos y de los ingleses.

Lo que realmente perseguía Walker, era preparar una anexión - de Nicaragua a los Estados Unidos, reforzada por la injerencia creciente de capitales del sur esclavista estadounidense. Costa Rica comprendió el grave momento que vivía Centroamérica y declara la guerra a Walker, donde se le une Guatemala, - El Salvador y Honduras, y con un ejército financiado por los ingleses logran derrotar, después de un año de lucha, a Walker en mayo de 1857.^{34/}

Esta guerra significó la unión de los países ístmicos para derrotar al enemigo, porque ha sido la única guerra en la que no lucharon los centroamericanos entre sí, y que fue nombrada como la "campaña nacional" asegurando la independencia de América Central, pero significando también la permanencia del poder conservador en el istmo, por más de 30 años, hasta 1893.^{35/}

Costa Rica fue la región más abandonada y atrasada de las provincias que conformaban al reino de Guatemala al iniciarse su vida independiente; sus gobernantes se dieron a la tarea de construir una verdadera nación. Su posición alejada del escenario de las luchas partidistas, le ayuda a dedicarse a su estructuración económica y social.^{36/} Su primer presidente, -- Braulio Carrillo, aprobó la separación costarricense del régi

men federal en 1838; organizó la codificación de las leyes e inició la red caminera; fomentó el cultivo del café y apoyó a la educación. Su gobierno fue modelo en cuanto al manejo de fondos públicos, pero restringió las garantías constitucionales. Cuando vuelve Morazán del destierro en 1842, desembarca en playas costarricenses y Carrillo envía al general Villaseñor para combatirlo; éste decide unirse a Morazán para acabar con la dictadura de Carrillo, proyecto que llega a cristalizarse. Morazán es propuesto como Jefe de Estado de Costa Rica, pero él tiene otro objetivo: iniciar la reconquista de Centroamérica contra sus enemigos tradicionales, lo que más tarde le constaría morir fusilado.

Desde 1849 y hasta 1859, los destinos de Costa Rica son dirigidos por Juan Rafael Mora, quien es el primero en hacer frente al filibustero Walker. Pero después de la derrota de éste, Costa Rica aprovecha la situación para consolidar una porción de territorio ocupado.

Una vez concluida la guerra contra Walker, El Salvador, Honduras y Guatemala, retiraron sus tropas y sólo Costa Rica siguió ocupando aún las zonas fluviales de los ríos San Juan e India, lo que ocasionó que las relaciones con Nicaragua empezaran a deteriorarse. El principal objetivo de Costa Rica era apoderarse del Guanacaste que antiguamente formaba parte de la alcaldía mayor de Nicoya, en Nicaragua. Nicoya se había incorporado al Imperio de Iturbide, pero luego solicita al Congreso Federal de Centroamérica su anexión a Costa Rica; Nicaragua por su parte aún reclamaba esa porción territorial, varias veces intentó recuperarla y estuvo a punto de iniciar una guerra con Costa Rica, que se evita gracias a la intervención arbitral del presidente de los Estados Unidos, Cleveland, adjudicando el Guanacaste a Costa Rica.

Costa Rica es un ejemplo elocuente de las ventajas de carecer el encono de los partidos políticos, pues al desaparecer el - peligro de las guerras, toda la riqueza generada en el país - se canaliza al bienestar del mismo.

En la década de 1860, se presentaron cambios significativos, al menos en el aspecto político, para la América Media. Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala prosiguieron con una insensata lucha política de partidos que sin descanso, degeneraba casi siempre en guerra, y el vencedor cambiaba a su gusto a las autoridades del país derrotado. El pueblo perdedor - consideraba una intromisión que el país vecino le impusiera a sus autoridades; la lucha se enfocaba, entonces, en derrocar el gobierno ilegítimo y después de conseguirlo, el conflicto se enfocaba en contral del estado agresor.

A esta época se le conoce como la "edad de la dictadura" en - Centroamérica que se vió unfluenciada por movimientos ideológicos que tenían sus raíces en los ideales filosóficos del si go XVII y principios del XIX.

En el último tercio del siglo pasado, una nueva ideología se apodera de los pensadores centroamericanos, se trata del positivismo francés, el cual se convierte en la doctrina oficial del liberalismo y de sus formas de gobierno en toda Centroamérica, exceptuando Guatemala, que es gobernada por los conservadores.^{37/}

El primer intento liberal del poder, en 1860, lo constituye - el general Gerardo Barrios, en El Salvador, sentó las bases del progreso económico. Fomentó el cultivo del café y la - crianza del gusano de seda; como seguidor fiel del liberalismo, quiso someter a la iglesia al poder del Estado.

A la muerte del presidente vitalicio guatemalteco Rafael Carrera, los liberales creen llegada la hora de recuperar el poder, pero se les adelanta el mariscal Vicente Cerna, prosiguiendo con la política conservadurista de su antecesor; permaneció en el poder hasta 1871.

En 1833, los liberales obtienen el poder cuando Barrios es electo presidente. El "reformador" como se le conoció, influyó en la política centroamericana desde 1871 hasta 1885, pero poco tiempo después los intereses y el poder lo transformaron en un dictador, gobernando sin constitución alguna y amordazando a la prensa. Esta situación propició frecuentes levantamientos en donde prominentes intelectuales, diputados y generales, estaban comprometidos. En 1867, un complot encabezado por el mariscal Serapio Cruz, en contra del gobierno de Barrios, es descubierto; Cruz logra escapar hacia México y recibe apoyo del presidente Benito Juárez y en especial, del Ministro del Interior Miguel Lerdo de Tejada, recibiendo armamento moderno, y desde la frontera de México con Guatemala, inician un contraataque a las fuerzas bélicas de Barrios, sin ningún éxito. Sin embargo, el gobierno de Barrios trata de desviar el descontento popular que producía su mala administración hacia actitudes nacionalistas y demagógicas.

Ansioso de más poder e influenciado por grupos antimexicanos aprovecha la controversia suscitada contra el gobierno mexicano por la anexión voluntaria de Chiapas a México, tratando con esto de afianzar su dictadura y su expansión territorial, con el apoyo del gobierno estadounidense. Barrios reclamaba a México, con una argumentación jurídica totalmente inválida, la devolución de las provincias de Chiapas y el Soconusco, que desde 1824 se habían declarado parte formarl del territorio de la República Mexicana, como un estado más de la Federación,

deseo que quedó ratificado, en posterior ocasión (1830), cuando se disolvió la República de Centroamérica. Aunado lo anterior entre 1877 y 1879, Guatemala se comprometió a realizar conjuntamente con México, los trabajos destinados a fijación de límites entre ambas repúblicas; a México le urgía contener la intromisión de los ingleses que se había iniciado en Belice y evitar que siguieran incitado a los indígenas de Yucatán y de Quintana Roo a la rebelión.^{38/}

Barrios, lleno de riquezas y cuya hegemonía llegaba hasta Honduras, quiso emprender la cruzada caudillesca, para reunificar a Centroamérica. En 1879, Barrios puso en vigor la constitución que rigió a Guatemala hasta 1844; en 1880, había sido reelecto presidente y su enorme fortuna le permitió organizar el más grande y poderoso ejército que tuvo Guatemala (12 mil hombres) para satisfacer sus objetivos expansionistas y ser el "amo y señor" de Centroamérica. Así, quería comenzar ocupando Chiapas y Soconusco, para continuar con Costa Rica y El Salvador.

Por su parte, los Estados Unidos, ven con optimismo las intenciones de Barrios, quien solicita su ayuda pues eso le permitiría intervenir más profundamente en Centroamérica y el sur de México.

El Secretario de Estado, Ignacio Mariscal, quien dirigía las relaciones exteriores de México en el período presidencial -- del general Manuel González (1880-1884), recibió de parte del ministro de los Estados Unidos, Philip H. Morgan, un comunicado en el que le informaban que su gobierno, atendiendo la petición de Guatemala, actuaba como "consejero desinteresado" en la disputa de los territorios de Chiapas y el Soconusco. -

El canciller Mariscal respondió que México no aceptaría si- quiera discutir los derechos que tenía sobre los territorios del sur los cuales eran integrantes de la Federación y mucho menos, era aceptable admitir la actuación de un árbitro en -- este asunto. En ese entonces, el presidente estadounidense - J.A. Garfield fue asesinado, asumiendo el poder Chester Arthur quien nombró como Secretario de Estado a Frederick Frelinhuy- sen, llevando ambos una política más conciliatoria con respec- to al problema fronterizo.

Por su parte el presidente González, encomendó a Matías Rome- ro, embajador de México en Washington, hacerse cargo del pro- blema con Guatemala, quien logró con su destacada habilidad - diplomática, convencer a los estadounidenses de los derechos de México sobre los territorios en pugna y desenmascaró las - verdaderas ambiciones de Barrios. Más aún, logró que Estados Unidos obligara a Guatemala a firmar un convenio preliminar, en 1882, en el que se recalca que la República de Guatemala - renunciaba a los derechos que le asistían al territorio de - Chiapas y su departamento de Soconusco; con esto México evita ba una guerra, que amenazaba una porción de su territorio.³⁹⁷

Por lo que respecta a Barrios y después de fracasar en su in- tento de anexión, tuvo que hacer frente a los ejércitos uni- dos de El Salvador, Costa Rica y Nicaragua; en 1885 muere en combate.

El último esfuerzo digno de tenerse en cuenta en favor de la unión centroamericana, lo constituye la "República Mayor de - Centroamérica", formada por El Salvador, Honduras y Nicaragua, a propuesta del presidente hondureño Policarpo Bonilla, de - José Santos Zelaya (quien consolidó la reincorporación defini

tiva de la Mosquitia a territorio nicaragüense) y Rafael Antonio Gutiérrez. Pero como todas las anteriores uniones, se caracterizó por su vida efímera; dos meses, a partir del 15 de septiembre de 1896 y concluyó gracias a un cuartelazo perpetrado por un general salvadoreño.^{40/}

Si alguna característica de homogeneidad podemos encontrar en Centroamérica a lo largo del siglo XIX, es la constante lucha entre sus Estados (a excepción de Costa Rica en donde la guerra y la reelección aparecían rara vez, ayudando a proporcionar bases para el progreso económico) que desgastaron a las cuatro naciones centroamericanas. Estas luchas se fincaron en intereses de grupos políticos y oligárquicos, por lo tanto, no es nada singular que Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, afrontaran una situación política inestable, con características muy especiales en cada país.

El fracaso de la federación y los posteriores intentos de -- unión, se fundamentaron, en primer lugar, en que los conservadores o "serviles" perdieron en muy pocas ocasiones el poder, y en contubernio con la iglesia católica, no permitieron un avance político y económico alguno, sino al contrario buscaron proseguir con las viejas estructuras políticas y económicas que heredaron de la Colonia, lo que también equivale, a la ausencia de un "proyecto de nación" que definitivamente repercutió en la nula consolidación de la federación. Las guerras provocadas por las burguesías locales y partidos políticos, se distinguieron más que nada por su caudillismo sin tener un objetivo claro y concreto de nación, lo que evitó alcanzar la madurez política y la acumulación de capital, que consolida a los estados nacionales.

En 1824 la Capitanía General de Guatemala se convierte en República Federal y únicamente transcurren 24 años de unidad -- centroamericana. A partir de entonces, el panorama político es dominado por las guerras interclastas y partidistas, "no obstante la preocupación por la unidad ha sido constante y es el único tema que no causa controversia en el istmo por el hecho de que figure como principio ideal en todas las constituciones de los países centroamericanos, a excepción de Costa Rica."^{41/}

Según Mario Monteforte Toledo, los intentos de unificación no persistieron por causas permanentes o cursuncunstantiales, como son:

- El predominio de grupos interesados en el separatismo, coincidiendo con la estructura económica nacional vigente,
- La ausencia de factores compatibles para la reunificación de diversos criterios políticos, y
- La presión e intromisión de los Estados Unidos en el -- área.

Los países centroamericanos, en los albores de su independencia, dependían de las exportaciones de los productos agropecuarios, por lo que los grupos hegemónicos no estaban dispuestos a perder sus privilegios, lo que sucedería al unificarse Centroamérica como Federación. Esta política impidió la -- unión; "los sectores que mantienen estructuras antidemocráticas y son productos de ellas, mal pueden actuar democráticamente al integrar una super estructura como la federación. - En parte alguna del mundo, las oligarquías han sido unionistas, mas bien son localistas".^{42/} Esto explica a "grosso modo" el porqué fracasó la consolidación de la Federación Centroamericana, lo que evitó la "unión de la patria grande". Tratar de encontrar otra explicación, puede conducirnos a las ideas del vituperable "fatalismo geográfico".

1.2 INTENTOS DE DEMOCRACIA EN EL ISTMO (SIGLO XX)

Dos acontecimientos marcan el inicio del presente siglo: - primero, la caída de los precios del café (1897, 1900, - - 1920 y 1927) lo que trajo consigo graves consecuencias económicas, sociales y políticas.^{43/}

La segunda, y la más importante, coincidiendo con la crisis de los precios del café, fue la intromisión violenta - de los Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe.

Desde el tratado Clayton-Bulwer, el gobierno estadounidense no prestaba atención a la región; pero la guerra contra España (de la que obtuvo como botín a Cuba y Puerto Rico) en 1898; la creación de los primeros enclaves bananeros en Guatemala y Honduras, así como la inauguración del Canal - de Panamá en 1914, sellaron la importancia estratégica de Centroamérica (y el Caribe) hacia con los Estados Unidos. - Así, el "Corolario Roosevelt" (1904) no dudó en desarrollar una "acción civilizadora", de Estados Unidos en el - Continente Americano; y la política del "buen vecino" de - Franklin D. Roosevelt (1933-1945) nunca fue ajena a la "acción civilizadora"; a fin de cuentas se trataba de conseguir, por las buenas, que los demás países pudieran compartir el "milagro americano". La aplicación de políticas - nuevas, obedeció a la aparición de esos, y otros, intereses económicos y políticos, entendiéndose así el proceder estadounidense hacia América Latina y en particular, a Centroamérica, a lo largo del presente siglo.

Teodoro Roosevelt al ocupar la presidencia en 1901, dió el primer paso para posesionarse de América Central al firmar el tratado Hay-Pauncefote, por el cual, Inglaterra excenta

ba a los Estados Unidos de los impedimientos previstos en el Tratado Clayton-Bulwer; en otras palabras, tenía las -- manos libres para construir un canal interoceánico a través del istmo.^{44/}

Ahora más que nunca, Estados Unidos vigilaría atentamente sus intereses en América Central, manteniendo la tranquilidad y evitando el advenimiento de "caudillos" y generales opositores a su influencia. Política ésta que los conduce a una contradicción: mientras por un lado predicaban a los centroamericanos el respeto a la legalidad y la democracia, por otro, fomentaban sin vacilar, la rebelión contra un -- presidente centroamericano que no fuera de su "agrado". -- Así, los asuntos centroamericanos que hasta entonces se -- arreglaban en el istmo, serían determinados desde ese momento en Washington, concretamente en el Capitolio.

Desde un principio, Roosevelt actuaba siempre como mediador en cuanto surgía alguna discrepancia entre los países centroamericanos. Pero esta actitud cambió radicalmente, a partir de 1909, cuando Taft asume la presidencia y sobre todo, el nuevo Secretario de Estado, Philander C. Knox, -- muy lejos de continuar con la "política de comprensión" -- que su antecesor (E.H. Root) había establecido, impuso una dura e insolente intromisión total en los asuntos nacionales, tanto por vía diplomática como por el despliegue de -- fuerzas bélicas, representados por los "marine". Esta política se le denominó "Big-Stick" (gran garrote). Debe re saltarse que la expansión estadounidense trajo consigo el desarrollo del capitalismo en la región, que la convirtió en una proveedora de materias primas y a la vez que incrementó su presencia, contrarresta la competencia europea en el área.

Instancias derivadas de la doctrina Monroe son: "el Corolario de Theodore Roosevelt" (1901-1909); la política del - Big-Stick; la Enmienda Platt (1901) y la política del - - "buen vecino" de Franklin D. Roosevelt (1933-1945). Estos mecanismos diplomáticos trataban de conseguir que los países de América Latina aportaran sus riquezas al engrandecimiento de la nación estadounidense.

Panamá tuvo pronto la primera experiencia del Big-Stick; - en 1903, obtiene su independencia "gracias" a la presión - militar que ejerció la armada norteamericana en contra de Nueva Granada*; semanas más tarde, estos mismos navíos pre - sionaban ahora a Panamá, para firmar un tratado (Hay Boano-Varillas) que se signó en noviembre de 1903 y donde se -- otorgaba a Estados Unidos la concesión territorial para la construcción de la futura vía interoceánica.^{45/}

Se perfilaba así una reorientación del área centroamericana hacia los intereses estadounidenses; la política del - "gran garrote" correspondió a dos rasgos fundamentales, - siendo:

- Centroamérica y el Caribe se convirtieron, en los inicios de la presente centuria, en espacios estratégicos para la seguridad estadounidense; en primera por ser una zona cercana a sus costas del sureste, instaló bases militares en Cuba y Puerto Rico. Segundo, el canal de Panamá se volvió el punto geopolítico neurológico para Estados Unidos - por su localización y funcionalidad, además de ser un im--portante paso para el comercio mundial.

* Años antes, Inglaterra y Alemania habían bloqueado con sus armadas las costas venezolanas; el objetivo era cobrar el pago de una deuda - financiera que Venezuela había adquirido, y evitar una intervención ma - yor de los Estados Unidos en Sudamérica.

- Estados Unidos al principio estableció una relación directa con los grandes grupos oligárquicos locales pero sin otorgarles demasiado margen de acción, evitando así que en un momento dado fueran un obstáculo a la política del imperio; la ausencia de una burguesía, propiamente dicha, obligaba entablar esta relación.

Como consecuencia de las guerras partidistas del siglo XIX, el rencor entre partidos políticos decayó, posteriormente, a una relación de dependencia con respecto a Estados Unidos, que incluso llega al grado de servilismo, lo que origina la ausencia de una política anti-imperialista; pero - las luchas de los países centroamericanos también afectaban los intereses estadounidenses.

Los tratados de 1907, pretendieron poner fin a esas guerras. T. Roosevelt y Porfirio Díaz formularon un mecanismo diplomático que vigilaría la paz en Centroamérica y en caso de conflicto, México y Estados Unidos acudirían como mediadores. El mecanismo entró en acción con la Guerra de Honduras y Nicaragua, en el cual Roosevelt quiso que México mediara pero interviniendo militarmente, a lo cual Porfirio Díaz se opuso manifestando que únicamente interveniría sin violencia y siempre que ambas naciones lo solicitaran.^{46/}

Esta maniobra diplomático de Roosevelt y Díaz fracasó con prontitud, debido a la utopía de pretender un status-quo en una región turbulenta; pronto se reveló que ni el principal garante (E.E.U.U.) y los países signatarios estaban dispuestos a cumplir los tratados.

Lo que sí es cierto, es que siempre predominó el inmenso monólogo de las clases dominantes; golpes de estado, elec-

ciones fraudulentas y candidatos impuestos, fueron la regla que dominó a Centroamérica; (una curul en las asambleas legislativas era un mínimo premio en la disputa por los empleos como botín político); la opinión pública no existía, pero había clamores populares o rumores que se extendían en secreto o entre las líneas de una prensa siempre censurada.^{47/}

Con diversos ingredientes de violencia y cambiando de latitud, las farsas en las elecciones presidenciales se repetían en el tiempo, a lo largo del istmo.

En Guatemala, ese esquema perduró ininterrumpidamente desde Barrios hasta la caída de Ubico, en 1944, pasando por la dictadura de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920). Los métodos de gobierno pueden señalarse con brevedad: censura de prensa, exilio y cárcel para la oposición, extendido control policiaco, burocracia estatal reducida y dócil, asuntos de Hacienda y finanzas en manos de connotados miembros de las familiar cafetaleras y, generoso trato a compañías extranjeras. La caída de Estrada Cabrera fue liderada por el Partido Unionista Centroamericano, pero esta alianza de sectores medios e intelectuales fue rápidamente desplazada del poder. En 1921 el general Orellana, un lugarteniente del ex-dictador Estrada Cabrera, usurpa la presidencia restableciendo nuevamente el poder oligárquico.

En El Salvador, esa combinación de autoritarismo y paternalismo imperó entre 1898 y 1931, en donde, miembros de una sola familia (Melendez Quiñonez) ocuparon la presidencia desde 1913 hasta 1927; pero el sistema hizo crisis con la depresión de 1930, cuando una creciente organización sindical de las zonas cafetaleras alcanzó a los centros urbanos en donde la agitación social fue en aumento constante a finales de los años veinte. El desconcierto de la clase domi

minante que antecedió a la gran crisis económica, obligó al gobierno de Pío Romero Bosque (1927-1931) un conservador -- ilustrado, a legalizar sindicatos y promulgar leyes de regulación laboral; también permitió elecciones libres y garantizó la libertad de prensa. La elección efectuada en 1931 dió el triunfo a Arturo Araujo quien tuvo el apoyo de diversos sectores sindicales e intelectuales, pero gobernó apenas diez meses en los cuales se acumularon los efectos de la crisis económica de la década de los veinte, sobre las condiciones de vida de los trabajadores; por sus ideas socializantes (educado en Londres y partidario del laborismo inglés) se ganó la antipatía de los terratenientes. En diciembre de 1931 se produjo el golpe de estado que lo derrocó y en su lugar se instaló el general Maximiliano Hernández Martínez, quien inmediatamente hizo ver la forma en que iba a gobernar.

En enero de 1932 una sedición social inicia en El Salvador; indígenas y mestizos armados con machetes y palos se sublevaron en toda la zona cafetalera, mientras el gobierno detenia y fusilaba a los dirigentes del recién nacido Partido - Comunista de El Salvador (fundado en 1925), encabezados por Farabundo Martí. La represión que siguió a la revuelta tuvo un saldo de víctimas estimado entre 10,000 y 30,000 muertos. Tanto ese alzamiento como la represión, marcaron profundamente toda la historia contemporánea de El Salvador.

Los terratenientes renunciaron al ejercicio del gobierno de legándolo en los militares, y contribuyeron a la organización de un aparato estatal particularmente represivo; las masas campesinas conocieron cuarenta años de envilecimiento silencioso.

En Honduras y Nicaragua las estructuras del poder tuvieron trayectorias parecidas. Revoluciones liberales a medias y una fractura de intereses regionales agudizados, en el primer caso por las acciones de las compañías bananeras y en el segundo por la ocupación estadounidense (1912-1933).

Desde la última década del siglo XIX hasta 1933, Honduras fue "gobierno fácil" para sus vecinos (Estrada Cabrera en Guatemala y Zelaya en Nicaragua), la debilidad estatal expresaba la ausencia de una economía de exportación dinámica y de una verdadera clase dominante. Las compañías bananeras llenaron el primer vacío pero agravaron el segundo. Los conflictos entre éstas, la competencia por concesiones de tierras y el control del exiguo pero estratégico Ferrocarril Nacional de Honduras, se sumaron a intrigas políticas, ya de por sí complejas. De hecho, la estabilidad sería obra de Tiburcio Carías Andino, que gobernó con mano dura para los hondureños y guante blanco para las bananeras desde 1932 hasta 1934. Es posible que el principal secreto de la estabilidad autoritaria y paternalista de Carías, reside en el fin de los conflictos entre la United Fruit Co., y la Cuyamel Fruit Co., una vez fusionadas ambas a fines de 1929.^{48/}

Nicaragua es otro ejemplo de historia de turbulencia y conflictos políticos originados tanto por sus oligarquías, como por los estadounidenses.

En abril de 1893, una rebelión encabezada por Francisco Gutiérrez derrocó a Roberto Sacasa (1879-1893) quien había sustituido a Pedro Joaquín Chamorro (1875-1879). Posteriormente, el general José Santos Zelaya, jefe del partido liberal, se rebela y al cabo de un mes entra triunfante a Mana-

gua en donde es designado presidente; su victoria logró -- romper el prolongado continuismo conservador, pero se perpetuó en el poder durante 16 años, con signos de un despotismo ilustrado con fuertes acentos nacionalistas.

Uno de sus primeros actos de gobierno fue ocupar militarmente la Costa del Caribe, que en el período conservador había continuado fuera de la jurisdicción nicaragüense; se trataba del territorio de los indios misquitos, un protectorado inglés.

Este rescate territorial hizo de un héroe a Zelaya, y de paso, el arreglo fue muy del agrado estadounidense que veía así eliminado un peligroso rival para el asunto del canal -- que ahora les preocupaba más que nunca, después de haber -- concluido con éxito la "pacificación" del oeste, con el exterminio de los indios norteamericanos.

Pero Zelaya pensaba de manera diferente: su visceral nacionalismo y la justificada desconfianza por todo aquello que significara injerencia estadounidense en los asuntos nicaragüenses lo hace invitar abiertamente a otros países a "poner pie" en Nicaragua; buscó apoyo alemán para la construcción del canal nicaragüense, siempre y cuando Nicaragua controlara la vía; con Inglaterra, trata de hacer menos tensas las relaciones deterioradas por la guerra en Mosquitia, solicitando un empréstito para la realización de obras de infraestructura necesarias para el proyecto liberal-burgués, y estuvo a punto de lograr convencer a Porfirio Díaz para -- construir un ferrocarril que cruzara los países centroamericanos partiendo desde la Ciudad de México; ¡lo que hubiera influido en la historia económica de México y Centroamérica!

el comercio hubiese tenido un amplio desarrollo; así no sólo la influencia de México hubiese sido cultural, sino también en lo económico.

Estados Unidos por su parte, movió todos los resortes diplomáticos y económicos posibles para que Zelaya cambiara su actitud con respecto a ellos; le fue ofrecido un amplio préstamo por cuenta del banco Brown-Seligman, que también era uno de los principales compradores del café exportado; se le prometió ayuda militar para llevar a cabo la unificación política de las naciones de América Central a la manera de la confederación que existiera entre 1824 y 1836. A cambio, el gobierno norteamericano pedía los derechos de explotación de una teórica ruta transnicaragüense (por 99 años) y una base naval en el Golfo de Fonseca, sobre el Océano Pacífico. Zelaya rechazó los "generosos" ofrecimientos, inmediatamente se puso en movimiento la maquinaria intervencionista norteamericana. Entre el Secretario de Estado, P.C. Knox y el embajador de Nicaragua, Noffat, prepararon la rebelión de los conservadores contra Zelaya, encabezada por Juan J. Estrada y el general Emiliano Chamorro en octubre de 1909, los cuales triunfan. El presidente Zelaya renuncia y buscó asilo político en México siendo recibido por Porfirio Díaz.

Al empezar a gobernar (una junta integrada por Chamorro y Estrada) inmediatamente el embajador Noffat presentó la "cuenta" de la ayuda norteamericana: además de la construcción del Canal de Panamá, Estados Unidos pretendía conservar la opción sobre la vía del Río San Juan, por lo cual, obligaron a firmar a Nicaragua un tratado en 1914 por 99 años y que fue ratificado por el senado norteamericano en 1916; otras cláusulas eran, anular las concesiones de todo ti

po a extranjeros no estadounidenses, y que el gobierno nicaragüense solicitara empréstitos a bancos de Estados Unidos.^{49/}

Este tratado provocó un verdadero levantamiento en América Central, ya que Nicaragua había comprometido unilateralmente a sus vecinos; ni Costa Rica (estado colindante del Río San Juan), Honduras y El Salvador (colindantes de la Bahía de Fonseca), habían sido consultados.

Estados Unidos ejercería un verdadero protectorado sobre Nicaragua controlando las rentas de la aduana, los ferrocarriles y el Banco Nacional; los "marines" se encargarían de garantizar la tranquilidad interna; a cambio de todo ello, Nicaragua recibió tres millones de dólares.

En 1917, Emiliano Chamorro asumió la presidencia y en 1921 lo sucedió su hermano Diego Manuel Chamorro, que ejerció -- el poder sobre un nepotismo sin límite, en donde diversos ministerios, comandancias militares y puestos diplomáticos, fueron encomendados a sus parientes; además permitió una mayor intromisión estadounidense en Nicaragua, truncando el incipiente proyecto liberal-burgués de la reforma zelayista. No es coincidencia de que la ocupación de E.E.U.U., se haya iniciado el mismo año, en que comenzó a operar el canal de Panamá, ya que Nicaragua acoplaría su economía a los intereses de la vía interoceánica.

La muerte natural de Diego Chamorro, en 1923, desarticuló la estructura de poder en Nicaragua. Su substituto, Bartolomé Martínez, pagó la deuda monetaria nicaragüense y compró los ferrocarriles; propició, además, una tregua entre -

liberales y conservadores. En las elecciones de 1924, fueron electos el conservador Solórzano (presidente) y el liberal Sacasa (en la vicepresidencia) y al poco tiempo de asumir sus cargos, los "marines" iniciaron el retorno a su país, tras de permanecer por trece años en Nicaragua.

En 1925, el conservador Alfredo Rivas, organiza un complot y aunque fracasó en su intento por asumir la presidencia, - obligó a Solórzano dejar el poder en manos del general Adolfo Díaz. Solórzano representaba los intereses de los banqueros estadounidenses, pero no logró su apoyo, tal vez por la irritación que causaron las medidas nacionalistas asumidas por el entonces presidente Martínez.

Lo anterior, dio la sensación de un vacío de poder y los liberales aprovecharon el escaso apoyo estadounidense hacia los conservadores e iniciaron una "revolución" con fines nacionalistas, pretendiendo devolver a Nicaragua la soberanía perdida.

En mayo de 1826 se rebeló contra Adolfo Díaz el general José María Moncada, concretando un acuerdo con Sacasa para -- que se estableciera el orden constitucional iniciando así -- otra guerra civil que llevará al poder a Sacasa. El presidente mexicano Plutarco Elías Calles, simpatizaba con los esfuerzos de la política económica de Nicaragua, ya que esa posición nacionalista era uno de los objetivos de las leyes emanadas de la reciente Constitución de 1917 que contemplaba entre otras cosas, proyectos de reglamentación sobre la extracción del petróleo, alarmando a las compañías petroleras estadounidenses.

El usurpador Díaz acusó en repetidas ocasiones al gobierno mexicano de intervenir en los asuntos de Nicaragua y el se-

cretario de Estado estadounidense Kellogg, declaró que el -- apoyo mexicano a Sacasa había sido una ofensa para los Estados Unidos. La ayuda que el presidente Calles dió a Nicaragua que consistía en varios barcos que transportaban armas, municiones y hombres a Moncada y Sacasa. (Uno de esos barcos fue bombardeado por aviones estadounidenses). Muchos - políticos "yanquis" interesados en el petróleo de México, - calificaron la actitud de este país de "bolchevismo" del - mismo modo que Somoza culparía de todos los males de Nicaragua, medio siglo después, al "comunismo internacional". La tensión disminuyó cuando el gobierno mexicano dió a conocer al presidente estadounidense Calvin Collidge. que tanto el embajador en México, Sheffield, como el secretario de Estado Kellogg, habían fraguado un complot en beneficio de las em--presas petroleras estadounidenses para originar una guerra entre los Estados Unidos y México, junto con el derrocamien--to de Calles.^{50/}

Después de dos meses de haber partido, los "marines" retornan a Nicaragua para defender los intereses de su nación - que peligraban con Sacasa en el poder, enfrentando a una - verdadera guerrilla popular dirigida por el general José María Moncada quien posteriormente llegaría a un acuerdo con los estadounidenses donde se compromete a dejar las armas a cambio de recibir ayuda para alcanzar la presidencia en - - 1929 (mantuvo el poder hasta 1933).

Ya para ese entonces, en otro lugar de Nicaragua, en Nueva Segovia, un advenedizo (llamado así por Moncada) que sin - ser militar ni político, luchaba también en contra de las - fuerzas estadounidenses. Augusto César Sandino, trabajó en México, primero con la "South Pennsylvania Oil Co." y des--pués en la "Huasteca Petroleum Co." de Tampico.^{51/} Decidió

regresar a Nicaragua sin contar con un grupo político de apoyo, pero con la voluntad de incorporarse a los liberales de Sacasa, en quien precisó ver la opción menos mala.

Sandino creó en Nicaragua algo que nunca había existido históricamente, la rebelión popular, en la que se manifestarían los mineros, campesinos y semi-esclavos que hasta ese momento formaban parte del botín llamado Nicaragua, y que se disputaban los codiciosos dirigentes de los partidos conservador y liberal.

Al llegar a Managua, en junio de 1926, Sandino se empleó en la mina de San Albino perteneciente a una empresa estadounidense en donde dió comienzo a su labor proselitista entre los mineros, para reclutar seguidores de la causa nacionalista. En tres meses logró conjuntar un pequeño grupo al que armó con viejos fusiles comprados con sus ahorros.

Ya en su territorio, Las Segovias, Sandino vió aumentadas sus fuerzas, pero una derrota inicial y la clara comprensión de las debilidades de los liberales, lo hicieron reflexionar y cambiar rápidamente la táctica. Los hombres lo seguían porque era uno más de ellos y participaba con sus soldados codo a codo en los combates; los rangos militares nada más se utilizaban en el campo de batalla. Sandino tomó Jinotega con su ejército popular y acudió en auxilio de Moncada, quien estaba rodeado por los conservadores, logrando derrotarlos en toda la línea; muchos soldados liberales se unieron a Sandino. A pesar de que la victoria le había despejado el camino hacia Managua, Moncada no avanzó y aguardó hasta que llegó el coronel Henry L. Stimpson, enviado especial del presidente estadounidense Collidge, con quien firmó el célebre y oprobioso pacto del "Espino Negro", en mayo

de 1927, en el que aceptó el desarme de las tropas liberales, la intervención norteamericana permanente y la creación de la Guardia Nacional bajo el mando de oficiales estadounidenses, a cambio de la presidencia de la República, que ocuparía 2 años después.

Una semana después de la firma del tratado, Sandino retira sus hombres de Jinotega negándose a entregar las armas e inicia la guerra de liberación. Reúne a sus hombres en El Chipote, un cerro inaccesible que ni siquiera aparece en los mapas, para fundar formalmente el "Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua". Los medios de comunicación anunciaron al mundo el surgimiento de una fuerza guerrillera, y la prensa norteamericana empezó a llamarlos "bandidos", pero también difundió el asombro por su unidad y disciplina de un grupo de hombres mal armados y mal alimentados, descalzos y sin abalengomilitar que utilizando las latas de sardina para hacer granadas diezmaron las fuerzas invasoras. Su principal fuente de abastecimiento de armas y municiones, era el mismo enemigo.

El "Estado Mayor" de Sandino, estaba formado por hombres del pueblo que mandaron a un ejército que nunca llegó a tener más de dos mil hombres. Al lado de este ejército combatiente había decenas de miles de hombres, mujeres y niños que sustentaban la guerrilla, espionando a los "marines" y transmitiendo mensajes al "ejército fantasma", a pesar de las represalias brutales que frecuentemente sufrían; el núcleo de estos grupos de apoyo eran (el coro de los ángeles) niños de seis a doce años integrados en su mayoría por huérfanos de guerra, que asistían a las emboscadas y ataques haciendo una ensordecedora algarabía con gritos, cohetes y latas vacías, desconcertando al enemigo con respecto al número

ro de atacantes. Muchos de ellos acompañaron a Sandino a lo largo de la campaña pasando de la niñez a la adolescencia, sin conocer otra cosa que la selva y los combates. También combatieron a su lado, "brigadas internacionales" integrados por voluntarios procedentes de Argentina, El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Honduras y México.

Aparecieron comités de solidaridad anti-imperialistas de varias ciudades de Estados Unidos; empezaron a funcionar, clandestinamente, grupos encargados de reunir fondos para ayudar a la causa sandinista.

A finales de diciembre de 1927 la aviación norteamericana logró ubicar el Cerro del Chipote que estaba cerca de la frontera hondureña al nordeste, con profundos desfiladores y siempre rodeados de brumas; para esa fecha ya estaban en Nicaragua 70 aviones con fines militares contra Sandino, un número sin precedentes para un conflicto local en un pequeño país. El "servicio de información" de Sandino le notificó con tiempo suficiente sobre el avance de los "marines". El guerrillero se retiró del cerro, pero antes ordenó que se fabricaran muñecos de zacate con sus sombreros de palma y palos, simulando los fusiles. A mediados de enero atacaron los invasores, y durante dos días bombardearon sin tregua, el baluarte montañoso en tanto el "New York Times" informaba del aniquilamiento del ejército sandinista. A cien kilómetros de distancia de El Chipote, Sandino concedió una entrevista a un corresponsal estadounidense, quien se encargó de participar al mundo, que el ejército de su país había necesitado tres días, treinta aviones y tres mil hombres para derrotar a medio centenar de peleles.

Después de abandonar El Chipote, Sandino extendió sus actividades a la costa del Atlántico; atacó instalaciones marinas de los Estados Unidos y derrotó nuevamente a los "marines" en el Río Cuas y en Illiwas pero al mismo tiempo, y para debilitar el valioso apoyo que la población civil prestaba a la guerrilla, se bombardeó indiscriminadamente las aldeas campesinas; pero aún así el descontento en Estados Unidos era mayúsculo y se procedió a la formación inmediata de la Guardia Nacional, para sustituir las funciones de los "marines". También el gobierno norteamericano cumplió lo prometido a Moncada y a fines de 1928 se efectuaron los comicios, manejados y protegidos por ellos.

Como Moncada no tenía inconveniente en que los "marines" permanecieran en Nicaragua, y entre los liberales y conservadores habían ya desaparecido las diferencias, Sandino comprendió que la guerra se alargaría y decidió viajar a México en busca de ayuda, llegando primeramente a Veracruz y luego trasladándose a Mérida, esperando instrucciones del presidente provisional Emilio Portes Gil, pero sin conseguir nada; el México de 1929 no era el mismo de 1925; el asesinato del presidente electo Alvaro Obregón cambió las condiciones políticas del país. Apenas se había restablecido la paz por medio de un convenio con la iglesia, después de la sangrienta rebelión cristera, las presiones económicas y políticas de Estados Unidos, obligaban al gobierno de México a no prestar ayuda a Sandino.

No fue sino hasta enero de 1930 cuando llega a la Ciudad de México y fue recibido como héroe, siendo objeto de homenajes y manifestaciones de apoyo; pero eso fue todo. Sandino partió sin armas ni dinero que había esperado obtener de México. A su regreso a Nicaragua, se reanudaron nuevamente -

las actividades guerrilleras y a pesar de la carencia de armas, tenía centenares de reclutas, que el desempleo (acentuado por la crisis económica en 1929), el recrudecimiento de la represión contra la población civil y la discriminación que se presentaba frecuentemente en la Guardia Nacional dirigida por oficiales estadounidenses, dando origen a motines y desertiones, contribuyeron a engrosar las filas rebeldes.

A fines de 1930, los sandinistas seguían infligiendo a los "marines" derrotas humillantes particularmente la del 31 -- de diciembre, en Acuapa, durante la cual fue exterminada -- una columna estadounidense. Se ampliaron sus incursiones -- guerrilleras hasta la región de las plantaciones de la -- United Fruit Co., cerca de Puerto Cabezas, en la costa -- atlántica; Chichigalpa, en el Pacífico y el Departamento de Chontales, en el Lago Nicaragua. Así, Sandino dominaba casi la mitad del territorio nacional, gracias a su ya perfeccionada guerra de desgaste llegando a estar incluso cerca de Managua.

En un intento más por detener los avances sandinistas los estadounidenses aprobaron la candidatura de Juan Bautista Sacasa a la presidencia, dado que Moncada era más que una -- figura decorativa ya que el verdadero amo del país era el coronel Calvin Mathew, razón por la cual Sandino luchaba.^{52/}

Los liberales apoyaban la candidatura de Sacasa, y se encomendó al contralmirante Woodward la organización y vigilancia de las elecciones presidenciales. El líder guerrillero se opuso a ellas y logró la abstención de más de la tercera parte de los votantes, y cuando se declaró presidente elec-

to a Sacasa, designó como presidente provisional del territorio libre de las Segovias a su lugarteniente Juan J. Collindres.

Sandino sabía perfectamente que no podía llevar al triunfo a la rebelión, pero igualmente resultaba problemática su derrota por medios convencionales. Pronto se retiraron los "marines" y la jefatura de la Guardia Nacional quedó a cargo de Anastasio Somoza García. En el mes de enero de 1933, toma posesión de la presidencia Sacasa, tanto él como la oligarquía y los militares, sabían que una vez retirados los "marines", sería más fácil tratar con Sandino, quien inmediatamente presentó al presidente sus condiciones en el llamado "Protocolo de Paz", en el cual pedía amnistía general para sus hombres, la revisión de los tratados Bryan-Chamorro y la posición de mantener su ejército armado.

Tras una consulta, se firmó un convenio en el que se aceptaba la amnistía, la cesión de tierras de cultivo y empleos a los combatientes sandinistas pero se exigía a cambio, el total desarme de los mismos, sin mencionarse nada con respecto a los tratados Bryan-Chamorro. En las semanas posteriores, fue formalmente desarmado el ejército sandinista en San Rafael: de la selva y el monte salieron los guerrilleros que habían tenido en raya al ejército estadounidense. Augusto César se retiró a la región de Wiwil en unión de cien de sus hombres, con el proyecto de organizar una cooperativa agrícola.

Realmente asombra la actitud tomada por Sandino, al mostrar una ingenuidad tan enorme como la astucia que reflejó en el campo de batalla, al firmar un pacto de paz en el que se entregaba atado de pies y manos a sus enemigos políticos, -

sin haber obtenido más que una vaga promesa. O acaso era -- mayúsculo el rencor hacia los "marines" que no le permitió ver más allá de la problemática, perdiendo la verdadera -- perspectiva de la situación nicaragüense.

No pasó mucho tiempo para que Sandino se diera cuenta de la traición de que había sido objeto. La Guardia Nacional desempeñaría las mismas funciones que el ejército norteamericano. Durante los meses restantes de 1933, fueron constantes las provocaciones encarcelamientos y asesinatos dirigidos por los integrantes de la guardia contra los ex-guerrilleros sandinistas. Además, el ejército nicaragüense iba ocupando posiciones cada vez más cerca al campamento Wiwilí. Inquieto por las maniobras militares y las frecuentes agresiones, Sandino viaja a Managua para hablar con Sacasa y -- ventilar estos asuntos.

El 21 de febrero de 1934, Sacasa ofreció detener el hostigamiento de la Guardia Nacional hacia el sandinismo. Complacido Augusto César acepta una invitación del presidente Sacasa para cenar; enterado de esta situación, Somoza afina -- los detalles de la última etapa de la conspiración, contra el líder guerrillero. A corta distancia del Palacio Nacional y después de concluir la velada, Sandino y sus lugartenientes Umanzor y Estrada, son detenidos y conducidos a la pista de aterrizaje de Lareynaga en donde fueron posteriormente ametrallados. Pero el plan de Somoza no acaba ahí; -- la Guardia Nacional tenía instrucciones de atacar y arrasar los poblados de Wiwilí y Jinotega en donde radicaban los ex guerrilleros sandinistas.

Así, Somoza García acaba con el sandinismo y, de paso, obtiene el poder político y económico de Nicaragua, (poder --

que heredaría a sus hijos) iniciando la era moderna, en la cual, un ejército centroamericano empieza a dominar y a tomar decisiones.

A partir de esta época, los cambios institucionales se hicieron presentes en las fuerzas armadas centroamericanas, que en ese entonces eran aún incipientes. La profesionalización de los cuerpos militares se dió primeramente a nivel de oficiales; los soldados que se reclutaban (la mayoría entre el campesinado) eran normalmente mal pagados y - si tenían suerte, al final del período de conscripción, - aprendían a leer y a escribir. A la par de los ejércitos regulares, surgieron cuerpos policiacos también profesionalizados y entrenados para la represión (los primeros "escuadrones de la muerte"). La Guardia Nacional Salvadoreña se formó sobre estos principios y se inspiró en el modelo de la guardia Civil Española y Nicaragüense.

En Honduras y Costa Rica, el desarrollo militar siguió pautas diferentes. En el primer país, la profesionalización fue muy tardía (iniciándose en 1950); en el segundo, nunca tuvo lugar, ya que después de la caída de Tinoco en 1919, el ejército entró en descrédito y decadencia, finalizando el proceso en 1949 con la abolición constitucional de las fuerzas armadas.

En conclusión, aunque la principal función social de los ejércitos y fuerzas policiales ha sido siempre la represión, no debe perderse de vista, que en el caso de los oficiales, la carrera militar ha sido también un importante canal de movilidad político y social ascendente culminando, en algunos casos, con la toma del poder.

También y con muchas limitaciones, la política constitucional era un canal de movilidad social. Ascensos selectivos mediante favoritismos, despojos u otros mecanismos, fueron frecuentes en las épocas dictatoriales de Carías, Estrada Cabrera y Somoza.^{53/}

Posteriormente se suscitaron huelgas y conflictos laborales, que fueron frecuentes en las zonas bananeras al igual que en las minas de Honduras y Nicaragua.^{54/}

Toda esta primera fase de efervescencia sindical, culminó con dos hechos trascendentales en vísperas de la gran depresión de 1929: la formación de partidos comunistas, adheridos a la tercera internacional, y una oleada represiva que en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua acabó con la mayoría de esas organizaciones o las confinó a la clandestinidad.

Los partidos políticos eran agrupaciones en que predominaba el liderazgo personal y con escasa plataforma ideológica. Típico de ello, son por ejemplo, las diferencias entre liberales y conservadores en Honduras y Nicaragua, que presentaron una mayor "consolidación" en contraste con El Salvador y Guatemala, en donde sus partidos se prestaban a continuos fraudes electorales; aún en Costa Rica, no hubo partidos activos de una base ideológica definida sino hasta fines de la década de 1940.

En lo concerniente al aspecto social, se presentaba la siguiente situación.

En Guatemala, la fuerte polarización de clases fue reforzada por la ideología del perjuicio de la inferioridad racial de los indios, los cuales fueron obligados a trabajos

forzados pero sin ser reintegrados a la dinámica social; - el resultado fue una sociedad culturalmente dividida, congelada brutalmente por el pasado colonial.

El Salvador, siguió el mismo patrón, pero con la diferencia de que la comunidad indígena fue incluida en el proceso de aculturación, iniciado ya desde la época colonial. Aunque esta situación originó, que los trabajadores rurales fueran miserablemente pagados y en muchas fincas, la explotación de aquellos era inhumana a tal grado, que se afirma, que para el propietario de una granja, un animal valía mucho más que un trabajador; tal era la abundancia de brazos. La insurrección de 1932 fue producto de esas condiciones, que permitieron el súbito surgimiento de los partidos comunistas.

Honduras oscila en violentos contrastes. En las plantaciones bananeras y las zonas mineras creció y se desarrolló una población asalariada; a finales de 1920, trabajaban en las bananeras unos 22 mil obreros, en contraste con las cifras del proletariado minero que eran insignificantes; pero en ambos sectores se escenificaron luchas sindicales que aunque no fueron drásticamente aplastadas durante la dictadura de Carías, constituyó las bases para un desarrollo sindical que, a finales de la década de 1950, aparecía ya como el más avanzado de toda Centroamérica.

En Nicaragua había menos diversidad étnica y social, pero predominaba un campesinado igualmente fragmentado. Las haciendas ganaderas competían con el café, mientras que en la región de Nueva Segovia se reproducía un escuálido desarrollo minero. En esta región asolada por las guerras civiles, imperaba un paternalismo muy tradicional, pero se modificó radicalmente con el ascenso al poder de la familia Somoza.

En Costa Rica el cultivo del café se combinó con la pequeña y mediana propiedad, con algunas grandes haciendas en manos de cafeicultores, que controlaban la comercialización pero sin llegar a constituir un fiero control, evitando un escaso proceso de proletarización. El reformismo apareció en un ambiente dominado por una sociedad menos polarizada y - una clase dominante débil económicamente, que sus congéneres de Guatemala y El Salvador, lo que contribuyó, junto - con las exportaciones de café a una evolución democrática - constante influyendo en formas de desarrollo económico y político diametralmente diferentes al resto de Centroamérica y que considera a Costa Rica como un caso aparte, en comparación al desarrollo histórico de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.^{55/}

Este era el panorama que América Central presentaba en vísperas de la Segunda Guerra Mundial; tal situación no era mejor, ni mucho menos lo fue en los días de Justo Rufino Barrio, ya que setenta años de "revolución liberal" no hicieron otra cosa que perpetuar el viejo orden social y en el mejor de los casos, desapareció la vieja brecha entre liberales y conservadores.

En lo inmediato, la Segunda Guerra Mundial tuvo, para América Central, importantes consecuencias económicas y políticas.

En lo referente a lo económico, se tradujo en un crecimiento de la demanda de materias primas y, por lo tanto, en un alza de los precios internacionales. Por otra parte, separada de sus proveedores habituales (Estados Unidos y Europa) Centroamérica hizo sus primeras tentativas de industrialización. En lo político, el presidente norteamericano Franklin

D. Roosevelt había modificado la actitud del "big stick", - pretendiendo substituirlo por la política de la "buena ve-- cindad" tanto para Centroamérica como para toda América La-- tina. 56/

Pero todo esto se debió, más que nada, por las victorias mi litares de la URSS en los frentes de la Segunda Guerra Mun-- dial, lo que se traduciría en el mayor apoyo de la pobla-- ción hacia los partidos comunistas del istmo, por lo que -- Roosevelt tenía que hacer entender a los militares que se - mantenían en el poder, que fueron "inhumanos". Pero paradó jicamente fue con Roosevelt cuando más se afianzaron los go biernos militares que debido a la crisis de 1930 habían re-- recuperado el poder real y también ayudados porque la diplo-- macia estadounidense, abandonó el sistema de intervención - armada y fomentó las fuerzas internas para la preservación del orden y de sus intereses, amenazados por la inquietud - popular que la miseria engendra. Maximiliano Hernández -- Martínez en El Salvador, Tiburcio Carías en Honduras y Jor-- ge Ubico en Guatemala, fueron de los "consentidos" de Roosevelt, que "gobernaron" sin límites.

Pero no bastaron estas medidas para suavizar el poder, ya - que fueron apareciendo las victorias en los comicios de los demócratas (con ayuda de los partidos comunistas) para mar-- car así una pausa de poder para los militares.

El primer general que cayó fue Jorge Ubico, que experimentó en Guatemala las más variadas formas para conservar "su po-- der". Las asambleas legislativas se debatían entre su esca-- so poder frente a la preeminencia del Ejecutivo Militar. - La opinión pública no existía para Ubico; censuras de pren--

sa, exilio y cárcel para la oposición, extendido control -- policiaco, burocracia estatal reducida y dócil, asuntos de Hacienda y finanzas en manos de connotados miembros de las familias cafetaleras y generoso trato a las compañías ex---tranjeras.

De hecho este esquema perduró en Guatemala, desde la dictadura de Barrios hasta la caída de Ubico en 1944, pasando -- por el período de Estrada Cabrera. La dictadura, sin embargo, permaneció intacta bajo el interinato del sucesor de - Ubico, el general Federico Ponce Valdez.

Los acontecimientos en Guatemala tuvieron reacción en El -- Salvador. Tras un fracasado golpe, un movimiento popular - iniciado por estudiantes culminó en una huelga general que precipitó la caída de Hernández Martínez; pero fueron los - militares por sí solos los que tomaron nuevamente el poder.

Primero asumió la presidencia provisional el general Andrés I. Menéndez y poco después (1944-45) el coronel Osmin Aguirre Salina, y el general Salvador Castañeda Castro (1945-48). En realidad todo este período fue una continuación del régimen de Hernández.

A Honduras también llegó la inquietud política. En 1948, - el general Tiburcio Carías Andino, que llevaba dieciseis -- años en el poder, renunció a él, tal vez con la esperanza - de conservarlo y no exponerse a seguir la suerte de sus colegas Ubico y Hernández. Dejó la presidencia en manos de Juan Gálvez su ministro de guerra, de negro historial como jefe de la represión contra los obreros de las plantaciones bananeras en el norte del país. Pero Gálvez no fue instrumento dócil como pretendía el dictador, a medida que creó -

su propio círculo político y militar, liberalizando la política nacional sin pretender reelegirse, permitiendo elecciones limpias y el posterior ascenso del Partido Liberal al poder. No obstante a Gálvez se le debe la creación del ejército contemporáneo hondureño, como factor político decisivo, con base en jóvenes oficiales graduados en academias militares de México y Estados Unidos, y a quienes poco a poco fue entregando el mando del ejército.

Sólo Anastasio Somoza García se mantenía en la presidencia, en Nicaragua; era el único de la "generación de dictadores" que sobreviviría a la oleada liberal y democrática pero fue asesinado en 1956, sin que su desaparición provocara cambios, ya que sus hijos se repartieron "su poder"; a Luis, la presidencia y a Anastasio Jr., el comando de la Guardia Nacional.

La división del mundo en dos bloques y la guerra fría hicieron muy pronto sospechosas las tendencias liberales: los deseos de transformación fueron calificados inmediatamente de "comunistas". Esta acusación apuntaba, muy particularmente, a ciertos hombres de Estado que deseaban, más que el liberalismo político, una profunda reforma de las estructuras económicas y sociales de sus países. En esa situación se desenvolverían los gobiernos populares de Guatemala y Costa Rica, principalmente.

En Guatemala, las tentativas de Reforma y su fracaso (1945-1953) se sucedieron después de la caída de Ubico; la Revolución de octubre de 1944, había llevado a la presidencia a Juan José Arévalo.

A diferencia de las habituales "revoluciones centroamericanas", ésta afirmaba un contenido ideológico serio pero que se bautizaba, de manera bastante vaga, como "socialismo espiritual", y cuya Constitución de marzo concretaba esas intenciones. De hecho, es difícil descubrir que tenía de socialista ese texto, como su puesta en práctica bajo la presidencia de Arévalo. Sin embargo, era el primer esfuerzo verdadero para sacar al pueblo guatemalteco de la miseria, ignorancia seculares, y especialmente, para integrar al indígena a la nación; se pretendía desarrollar la enseñanza y ante todo, luchar contra el analfabetismo; creó el Instituto Indígena Nacional y el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social; emitió el Código de Trabajo autorizando los sin sindicatos y propiciando las bases de un derecho al trabajo. - Diversas medidas tendieron a desarrollar y diversificar la economía nacional, entre ellas, una corporación gubernamental de desarrollo en 1948.

En el campo de la reforma agraria, aunque era un punto fundamental, el presidente procedió con timidez: se prohibió - el latifundio, en el cual, el Estado, podía teóricamente expropiar por causa de utilidad pública; estaban previstas -- distribuciones de tierra, pero solamente las que pertenecían al Estado.^{57/}

Pero las dificultades se acumulaban; unas eran el propio -- atraso del país: falta de personal calificado y debilidad - de los recursos del Estado. Las otras provenían de quienes no admitían ningún tipo de cambio. El choque más grave tuvo lugar entre 1947 y 1949, cuando la United Fruit Company (UFC) se negó a acatar la decisión de un tribunal de trabajo en favor de una huelga sobrevenida en alguna de sus plan

taciones; no vaciló en llevar el asunto ante el Congreso de los Estados Unidos. Arévalo fue acusado de "agente del comunismo" injustificadamente, cuando el mismo no perdía ocasión de tomar distancias con respecto al pequeño grupo de comunistas guatemaltecos, cuyo partido era clandestino.^{58/}

El asunto se arregló a favor del presidente Arévalo, pero graves resentimientos se incubaban. La nueva legislación laboral y la proliferación de organizaciones sindicales, -- provocaron el temor de los terratenientes cafeicultores.

Todos los intereses lesionados, fomentaban la creación de un "Partido de Unificación Anticomunista", que comenzó actuar inmediatamente. Arévalo tuvo que hacer frente a 25 co natos de golpe militar y una insidiosa campaña de prensa, dentro y fuera del país. El escenario político se oscureció todavía aún más después del misterioso asesinato del jefe del ejército, coronel Arana, en 1948, conocida por sus ideas conservadores y perdiendo en él, los sectores más retrógrados, el mejor candidato para elecciones futuras.^{59/} A pesar de esos problemas, Arévalo terminó normalmente su período presidencial, demostrando dos cuestiones: lo que en otros países hubiese parecido una reforma moderada, en Guatemala adquirió el aspecto de una verdadera revolución, y por otra parte, su proyecto de nación no encontró eco en una masa todavía amorfa políticamente hablando, pero en cambio, exasperó a los extremos políticos: una derecha asustada y pronta a denunciar al "comunismo" y una izquierda animada por el partido comunista (el único organizado para la lucha política) que se dirigía a una mayor radicalización en nombre de un nacionalismo exacerbado y rampón.

El coronel Jacobo Arbenz Guzmán sucedió a Arévalo en la -- presidencia, en 1951. La situación interna tendió a polari-- zarse con una reacción más directa de parte de los terrate-- nientes y una mayor presencia de sindicalistas y dirigentes del reorganizado Partido Comunista de Guatemala.

Abandonando la prudencia de su predecesor, Arbenz no ocultó durante la campaña electoral, sus simpatías por la izquier-- da y confirmó lo anterior, cuando promulgó una Ley de Refor-- ma Agraria, prevista por la constitución de 1945. La Ley, votada el 17 de junio de 1952, se inspiraba en la Reforma - Agraria de México, aunque fue siempre menos radical la pri-- mera.

Esta ley, que confería al presidente plenos poderes en la - materia, apuntaba sobre todo a las grandes propiedades (de más de 90 has.) y en especial las tierras ociosas. Pronto - se afectaron los cuantiosos intereses de la UFC producto en gran parte de jugosas concesiones obtenidas durante las dic-- taduras de Estrada Cabrera y Ubico.

La UFC argumentaba que las tierras en descanso (el 35% del total poseído en 1953 se encontraban en esta situación) en el oeste de Guatemala, era una barrera contra plagas y en-- fermedades del banano. El gobierno, que según las recomen-- daciones de una misión del BIRF (Banco Internacional de Re-- construcción y Fomento, antecesor del Banco Mundial) las - consideraba vitales para un programa de fomento de la pro-- ducción de alimentos básicos procedió a expropiarlas no -- aceptando el valor fiscal declarado por la UFC que superaba los 15 millones de dólares; la UFC tuvo que acudir al Con-- greso en Washington porque el gobierno guatemalteco estima-- ba el valor (real) en unos 600,000 dólares. 60/

Se configuraron así las fuerzas de una lucha desigual e injusta. La propaganda norteamericana quiso hacer creer que Guatemala se estaba convirtiendo en un satélite soviético y los clamores anti-imperialistas, dentro y fuera del país, respondieron con el tono esperado. Se estaba urdiendo una justificación para la invasión en Guatemala y el derrocamiento de Jacobo Arbenz.

La nueva política norteamericana de intervención, se sustentaba en el "Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca" (TIAR)*, mejor conocido como "Pacto de Río", en el que se compromete a América Latina a ser socio de la estrategia militar de Estados Unidos, "contra todo ataque armado, agresión que no sea armada; todo conflicto extra continental o intercontinental, o cualquier otra situación que pueda generar peligro e inestabilidad a la seguridad del continente".^{61/}

Definitivamente, el "macartismo" repercutió hasta en los rincones más apartados de América, convirtiéndose en una campaña anticomunista furibunda; demócratas eran todos aquellos que apoyaban la política estadounidense, incluyendo a dictadores de la talla de Somoza y Carías; los demás eran "comunistas", y había de exterminarlos.^{62/}

Las causas que obligaron a Estados Unidos a patrocinar la invasión de 1954, fueron: ^{63/}

* Estados Unidos se opuso a la aplicación del TIAR, cuando se inició la guerra entre Argentina e Inglaterra por la soberanía de las islas Malvinas, en junio de 1982.

1. Fortalecimiento de las organizaciones populares y su participación en el proceso revolucionario, bajo la dirección de los partidos de izquierda;
2. Radicalización de la política interna que se expresaba en el proteccionismo a la empresa nacional y una mayor participación estatal en la economía, y de transformar las estructuras tradicionales para convertirlas en capitalistas modernas;
3. Enfrentamiento de Arbenz con la UFC en dos terrenos: - la supresión gradual de los privilegios de que gozaba en virtud de sus concesiones así como la expropiación de decenas de miles de hectáreas ociosas afectadas por la reforma agraria, y
4. Radicalización de la política internacional guatemalteca, que se manifestaba en las conferencias y organismos internacionales en dos formas: oposición abierta a la hegemonía estadounidense sobre Latinoamérica y acercamiento al bloque socialista a través de algunos votos de delegaciones guatemaltecas.

Aparte, es necesario reconocer que el gobierno cometió ciertos errores garrafales, siendo el principal cuando Arbenz - fue rebasado por la minoría comunista que aprovechaba la coyuntura para levantar "el estandarte contra el imperialismo estadounidense". La situación se agravó más cuando los propietarios de terrenos encontraron pronto un jefe detrás del cual agruparse: la UFC.

El arzobispo de Guatemala llamó a la población a antagonizar con los comunistas iniciando así, oficialmente, el hos-

stigamiento contra el gobierno de Jacobo Arbenz en abril de 1954. Inmediatamente la Agencia Central de Inteligencia - (CIA) fue autorizada a organizar la operación "PBSUCCESS" - con objeto de derrocarlo.

Primeramente, se organizó un dispositivo propagandístico para preparar a la opinión nacional e internacional, que aprobaran o por lo menos se disimulara, como sofisticada, la intervención, logrando sembrar el desconcierto en la población y en el gobierno guatemalteco. Estados Unidos patrocinó con armas, dinero y estudios técnicos la intervención -- dirigida desde Honduras, por el coronel guatemalteco Carlos Castillo Armas, exiliado en aquel país.

Esta invasión no habría tenido éxito sin la pasividad del ejército guatemalteco, lograda a través de los compromisos contraídos entre sus altos jefes y la embajada estadounidense.

La campaña fue una aplicación concreta y eficaz de la nueva política de intervención directa y de alianza con los sectores militares en el ámbito latinoamericano. En marzo de 1953, en la 10a. Conferencia Interamericana el Secretario de Estado norteamericano John Foster Dulles hizo votar una moción anticomunista que apuntaba claramente contra Guatemala, siendo la única en oponerse. La situación se volvía cada vez más tensa: miles de trabajadores bananeros estaban en huelga y blanco de calumnias que manifestaban que hacía venir armas de Polonia y Checoslovaquia, Arbenz se mostraba seguro y dejando entender que el podría entrevistarse con el presidente Eisenhower, pero era demasiado tarde: el 27 de junio de 1954 es derrocado y asesinado bajo la presión -

de las fuerzas mercenarias de Castillo Armas; el ejército - optó por no resistir a la invasión, mientras que los sindicatos y algunos partidos políticos, si bien tenían una mayor voluntad de oposición, carecían de armas y organización adecuadas. Así la escalada represiva que comenzó en ese en tonces, no ha concluido aún en Guatemala.

El régimen de Castillo Armas y el de su partido (Liberación Nacional) fue el ensayo más completo, en esa época, de la política anticomunista en América Latina.

Esta contrarrevolución anuló todas las posiciones nacionalistas, uniendo a Guatemala a la política exterior de los Estados Unidos y asumiendo el papel de portavoz principal de éstos en las relaciones interamericanas.

Las medidas dictadas por el régimen de Castillo Armas con sentido más favorable a los intereses norteamericanos, fueron: 64/

1. Derogación de la constitución de 1945 y emisión de una similar en 1956, que eliminaba todas las normas protectoras de los intereses nacionales, regímenes sobre el subsuelo, las aguas, los contratos y concesiones a empresas extranjeras, y garantías sociales, principalmente;
2. Abandono de la política laboral que había dado fuerza legal a las organizaciones de enfrentarse tanto a los empresarios extranjeros como a los nacionales;
3. Derogación de las medidas fiscales contra los privilegios de las empresas extranjeras;

4. Liquidación del movimiento obrero y sindical que había orientado la izquierda con sentido nacionalista; y,
5. Liquidación de la reforma agraria y devolución a la UFC de las tierras que les habían sido expropiadas.

A cambio la UFC retiró la demanda contra el Estado por la expropiación de que habían sido objeto, y cedieron al país unas 2,000 has. elegidas por ellos mismos.

El coronel Castillo Armas fue asesinado en julio de 1957, - desatándose una ola de inestabilidad política que duró algunos meses hasta que el general Miguel Ydígoras Fuentes, antiguo colaborador de Ubico y candidato de la derecha, fue - elegido presidente de la Nación.

Otra revolución que consolidó el triunfo de la democracia - en Centroamérica, fue la de Costa Rica, enfrentando problemas menos trágicos que los de Guatemala.

Costa Rica era el único país en el cual un programa de reformas podía tener coherencia y condiciones políticas para durar. Buena parte de éstas fue garantizada durante la guerra civil de 1948. Pero anteriormente, el deseo de reformas sociales fue obtenido gracias a la colaboración del pequeño Partido Comunista Costarricense, con el presidente -- Dr. Rafael Calderón Guardia autor de un cierto número de reformas. Esta alianza espantó a ciertos sectores de la opinión pública que se opusieron, en 1944, a la elección de - otro candidato "calderonista" Teodoro Picada. Este sin embargo, ganó la presidencia pero el fraude cometido había viado evidentemente las operaciones electorales, que degeneró aún más cuando en 1948 Calderón Guardia, de nuevo candi-

dato, pretendió postularse ganador sobre Otilio Ulate, elegido por la oposición; éste se sublevó (marzo de 1948) originándose la guerra civil. El jefe de la rebelión era José Figueres Ferrer un terrateniente que encabezaba un movimiento de inspiración social-demócrata que en esos años compartía algunas de las ideas de Arévalo (el presidente guatemalteco no ahorró, en esa coyuntura decisiva, apoyo a Figueres) y teniendo cierta base popular protestó contra las ilegalidades electorales cometidas por los calderonistas y se inquietaba por el creciente papel desempeñado por los comunistas. No obstante, lo paradójico era común en Centroamérica.

En efecto, durante los pocos meses que perduró la guerra civil, se vió a los calderonistas-comunistas recibir apoyo de las dictaduras de Somoza y Carías, mientras que Figueres era apoyado por el progresista Arévalo. En mayo de 1948 la "Junta Fundadora de la Segunda República" asume el poder y Figueres es nombrado presidente por 18 meses, con el compromiso de entregar después el Poder Ejecutivo al ganador de las elecciones de febrero de 1949, que fue Otilio Ulate.

Ese año y medio bastó para consolidar un amplio programa de reformas, basadas en la nueva constitución de 1949. Lo más trascendental de ellas fue la supresión del ejército (caso único probablemente, en el mundo pero militarmente insignificante), la organización del Servicio Civil y de un Tribunal de Elecciones que garantizaría la pureza de los futuros comicios. Lo más significativo fue, sin duda, la nacionalización bancaria, la promoción del cooperativismo (con amplias posibilidades entre los pequeños y medianos propietarios rurales) la modernización de la educación y mejor control a los problemas de seguridad social, iniciados por Calderón Guardia en 1954.^{65/}

El conjunto de estas medidas garantizó una redistribución equitativa del ingreso en favor de los sectores medios urbanos y rurales; esta prosperidad social se vió acompañada por la consolidación de precios altos para el café, durante la década de los cincuentas, que permitieron las bases para una continuidad en la vigencia de la democracia representativa y una ampliación de los mecanismos de participación política. Lo anterior hizo posible la alternancia en el poder de las tendencias opuestas y en 1953, al término del mandato de Ulate, José Figueres (que entre tanto había fundado el Partido de Liberación Nacional) volvió a la presidencia (1953-1958), pero en 1958, era la oposición de la Unión Nacional quien lo derrotaba, con Mario Echandi. Liberación Nacional reconquistó el poder en 1962 con Francisco J. Orlich, y en 1966 con José Joaquín Trejo y Fernández, la oposición recapturó el poder gracias a la coalición de la antigua Unión Nacional (conservadora) y calderonistas, cuya influencia política seguía siendo fuerte entre el electorado. En 1970, el veterano José Figueres asumiría por tercera vez la suprema magistratura.

Entre tanto, en Honduras y El Salvador, la "revolución" operó de manera menos democrática. Sucesor de Tiburcio Carías en Honduras, el presidente Juan Manuel Gálvez irritó el sentimiento nacional apoyando a Castillo Armas contra Arbenz; el partido liberal sacó provecho de esto y su candidato, el Dr. Ramón Villeda Morales, fue elegido en 1957.

En El Salvador la caída de Hernández Martínez abrió un período de incertidumbre que terminó con el advenimiento del coronel Oscar Osorio (1950); éste inauguró la era de los militares progresistas salvadoreños quienes, sin enfrentar verdaderamente a la oligarquía, se esfuerzan por desarrollar la economía nacional y modernizar al país.

En conclusión, toda esta etapa histórica en que se desarrollaron estos acontecimientos, se enmarcan antes y en plena guerra fría, con una política anticomunista del gobierno de Washington. Estas políticas tuvieron más impacto en Guatemala, y se inician con el golpe de estado perpetrado en contra del gobierno venezolano de don Rómulo Gallegos, en -- 1948.

Sin embargo, hay que resaltar la importancia del fugaz proceso democrático vivido en Guatemala, iniciado por Arévalo y continuado por Arbenz, constituyó sin precedente (hasta -- que surgió y se consolidó la revolución sandinista en Nicaragua) un paréntesis de verdadera democracia y desarrollo -- económico-social que pretendía cambiar caducas estructuras en Guatemala.

Es por eso que a este país se enfocó la política estadounidense, llevando a cabo un plan sin precedentes en la historia de sus relaciones con la América Latina: la invasión -- con elementos locales.

La caída de Arbenz, se debió fundamentalmente a la pasiva -- actitud del ejército y a la negativa de armar y adiestrar -- militarmente las organizaciones de masas, para hacer fren -- te a la invasión procedente de Honduras. Este movimiento -- de liberación, contó con el "apoyo moral y bendición" de la iglesia católica, ofreciendo posteriormente a todos los ofi -- ciales una misa, incluido Castillo Armas rompiendo así una tradición laica de 73 años. "El derrocamiento de Arbenz en Guatemala, abortó el foco de los impulsos democráticos y -- del modelo civilista para gobernar, rompiendo así, todas -- las barreras... que habían limitado a la hegemonía militar, ... (y) toda posición contra ella era tildada de comunista,

subersiva y atea. Ningún gobierno local se atrevía a tomar actitudes independientes... ante el temor de ser derrocado como el de Guatemala".^{66/}

Sin embargo, esta corriente anticomunista, tuvo su freno en factores del subdesarrollo económico acrecentado aún más - por la desviación de recursos hacia el presupuesto de defensa. Algunos hechos sangrientos precipitaron el viraje: primero los asesinatos de los presidentes Remón en Panamá - - (1955), Somoza en Nicaragua (1956) y en seguida, el de Castillo Armas en Guatemala (1957). Al principio la derecha - extrema trató de atribuirlos a una acción concertada por el "comunismo internacional", con el objeto de justificar la - continuación del gobierno militar, pero fueron las pruebas tan burdas, que a nadie convenció. La desaparición de estas tres columnas principales del anticomunismo en la zona, obligó a los Estados Unidos a recapacitar sobre los logros de su política militar, optando por algunos cambios, "pigmentados" de democracia. Además, detectaron el desajuste - de la política de la guerra fría, ya que eran nuevas las - condiciones que, en política internacional, habían surgido:

- La URSS, lanzó con éxito su primer satélite artificial y desarrolló un cohete intercontinental, cargado con - ojivas nucleares.
- Surge el "Movimiento de los Países no Alineados", que buscan otras opciones de alianza sin comprometerse -- con la política de los dos bloques mundiales.
- El surgimiento y consolidación del movimiento revolucionario en Cuba.

Ante ese panorama, en Centroamérica se suavizaron las relaciones de poder: en Panamá, el coronel Remón, fue sustituido por el civil Robermo Chiari (1960-1964). El heredero de Somoza, su hijo Luis (1956-1963) como civil, redujo considerablemente los métodos represivos que había impuesto su padre. En Honduras, Villeda Morales (1953-1964), tratando de resucitar los ideales del Dr. Arévalo en Guatemala, emprendió reformas sociales tímidas, pero sin precedente en la historia del país, y se fijó como meta la utópica tarea de someter a los militares al poder civil. En Guatemala, las fuerzas populares lograron reorganizarse parcialmente y apoyaron decididamente al general Miguel Ydígoras Fuentes (1959-1963), de la vieja guardia del dictador Jorge Ubico. Ydígoras no desarrolló un gobierno típicamente militar, ni utilizó al ejército como el respaldo principal de su régimen. En El Salvador, el coronel José María Lemus (1950-1960), quien olvidando sus discursos democráticos pronunciados en su campaña electoral, respondía al descontento de su candidatura presidencial con represión total; los sectores militares, previniendo un levantamiento popular, destituyen a Lemus y asumen el poder como "Junta de Gobierno", con representantes civiles, quienes contemplaron reformas institucionales que beneficiaban a agricultores y empresarios medios, pero siendo demasiado tarde para implantarlos. Y por último en Costa Rica, José Figueres (1953-1958) después del levantamiento que le llevó al poder, reorganizó la economía apoyando principalmente a la agricultura.^{67/}

Sin embargo, y a pesar de todas estas modificaciones en el poder, ya se presentaban signos de crisis en el viejo modelo liberal, implantado un siglo antes, manifestándose en los primeros años de la década de 1960. Las protestas sociales resultaron cada vez más difíciles de contener y el -

aumento de la represión fue la respuesta de las clases dominantes sobre todo, ante la aparición de movimientos guerrilleros en Guatemala y Nicaragua. La delegación del poder político a los militares se turnó en indispensable, como un requisito para la sobrevivencia de terratenientes y empresarios, que se empecinaban en ver cada conflicto como parte de una conspiración, manejada ya no desde Moscú, sino desde Cuba, la "isla de Fidel Castro", quien en enero de 1959 entró triunfalmente en La Habana, prosiguiendo así la Revolución Cubana.

En realidad, esa cercanía amenazante, no era más que una --mistificación ideológica de una realidad innegable; las relaciones sociales generadas durante la Reforma Liberal del último cuarto del siglo XIX, estaban francamente desgastadas.^{68/}

Después del fracaso de la tentativa de Playa Girón en 1961 para derrocar a Castro, la administración estadounidense --de John F. Kennedy (1961-1963) no tuvo más opción que elaborar un programa de ayuda económica a América Latina, para que no fuera campo fértil de revoluciones armadas. En --abril de 1961, Kennedy, anuncia, la "Alianza para el Progreso", que difiere de todos los programas que Estados Unidos había practicado hasta entonces en el sub-continente. Pretendió impulsar el crecimiento económico, con ciertos cambios estructurales (sobre todo en el sector agrario) y la --democratización política, preparando una coalición con las burguesías desarrollistas y una política contraria a las tiranías retrógradas y el militarismo depredatorio; además este plan haría un balance de las necesidades y los recursos disponibles del imperio. Los estados latinoamericanos de--berían comprometerse a emprender reformar a sus estructuras

económicas y sociales, sin las cuales, Estados Unidos no facilitarían los dólares requeridos para los programas de ayuda.

Pero esa gigantesca prueba de las virtudes del capitalismo, fracasó con prontitud. Las clases dominantes resistieron y sabotearon la mayoría de las reformas de contenido social y en cambio obtuvieron beneficios con los dólares que fluyeron a raudales en esos prósperos años sesenta.

Esta pauta, se repitió en todos los países de América Latina, pero en Centroamérica adquirió características especiales. Este dinero sirvió para modernizar ejércitos y cuerpos policíacos; así la represión interna cobró una nueva eficacia y los éxitos de la lucha antiguerrillera fueron innegables; hacia 1970 la subversión había sido suficientemente golpeada en Nicaragua y Guatemala, y lo más importante, prevenirla a tiempo en Honduras y El Salvador. Pero el temor que inspiraba Cuba, seguía siendo lo más fuerte.

Poco antes de ser asesinado en noviembre de 1963, Kennedy escogió a la capital de Costa Rica, como sede de una reunión de trabajo con los jefes centroamericanos (marzo de 1963), cuyo objetivo era apoyar y echar a andar las bases de la Alianza, que anteriormente fue dada a conocer oficialmente en Punta del Este, Uruguay en agosto de 1962, asistiendo todos los países latinoamericanos, excepto Cuba. La influencia de los Estados Unidos en el istmo fue abrumadora y Kennedy se dedicó a "persuadir" a sus anfitriones de San José (los presidentes Orlich, Somoza Jr., Villeda Morales, Rivera, Ydígoras Fuentes y Chiari) que la revolución cubana no sería contenida "por muros de concreto con púas", sino -

por hombres devotos y determinados a proteger su propia libertad. En este tono, se enfocaron los discursos que él di rigió a toda Latinoamérica.^{69/}

Para Estados Unidos, la cuestión a resolver, era el lograr un desarrollo económico sin un avance político que significara el desplazamiento de sus aliados militares.

El Pentágono y los elementos conservadores del Congreso Norteamericano se dedicaron a guiar los destinos de la Alianza para el Progreso. Un estudio del senado estadounidense recomendaba a su gobierno tomar una actitud más favorable hacia los gobiernos militares de los países latinoamericanos, "en todo momento -dice el informe- quedamos convencidos de, que los grupos militares eran no sólo las únicas fuentes de estabilización sino que también promovían las instituciones democráticas y los cambios progresistas de orden socioeconómico (sic) el papel de las fuerzas armadas de seguridad en la América Latina, sumiendo una importancia esencial. A -- fin de que la Alianza para el Progreso tenga posibilidades de éxito, los gobiernos deben tener la fuerza para controlar la subversión y liquidar los brotes de violencia que - pueden alcanzar proporciones incontrolables."^{70/}

Pero Cuba seguía causando problemas a la política de Kennedy; enfrentó un nuevo conflicto con los misiles soviéticos instalados en julio de 1962. Esto representó la primera amenaza directa militar contra la metrópoli imperial en el hemisferio. Kennedy declaró la cuarentena contra los barcos soviéticos en ruta y un bloqueo a la isla, sometiendo esta acción ante la OEA como hecho consumado, que se aprobó por unanimidad; de manera paradójica, la OEA aprobó esta acción en fa-

vor del único Estado que no necesita que lo defiendan, siendo que en otros casos no se aprobó ni siquiera una protesta por las invasiones de Estados Unidos hacia Guatemala (1954) y a la República Dominicana (1964). Aún así la colaboración militar hemisférica no pudo comprobarse hasta sus últimas consecuencias porque la URSS retiró el armamento instalado en Cuba, pero dejando claramente entendido que cualquier otra agresión a la isla sería inmediatamente respondida por Moscú.

Con estas acciones, nada tiene de extraño que el plan de Kennedy fuera un fiasco propinándosele la puntilla con su asesinato. Si bien antes de esta reforma, existían 12 militares que gobernaban en América Latina, sólo quedaban (en 1961) la mitad. No obstante, 8 meses después de la firma de la "Carta Punta del Este" los militares volvieron por sus fueros; se produjeron sucesivos cuartelazos en Argentina, Perú, Guatemala, Ecuador, República Dominicana y Honduras; (poco antes de la Conferencia de Punta del Este, ocurrió en El Salvador uno); todos estos golpes procedían de la extrema derecha, con evidente o sospechosa ayuda del Pentágono. 71/

Sin embargo y con algunas excepciones, los militares también asumieron algunas reformas serias, pero que al estar confinadas dentro del poder estatal, su éxito fue mínimo. En Guatemala algunos militares disidentes tomaron el camino de la guerrilla, como ocurrió con Yon Sosa y Turcios Lima.

Efectivamente, el 13 de noviembre de 1960, un grupo de oficiales de baja y mediana jerarquía se alzaron en armas; tres días después, los aplastó la mayoría del ejército que

permaneció leal al gobierno. Estos oficiales huyeron al ex---tranjero y veintitres de ellos regresaron vía Honduras por la Sierra de las Minas, al noreste guatemalteco; así nació la primera guerrilla bajo el mando del teniente Marco Antonio Yon Sosa, quien al igual que varios de sus compañeros se había especializado en contra insurgencia en Estados Unidos. En su primera proclama, la guerrilla anunció que sus propósitos eran -deponer al gobierno corrompido de Ydígoras Fuentes y sanear al ejército, lo cual como aspiración, era superior a los pronun--ciamientos de todas las rebeliones militares previas. Pero el movimiento "13 de noviembre" se fue radicalizando a medida que entraba en relación con los trabajadores del campo, quienes -pretendían volver a las condiciones democráticas implantadas -por la revolución de 1944-1954, y en diciembre de 1962, el "13 de noviembre" (al mando de Yon Sosa) y jóvenes comunistas agru--pados en la guerrilla "Edgar Ibarra" (al mando de Luis A. Tur--cios), se unen y constituyen las "Fuerzas Armadas Revolucionarias UNO" (FAR-1).

El propósito de la FAR-1 era implantar un régimen democrático con la colaboración de la "burguesía nacional progresista". -Mas este plan no prosperó, a pesar de los logros de la "guerrilla Edgar Ibarra" en la montaña (que consistía en sabotajes, -ajusticiamiento de autoridades oficiales, terraterrientes y oficiales estadounidenses); se produjo una crisis ideológica. El partido comunista guatemalteco no logró adaptarse a las condiciones de la guerra, porque sólo tenía experiencia como organi--zación política clandestina y no en la guerrilla y en la políti--ca a nivel de Estado.

Esto originó la fragmentación del FAR-1 como unidad; el apoyo ideológico que dejaban los comunistas fue definitivo para el FAR-1.

A finales de 1964, el comandante Luis A. Turcios se desligó del "13 de noviembre" y transformó el "Edgar Ibarra", en el "FAR-2", bajo el control del Partido Comunista, empezando a operar con mayor acción en la capital; este frente fue el que contribuyó a la resonancia mundial del movimiento guerrillero guatemalteco, obligando a los militares a radicalizar más aún sus acciones.

Por su parte, Estados Unidos se comprometía a tratar con un gobierno de facto, como lo era el de los militares (dirigido por el general Peralta) que obraba en sentido contrario a los designios de la Alianza para el Progreso dada su ideología ultraderechista, pero políticamente salieron avanzados. Peralta, otorgó elecciones libres y por lo tanto entregaría el poder al presidente electo.

Las FAR-2 se encontraron en una posición muy difícil; la ciudadanía, incluso algunos sectores de la izquierda se pronunciaron a favor del proceso electoral. El FAR-2 no tuvo más remedio que jugársela, suscribiendo la candidatura de Julio César Méndez Montenegro, quien a la postre, asumiría la presidencia en 1966.

En el primer acto de Montenegro fue el de ofrecer amnistía a los guerrilleros, siendo lo único que prometía democracia, ya que no estaba dispuesto a dirigir el "segundo gobierno de la revolución" ni profundizar la reforma agraria y apoyar una política nacionalista acorde a los intereses del país.

Entonces los comandantes guerrilleros acordaron reanudar la lucha, promoviendo la guerra popular cuyo fin era instalar

un Estado socialista, pero la población rural ya no respondió, como anteriormente lo había hecho, porque no comprendía el reiniciar la lucha contra un presidente elegido por los mismos guerrilleros. Por lo tanto las guerrillas se redujeron a estudiantes, algunos militares jóvenes y unos -- cuantos campesinos y obreros agrícolas, lo que fracturó su sistema logístico.

El gobierno obró con habilidad para ahondar esta fisura; un préstamo de tres millones de dólares proporcionado por el Banco Interamericano de Desarrollo, se destinó en ayudar -- precisamente a las aldeas donde el arraigo de las guerrillas era mayor; además, el gobierno inició una campaña política a fin de crear en la opinión pública conciencia de que los guerrilleros no luchaban contra el ejército, sino contra el sistema democrático, surgiendo así el neoanticomunismo, como en los mejores días en la época de Castillo Armas. Así nació el "Movimiento Acción Acción Nacionalista Organizado" (MANO), la "Nueva Organización Anticomunista (NOA) y el "Consejo Anticomunista de Guatemala" (CADEG), entre otros grupos paramilitares. De hecho, es el origen e inicio de esta especie de policía secreta, que establecieron un verdadero régimen de terror no sólo contra las familias de los activistas, sino con personas sospechosas opositores al régimen, pero desligados de la lucha armada; esta situación perdura aún a fines de la década de los ochentas.

A mediados de 1966, la ofensiva gubernamental se hizo más -- dura y sistemática, aniquilando a 28 de los más altos dirigentes políticos rebeldes, entre ellos al comandante Turcios.

A principios de 1969 se constituye las FAR-3, prescindiendo de los comunistas y con una sola jefatura, confiada a los comandantes Yon Sosa y César Montes que había ocupado el lugar de Turcios, pero sin convertirse en mayor peligro ya -- que continuaban con sus crisis internas; tres meses después Yon Sosa es expulsado y conforma un grupo guerrillero en Izabal. Diversos grupos de esa índole surgieron, sin que existiera coordinación entre ellos, dado que se presentaban divergencias y la correlación de fuerzas, en lo militar, con el gobierno se vuelve muy desfavorable.

Lo anterior, es una característica muy especial de los procesos guerrilleros-revolucionarios en Centroamérica, con énfasis en Guatemala "... en donde las contradicciones internas del socialismo, ofrecen especial virulencia en la lucha que ha llegado al absurdo de suscitar choques armados entre los grupos guerrilleros".^{72/}

Esta situación no apareció en Nicaragua donde se ha presentado y consolidado la primera (y una verdadera) revolución en Centroamérica. En Nicaragua la represión y violencia política fueron exclusivas del gobierno, que en sus respectivos tiempos estuvo presidido por: Anastasio Somoza García (1937-1947 y 1951-1956); Luis Somoza (1956-1963); René Shick (1963-1966) y Anastasio Somoza Debayle (1968-1972 y 1974-1979). Aunque hubo dos períodos presidenciales en los que no gobernaron los Somoza, esos presidentes fueron sus incondicionales.

Desde 1959, se inicia la lucha por liberar a Nicaragua de la férula de los Somoza. En mayo, elementos del Juventud Conservadora, imposibilitados para actuar dentro de su partido, recibieron ayuda del ex-presidente costarricense Fi--

gueres para invadir Nicaragua; quince días más tarde fueron capturados y fusilados; al año siguiente estudiantes nicaragüenses y guatemaltecos que residían en México, hicieron -- otras tentativas, pero la guardia nacional somocista los -- hizo prisioneros cuando se disponían a entrar en acción.

Pero lo que era más importante para el presidente Luis Somoza era lo referente a los preparativos de la invasión a Cuba, la de "Bahía de Cochinos", por parte de bandas mercenarias, que partieron desde Nicaragua y Miami (EUA). Este suceso, hizo que soslayara algo que al principio parecía intrascendental, pero que a largo plazo habría de llevar a la dinastía Somoza a su extinción.

Un ex-integrante de "Juventud Patriótica", movimiento clandestino guerrillero nicaragüense, fue desterrado a Guatemala por sus actividades como agitador estudiantil; se refugió, posteriormente, en Cuba donde maduró políticamente y creó los cimientos para la fundación del "Frente Sandinista de Liberación Nacional" (FSLN), realizada en Tegucigalpa, Honduras, en julio de 1967; con Carlos Amador Fonseca colaboraron, Silvio Mayorga, Tomás Borge, Noel Garrido y Santos López. El FSLN fue la primera organización popular de lucha anti-somocista que tuvo programa revolucionario definido, ya que la oposición conservadora, aprovechaba cualquier protesta popular para sus fines muy particulares y que no eran otros que el de buscar el apoyo estadounidense, para -- contener o desplazar a los Somoza.

Una vez instalado el FSLN en Nicaragua, los Somoza intentaron que la población no se identificara con el frente. Incluso el nuevo presidente René Schick, quien fue un dócil -- instrumento de los Somoza, impuso una represión indigna --

que hizo que aumentara el número de seguidores del FSLN. - Por su parte, el Frente inició sus acciones guerrilleras en Matagalpa, extendiéndose a Ocotal y Chinandenga. Al mismo tiempo se llevaba a cabo una intensa labor de concientización con los campesinos, en la Universidad y en las barriadas de Managua. Para estas actividades, se aliaron el Partido Socialista y el de Movilización Republicana. En 1965 Carlos Fonseca Amador, quien era el principal activista, - fue capturado y desterrado nuevamente a Guatemala; regresó a Nicaragua y en 1968 volvió a la guerrilla, sufriendo un serio descalabro.^{73/}

Honduras no era ajena a los movimientos guerrilleros, sino todo lo contrario. A raíz del golpe militar que derrocó al gobierno de Villeda Morales, se iniciaron acciones subversivas, dirigidas por el Partido Liberal.

A finales de 1963, surgió un frente urbano llamado "Movimiento Insurgente Liberal" (MIL), que desde Tegucigalpa se fue extendiendo a otras ciudades; su máxima hazaña fue ocupar una radiodifusora y transmitir un largo mensaje subversivo a la nación, siendo capturados posteriormente por la policía.

Cuando en 1965, el coronel Osvaldo López Arellano, organizó y dirigió un cartelazo que lo llevaría al poder, se gestó un movimiento, el más amplio, llamado "Francisco Morazán", dividido en tres frentes. Este movimiento se vio enriquecido sin duda, por el comandante Ernesto Guevara cuando antes de su campaña en Bolivia, estuvo en la costa norte de Honduras explorando el terreno; los campesinos que recibieron las experiencias del Che influyeron totalmente en el

movimiento del campesinado organizado y en el sindicalismo rural, que hacían de Honduras un terreno propicio para la acción guerrillera. Pero en donde encontraron más respuestas fue en el Partido Comunista de Honduras, donde ambas organizaciones coincidían en que la subversión armada estaba destinada a crear las condiciones políticas necesarias para el beneficio de los trabajadores, y no aceptarla como forma de lucha permanente y única vía de acceso al poder, según las directrices marcadas por el Partido Comunista de la Unión Soviética.^{74/}

En El Salvador, una junta cívica militar de izquierda moderada, intentó abrir una nueva alternativa en octubre de 1960 reconociendo legalmente a agrupaciones políticas y sindicales entre ellas el Partido Demócrata Cristiano y el Movimiento Nacionalista Revolucionario que convocó a elecciones presidenciales.

Todas estas acciones no llegaron a cristalizar, debido al golpe de estado efectuado por militares derechistas y la clase dominante; el coronel Rivera asumió el mando mediante un golpe de estado y las movilizaciones organizadas para protestar contra el golpe, fueron reprimidas inmediatamente. El nuevo "gobierno" auspiciaría la institución militar, ampliando las bases de apoyo al Estado. Así, creó un nuevo partido oficial de Conciliación Nacional (CN) al que se integraron obreros del oficialista Confederación General de Sindicatos Salvadoreños (CGSS), empleados públicos y una organización campesina fundada en 1968, la Unión Comunal Salvadoreña (UCS). El PCN llegó a contar con 200 mil afiliados.

Con respecto a la oposición, fue instalado el sistema de representación proporcional que daba a los partidos acceso a la asamblea legislativa, surgiendo la Unión Nacional de

Obreros Cristianos y la Federación Cristiana de Campesinos Cristianos. Con esto, la oposición incidió en la Asamblea Legislativa, pero ello no significó que tuvieran acceso a las decisiones. Este fue un régimen de incorporación política, auspiciados por los militares.

En la década de los sesenta destaca la ausencia de movimientos subversivos, pero al presentarse la baja en los precios del café en 1967, se gestaron dos movimientos reivindicatorios: el de los obreros (1967) y el de los maestros (1968). Otra sublevación efectuada en 1972 fue a la imposición del candidato presidencial y el fraude abierto en las elecciones de ese mismo año, siendo todos aparentemente sofocados.^{75/}

Todo lo hasta aquí expuesto, en Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador, comprueban la existencia de elementos comunes en la estructura del poder, sobresaliendo el ejército y los golpes militares, así como los fraudes electorales. - La guerrilla logra consolidarse políticamente sobre todo en El Salvador y Guatemala. Otra instancia que logró obtener posición, aunque titubeante, fueron los partidos políticos, quienes sobre todos los que no eran afines al gobierno, fueron objeto de represión.

Pero es Costa Rica quien no guarda ninguna semejanza con el resto de la región, sin escapar de las instancias del subdesarrollo que caracteriza a esta región del continente.

El proceso político en Costa Rica transcurre con notable estabilidad, en medio de contradicciones de clases antagónicas tales como las que presentan con mayor continuidad en los demás países del istmo, en la década de los sesentas. Así

en estas condiciones, surge lo que se llama la "burguesía - gerencial" manteniendo tensiones y conflictos con la ya ran cia burguesía cafetalera, intentando, con creciente éxito, disputarle la hegemonía política e ideológica.

Tal pugna burguesa, se resuelve en el campo electoral, que desde 1953 representaba un movimiento pendular en el que se alternan el Partido de Liberación Nacional (PLN) de factura social demócrata y grupos de la oposición de derecha coaligados en el Partido de Unificación Nacional (PUN); el plura lismo político se asegura: 1953 José Figueres (PLN); 1958 - Mario Echandi (PUN); 1962 Francisco Orlich (PLN); 1966 J.J. Trejos (PUN) y 1970 José Figueres (PLN).^{76/}

En cuanto a la cuestión militar, Costa Rica es incluida en el "Consejo de Defensa Centroamericana" (CONDECA) que tuvo antecedente en la colaboración que desde 1954 se venía realizando entre las fuerzas armadas centroamericanas a fin de protegerse de la guerrilla, principalmente. Esta colaboración consistía en: ejercer presiones para sostener o derrocar gobiernos, cierre de fronteras, intercambio de información confidencial, dar trabajo a los exiliados militares, - etc.

Toda esta experiencia acumulada sirvió para el establecimiento del CONDECA en 1963, cuyos objetivos principales eran la "seguridad colectiva" en contra de una eventual agresión comunista" en la región.^{77/}

Los primeros miembros fueron Guatemala, Honduras y Nicaragua; posteriormente se incorporaron El Salvador en 1965, Pa namá y Costa Rica en 1966. Al principio estuvo formada por

los ministros de la Defensa y en 1966 se incorporó a los ministros de Seguridad, con el objeto de dar cabida a Costa Rica, que carece de aquel ministro.

El CONDECA es una especie de Estado Mayor Supranacional, - que para las élites centroamericanas es un instrumento de - defensa de sus intereses oligárquicos, civiles y militares, además los intereses norteamericanos políticos, económicos y militares en la región. No tiene un ejército en conjunto; mas este puede formarse en casos de emergencia como el de - ayudar a un ejército aliado. Cuenta con programas de: - - adiestramiento de fuerzas armadas, de sistema de control y espionaje, y de acción cívico-militar. Además está en comunicación con los organismos de seguridad nacional de cada - país de istmo y con el Pentágono de Washington. Es posible que tenga contacto con las autoridades militares del Canal de Panamá, en cuyas bases adjuntas existe una importante - fuerza aérea dispuesta a operar en cualquier país centroamericano. Los estadounidenses tienen especial interés en que se conozca la existencia de esta fuerza táctica, como fac-tor psicológico para "reconfortar a los amigos" y "disuadir a los enemigos". El uso de las fuerzas militares centroamericanas responden más bien a lo económico que a lo militar; por ejemplo: en Nicaragua, cada integrante de la Guardia Nacional recibía 900 dólares anuales en equipo y adiestramiento, y Guatemala 538 por soldado, en contratos con los 3000 dólares anuales que se invierten en cada uno de los marines fuera de los Estados Unidos (1960).^{78/}

El CONDECA es extensión del Tratado Interamericano de Ayuda Recíproca (TIAR) o Tratado de Río que hasta nuestros días - no ha pasado de ser una idea fija de Estados Unidos sincris

talizar, gracias a la oposición de la mayoría de los países de América Latina. Pero es en Centroamérica donde el TIAR tiene una vigencia legal y la intervención estadounidense - puede presentarse en cualquiera de los seis países en espera de algún acontecimiento.

Se presentó, efectivamente, pero con diferentes características a las esperadas. La violencia militar hizo su aparición entre 2 países con gobiernos afines entre sí, políticamente hablando. A raíz de un encuentro de fútbol, en los cuales se oponían las selecciones de El Salvador y Honduras, se desencadenaron violentos enfrentamientos entre salvadoreños y hondureños civiles, originando posteriormente, una guerra entre sus respectivos ejércitos del 14 al 19 de julio de 1969.

El partido futbolístico fue el pretexto para desencadenar - la irritación de los trabajadores salvadoreños que laboraban en Honduras que eran objeto de malos tratos, entre los males menores.^{79/}

La superioridad militar de El Salvador le aseguró éxitos -- fáciles, pero no pudo obtener provecho alguno, caso contrario a Honduras, quien aprovechó la "oportunidad" de cubrirse con un barniz patriótico que ante los ojos de la población hondureña, le hacía falta para legitimar su gestión política; sin embargo, la tradición militarista en Honduras - es débil y no juega en ningún caso un papel similar al que desempeñan los militares en los vecinos Guatemala y El Salvador.

La intervención de la Organización de Estados Americanos -- (que nunca ha podido evitar un conflicto armado) puso fin a

la guerra. Para El Salvador superpoblado, Honduras desempeñaba tradicionalmente el papel de válvula de escape: se estimaba que en la víspera de la guerra, cerca de 300,000 salvadoreños se encontraban establecidos, la mayoría ilegalmente, en los departamentos occidentales de Honduras; su presencia allí era tanto más conflictiva cuanto más difícil era distinguirlos de los hondureños, pero ¿por qué ese desencadenamiento de odio contra ello? Es evidente que la pasión deportiva no es suficiente para explicarlo.^{80/}

La segunda fase en la década de 1970 muestra profundos cambios. La insurrección en Nicaragua y El Salvador logra una sólida aceptación popular, mientras que en Guatemala el movimiento guerrillero se extiende a las masas indígenas. La caída de Somoza, en julio de 1979, constituye el momento culminante de esa nueva era seguida de cerca por el golpe militar en El Salvador, pero ¿cómo se produjo esta nueva etapa?

Una huelga o simples reivindicaciones se convertían con asombrosa rapidez, en una protesta social de percusiones amplias donde participaban sindicatos, organizaciones estudiantiles y la iglesia; pero la represión era la respuesta habitual por parte del estado. Cualquier protesta, por tímida que fuera, cuestionaba al sistema y era vista como parte de una conspiración subversiva comunista; pero la insurrección generalizada en las masas rurales no obedeció únicamente a ese sector.

En El Salvador esto resulta particularmente evidente ya que por una parte existía un campesinado muy homogéneo culturalmente, con un avanzado grado de politización y que represen

taba a la mayoría de la población; también estaba el sector obrero, que aunque minoritario, pronto adquirió una importancia numérica junto con el grupo urbano marginal. Por otro lado, la guerra con Honduras, en 1969, cerró las puertas para la migración campesina clausurando así una válvula de escape para los numerosos trabajadores rurales sin tierra y ni empleo. Otros factores, como la construcción de la presa hidroeléctrica de Cerrón Grande en 1974, provocaron nuevas expropiaciones y desplazamientos de vastos sectores de la población rural. En este contexto, el impacto de diversas organizaciones guerrilleras, que comenzaron actuar como núcleos pequeños y aislados desde 1971, adquirió un inusitado crecimiento.^{81/}

Las filas de la insurrección fueron alimentadas por la misma represión ejecutada por el ejército y diversos grupos paramilitares que tuvieron como objetivo a estudiantes, sacerdotes políticos, sindicalistas y campesinos. Esta situación obligó a Estados Unidos a perpetrar un golpe militar para romper ese círculo infernal de represión y muerte que estaba dando inercia a la insurrección armada; sin embargo, los intentos del presidente estadounidense James Carter por detenerlo, fueron infructuosos.

Por otra parte, en Nicaragua, el poder de la familia Somoza llegó a ser, sobre todo después del terremoto que destruyó Managua en 1972, tan extendido, que amenazó seriamente los propios intereses de los empresarios locales. Por ejemplo en 1979, la familia Somoza poseía más de un tercio de todos los activos de la economía de Nicaragua. Todo esto unido al asesinato del líder opositor Pedro Joaquín Chamorro, permitió la eclosión de un verdadero frente de clases contra -

la dinastía, el cual dió nueva vigencia y nuevas bases sociales al Frente Sandinista que volvía a resurgir, para que asumiera el control del país en 1979.^{82/}

Pero el éxito de la Revolución no puede entenderse sin analizar también a factores internacionales. La vacilante política norteamericana durante el gobierno de Carter se encontró, de súbito, sin opciones y sin aliados para apoyar una dinastía agonizante. Caso contrario fue el del Frente Sandinista quien recibió un cuantioso apoyo económico (petróleo) y político de vecinos influyentes como México, Venezuela y Cuba; o estratégicamente situados, como Panamá y Costa Rica. La progresiva repulsa al régimen de Somoza permitió aglutinar una oposición tan eficaz como variada.

En Guatemala, el movimiento guerrillero que fue prácticamente derrotado en 1967, resurge en 1975 extendiendo aún más su área de influencia; pero lo más sobresaliente fue el hecho de que las etnias indígenas estaban ahora más integradas políticamente y se habían constituido en una de las bases sociales de la insurrección más importantes.

Lo anterior, fue resultado de la política de disgregación económica y cultural de las comunidades indígenas organizada y dirigida por los gobiernos militares, que las han expuesto a la creciente expansión capitalista, presentándose una transculturalización dentro de las comunidades indígenas. Pero este proceso de concientización enfrenta obstáculos como las diferencias regionales, lo que ha ocasionado una diversidad de etnias en un territorio particularmente extendido y con serias barreras naturales de comunicación, constituyendo un serio obstáculo para el éxito de la insurrección.

Costa Rica mostraba signos no muy diferentes; los desafíos que se presentaron en los años setenta tuvieron como respuesta una profundización del proyecto reformista pero debido a la corrupción y la ineficiencia junto con el cambio drástico de la política estatal, a partir de 1978, aceleraron al proyecto a su ocaso político; incluso Costa Rica se integra a la guerra contra Nicaragua, permitiendo que en su territorio se instalen los contras lo que demuestra que su política exterior muestra signos de sometimiento con respecto a los E.U.A.

Por su parte, Honduras reafirma su permanente alineamiento con la política de Estados Unidos; no ha tenido una política exterior independiente, lo que ha traído por consecuencia que su soberanía se haya visto históricamente menguada por la falta de autonomía de sus clases gobernantes.^{83/}

En la crisis económica y política de la región, los sectores dominantes hondureños por voluntad propia y bajo presiones estadounidenses, optan por los intereses de éstos en Centroamérica, que lo han llevado a entablar un enfrentamiento con Nicaragua, ya que el territorio hondureño sirve de base para las acciones de la contra nicaragüense, ocasionando constantes enfrentamientos militares entre los ejércitos de Honduras y Nicaragua, lo que puede originar el estallamiento de la guerra en Centroamérica. Esta frontera es tal vez, la más delicada, política y militarmente hablando.

Prácticamente esta situación no cambia, y los cinco países centroamericanos se internan (en la década de los ochentas) aún más en sus problemas políticos, sociales y económicos. Los enfrentamientos armados y los asesinatos políticos, es

tán al orden del día; el fracaso de las reformas y revoluciones liberales reforzó aún más el dominio de la burguesía agrícola, y el capitalismo agrario se consolidó, covirtiendo al istmo en una hacienda particular.

El fracaso político y económico, fue una constante en la historia de Centroamérica; el viejo paternalismo colonial no fue nunca destruido, reposando la dominación exclusivamente en la explotación y la violencia. Miopía y avaricia han caracterizado a los gobernantes centroamericanos, en donde la lucha contra el comunismo ha sido suficiente para justificar matanzas y asesinatos rechazando todo tipo de reivindicaciones políticas y sociales, negando las mínimas demandas populares... negando la pobreza.

Bajo la coyuntura que representa la deuda externa y el pago de intereses así como el deterioro de sus ecosistemas, América Latina debe transformar las caducas, y amargas relaciones con Estados Unidos, asumiendo un papel más decisivo e independiente en el manejo de su destino. El istmo influye esencialmente en el aspecto geopolítico de América. Centroamérica, puede ser la segunda gran oportunidad de la unión latinoamericana, de cristalizar la "utopía" del Libertador Simón Bolívar.

CAPITULO 2

DIMENSION ECONOMICA DE CENTROAMERICA

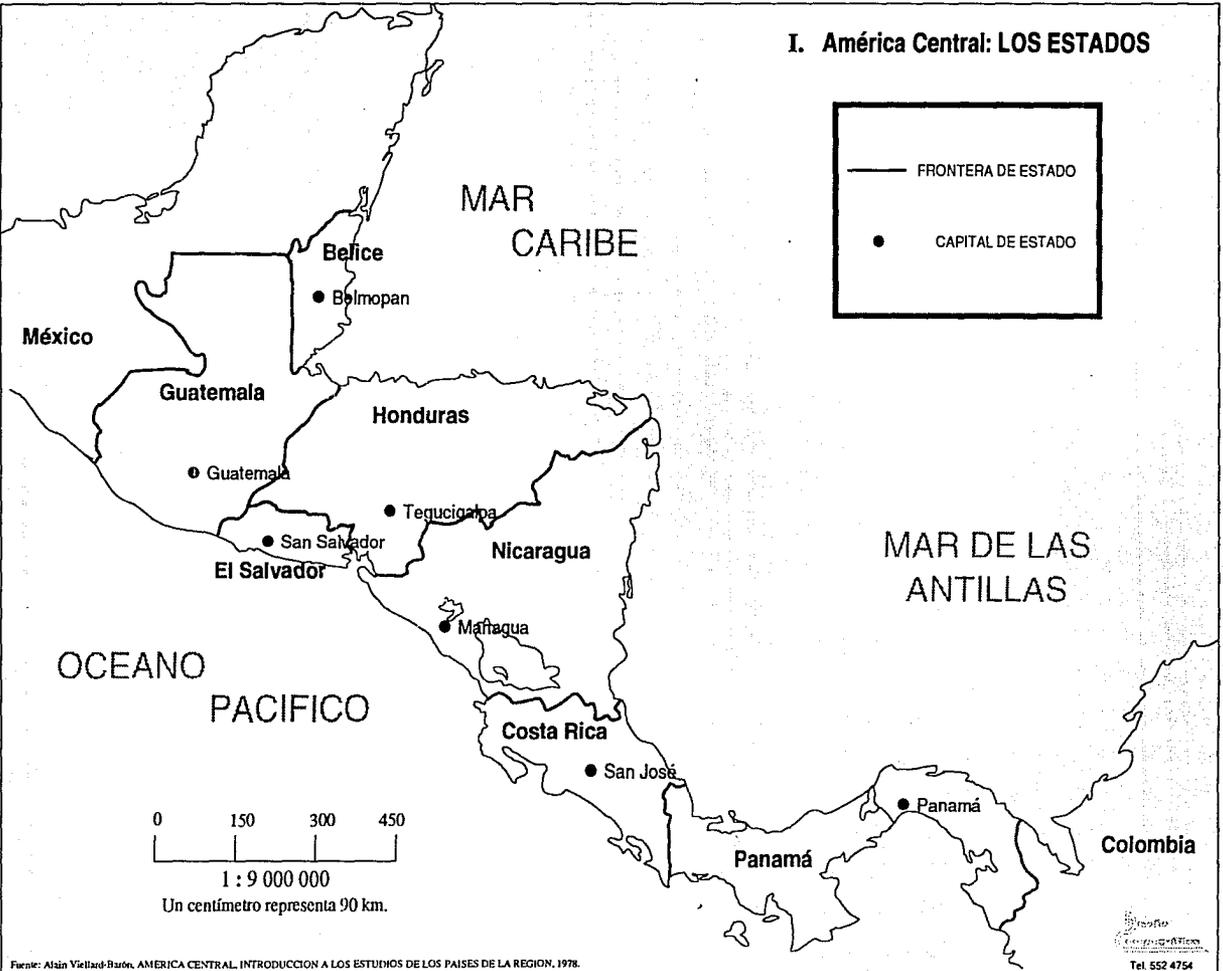
2.1 UN ISTMO DE RECURSOS NATURALES.

Centroamérica está localizada entre los 7 y 18 grados latitud Norte y los 77 y los 92 grados longitud Oeste del Meridiano de Greenwich. Se le considera un istmo, ya -- que une a las dos masas continentales de las Américas.

La América Media (Middle America), como también se le conoce, está orientada, en términos generales, de Noroeste a Sureste de ahí, salvo Honduras, que puede hablarse por comodidad descriptiva, de costa Norte y Costa Sur. Constituye la orilla meridional del mar de las Antillas, que junto con el Golfo de México conforman el "Mediterráneo-Americano" ^{84/}, aunque el mar que baña las costas de la Península de Yucatán (al Este), Belice, Honduras y parte de Guatemala y Cuba, se le ha denominado Mar Caribe. --- El litoral norte bañado por el Mar de las Antillas, tiene una extensión de 3,950 km² con dos golfos abiertos y espaciosos; el de Honduras y el Misquitos (Panamá y Costa Rica). Con una que otra ensenada, esta costa carece de facilidades portuarias. El litoral del sur, de 4,010 km² de largo, es muy quebrado y cuenta con los golfos de Fonseca (Salvador, Honduras y Nicaragua), Nicoya, Coronado, Chiriquí (Costa Rica y Panamá) y además con varias - ensenadas de excelente abrigo. Varios puertos de este litoral ya estaban en comunicación con ultramar desde hace cuatro siglos. ^{85/}

Dos sistemas montañosos se extienden por el istmo. El -

I. América Central: LOS ESTADOS

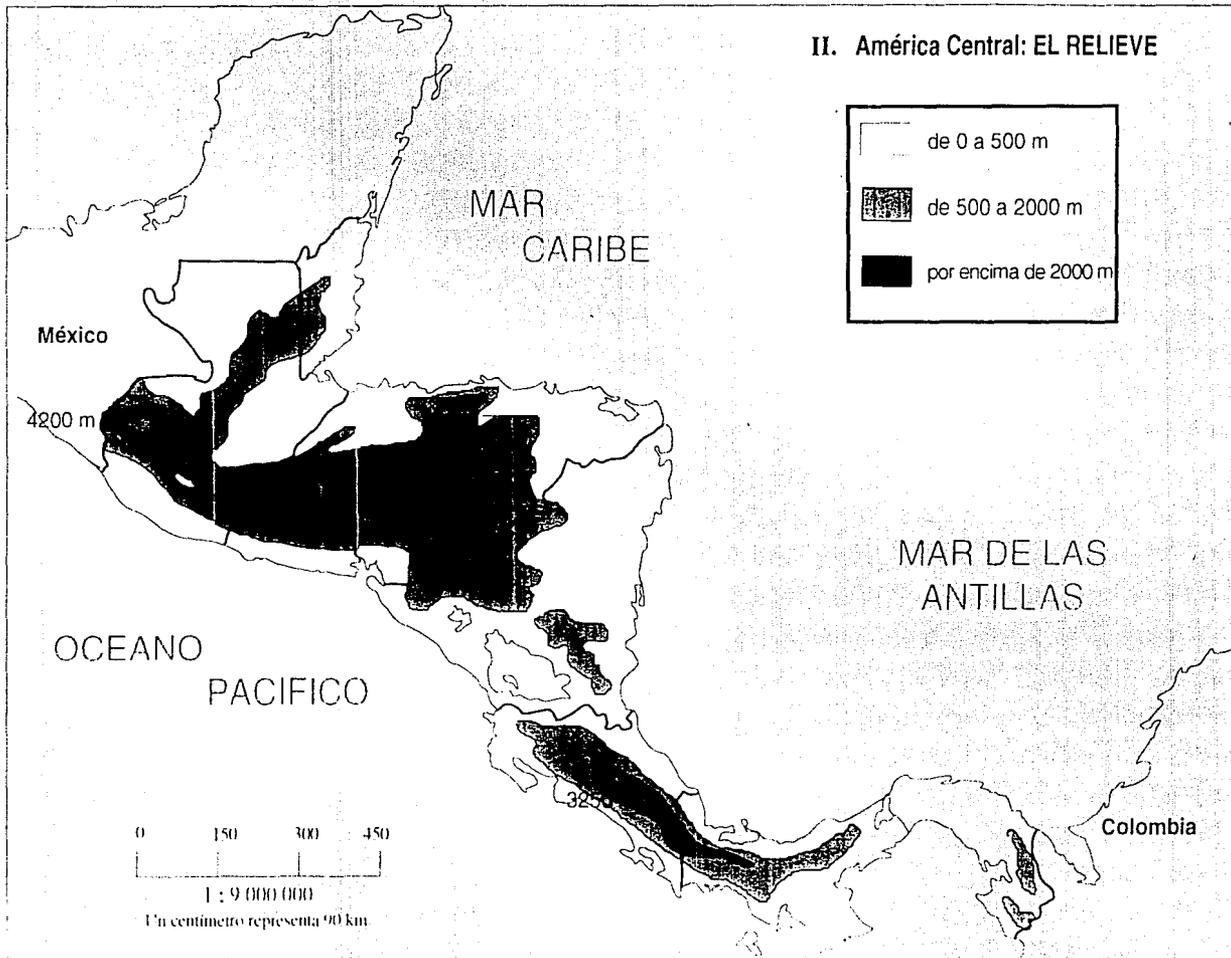


primero, que es continuación de la Sierra Madre del Sur de México, atraviesa Guatemala, El Salvador, Honduras y se prolonga hasta el Norte de Nicaragua. Se trata de -- plegamientos orientados de Oeste a Este, los cuales emergen en el Mar Caribe para conformar a las grandes Anti-- llas; y el segundo está formado por el Eje Volcánico de América Central, con orientación NO-SE a lo largo de la Costa del Pacífico. 86/ El eje volcánico se interrumpe a partir de Costa Rica y Panamá, donde el istmo se estrecha a partir del primer país; la vertiente atlántica baja en pendiente suave, a través de amplias planicies poco accidentadas; la vertiente Pacífico desciende mucho -- más rápidamente y constituye un área altamente sísmica.-- La Cordillera de Talamanca (en Costa Rica) se prolonga a Panamá en dirección Noroeste a Sudeste, en su parte - -- oriental sus estructuras plegadas se vuelven hacia el -- Norte, prolongándose en las cadenas montañosas occidentales de Colombia. 87/

La inestabilidad de América Media es característica de -- su pasado y presente geológico, atestada por los sismos-- y la actividad volcánica, se encuentra en línea con algu-- nas Placas Tectónicas, de ahí la tendencia de los desni-- les; de las cumbres de las grandes Antillas a las profun-- didades marinas se promedian 8,000 m. como en la fosa de Puerto Rico (8,381 m.)

Plegamientos y fracturas ponen de manifiesto la fuerza y la permanencia de las fuerzas tectónicas en América Central. En el Sur de México es donde el complejo de base-- precámbrica asoma en grandes superficies. Lo mismo suce-- de con las series paleozoicas, también claramente presentes en el Norte de América Central y que fueron plegadas

II. América Central: EL RELIEVE



intensivamente a finales del Primario.

La "orogénesis Laramiense" (Cretáceo superior a Eoceno superior) fue fuerte y generalizada, su acción se ejerció sobre la mayor parte de América Central, manifestándose con plegamientos y fracturas. La orogénesis Mioceña marca el comienzo de una gran actividad volcánica, en esta época se desarrolla el vulcanismo de la Sierra Madre Occidental y la Altiplanicie Central (en México) desplazándose a las Pequeñas Antillas. En el Plioceno aparece el Eje Neovolcánico de México continuando con las erupciones volcánicas en las Pequeñas Antillas y presentándose en la fachada del Pacífico de la América Media. Fracturas y vulcanismos acompañan a los levantamientos o hundimientos epirogénicos, continuando durante el Pleistoceno y también en épocas geológicas recientes. Esta Tectónica Pliopleistocénica es responsable de la aparición de las grandes fallas que afectan los paisajes mesoamericanos.

El primer conjunto está formado por las fracturas NO-SE del Pacífico Oriental mar adentro, frente a México y América Central. Las fallas del Golfo de California se prolongan hacia el Sur, hasta la península de Nicoya (Costa Rica) dando nacimiento a la fosa marina de América Central. La dirección de las líneas de la orilla del Golfo de California, la dirección y la naturaleza de los escarpes de la Sierra Madre Occidental, de la Cordillera Volcánica del Pacífico en América Central y de la Gran Depresión de Nicaragua son consecuencia de la actividad tectónica a lo largo de estas grandes fracturas.

Otra área geológica importante es la cara norte de los -

arcos plegados del Paleozoico en el Norte de América Central. Los ríos Chiapa y Motagua se localizan en poderosas fosas tectónicas. Estos hundimientos se prolongan hacia el mar en la fosa Bartlett, que se extiende desde el Golfo de Honduras hasta la costa Sur de Cuba. El accidente ortogonal más importante en relación con esta dirección (Este-Oeste) es el Graben de Honduras, de dirección meridiana (Río Ulúa Cuenca de Comayagua); el Golfo de Fonseca está situado en el cruce de la fosa de Honduras y las fracturas del litoral Pacífico.

América Media es una de las grandes zonas sísmicas del planeta. Las zonas alcanzadas por los terremotos coinciden exactamente con las regiones fracturadas y afectadas por el vulcanismo. Una zona sísmica de las regiones mesoamericanas del Pacífico, corresponde al fondo del Golfo de Honduras acompañada de la fosa de Bartlett, se curva sobre el arco de las Pequeñas Antillas, y luego vuelve hacia el Oeste cubriendo el Norte de Venezuela y Colombia. Las regiones más amenazadas por los sismos se encuentran en el Golfo de California sobre las costas meridionales mexicanas del Pacífico y la América Central volcánica, así como Puerto Rico. En esta localización se sitúa la influencia de las fosas marinas.

A manera de complemento, América Media es una zona geográfica de un imponente cinturón de volcanes y selvas variada espesura tropical, que se extiende a lo largo de 522,765 km² divididos en la siguiente manera:

CUADRO 2.1

CENTROAMERICA: Extensión territorial por país.

Belice	22,965 Km ²
Costa Rica	50,700
El Salvador	21,041
Guatemala	108,889
Honduras	112,088
Nicaragua	130,000
Panamá	77,082
<hr/>	
CENTROAMERICA	522,765 Km ²

Fuente: "Statistical Yearbook", United Nations (ONU), --
New York, 1986.

La América Media es un mosaico climático, de los cuales el principal es el tropical húmedo que cubre el 60% del istmo. Presenta medias de 800 m. de altura y 24°C de -- de temperatura, con precipitaciones de 500 mm. anuales - aunque algunas zonas reciben un metro o hasta dos.

De manera general, América Central está sometida a la al ternativa de dos períodos, el lluvioso, durante los meses más calurosos (verano del Hemisferio Norte, desde ma yo hasta noviembre) y de un período seco, que corresponde al invierno boreal (diciembre a abril). En los paí-- ses ístmicos se ha invertido el sentido de esos términos, llamando invierno a la estación de lluvias y verano a la estación seca; es la distribución de las lluvias y no la de las temperaturas lo que determina aquí el nombre de - la estación.

Desde las Guyanas y Panamá hasta los desiertos mexicanos, se puede discernir la sucesión zonal de tipos de climas cálidos que aseguran el paso de climas ecuatoriales, hacia las áreas áridas subtropicales, con regímenes pluvio métricos contrastados y con una estación seca cada vez más larga, a medida que nos acercamos a los trópicos. - La oposición entre el Caribe y la vertiente del Pacífico queda de la siguiente forma: sometidas las masas de aire del alisio atlántico, la fachada del Caribe recibe copiosa y constante pluviosidad; protegidas de estas influencias las tierras de la fachada del Pacífico presentan, - por el contrario, una larga sequía periódica.

En efecto, el alisio del NE que viene del Mar Caribe se despoja de su humedad sobre las planicies y las vertientes orientales de las montañas y vuelve a descender sin humedad sobre el Pacífico; mientras que las zonas atlánticas reciben, como promedio, 2,900 mm. por año, las del Pacífico no se benefician más que con 1,590 mm. Agregamos que toda una parte de la Costa Oriental está igualmente sometida, durante el invierno, a la acción de los vientos del Norte portadores de lluvia; las precipitaciones están ahí repartidas, con mayor o menor intensidad - a través de todo el año, mientras que sobre el litoral pacífico, están concentradas durante la mitad del año. - Se comprende así la marcada oposición que existe entre las dos vertientes: sobre la zona atlántica, el calor -- que se combina con la humedad permanente favorece a la flora voluptuosa sempiterna, como también un clima generalmente malsano, poco propicio al establecimiento humano; sobre la zona Pacífico, que prácticamente está seis meses sin lluvia durante los cuales la temperatura permanente constantemente superior a los 20° conduce a un em-

pobrecimiento sensible de la vegetación.

Hernán Cortés supo distinguir tres categorías climáticas que, a partir de entonces se convertirían en clásicas: -tierras calientes, tierras templadas y tierras frías. -- Las tierras cálidas ascienden hasta los 600 y 700 metros y corresponden al cultivo del cacao, el plátano, caña, -de azúcar y el algodón. Las tierras templadas --que únicamente son tierras tropicales templadas por la altura--, están situadas entre los 600-700 y los 1600-1700 metros; en ellas aún puede cultivarse la caña de azúcar, pero --preferentemente el café, el maíz y el frijol, constituyendo estos dos últimos los principales alimentos de la región. Estas tierras de altura media ofrecen un clima agradable, desempeñando un papel importante en el poblamiento y valoración agrícola de América Central. Las --tierras frías por encima de 1700 m., se encuentran localizadas en Guatemala y ahí ha sido excluido el cultivo -de productos tropicales, dando preferencia al maíz y trigo; la cebada y las papas se cultivan hasta alturas de -3200 metros.^{88/}

El elemento más idóneo para conocer las variadas condiciones climáticas de América Central es el paisaje vegetal.

En un espacio bastante limitado y como lógica consecuencia de extraordinarios contrastes de pluviosidad y clima se pueden encontrar todos los tipos de formaciones vegetales tropicales; se trata de situar los grandes grupos climáticos-botánicos. Las regiones con clima de tipo --"guineano", es decir, de tipo ecuatorial o subecuatorial, constantemente cálido y lluvioso, se encuentra general--

mente cubierta de bosques siempre verdes. Semejante formación vegetal se nos ofrece en las montañas situadas a barlovento de las Antillas y sobre la fachada del Caribe de América Central. La fachada del Pacífico al Sudoeste de Panamá y al Sur de Costa Rica así como la vertiente meridional de cordillera volcánica guatemalteca, se hallan cubiertas por selva de tipo ecuatorial. En las alturas, el bosque se va transformando progresivamente, en el tipo tropical y húmedo de montañas.

En las zonas en que la estación seca dura más de cuatro meses, el denso bosque ecuatorial se ve reemplazado por un tipo de bosque tropical que pierde las hojas durante la estación seca y que se localiza en la vertiente del Pacífico, así como en las cuencas interiores de América Central, con grandes sabanas arboladas. Una mención particular debe reservarse para las formaciones forestales de las tierras frías. El roble y las coníferas se mezclan ofreciendo un paisaje de bosque mixto; primeramente, aparecen los robles mezclados a las especies tropicales.

Tal vegetación de origen septentrional, evolucionó en los períodos fríos del pleistoceno; los bosques de pino más meridionales recubren también las partes altas de Nicaragua.

En los volcanes y planicies altas, se localizan praderas de tipo páramo, situándose por encima de los bosques de pinos. Este paisaje se localiza en los "Altos Cuchumatanes" de Guatemala y en la Cordillera de Talamanca en Costa Rica, y en algunas zonas de Honduras. Los bosques de clima templado, entre mixtos, robledales, pinares y tropicales, se extienden las regiones tropicales con llue-

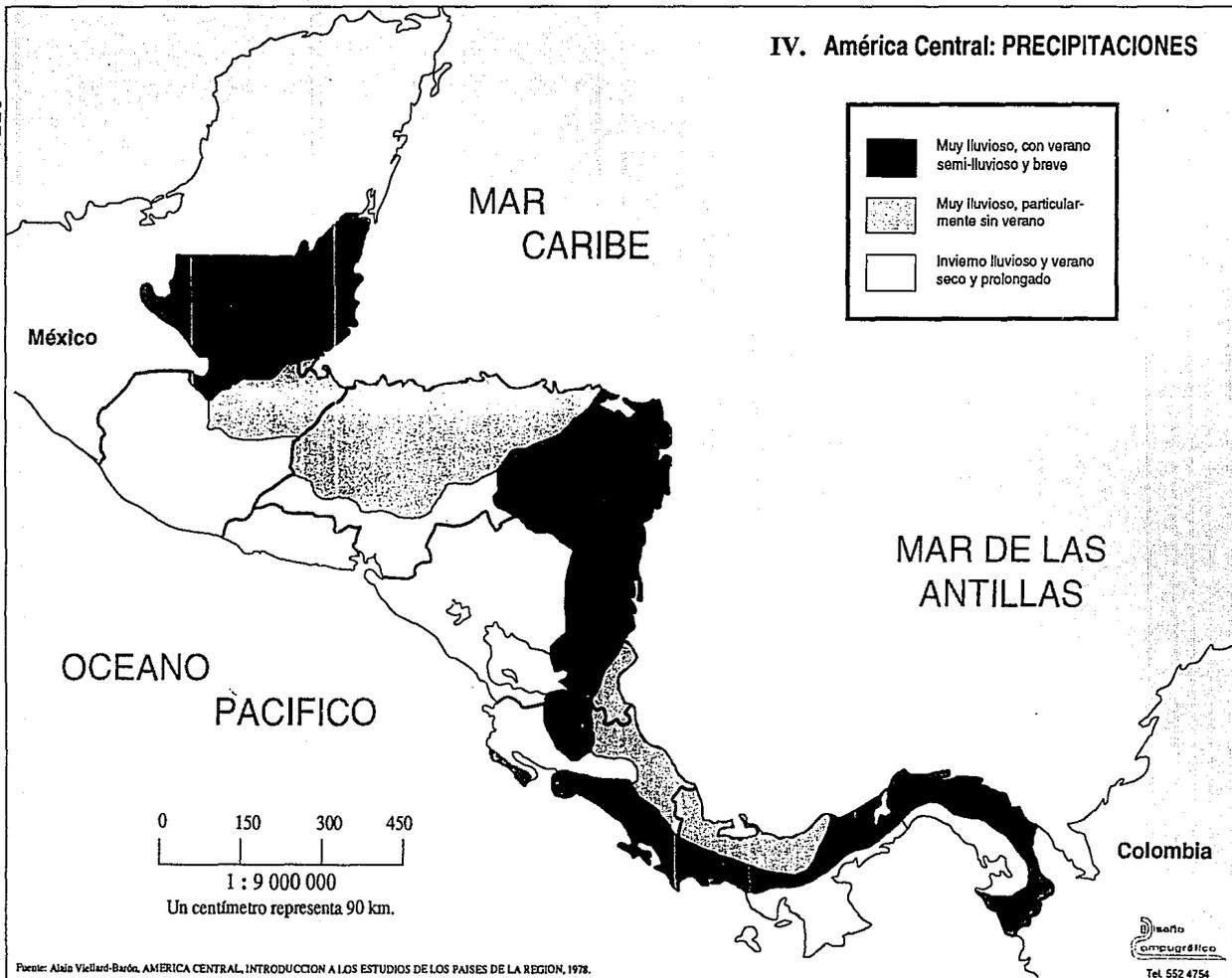
vias todo el año en el N y NE de Guatemala, N de Honduras y Panamá, E de Nicaragua y Costa Rica, sobresaliendo los bosques mixtos de Guatemala y Honduras. Cabe hacer la aclaración de que los robledales, son una formación única en todo el continente y típica en las tierras altas de Costa Rica y el Oeste de Panamá.

En conclusión, el paisaje geográfico de América Central, está dominado por las selvas tropicales, y en menor grado, por las sabanas, pero ambas sinecias han sido objeto de un ecocidio por parte del modo de producción imperante. Las prácticas de la agricultura itinerante han afectado por medio de incendios a los bosques y sabanas; por su parte la ganadería extensiva de exportación, ha aniquilado con fuego al bosque tropical. También al detrimento de este último, han contribuido las plantaciones de caña de azúcar y plátanos; la erosión ha hecho estragos en la sabana ocasionado por la cría de ganado y la agricultura de subsistencia, con base a raíces y maíz.^{89/}

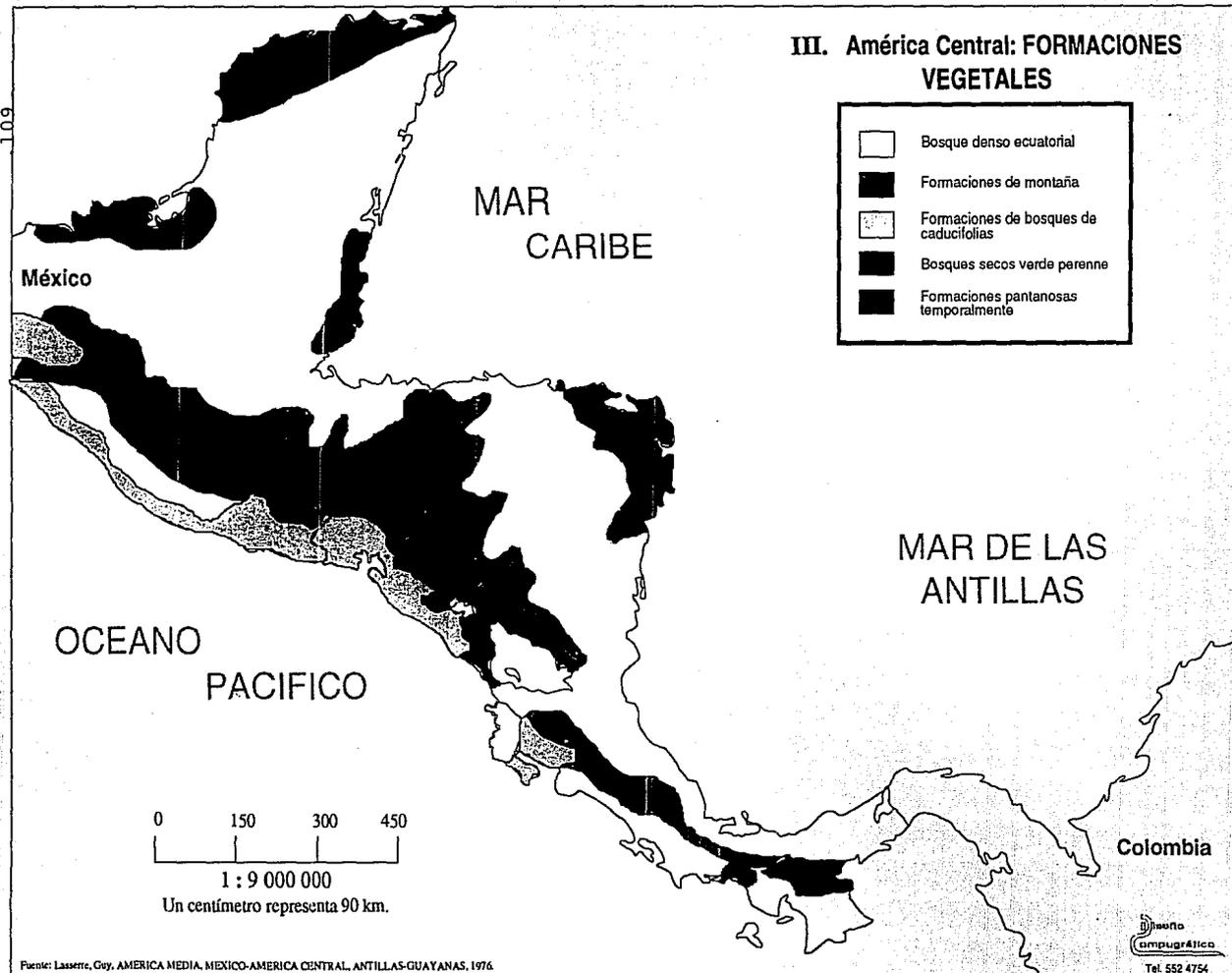
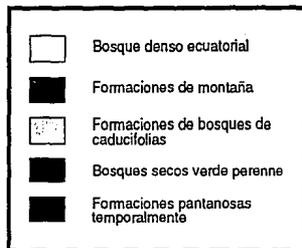
Examinada ya como región física, Centroamérica se constituye políticamente como el agregado de particularidades de siete países: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Con 522,765 km² y más de 26 millones de habitantes, se conforma su territorio y población actual. La densidad de 50 habitantes por km² no resulta excesiva y es suficiente para dar cabal explotación de las riquezas del istmo. En términos de extensión, el mayor país es Nicaragua, que ocupa la cuarta parte del istmo; el más pequeño es El Salvador, que ocupa sólo el 4%. En general, la porción más poblada y explotada corresponde a la franja-

IV. América Central: PRECIPITACIONES



III. América Central: FORMACIONES VEGETALES



litoral del Pacífico pero la distribución de la población es desigual.

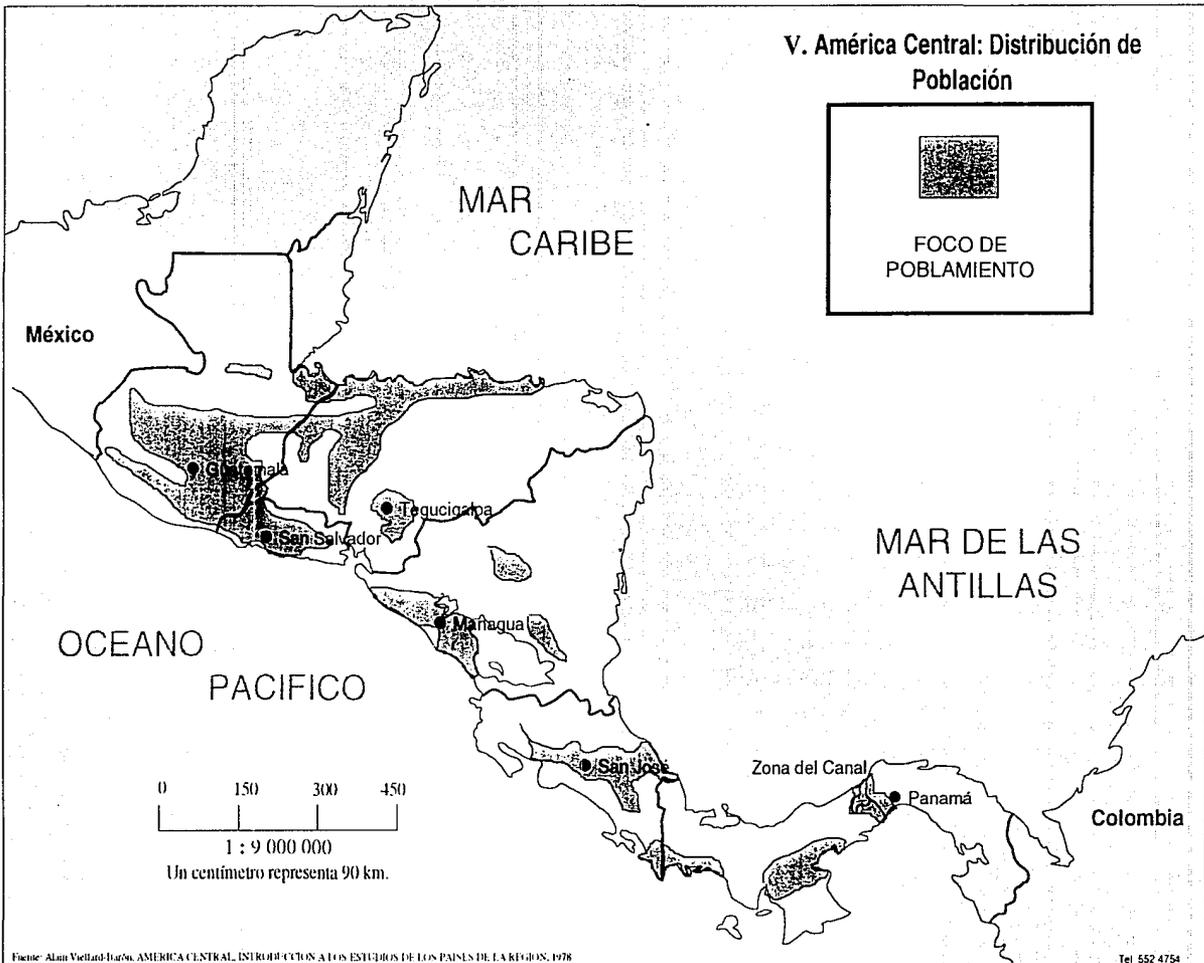
El más poblado es Guatemala, más de la tercera parte de los habitantes y El Salvador es el de mayor densidad; ambos países agrupan más de la mitad de la población centroamericana. El menor poblado en términos absolutos y relativos es Belice.

Considerar el desenvolvimiento de la población es trascendental; su evolución es índice de importantes rasgos como el tipo de desarrollo productivo, así como de la explotación de que es objeto y su impacto en la utilización de los recursos naturales.

En estimaciones totales en 1950, la región tenía una población de 8'678,600 habitantes. Según Mario Montefuerte Toledo, la población se incrementó de 16'510,000 habitantes en 1970 a 23'209,500 habitantes en 1980. Este último año, casi se duplicó la población que tenía en 1950. 90/

Desde la mitad de la presente centuria, Guatemala y El Salvador concentran más de la mitad de la población; en la década de los sesenta, cuenta con 4'209,800 y ----- 2'510,900 habitantes que representan el 33.5 y el 20.0% del total, respectivamente; los países con menor proporción a escala regional son Panamá y Costa Rica, con 8.6- y 10.7% respectivamente (Cuadro 2.2)

V. América Central: Distribución de Población



CUADRO 2.2

CENTROAMERICA: Superficie, población y densidad por países, 1950 y 1960-64 (Miles de habitantes)

PAIS	1950		1960-64		INCRE MENTO	HAB/KM ²	
	TOTAL	%	TOTAL	%		1950	1960-64
Costa Rica	801.0	9.2	1 336.3	10.7	40.0	16	27
El Salvador	1 855.9	21.4	2 510.9	20.0	26.0	88	119
Guatemala	2 790.8	32.2	4 209.8	33.5	33.7	26	39
Honduras	1 368.6	15.8	1 884.7	15.0	27.38	12	17
Nicaragua	1 057.0	12.1	1 535.6	12.2	31.16	8	12
Panamá	805.3	9.3	1 075.5	8.6	25.12	10	14
CENTROAME- RICA	8 678.6	100.0	12 552.8	100.0	30.86	18	25

Fuente: Censos de población tomado de Mario Monteforte Toledo.
Centroamérica: Subdesarrollo y dependencia, UNAM, México
1972, Cuadro 1, p. 38.

Cabe destacar que la población centroamericana creció, -- entre 1950 y 1960-64, a una tasa media anual de 3.2%, -- que es bastante alta; de hecho esta tasa de crecimiento duplicó la población de Centroamérica, en tan sólo un po- co más de 20 años.

En esa misma época (1960-64), Centroamérica tenía una -- densidad de 25 habitantes por km² las variaciones en la densidad de población de un país a otro son muy pronun- ciadas. La más alta es la de El Salvador que asciende -- a 119 habitantes por km², y la más baja, la de Nicaragua, con sólo 12; estos mismos países estaban en los extremos en el censo de 1950, cuando eran 88 y 8 habitantes por -- km², respectivamente. (Ver Cuadro 2.2)

En el siguiente cuadro, se puede apreciar la evolución - de la población de 1950 a 1985.

CUADRO 2.3

CENTROAMERICA: Población rural y Urbana

	1950	1960	1970	1980	1981	1982	1983	1984	1985
INDICADORES DEMOGRAFICOS									
Población total Miles	8,678	12,553	16,845	22,573	23,241	23,930	24,639	25,370	26,123
Tasa de crecimiento	--	3.0	3.1	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0
Urbana %	31.6	34.8	37.6	42.2	--	--	--	--	54.4
Rural %	68.4	65.2	62.4	57.8	--	--	--	--	45.5

Fuente: Elaborado con base a estadísticas CECADE y CEPAL. Tomado del programa de estudios de Centroamérica (PECA), CIDE, México 1986, Cuadro 6. p. 46.

En 35 años la población centroamericana casi se ha triplicado, a pesar de que la tasa de crecimiento es relativamente baja, a excepción de El Salvador que presenta una - del 3%, siendo de las más alta del mundo, igualando incluso la media de Centroamérica.

A pesar un importante proceso de urbanización (de 1950 a- 1980, la población urbana pasó de 31.6 a 42.2%) aún hoy- la mayor parte de la población es rural (en Nicaragua, El Salvador y Panamá, más de la mitad es urbana). Este au-- miento de la urbanización de la población se refleja en -- una deformación de su distribución, sobredimensionando -- las ciudades más allá de sus posibilidades de sustento ma terial.

La siguiente tabla nos muestra la población total por -- países y su respectiva densidad.

CUADRO 2.4

CENTROAMERICA: Extensión territorial, población total y densidad / km² por Estado.

	TERRITORIO		POBLACION		DENSIDAD
	km ²	PORCENTAJE	MILES	PORCENTAJE	
Belice	22,965	4.4	184	0.7	8
Costa Rica	50,700	9.7	2 600	10.0	51
El Salvador	21,041	4.0	5 552	21.3	264
Guatemala	108,889	20.8	7 963	30.5	73
Honduras	112,088	21.4	4 372	16.7	39
Nicaragua	130,000	24.9	3 272	12.5	25
Panamá	77,082	14.8	2 180	8.3	28
CENTROAMERICA	522,765	100.0	26 123	100.0	50

Fuente: Elaboraciones estadísticas con base en datos de publicaciones de Statistical Yearbook, 1986, Tomado del programa de estudios de Centroamérica, op, cit. Cuadro 3 p.29.

En 1986, sigue caracterizándose El Salvador con la mayor densidad poblacional de Centroamérica y concentrada en el menor territorio; ocupa el 2o. lugar en población total. Un caso semejante es el de Guatemala con el segundo índice de densidad en un territorio poco menor al de Nicaragua y Honduras, pero con la población más numerosa. Guatemala y El Salvador aglutinan más de la mitad de la población y Belice sigue siendo el menos poblado.

La población rural y urbana entre 1960 y 1964 era de -- 65.2% y 34.8%, respectivamente; en 1950, del 68.4% y --- 31.6%; en el período intercensal, se produjo un cambio - cualitativo de importancia en la población centroamericana, pues la población rural tuvo un incremento de 39% - - mientras que la población urbana lo tuvo del 60%. Con - base en estas cifras, la población urbana creció, debido, por una parte, a sus también elevadas tasas de natalidad más la inmigración que recibe del campo.

En la época del censo de 1950, casi en todos los países- del istmo, los dos tercios de la población vivía en las - zonas definidas como rurales, excepto Costa Rica. Poste-- riormente se incrementó la población urbana en el perío- do intercensal, principalmente en Panamá, Nicaragua y -- Honduras; este proceso fue más lento también en Costa -- Rica.

Como consecuencia de un crecimiento demográfico muy ele- vado, la Población Económicamente Activa modificó su nú- mero dentro de la población total.

La PEA estimada* en 1950 es de 3.2 millones de personas- y actualmente es de 8 millones (Véase cuadro 2.5). Esta fuerza de trabajo corresponde al 31% de la población to- tal (para los países desarrollados es alrededor de 45%), participación relativa que viene disminuyendo en los úl- timos cinco años. La tasa de participación femenina es- de 20% --para los desarrollados es de 35%--, la infantil - es de 5% --casi cero para los desarrollados--, y 3% de an-

* La Población Económicamente Activa comprende a la que- está incorporada normalmente a la fuerza de trabajo, - se encuentre empleada o no.

CUADRO 2.5

CENTROAMERICA: población y empleo

	1950	1960	1970	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<u>Indicadores demográficos</u>									
Población total ^a	8.678	12.553	16.845	22.573	23.241	23.950	24.639	25.370	26.123
Tasa de crecimiento ^b	—	3.0	3.1	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0
Urbana ^b	31.6	34.8	37.6	42.2	—	—	—	—	54.4
Rural ^b	68.4	65.2	62.4	57.8	—	—	—	—	45.5
<u>Indicadores de la fuerza de trabajo</u>									
<u>Dimensiones</u>									
PEA ^a	3.162	3.941	5.178	6.993	—	—	—	—	8.214
Población total ^b	34.4	31.8	30.7	41.5	—	—	—	—	31.4
<u>Estructura de la PEA^b</u>									
Agricultura	67.9	62.2	55.5	49.1	—	—	—	—	—
Industria	13.3	15.1	16.7	18.8	—	—	—	—	—
Servicio	18.8	22.7	27.8	32.1	—	—	—	—	—
<u>Según categoría ocupacional</u>									
Trabajadores independientes ^b	52.3	48.6	45.8	—	—	—	—	—	—

	1950	1960	1970	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<u>Según el empleo</u> ^b									
Desempleados	—	7.5	8.6	14.0	15.0	18.8	19.5	20.3	20.9
Subempleados (empleados con niveles bajo su productividad)	—	47.7	50.8	50.0	49.5	—	—	—	—
Participación en la PEA de menores (10-14 años) ^a	211	261	322	362	—	—	—	—	383

a En miles

b En porcentaje

Fuente: Elaboraciones del PECA con base en datos de CELADE y CEPAL. Tomado del Programa de Estudios de Centroamérica, Op. cit., Cuadro 6, pp. 46-47.

cianos (Ver Cuadro 2.6). Casi la mitad de la fuerza de trabajo es menor de treinta años.

Al analizar la dinámica de la PEA por sectores, veremos que en el sector agrícola, a pesar de haber reducido su participación de 67.9 a 49.1% entre 1950 y 1980, aún si que siendo la principal fuente de absorción de la mano de obra.

Sólo Costa Rica y Panamá registraron proporciones menores a un tercio de la PEA en el agro. La agricultura reduce su participación de dos tercios a un medio, y se incrementa en la industria de un octavo a un quinto.

Esa transferencia de recursos humanos no significó, sin embargo, una funcionalización en el mercado de trabajo. Los trabajadores emigrados del agro-subempleados en él - pasar a ser subempleados en el sector terciario de las ciudades, incorporándose escasamente a los sectores industrial y de servicios (Véase Cuadro 2.6). Los trabajadores independientes (familiares no remunerados y trabajadores por cuenta propia) constituyen cerca de la mitad de la PEA.

En relación al empleo de estos recursos humanos, entre 1976 y 1980, el desempleo abierto reconocido oficialmente creció en términos absolutos y relativos. Los desempleados se incrementaron de 296 mil a 979 mil y la tasa que era de 7.5 alcanzó el 14%. El subempleo (empleados bajo su nivel de productividad) alcanza un medio del PEA. Guatemala y Costa Rica registran indicadores de desempleo abierto inferiores al 5%. Este último, además es la

CUADRO 2.6

CENTROAMERICA: población y empleo hacia 1985

POBLACION

Población total: 26 123 000	
Hombres: 50.4%	Mujeres: 49.6%
Urbana: 45%	Rural: 55%

Según sus edades

0	44%	14	53%	3	65
---	-----	----	-----	---	----

Fuerza de trabajo

Población económicamente activa: 8 214 000 (31% de la población)	
--	--

0	14	Según sus edades	65
5	92% (46% es menor de 30 años)	3	

Según su sexo

Hombres: 80%	Mujeres: 20%
--------------	--------------

Según su categoría ocupacional

Ligados al salario: 54%	Trabajadores independientes: 46%
-------------------------	----------------------------------

Según el sector de actividad económica

I: 49%	II: 19%	III: 32%
--------	---------	----------

Según su empleo

Empleados: 83%	Desempleados: 17%	
Plenamente ocupados: 44%	Subempleados: 39%	

Fuente: Elaboraciones del PECA con base en datos de CECADE. Tomado del Programa de Estudios de Centroamérica, Op. cit. Cuadro 7. p. 48

menor tasa de subempleo de la región (entre un tercio y un cuarto de la PEA). Otro caso notable en El Salvador, que muestra un sostenido y significativo crecimiento del desempleo abierto y del subempleo.

Desde lo económico, lo anterior implica un desperdicio - del factor humano y productivo, en donde se localizan importantes recursos naturales, pero en un mercado restringido que estrechan el crecimiento de la demanda interna convirtiéndose en freno de nuevos impulsos de inversión, susceptibles de generar nuevos empleos. En esta área, - extremadamente pobre, cada hombre que trabaja efectivamente debe sustentarse a sí mismo y a 2.8 personas más, - entre tanto en países desarrollados cada trabajador sostiene a una persona más. Socialmente es una contradicción, porque a la vez que el proceso excluye a un significativo porcentaje de hombres adultos dispuestos y necesitados del principal satisfactor social que es el trabajo, incluye por lo menos a 350 mil niños entre 10 y 14 años en la fuerza de trabajo activa.

Es natural que de esta dinámica demográfica y de participación laboral que constituye el particular perfil centroamericano del empleo se derive una fuente de tensiones sociales, peligrosamente explosivas.

Anteriormente ya se había examinado el medio físico, prosiguiendo con el desenvolvimiento de la población dentro del espacio centroamericano. Teniendo ambos elementos - ya discutidos se procede a conjuntarlos, es decir, a relacionar el impacto de la sociedad en los recursos naturales.

Los recursos naturales han sido elementos indispensables para las actividades económicas, sociales y políticas de las sociedades, desde sus primeros estadios hasta llegar a nuestros días. Erich W. Zimmermann, afirma que "los recursos son las bases de la seguridad y de la opulencia, y los fundamentos del poder y de la riqueza". 91/

Podemos considerar a los recursos como el resultado de la interacción del hombre, armado de los medios para obtener un determinado fin y con la capacidad de aprovechar los resultados de la interacción que se realiza con algo ajeno al hombre, que es la naturaleza. Pero es indudable, que el desarrollo económico y social de Centroamérica ha quedado rezagado, practicando aún actividades primarias de carácter depredatorio y orientadas a la manutención y consumo.

En comparación con otras áreas del planeta, Centroamérica constituye una región de escasa riqueza natural relativa, pero se debe tener en cuenta la insignificante - - prospección de que ha sido objeto, así como la explotación particularmente rudimentaria que se lleva a cabo de los que dispone. De hecho, América Central se ha caracterizado por ser una zona típicamente bananera, no productora de alimentos. Pero antes, los primeros productos naturales explotados fueron la grana y el añil, con pocos capitales y escasa mano de obra, a la mitad del siglo pasado.

La grana, insecto que nacía y crecía sin problemas sobre la espinosa superficie de los nopales, disfrutaba, como el añil, de una sostenida demanda en la industria textil

europaea. Ambos colorantes naturales, murieron de muerte sintética cuando en 1850 los químicos alemanes inventaron las anilinas y otras tintas más baratas para teñir telas. 92/

Treinta años después de esta victoria de los laboratorios sobre la naturaleza, llegó el turno al café y Centroamérica se transformó. De sus plantaciones recién nacidas provenía, hacia 1880, poco menos de la sexta parte de la producción mundial. Fue debido a este producto como la región quedó definitivamente incorporada al mercado internacional; a los compradores ingleses sucidieron los alemanes y los estadounidenses. Los consumidores extranjeros dieron vida a la burguesía nativa del café, que irrumpió en el poder político a través de la revolución liberal de Justo Rufino Barrios. La especialización agrícola, despertó la ambición de la apropiación de tierras y hombres: el latifundio actual nació en Centroamérica, bajo la libertad de la explotación humana. Así pasaron a manos privadas grandes extensiones baldías que pertenecían a la iglesia o al estado, dando lugar al despojo de las comunidades indígenas donde las plantaciones se convirtieron en pudridero de indios, resucitando los mandamientos coloniales. El cultivo del café desalentó la agricultura de alimentos destinados al mercado interno. Estos países fueron condenados a padecer una crónica escasez de arroz, frijoles, maíz, trigo y carne. Apenas sobrevivió una miserable agricultura de subsistencia. En las tierras altas y quebradas, el latifundio acorraló a los indígenas, al apropiarse de sus tierras bajas y de mayor fertilidad.

Entre sus minúsculas parcelas cultivan maíz y frijol, - pero sobreviven gracias a su fuerza de trabajo que ofrecen a las plantaciones cafetaleras. "El latifundio y - el minifundio constituyen, juntos, la unidad de un sistema que se apoya sobre la explotación brutal que se hace de los nativos". 93/

El monocultivo del café se "apoderó" de Guatemala, Costa Rica y El Salvador, siendo para este último su principal exportación, pero que desgraciadamente se encuentra controlado por un puñado de familias, que han vivido épocas de buenas cosechas, pero también de malas siegas, debido a que el café erosiona y agota rápidamente los suelos, - disminuyendo la producción dejándolos paulatinamente inservibles.

Para transportar el café de las haciendas a los puertos, se construyeron líneas de ferrocarril, financiadas con capital inglés. Posteriormente las empresas estadounidenses se apoderaron de ellas y las destinaron para trasladar el plátano desde sus enclaves.

Así la United Fruit Co. arruinó a sus émulos en cuanto a la distribución, convirtiéndose en el principal latifundista de Centroamérica e iniciando la "bananización" de Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá.

Pero a medida que la cosecha aumentaba, las tierras quedaban exhaustas y la producción fue decayendo, la empresa frutera sufrió varias crisis económicas. Aún así, -- aunque el café, el algodón y la caña de azúcar, hayan -- desplazado al plátano de ser el principal producto, éste aportó en 1970, más divisas que todos los anteriores pro

ductos, juntos. Incluso se ha constituido como principal producto de exportación para Honduras y Panamá (hacia 1970, América Central exportaba 38 millones de racimos anuales y la UFC pagaba a Honduras, un centavo de impuestos). Pero también se observa una disminución de la superficie cultivada en Guatemala y Nicaragua, debida a la rotación del cultivo de una región a otra por el "mal de Panamá" o enfermedad del marchitamiento, principalmente, y a que se han abandonado las regiones de suelos látericos empobrecidos o de escasos nutrientes, para ocupar los de ricos suelos aluviales en llanuras fluviales de inundación. 94/

Por otra parte, el algodón crece en las tierras fértiles de Guatemala, Nicaragua y El Salvador, en donde la compañía Arderson Clayton monopoliza el cultivo por toda la Latinoamérica, exportándolo a EUA y Europa. 95/

Otros productos agrícolas, pero de autoconsumo, son arroz, maíz y el sorgo. La harina de trigo sigue siendo insuficiente para el mercado centroamericano y es uno de los renglones más importantes de importación de los países de América Central. En vista de la demanda de trigo, el desarrollo de la investigación destinada a seleccionar la semilla de este cereal o a mejorarla mediante hibridaciones, sería conveniente dado que en las regiones altas de América Central convendría estimular el cultivo de trigo y no el de maíz, porque al primero acompaña una débil erosión del suelo que, por el contrario, es elevadísimo en el segundo. El cultivo del maíz, debe estimularse en tierras bajas y tropicales, porque en las regiones llanas puede incrementar la erosión tomando en considera9

ción que los rendimientos de maíz en la América tropical son bastante altos. En los últimos 15 años, se ha impulsado el cultivo comercial de la cebada como grano forrajero y materia prima para la industria cervecera. 96/

También de autoconsumo, son los cítricos, la caña de --- azúcar, papa y frijol. En el caso de estos dos últimos su producción no ha satisfecho, en algunos años, la demanda, significando un problema grave porque ambos son elementos indispensables en la dieta centroamericana. Lo anterior obedece, como ya se dijo, a la preferencia de los cultivos altamente comerciales (café y plátano) y de exportación.

La situación de los granos agrícolas en América Centrales, en términos generales, muy complejo.

Existen pocos excedentes para la importación y un alto déficit en aquéllos que son un complemento importante -- en el consumo popular. Convendría, pues, impulsar mayores cosechas otorgando facilidades en los préstamos de los bancos ejidales, altos precios de garantía, mejoramiento de semillas y tierras con apoyo de modernas técnicas agrónomas y edafológicas, así como corregir los sistemas de distribución y comercialización.

La economía agrícola centroamericana debe diversificarse y dejar de ser monoexportadores agrícolas; incrementar el cultivo de especies de alto nivel comercial como el zapote, aguacate, mamey, guayaba, mango, papaya y sandía. Incrementar el cultivo de árboles frutales de regiones templadas en las zonas altas de la América Central, como la manzana, ciruela de castilla, pera, perón, membrillo, higo, etc. 97/

Otro cultivo originario de la región México-Centroamérica que se encuentra en grave situación, es el cacaco, - que desde el descenso de la producción de Costa Rica, - primer productor de la región, no se figura entre los - principales productos de nivel mundial. Esta situación es injustificada porque en el istmo, desde los tiempospre-cuauhtémicos se producía y consumía cacao de alta - calidad y era parte de la alimentación autóctona; más - que económico, su valor radica en lo cultural. Aún --- asi, Centroamérica es una de las regiones del mundo que ofrece mejores oportunidades para la cosecha del cacao- y su transformación en productos comerciales.

El tabaco se cultiva en el istmo, pero con muy bajos -- rendimientos. De hecho, Guatemala es el único país que sostiene una producción constante que ayuda, en un porcentaje mayor, a cubrir las necesidades de América Me-- dia. De hecho, el tabaco no ha sido nunca una reditua-- ble inversión debido a la alta producción y calidad de México y Cuba, destacando este último. Esta competen-- cia, definitivamente, ha desalentado el desarrollo de - ese cultivo. 98/

Por otra parte, el desarrollo de la ganadería, responde exclusivamente a la exportación. En toda la región centroamericana se hace poco consumo de la carne y la leche ya que son productos que quedan lejos del alcance del - nivel de vida de la población, pero también porque no - se cuenta con una ganadería comercial en gran escala -- que permita la producción a bajo costo. El estrecho -- mercado centroamericano, para el consumo interno, es -- abastecido por Honduras y Nicaragua. 99/

Los recursos mineros son pocos: minas de plomo y níquel- (Guatemala), cobre (El Salvador y Nicaragua), oro y plata (Honduras, Costa Rica y Nicaragua), así como bauxita- (Costa Rica), constituyen las reservas del istmo. Se -- exportan en bruto, concentrado o en productos de fundi-- ción no refinados. No existen minerales estratégicos en forma de cuantiosas reservas, lo que repercute en la de-- bilidad industrial de América Media; la escasez de car-- bón y hierro justifica lo anterior. Los recursos energé-- ticos explotados son escasos: Guatemala cuenta con pe-- tróleo, pero para su mercado interno; El Salvador expor-- a la región energía eléctrica y en diferentes países se-- comienza a explotar la geotermia. Sin embargo, en su -- conjunto, la región no cubre sus requerimientos energéti-- cos, lo cual constituye una limitación económica grave,-- como lo demuestra, en la actualidad, la economía nicara-- güense. 100/

Las reservas pesqueras potenciales son medianas, pero su suficientes para cubrir las necesidades locales, pero han-- sido muy poco aprovechadas (excepto por Panamá y Costa - Rica). Tal vez la razón sea por igual que la carne, que el mercado esté restringido a este tipo de productos, -- por su baja comercialización.

La situación que presenta el uso del suelo es la siguien-- te:

La región dispone de 50 millones de hectáreas. De esas, 5.6 millones son de uso potencial intensivo, 12.5 exten-- sivo y 17.7 de uso forestal. Hacia 1980, se aprovecha-- ban de ellas sólo un millón de hectáreas (más de la mi-- tad en cultivos de exportación); es decir, se dejaban de

emplear 2.7 millones de hectáreas de buenos rendimien--
tos. Estos recursos se emplean de cinco a seis meses -
del año en la ganadería extensiva de bajo rendimiento.-
En las de uso extensivo con rendimiento potencial mode-
rado, se empleaban más de 3 millones en el cultivo del-
café y otro tanto en granos básicos (maíz, trigo y - -
arroz), el resto es utilizado en la ganadería extensi--
va. 101/

América Central cuenta con la segunda región forestal -
tropical de las Américas, después de El Amazonas, pero-
en los últimos años, ha sido rapazmente explotada por -
compañías transnacionales y por ser una fuente de com--
bustible de diario. Encinos, robles, pináceas y cao -
bas, son las especies más sobre-explotadas. En Guatema
la, han desaparecido muchas hectáreas de bosques en tie
rras altas; en Honduras y Nicaragua (en la era de los -
Somoza) esa explotación ha sido la más desmedida. En -
El Salvador, ya casi no se cuenta con bosques, y si --
Panamá y Costa Rica poseen algunos ecosistemas boscosos,
se debe, más que nada, a que son áreas inaccesibles. 102/

A manera de conclusión, la principal rama productiva ha
sido la agricultura, que ha ocupado a la mayoría de los
habitantes de la región, ya que otras actividades pro--
ductivas no están lo suficientemente desarrolladas. La
escasez de los recursos naturales no es el único rasgo-
distintivo de la región. A ésto se suma, también, el -
tipo de explotación de que han sido objeto, convirtién-
dose en un letal proceso depredatorio. Al exterminio hu
mano que prosigue después de la conquista, continuó el
saqueo y la destrucción de los bosques, así como el des-
pojo de su fauna y flora, hasta su extinción.

Esta expoliación de los recursos naturales de los países subdesarrollados, por parte de los países industrializados, es propio del capitalismo monopolista y representa una sujeción a la evolución económica de los países periféricos.

2.2 LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y UNA HISTORIA ECONOMICA DE MISERIA.

Desde la colonización española en América, en el siglo XVI, no fueron el añil y la grana los que colocaron a América - Central en los principales mapas del comercio mundial, sino la plataforma de tránsito marítimo que desempeñó hasta el siglo XIX, que es el tiempo cuando la economía centroamericana se vincula al mercado mundial a través de la producción de café, y poco después, del plátano.

De estos productos y en diferentes tiempos, los países centroamericanos han dependido de su exportación dirigida a los países desarrollados especialmente a los Estados Unidos, donde la ampliación de la demanda servirá de base al crecimiento de las economías locales, así como la acumulación de capital.

Después de la Primera Guerra Mundial, se presentaron dos aspectos que definirían la suerte neocolonial del istmo: la posesión de las oligarquías locales de grandes haciendas cafetaleras y el segundo, la presencia de importantes compañías plataneras extranjeras, o enclaves agrícolas que imponen su voluntad económica, política y social, en alianza con la oligarquía. Los rasgos conformados por la presencia de dichos factores son: continuación de estructuras agrarias anacrónicas; la concentración de la tierra en pocos propietarios y la consiguiente formación del latifundismo y minifundismo; el crecimiento del desempleo y subempleo, como fenómeno general derivado de la inexistencia de actividades productivas alternas, así como una concentración del ingreso que restringió el mercado interno lo que trajo consigo la nula creación de una demanda como base para la industrialización. 103/

Todas estas características, conjuntadas, han hecho de Centroamérica, el escenario más violento de América Latina. - "Los estudios realizados en estos últimos años demuestran... que las raíces del problema residen en la estructura socio económica, y en el proceso histórico... de cada país."^{104/}

Para analizar la crisis económica actual en la América Media, conviene presentar aunque sea en forma sucinta, los principales antecedentes que expliquen el por qué de los presentes acontecimientos políticos.

Desde la Colonia, se consolida la organización económica centroamericana, no sufriendo cambios sustanciales hasta el siglo XIX cuando se inician las primeras exportaciones.

En efecto, la grana y el añil fueron los primeros productos del istmo que llegaron a Europa, pero posteriormente fueron sustituidos por colorantes artificiales, lo que significó la caída de su producción.^{105/}

El espacio edificado por la estructura colonial, se localiza en la Costa del Pacífico, quedando la región del Atlántico y parte del centro, desincorporada de cualquier proyecto económico. La Conquista Española no aportó a Centroamérica, a excepción de la ganadería, actividades significativas para su desenvolvimiento económico, que aunado ... "al bajo desarrollo de las fuerzas productivas en las sociedades pre-cuahtémicas de América Central y a la abundante mano de obra, indujo a los españoles a buscar enriquecimiento rápido, explotando productos escasamente procesados."^{106/}

Con el cacao, se inicia el monocultivo a mediados del siglo XVI. Esta forma de producción destinada al mercado externo, confiere enorme vulnerabilidad y crisis periódicas a la economía centroamericana. Estas se solventaban "cambiando" de cultivo, lo que significaba según la dimensión de la crisis, transformaciones en el patrón de dominio político.

La independencia de 1821 no modificó en lo más mínimo el modelo monoexportador ni la estructura regional de desarrollo, por el contrario, existía una debilidad económica en donde la fisonomía de la sociedad colonial había experimentado nulos cambios. Si acaso una mayor participación política de los mestizos, el fin de la esclavitud y el libre comercio, fueron quizás las novedades de mayor repercusión.

La característica fundamental de estos países es su dependencia económica externa con respecto a lo que ocurre fuera de sus limitadas fronteras nacionales. "La búsqueda de un producto de exportación clave (cacao, añil, café, plátano, azúcar o algodón) ha sido una constante en la historia de la región este hecho ha afectado profundamente la estructura económica, social y política de los cinco países istmeños, ya que el sector exportador ha sido siempre la sustancial fuente de crecimiento de estas economías, - así como el principal medio de acumulación de capital y de oportunidades de empleo".^{107/}

Cuando el café se convirtió en el principal producto de exportación, se redefinen las clases sociales en Centroamérica. El capital local asume la conducción de la producción cafetalera nacional y constituye la base de una burguesía agroexportadora que detendrá el poder en forma oligarqui-

ca hasta la década de 1930. El auge cafetalero tendrá diferentes fechas de iniciación en cada país del istmo. Así, por ejemplo en Costa Rica, el primer embarque cafetalero con destino a Inglaterra, se efectúa entre 1844 y 1845, y en Nicaragua hasta 1880 se impulsa la exportación. Con respecto a los demás países (El Salvador, Guatemala y Honduras), las exportaciones se inician hasta a principios del siglo XX. "Para encontrar sentido al proceso de formación económica de Centroamérica, se debe enfatizar el -desigual punto de partida, las diferencias en la forma y oportunidad de cómo se efectuó la vinculación definitiva de las cinco sociedades nacionales a la economía mun- --dial."^{108/}

Debido a la prosperidad cafetalera, se inició la Reforma Liberal, que se traduciría en la expropiación de las tierras de la Iglesia y de los campesinos indígenas para convertirlas en grandes haciendas cafetaleras. El otro componentes de la Reforma, fue la liberación de la mano de -obra servil que requerían las explotaciones del café. En todos los países de Centroamérica, a excepción de Costa -Rica donde el cultivo se organiza con base en pequeños y medianos productores, el rendimiento del café refuerza -la concentración y acaparamiento de tierras y el desarra^{109/}igo de la fuerza de trabajo rural. El reclutamiento de -fuerza de trabajo adquiere las formas clásicas de todo -proceso de acumulación originaria de capital.

Al poco tiempo el plátano se integraría también al es- -quema productivo de la región y al mercado mundial capita^{109/}lista. A partir de ese momento, y hasta la Segunda Gue- -rra Mundial el patrón de desarrollo de los países ístmii- -cos dependerá de la exportación de dichos productos.

Previamente al auge bananero, los intereses extranjeros - que estaban agrupados alrededor de la comercialización y financiamiento de la producción del café, habían penetrado ya en las economías locales.

Debido a la necesidad de facilitar el transporte del café desde las tierras altas a los puertos de exportación, el capital extranjero intervino en la construcción de ferrocarriles, obteniendo con ello, grandes concesiones de tierras que se emplean, primeramente, para la explotación del bosque para posteriormente servir para el cultivo del plátano. Es así como esta actividad queda vedada a la burguesía agroexportadora local, pues a partir del ferrocarril y de las concesiones señaladas, el capital extranjero se asegura el monopolio de este producto, desde su cultivo pasando por la transportación y embarque, hasta su distribución y comercialización en los mercados internacionales. 110/

Otro sector importante en el desarrollo de la región, lo constituye la producción ganadera, que llega a equipararse en importancia con el cultivo del café y plátano, especialmente en Nicaragua, Guatemala y Honduras.

A este proceso de acumulación de capital en Centroamérica desde la independencia hasta la Segunda Guerra Mundial, hay que agregar dos elementos importantes. El primero, - es la relación que existió entre la agricultura de exportación y la agricultura campesina. Dicha relación se debía fundamentalmente al bajo desarrollo tecnológico de las plantaciones y los requerimientos de abundante fuerza de trabajo, empleada en la agricultura de exportación.

El aumento de la producción agrícola de exportación, dependía del aumento de la superficie agrícola, y ésta, del incremento de la fuerza de trabajo del sector campesino, que es fundamental para asegurar la reproducción de la -- agricultura de exportación.

El segundo elemento a considerar, es que en este período la producción para el mercado interno no estaba ligada al gran capital internacional ni los grandes empresarios capitalistas, sino a un sector campesinal constituido por -- pequeñas parcelas y una fuerza de trabajo familiar.^{111/}

Todo este esquema socioeconómico fue el que perduró hasta la crisis de los años 30's, los ganaderos terratenientes -- usurpando terrenos para el desarrollo de una ganadería extensiva, la oligarquía cafetalera con sus relaciones de -- la fuerza de trabajo permanente y temporal; el capital -- internacional en la plantación y el surgimiento de un pro -- letariado bananero, y finalmente un sector comercial, financiero y de servicios; al auxilio de la producción ca -- fetalera, y sobre las mismas bases, se da el proceso de -- acumulación y expansión del capital, que perdura en la -- misma medida hasta 1945, en donde los países centroameri -- canos conservaron su función de monoexportadores de pro -- ductos naturales.

Esto limitó su crecimiento y a la vez que dependiera éste de las fluctuaciones de los precios internacionales de -- esos bienes. Esto provocó que en los períodos de crisis -- o de caída de precios, las carencias económicas se agudizaran exacerbando las luchas sociales, especialmente en -- las regiones más pobladas: El Salvador y Guatemala.

Por otra parte, el proceso de industrialización no se presenta en este período ni en el comprendido durante la Segunda Guerra Mundial. Solamente se incorporó al esquema productivo otro cultivo de exportación: el algodón, "la intensificación de este cultivo coincidió con la época de auge de los precios del café y marcó en consecuencia, una etapa de gran crecimiento para las economías de la región. En poco tiempo, el nivel de capitalización se elevó sustancialmente y los gobiernos pudieron incrementar sus presupuestos, se iniciaron programas de fomento industrial y agropecuario." 112/

Pero la expansión de la economía no fue lo suficiente para acometer la dependencia del exterior, los problemas de los bajos niveles de ingreso y el desempleo, y si a esto agregamos la posterior pérdida del dinamismo de las exportaciones, han originado alteraciones cíclicas sustantivas en todo el aparato socioeconómico.

"En esencia, esa ha sido y continúa siendo la característica básica de las economías en la región. Dependientes de la exportación de sus productos tradicionales, viven la ilusión del desarrollo cuando... los precios internacionales son favorables, pero vuelven a caer en la frustración - cuando se contrae la demanda internacional". 113/

Al igual que a Latinoamérica, las primeras inversiones extranjeras en el istmo centroamericano procedían fundamentalmente de Inglaterra. Pero con la firma del Tratado Clayton-Bulwer, los ingleses retroceden y Centroamérica pasa a formar parte de la "área de influencia" de los Estados Unidos (incluyendo también al Caribe), como zona de entrenamiento de los "marines", y de implementación militar.

El ingreso de los monopolios estadounidenses a la región - se inicia con la exportación de sus capitales, lo que va a "... configurar el destino histórico de Centroamérica y ... explica el origen de los enclaves bananeros y de la - instrumentación de la política diplomática y militar de - Washington, en toda la región'. 114/

Las primeras inversiones se enfocan a la creación de compañías bananeras en Guatemala y Costa Rica, donde se consolidan dos grandes empresas agrícolas: La United Fruit Company (UFC) y la Standard Fruit and Steamship Corporation (SF); los niveles de inversión del capital estadounidense, durante la primera mitad de este siglo, pueden - - apreciarse en el siguiente cuadro:

CUADRO 2.7

ESTADOS UNIDOS: Inversiones directas en Centroamérica
1897-1959
(Millones de dólares)

PAIS	1897	1908	1914	1919	1924	1929	1936	1940	1943	1950	1959
Guatemala	6.0	10.0	35.8	40.0	47.0	58.8	50.0	68.0	87.0	106.0	137.6
El Salvador	-	1.8	6.6	12.8	12.2	24.8	17.0	11.0	15.0	17.0	43.9
Honduras	2.0	2.0	9.5	10.4	40.2	80.3	36.0	38.0	37.0	62.0	115.5
Nicaragua	-	1.0	3.4	7.3	6.8	17.3	5.0	8.0	4.0	9.0	18.9
Costa Rica	3.5	17.0	21.6	17.8	13.0	20.5	13.0	24.0	30.0	60.0	73.2
T O T A L	11.5	31.8	76.9	88.3	119.2	201.7	121.0	149.0	173.0	254.0	389.1

FUENTE: CEPAL. El financiamiento exterior de América Latina, CE/CN.12/649/Rev. 1.

Como puede comprobarse, los países con más inversiones -- norteamericanas son Guatemala, Costa Rica y Honduras. Ni caragua presenta una singularidad; al padecer, dos inter--venciones armadas por parte de los Estados Unidos, casi in terrumpidamente desde 1912 hasta 1933, hace incrementar -- (en 1914), la inversión llegando a su climax con 17 millones de dólares en plena crisis económica (1929). Poste--riormente cuando (en 1933) los "marines" se retiran la in versión disminuye hasta 5 millones (1936), lo que demues--tra que hay una dicotomía entre intervención política y -- militar, con la economía.

A fines de 1914, la Comisión Económica para América Lati--na (CEPAL) resaltó que las inversiones norteamericanas en América Central representaban el 60% del total de las in--versiones foráneas.^{115/}

Posteriormente y hasta la gran depresión, el nivel de las inversiones externas casi se triplica para mantenerse es--tancadas durante los próximos 25 años, y volver a incre--mentarse con motivo de la integración centroamericana o -- sea el Mercado Común Centroamericano. El estudio de la -- CEPAL señala que este incremento de los activos de las so ciedades estadounidenses fue origiado más que nada, por -- reinversiones de utilidades, que por la entrada de nuevos capitales.

En los totales para cada uno de los años, el nivel de las inversiones alcanzado en 1929 sólo vuelve a superarse des pués de la Segunda Guerra Mundial, y en todos los países, del enclave bananero (Guatemala, Costa Rica y Honduras) -- se presentan los mayores incrementos de estas reinversio--nes.

Por otro lado el control político ejercido por las inversiones extranjeras estadounidenses en el istmo, recurrió a medidas de la más variada naturaleza. "Los intereses generales de la industria bananera, ya sea para establecer y asegurarse ventajas en la etapa inicial... y para consolidarse en forma monopólica... participan en el juego de poder favoreciendo la inestabilidad política que se traduce en desorden institucional, pugnas partidarias y períodos más o menos prolongados de dictaduras... la significación del enclave bananero en el esquema de desarrollo trasciende por ello en los meros límites económicos y se proyecta sobre el orden social y político; el hecho real que no se trata de enclaves coloniales sino "enclaves de nación" lo que supone la presencia de una clase políticamente dominante en el nivel local: ...las relaciones con el estado sometido, pasan a ser decisivas."^{116/}

Todo lo anterior, constituye los antecedentes y tendencias de las economías centroamericanas, al establecer contactos con las empresas transnacionales: la vinculación de Centroamérica como agronegocio de los Estados Unidos.

A continuación se examina la expansión del poderío económico de las inversiones extranjeras y su ulterior transformación en empresas transnacionales (ET), y su vinculación, especialmente en la producción del plátano, ya que este fruto representa el símbolo de las exportaciones centroamericanas.

Las compañías bananeras que se establecieron en América Central, son el ejemplo típico de economía de enclaves, cuyo núcleo de poder se ubica en el exterior de cada uno de los países en que se insertaron.

La U.F.C. y la S.F., se vinculan especialmene, como ya se mencionó, en Guatemala y Costa Rica, pero también en Honduras y Nicaragua, aunque en este último con menor éxito. Dos son las etapas que condujeron al dominio monopolista de las plantaciones bananeras en Centroamérica. La primera corresponde a la fase de penetración al sistema transnacional; las concesiones obtenidas son acompañadas por alguna inversión de capital y realizan cierta diversificación económica; y la segunda, cuando se consolida como en clave y acentúa el contenido monopolista de su funcionamiento.

Durante el período de depresión de 1929, la UFC y la SF, se consolidaron definitivamente cuando posteriormente formaron un complejo agroindustrial cuya fase agrícola estaba establecida en Centroamérica y otros países del Caribe. Alrededor de las plantaciones giraba gran parte de la vida y la política de región, aunque los éxitos comerciales de las compañías no se proyectaron en el estrecho mercado interno de cada uno de los países.

El caso de Honduras es una muestra significativa de lo -- que ha sido el poder de la UFC en Centroamérica. Hacia 1924, los cultivos bananeros hondureños no sólo triplicaban con creces los de cualquier otro país, sino que como consecuencia de la construcción de ferrocarriles, oficinas, hospitales, campamentos, talleres, sistemas de abastecimiento de agua, electricidad, calles, puentes y líneas telefónicas, incrementó el valor total de sus tierras e instalaciones hasta por 26 millones de dólares, cifra que debe compararse con sus inversiones de 9 millones en Costa Rica y 6.5 en Colombia. "La UFC se ha desarrollado más en Honduras que en ningún otro país, debido a la extensión y a la buena calidad de las tierras dedica--

das al cultivo del banano. Del total de 400,000 acres de posesiones en tierras (161,880 has) tanto explotadas como sin explotar, por lo menos 175,000 (70,825 has) se obtuvieron sin ningún costo para la compañía, como una subvención por la construcción de ferrocarriles.^{117/}

La evolución más importante de las compañías extranjeras vinculadas tradicionalmente al agro centroamericano, se advierte en un proceso de diversificación de actividades agroalimentarias a nivel internacional. En 1969, la UFC se fusiona con la AMK Corporation y se funda la United Brands. El poder económico de esta empresa, tan vinculada a Centroamérica, se percibe a través de los siguientes indicadores: controla 17 grandes firmas más que poseen a su vez 31 filiales en 12 países, incluyendo Estados Unidos y dedicándose a 3 giros de actividades. En 1972, tenía 64,000 empleados; sus ventas de 1972 a 1974 fueron de 1,668; 2,066; y 2,230 millones de dólares respectivamente.^{118/} Esta fusión empresarial es el resultado del proceso de internacionalización del capital que responde a las necesidades de expansión de las empresas y a la diversificación de su producción.

Este mismo proceso de crecimiento de la ET, obliga a los países centroamericanos a impulsar una industrialización que aunque incipiente, demandará insumos y materias primas que serían producidas por las propias ET.

El paso inmediato fue buscar la integración económica de los países centroamericanos, que se concretó en el Mercado Común Centroamericano (MCC).

Es útil recordar el transfondo ante el cual los gobiernos centroamericanos decidieron darle un impulso fuerte a la unión, al suscribir el "Tratado General de Integración - Económica" en 1960. En esos años la integración en Centroamérica se concibió fundamentalmente, como un proceso que haría posible la industrialización sustitutiva de importaciones en países cuyo mercado nacional no ofrecía las condiciones mínimas para la instalación de plantas industriales con tecnología vigente. Parte de ese transfondo, era el ambiente internacional de la posguerra; aún vigente en 1960, que privilegiaba la eliminación de las barreras al comercio internacional a manera de contribuir a la prosperidad y a la interdependencia económica de todos los países de la comunidad internacional.^{119/}

Por otra parte, era un período de bonanza el que prevalecía en la región, los países gozaban de relativo equilibrio financiero interno y externo en sus economías.

En tercer lugar, en el interior de los países existía un grado relativamente alto de homogeneidad tanto en sus estructuras económicas como política. La excepción a este último punto es Costa Rica, quien se incorporó al MCC hasta 1962*, debido a problemas políticos internos. En todo caso, no existían importantes diferendos políticos entre los gobiernos de la región, marcando una excepción a la larga y tumultuosa historia de Centroamérica.

Finalmente la idea de integración tuvo un reducido pero influyente grupo de patrocinadores, básicamente tecnócratas, apoyados por empresarios industriales tanto naciona-

* El "Tratado" se suscribió por representantes de los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua el 13 de diciembre de 1960.

les como extranjeros, que lograron crear un ambiente de -
 esfuerzo cooperativo que se consolida en los primeros -
 años. Pero los logros fueron pocos destacando si acaso,
 la diversificación y modernización que significó para to-
 das la economías, el ascendente grado de industrializa- -
 ción hecho posible por el mercado ampliado, una políti-
 ca económica proteccionista y el creciente grado de inter-
 dependencia económica entre los países del istmo. Desde
 1966 a 1981, el comercio intracentroamericano ha represen-
 tado entre la cuarta y la quinta parte de las exportacio-
 nes totales de los cinco países. Gracias a este desarro-
 llo, se establecieron instituciones comunes, como ejemplo
 el Banco Centroamericano de Integración Económica que de-
 sempeñó un papel significativo.^{120/}

El proceso de integración cumplió con objetivos pero de -
 alcance limitado, sin llegar más lejos debido a los inte-
 reses prevalecientes ya que en nada alteró, en esencia, -
 el estado de subdesarrollo predominante en todos los paí-
 ses. Esto sucedió por dos razones: primero, la penetración
 y presencia del capital extranjero en Centroamérica y se-
 gundo, el verdadero objetivo de la creación y consolida-
 ción del Mercomún Centroamericano, era ampliar la influen-
 cia de las ET en nuevos sectores de las economías locales.
 Así, el MCC es un "... vehículo exclusivo del capital ex-
 tranjero... (cuya presencia) en el proceso de integración -
 es uno de los elementos que han conformado cualitativamen-
 te nuestro patrón de desarrollo... deformando a nuestras
 economías".^{121/}

A través del Banco Centroamericano de Integración Económi-
 ca, se canalizó la importante ayuda financiera de Estados
 Unidos que se destinó, principalmente, para obras de in--

fraestructura e inversión privada directa. Los primeros resultados que ilustran el buen éxito inicial del sistema son, que entre 1961 y 1969, el valor del comercio interregional se duplicó siete veces. Al mismo tiempo, el crecimiento económico global revelaba tasas medias del incremento anual del Producto Interno Bruto (PIB) próximas al 6%. La CEPAL, al diseñar el MCC en los años cincuenta, proponía, inicialmente la instalación de pocas industrias, de acuerdo a un plan regional y tomando en cuenta los intereses y necesidades de cada país. Pero este principio fue abandonado al suscribirse al tratado en 1960, debido a -- que se enfrentaba a los intereses de Estados Unidos, que -- eran a favor de un comercio más liberal y extendió prácticamente a todos los productos industriales. En consecuencia, la industrialización quedó distribuida en la siguiente forma. Las mayores inversiones se registraron en Guatemala y El Salvador, países con mayores densidades de población y en donde pueden pagarse salarios muy bajos. -- Nicaragua y Costa Rica, luego de varias amenazas de abandono del Mercado Común, lograron un mayor apoyo para continuar con su incipiente desarrollo industrial, mientras -- que Honduras fue relativamente el más "olvidado" industrialmente hablando, situación que originó una crisis de grandes proporciones y aunque la guerra entre El Salvador y Honduras fue originada por la situación de los inmigrantes salvadoreños, en las recriminaciones que precedieron a la contienda, aparecen los intereses de los industriales hondureños que originaron a la postre, la salida de ese país del MCC en 1971.^{122/}

En la década de 1970, fue ya evidente que la alternativa del "Mercado Común" estaba en gran parte agotada. Las industrias sustituyeron la importación de bienes de consumo

no duradero, pero aumentaron los insumos de materias primas y de bienes semiterminados, y después de 1973, estando de por medio la crisis económica internacional, la situación de las balanzas de pagos se tornó cada vez más crítica; puede decirse que la cuenta del desarrollo fue cada vez más difícil de pagar. ¿Cómo apreciar debidamente el impacto y las limitaciones de la industrialización en Centroamérica?

A finales de la década de 1970, es decir entre 15 y 20 -- años después de iniciado el proceso, el 40% del incremento de la industria centroamericana, se debía al sector de alimentos, bebidas y tabaco. La industria química y el sector "metal-mecánico" contribuyeron con menos del 20% - mientras que los textiles, una rama típica en la industria liviana, sólo tenía cierta importancia en Guatemala y El Salvador. 123/

Todo esto revela con claridad que la industria centroamericana poseía una estructura típica de un "proceso de sustitución de importaciones" pero en estado embrionario - que nunca maduró.

Otro rasgo característico de la industrialización centroamericana, fue el rápido agotamiento del proceso. La crisis sobrevino en una fase apenas inicial, y eso se refleja en el creciente peso de las importaciones como porcentaje del PIB. En 1980, dicha cifra oscilaba entre un 26% en Guatemala y un 51% en Honduras. El coeficiente de importación de los cinco países de la región, frente al resto del mundo, pasó así de 15% en 1950 a 26% en 1980 124/ - debido principalmente al elevado grado de interdependencia

económica alcanzado entre los países istmeños, y por el - proceso de industrialización, que no logró concretar el - "crecimiento hacia adentro".

También se hace mención del impacto del proceso de industrialización en el empleo. El porcentaje de la población activa ocupada en la industria se mantuvo constante desde 1952 a 1972, alrededor del 10%. Se estima que entre 1958 y 1972 la integración económica creó unos 150,000 empleos (directos e indirectos) ello representa un 3% del empleo total, y un 14% de aumento global en la fuerza de trabajo, en conjunto, de los cinco países centroamericanos.

¿Constituyeron el "Mercado Común" y la industrialización, la mejor opción económica para la Centroamérica de los - años sesentas? Lo fue, sin duda, para los empresarios lo cales y los inversionistas extranjeros. Pero el temprano agotamiento de este proceso, planteó la incapacidad de pa sar a una etapa más avanzada de la "sustitución de impor taciones".

Esto fue debido al que el proceso industrializador se enfoca al mercado externo, lo que implica que el sector industrial se tenga que enfrentar constantemente a la competencia externa limitando, de paso, la creación de una - política industrial nacionalista, además, prácticamente, todo el ahorro y la acumulación de capital, generados fun damentalmente de rentas, intereses y beneficios a costa - de los países del istmo, son detentados la mayor parte - por los extranjeros, los cuales no son reinvertidos sino enviados directamente a las metrópolis, lo que significaría una disminución en la producción, así como con su con solidación.

De hecho, los gobiernos centroamericanos simplemente se concretaron a ser "ESTADOS POLICIAS", vigilando los intereses de la ET y de la burguesía local. Esto demuestra la ausencia de un proyecto nacionalista, aunque la CEPAL impulsó un plan económico con características especiales para cada país, este se vio obstaculizado por Estados Unidos determinando el papel que deben desempeñar los países del istmo dentro de la División Internacional del Trabajo.

Un examen generalizado sobre el M.C.C., conduce a la conclusión de que los costos globales del proceso de industrialización en Centroamérica, han sido compartidos hacia con los sectores populares, mientras que los escasos beneficios han quedado concentrados en un selecto grupo de empresarios y sectores medios prósperos. Sólo Costa Rica y debido a la participación del Estado en la economía (y a un consistente proceso reformista) pudo distribuir los beneficios económicos entre su población, pero sin evitar-- un aumento en el gasto público, incremento en la deuda -- externa y un déficit constante en la balanza comercial.

Otro aspecto social lo constituye la explosión demográfica, que significó un cambio de nuevas actitudes sociales que alteraron a la tradicional vida rural, adquiriéndose una concientización de la problemática social y una disposición a la lucha armada; el ambiente urbano fue el motor que impulsó a una nueva y explosiva clase popular.

En síntesis, el M.C.C., agravó aún más los problemas estructurales de las economías locales que inmediatamente se proyectaban en las bajas esferas sociales, acelerando aún más las condiciones propicias para la formación de grupos guerrilleros, que son los portavoces del descontento popu

lar así como la respuesta a los gobiernos militares o "civiles" que se empeñan en desmentir a la Historia, negando los verdaderos motivos que engendra la situación que siempre se ha vivido en toda América Latina, y en especial Centroamérica: la pobreza.

En todo lo anterior, las compañías fruteras transnacionales tienen la mayor responsabilidad, fomentando el deterioro político como parte de las "relaciones comerciales", siendo su mayor logro el derrocamiento y asesinato del gobierno de Jacobo Arbenz en 1954, pero lo paradójico fue cuando se implantó el MCC (que abrió las puertas al capital transnacional), ya que esas mismas compañías se opusieron a la instalación de ese mecanismo económico, ya que amenazaba sus intereses monopólicos. Sin embargo, se visualizaron sus posibles ventajas y reajustaron su presencia económica: la primera consistió en un cambio de la producción agrícola y enajenación de la tierra; segunda, una lucha más aguda contra los nuevos capitales, también estadounidenses, sobresaliendo la poderosa platanera Del Monte y, finalmente, --- la diversificación de la producción, como un aspecto central de sus actividades económicas. 125/

Con respecto al primer inciso, la propiedad territorial de las compañías fruteras, sólo era comparable en extensión y calidad a las de las haciendas cafetaleras; en el pasado, eran grandes-acaparadores de tierras, pero después adoptaron políticas de --traspaso de la propiedad, lo cual convenía a los intereses de dichas compañías. Esto se debió, por ejemplo, al progreso tecnológico de la agricultura intensiva, evitando la temida expropiación. La UFC y Standard, otorgaron tierras a productores autóctonos de confianza, naciendo las cooperativas. Obviamente esta situación no cambió los antiguos procesos de producción, por--- que a través de la fijación de precios, control de los canales-distributivos y de comercialización, las bananeras seguían controlando el negocio; incluso comenzaron a exportar más que cuan

do utilizaban más tierra y más fuerza de trabajo. 126/ En el siguiente cuadro, se observan los incrementos al valor de la producción de las compañías plataneras:

CUADRO 2.8

CENTROAMERICA: La estructura de las compañías exportadoras de plátano, 1975 (Millones de cajas de 40 Lbs.)^a

PAIS	COMPANIA	United Brands	Standard Fruit	Del Monte	Africanische	TOTAL
Costa Rica	Volumen %	13.9 (26.2)	22.0 (41.6)	12.5 (23.2)	4.7 (9.0)	52.9
Guatemala	Volumen %	-	-	11.2 (100.0)	-	11.2
Honduras	Volumen %	10.6 (51.7)	9.9 (48.3)			20.5
Panamá	Volumen %	26.2 (100.0)				26.2
T O T A L	Volumen %	50.7 (45.8)	31.9 (28.8)	23.5 (21.2)	4.7 (4.2)	110.8

FUENTE: Ellis, Frank. International difision of labour: a study of employment in the banana export industry of Panama y Central America, Ginebra, International Labour Office, 1977.
Recopilado de Donald C. Rivas, "Acumulación de Capital y ...", op. cit., p.89.

a Valor de cada caja: 2.36 dólares.

b Absorbida por la Standard Fruit Co.

Antes del nacimiento del MCC, la UFC y la "Standard" domi naban la producción y exportación del plátano en el istmo. Posteriormente, ya en pleno auge del Mercomún, entra en - operaciones la "Del Monte" que obliga a una rearticula- - ción de la competencia en cuanto la disputa de los merca- dos y las mejores tierras. No debe inferirse que dicha - inserción haya producido transformaciones estructurales - en al área centroamericana, puesto que la misma "Del Mon- te" hizo uso de los mismos patrones de explotación que em pleaban las otras compañías.

La "Del Monte Corp.", poseesiete establecimientos en Gua- temala y Costa Rica, dedicados fundamentalmente a la pro- ducción bananera. En ESTados Unidos tiene 3 divisiones: embutidos, conservas y frutas deshidratadas; además cuenta con una compañía distribuidora de alimentos; la identifica- ción de sus filiales aparecen en el cuadro 2.9.

La "Standard Fruit and Steamship Co.", posee 22 filiales-- distribuidas en Honduras, Nicaragua y Costa Rica, explotan do piña y plátano. Este holding produce cerveza, aceites-- comestibles, cajas y empaques de cartón, así como jabones- y manteca, y es dueña de una compañía financiera. Su cen- tro de operaciones se localiza en Honduras, como puede -- apreciarse en el cuadro 2.10.

La "United Brands Co.", tiene 25 establecimientos locali- zándose 6 en Costa Rica, 13 en Honduras, 5 en Guatemala y uno en Nicaragua; además de la explotación de sus planta- ciones, controla la producción de aceite de palma y marga- rina, barcos frigoríficos, ganadería, comunicaciones y -- las mejores tierras en cada uno de los países que estable CE sus filiales. Esta poderosa firma fue resultado de la- fusión entre la U. Fruit Co., y una empresa alimenticia-- ambas de Estados Unidos.

CUADRO 2.9

CENTROAMERICA: Establecimiento y actividades del "Del Monte Corp." 1976.

COSTA RICA	GUATEMALA	TOTAL
Banana Development de Costa Rica (BANDECO) (plantaciones)	Banana Development de Guatemala (BANDEGUA) (plantaciones)	
Cía. Bananera del Carmen, S.A. (plantaciones)	Del Monte International Inc., Ltda.	
Del Monte de Costa Rica, S.A.		
Monte Líbano, S.A.		
Productores Unidos de Banano, S.A. (plantaciones)		
TOTAL	5	7

FUENTE: Recopilado de Donald C. Rivas, "Acumulación de Capital y ..." Op. Cit., p. 98.

CUADRO 2.10

CENTROAMERICA: Establecimientos y actividades de la "Standard Fruit and Steamship Co." 1977.

HONDURAS	COSTA RICA	NICARAGUA	TOTAL
Aceros Industriales, S.A.	Dole Company	Dole Company	
Cervecería Hondureña, S.A. (fábrica de cerveza y be- bidas gaseosas)	(plantaciones)	(plantaciones)	
Banco de Comercio, S.A.	Financiera de		
Cía. Agrícola Industrial Cei- beña, S.A.	Costa Rica		
Envases Industriales de Honduras, S.A.	Standard Fruit		
Cía. Bananera Antillana	and Steamship		
Enlatadora del Campo	Co. (exporta- ción de bana- nos y opera- ción de buques de vapor)		
Fábrica de manteca y jabón Atlán- tida, S.A.			
Frutera Hondureña			
Nacional Inmobiliaria			
Industria Aceitera Hondureña, S.A.			
Semillas Mejoradas, S.A. y Cía. Ltda.			
Manufacturas de Cartón, S.A.			
Servicios Agrícolas			
Plásticos, S.A.			
Servicios de Investigaciones Aéreas, S.A.			
Standard Fruit (prod. y comercializa- ción de banano)			
Dole Pineapple of Honduras (planta- ciones)			
TOTAL	3	1	22

FUENTE: Donald C. Rivas, "Acumulación de Capital y...", Op. Cit., pp. 100-101.

CUADRO 2.11

CENTROAMERICA: Establecimientos y Actividades de la United Brands Co.", 1977.

COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA	TOTAL
Electronic Data Systems and Management Sciences, Co. (procesamiento electrónico de datos)	Cía. Agrícola de Guatemala (producción de alimentos)	Empresa Hondureña de Vapores S.A. (flota de barcos)	Aceitera Corona S.A. (producción de aceite)	
Cía. Bananera de Costa Rica, S.A.	Numar, S.A.	Cía. Agrícola Río Tinto		
	Unimar, S.A.	Caribbean Enterprise Inc.		
Cía. Mundimar	Polymer (producción de plásticos)	Frigorífica Hondureña		
		Fábrica de Aceite de Palma		
		Fábrica de Cajas de Cartón		
Cía. Radiographic International de Costa Rica (comunicaciones)	United Fruit Co. (bananera)	Patsa (empacadora y exportadora)		
Unimar (alimentos)		Polymer, S.A. (producción de plásticos)		
Cía. Numar, S.A. (producción de margarina y derivados)		SIATSA (investigación agrícola sobre cultivos tropicales)		
Tierras y ganado*		TRI (telecomunicaciones)		
		UNIMAR		
		Numar de Honduras		
		Tela Railroad Co. (producción y comercialización bananera)		
TOTAL	6	13	1	25

Controla tres grupos de actividades, a través de sus 31 filiales, que son el Grupo Bananero, Grupo Carne y un Grupo Diversificado con 12 filiales que se dedican a restaurantes, floricultura y telecomunicaciones, entre otras actividades. Otros indicadores pueden observarse en el Cuadro 2.11.

Estas tres bananeras, las más importantes de Centroamérica, figuran entre las ET más grandes del mundo. En conjunto ejercen un control económico mediante la posesión de 135,000 has., de las mejores tierras del istmo (excepto en El Salvador, en donde existe escasez de excelentes tierras y hay un control en el agro por parte de la oligarquía local), dominando con 54 establecimientos a casi toda la economía de Centroamérica.^{127/} El total de establecimientos por países figura en el Cuadro 2.12

CUADRO 2.12

CENTROAMERICA: Establecimientos de las compañías Bananeras
 =====
 (por países) 1977

COMPANIA	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA	TOTAL
United Brands	6	5	13	1	25
Del Monte	5	2	0	0	7
Standard Fruit	3	0	18	1	22
Total	14	7	31	2	54

FUENTE: Ibidem, p.102

En resumen la inserción de la "Del Monte", en la economía del istmo, planteó una reestructuración de la competencia en un mercado con características oligopólicas, por parte de las grandes compañías estadounidenses, dentro de un -

marco político de breve estabilidad. Pero dicha inserción no produjo transformaciones en la economía ni en las sociedades centroamericanas, ya que todos los dólares obtenidos en los jugosos agronegocios fueron enviados a la metrópoli estadounidense, quedándose algunas "migajas" de "billetes verdes" para las burguesías locales.

Lo que supuestamente iba a ser un desarrollo económico, y por ende social, por consecuencias del Mercomún ("el mecenas" para los países istmeños), no fue sino un factor que acentuó más las contradicciones, que desencadenó el modelo capitalista-monopolista que se instaló en Centroamérica, representado por las ET que para ese entonces había ya 614 transnacionales en 1978, de las cuales 165 corresponden al sector agroindustrial.^{128/}

En el estudio de Slutzky sobre Honduras se confirma la tendencia de la inversión foránea a penetrar en los agronegocios. - Para 1971, Honduras asimilaba un 66% de inversiones directas en la agricultura, contra sólo un 19% en el sector industrial.

La carne ha sido un producto de exportación en algunos países de la región desde hace varios años y que se vende en grandes volúmenes. Entre las exportaciones no tradicionales, la carne es uno de los productos que experimenta mayor dinamismo en los últimos años. Slutzky, señala que "... Centroamérica aumentó sus exportaciones de carne de 13,700 en 1960 a 79,000 toneladas promedio en 1971-1974, pasando a ocupar un lugar destacado como área exportadora mundial de carne...", en aquella época.^{129/}

En cuanto al destino de las exportaciones, casi la totalidad se reorienta al mercado estadounidense, destacando que dichas -

exportaciones crecieron a costa de la disminución de la producción para el mercado interno, característica que, a nuestro juicio, es el eje alrededor del cual gira la producción y exportación de alimentos. La inversión directa en la rama alimenticia por parte del capital transnacional, implica un conjunto de actividades que incluye la producción agropecuaria, el procesamiento agroindustrial, la fase de distribución y la comercialización de los productos; el capital extranjero monopoliza estas tres últimas actividades.

En el período 1970-1971, comienza a impulsarse la producción agrícola no tradicional para la exportación. La fecha en que se inicia este proyecto, coincide con el fin de la expansión del MCC y en consecuencia el tamaño del mercado se restringe como resultado de contracción del ingreso, en toda la región. Las ET, una vez que se apoderaron del mercado interno (este último en picada) comienza a promover la producción de hortalizas para exportarlas a Estados Unidos. Al igual que en el caso de la carne, las exportaciones de frutas y legumbres no significan la aparición de un nuevo modelo de penetración del capital transnacional; se trata, en esencia, del mismo modelo de agronegocios iniciado con el plátano, pero reforzado y diversificado en los últimos años, a consecuencia de la expansión de las ET a nivel internacional. Se impulsa la producción de melón, pepino, chile, pimiento, berengena y pepinillos; con la particularidad de que abarca a todos los países de la región.

En los primeros años la producción se consolidó, siendo muy prometedoras las cosechas pero en general no existió una tendencia estable en los precios, lo que limitó su producción y comercialización, exceptuando la carne, cuya explotación ha sido ascendente año con año desde 1960. Las frutas y le-

gumbres, por ser cultivos relativamente nuevos, no mantuvieron la producción suficiente como para impulsar aún más las exportaciones. Además hay que hacer notar la falta de asistencia técnica adecuada, financiamiento para los nuevos proyectos experimentales, nula participación de inversionistas locales y por lo tanto, escasa experiencia en la comercialización, que se encuentra controlada por intermediarios extranjeros y finalmente la ausencia de servicios adecuados para el transporte y conservación de alimentos. Todo esto implica cuantiosas inversiones, y los que pueden afrontarlas son los grandes monopolios que a su vez controlan los grandes mercados de alimentos en los Estados Unidos.

Además se presenta una desaceleración de la oferta del mercado interno a medida que crecen las exportaciones; los estímulos que ofrece el mercado externo para determinadas mercancías han traído como consecuencia una gradual y sistemática disminución de la elaboración de productos agropecuarios que se destinan al consumo de la población, o en caso de existencias, adquirirlos a precios muy altos.

Es cierto, la población centroamericana no "disfrutó de las bondades" que trajo consigo el establecimiento del Mercomún. En el renglón de empleos, la situación no puede ser menos crítica.

Las actividades vinculadas a las exportaciones no tradicionales, representan escasas soluciones a los graves problemas de desempleo por los que atraviesan actualmente los países centroamericanos.

En el caso de la carne, la absorción de mano de obra fue relativa, ya que existen únicamente 31 empacadoras que empleaban a un reducido número de ciudadanos, con respecto a otros establecimientos industriales, con un promedio de 172 personas distribuidas en 7 establecimientos por país (Honduras, - Costa Rica y Nicaragua)

En cuanto a la producción de frutas, y legumbres, los datos - analizados arrojan proporciones insignificantes de absorción de mano de obra, aun en el período 1971-1972, en que el número total de trabajadores para toda Centroamérica alcanzó la cifra record de 5,912. Según la CEPAL*, el desempleo en la región está ligado a factores de tipo estructural. "Es importante destacar que las tasas de desempleo abierto aumentaron en ciertos países o se mantuvieron constantes en la década de los sesentas, a pesar del crecimiento dinámico de la - producción".^{130/}

Volviendo a la disminución de la producción de alimentos, - ésta alcanzó índices alarmantes en cuanto a productos básicos de consumo. Es cierto que las frutas, legumbres y mariscos no forman parte de la dieta básica de la población centroamericana y que su producción para la exportación no disminuye la oferta interna, pero es contradictorio que los organismos regionales económicos recomienden como política agraria que se produzca para exportar en las condiciones que han sido señaladas, en lugar de producir para satisfacer las necesidades mínimas de alimentación popular. Esto fue lo que "su girió" la CEPAL para Centroamérica: "Dadas ciertas ventajas - comparativas que ofrece la región -sobre todo en el costo de la mano de obra- la producción de artículos como el tomate y

* Comisión Económica para América Latina

el melón podrán convertirse en una actividad altamente rentable..."^{131/} Uno de los estudios de Peck Nelson, plantea que "... un sistema económico debiera ser juzgado por su manera de afectar la vida de sus ciudadanos y no por su éxito en maximizar las utilidades del dinero o la producción medible".^{132/} Igualmente claro es Perelmann, cuando señala que: "Hoy en día las granjas están diseñadas para cultivar un único producto: utilidades".^{133/}

Estamos de acuerdo con el planteamiento que hace Donald C. - Rivas, al Nuevo Orden Internacional (NOI), en cuanto a que - si se quiere implantar métodos verdaderos y objetivos que - erradiquen la pobreza de los países tercermundistas, deben - tenerse como "... requisito previo, por encima de cualquier consideración (económica y/o política) las necesidades básicas de las poblaciones del mundo subdesarrollado. Eliminando el principal problema de millones de personas, el hambre. - Este flagelo no va a desaparecer del planeta con simples esquemas económicos que se generan y coinciden con las directrices emanadas desde los centros del sistema capitalista. "Paralelamente hay que tomar en cuenta el impacto de los nuevos patrones de consumo inducido por los ET, que exaltan a través de los medios masivos de comunicación, los alimentos procesados por las transnacionales para el consumo interno, los cuales son de menos calidad nutritiva que los que exportan a la metrópoli."^{134/}

No cabe duda de que Centroamérica se perfila como un conjunto de países productores de alimentos y como reserva alimentaria de los Estados Unidos, pero los resultados de este desarrollo agroindustrial, para Centroamérica, en nada ha beneficiado su economía (en general) y al comercio regional (en particular), ya que las exportaciones no tradicionales, como ya

se dijo, se dirigen casi en su totalidad al mercado norteamericano. El hecho de que el mercado de alimentos esté controlado por gigantescas ET, está llevando a Centroamérica a una dependencia económica muy difícil de quebrantar, con respecto a E.U.A., tal y como lo afirma Castillo Rivas: "Las políticas de apoyo o impulso a la expansión agroindustrial por los organismos regionales, está conduciendo a una mayor enajenación de nuestros recursos naturales."^{135/}

Todas estas evidencias revelan una presencia decisiva de las ET en las diversas actividades económicas, por lo menos en cuanto al número de establecimientos; en consecuencia, la inversión extranjera para el mercado intraregional crece a ritmo muy lento debido al reducido tamaño del mercado y por la regresiva distribución del ingreso. Esto obliga a las ET a buscar su expansión del capital en otros rubros como son las siguientes actividades que a continuación se describen en el cuadro:

CUADRO 2.13

CENTROAMERICA: Actividad de las empresas transnacionales en Centroamérica (número de establecimientos, 1977-1978)

ACTIVIDADES	GUATEMALA	EL SALVADOR	HONDURAS	NICARAGUA	C. RICA	TOTAL
Quimicofarmacéutica	73	14	8	26	50	171
Agroindustria y alimentos	44	8	45	22	46	165
Industrias de transformación	30	28	7	19	38	122
Comercio y servicios	10	6	2	4	18	40
Mineras y forestales	7	3	4	8	16	38
Bancarias y financieras	11	1	3	8	13	36
Transporte y turismo	9	4	1	5	9	28
Otras	2	3	1	1	3	10
Construcción	1	0	0	0	3	4
T O T A L	187	67	71	93	196	614

FUENTE: Donald C. Rivas, "Acumulación de Capital y..."
Op. Cit., p. 172.

Las principales actividades económicas en las que ha invertido el capital extranjero son la Quimicofarmacéutica, Agroindustria y Alimentos e Industria de la Transformación, siendo los países destinatarios Guatemala y Costa Rica. La mayoría de las inversiones tienen como origen a los Estados Unidos, como se puede apreciar en el cuadro 2.14

Estas inversiones, explican la abierta intervención de los Estados Unidos para controlar el proceso de integración en función de sus intereses económicos y políticos. Esta ingerencia ha sido calificada como el proyecto alternativo de las ET para inducir a las economías locales a un proceso de industrialización en función del tamaño del mercado, el nivel de ingreso y las posibilidades de generar un nuevo patrón de consumo y desarrollo, que les permitiera ampliar su radio de acción, en una zona que hasta 1974 había sido el paraíso de unas cuantas compañías bananeras. Otro elemento de control por parte de las transnacionales radica en el "aparato político e ideológico" capaz de diseñar el tipo de gobierno que cada país debe tener y las formas de represión que deben ejercerse a los sectores sociales que antagonicen con las políticas de las ET.

Todo lo anterior constituye la trascendencia que representa los mercados centroamericanos para el funcionamiento del sistema, que son dominados oligopolíticamente por las ET, manteniendo un patrón de acumulación de capital determinado, y controlando al istmo desde el exterior como desde su interior a través de sus agencias locales, dejando un margen muy reducido de autonomía para cada uno de los países integrantes. -- "Por consiguiente, el fenómeno transnacional concebido como eje central de las relaciones económicas internacionales y del movimiento de mercancías y capitales, opera bajo el crite

CUADRO 2.14

CENTROAMERICA: Empresas transnacionales y número de establecimientos por países de origen y destino, 1976-1978.

	EU		HOLANDA		INGLATERRA		JAPON		ALEMANIA		CANADA-EU		FRANCIA		SUIZA		BEL-LUX		TOTAL		%
	ET	S*	ET	S	ET	S	ET	S	ET	S	ET	S	ET	S	ET	S	ET	S	ET	S	
Guatemala	101	159	3	7	4	4	4	4	7	7	4	4	1	1	1	1			125	187	30.7
El Salvador	36	40	3	8	3	3	5	6	5	6	2	2	1	1					57	67	31.4
Honduras	23	60	2	4	1	1	1	1			4	4					1	1	32	71	15.0
Nicaragua	63	70	3	5	5	5	1	1	2	2	3	4	2	2	2	2	1	2	82	93	11.6
Costa Rica	143	175	3	5	6	6	4	5	1	1	2	2	2	2					161	196	11.0
Subsidiarias total																					
C.A.		504		29		19		17		16		16	6		3		3		457	614	100.00
Porcentaje de establecimiento por países de origen		82.1		4.8		3.0		2.8		2.6		2.6	1.0		0.5		0.5		100		

* Subsidiaria

FUENTE: Ibidem, p. 178.

rio de una nacionalidad económica de la matriz pero en menos cabo de los verdaderos intereses nacionales... obteniendo de los gobiernos de los países en que se instalan, concesiones y privilegios indiscriminados, en un marco de subordinación legalizada (...)" 136/

Esta situación económica fue la que perduró a lo largo de la década de los setenta. En los inicios de los ochenta, la situación económica tendió a polarizarse debido a los problemas políticos en todos los países del istmo, especialmente en El Salvador y Nicaragua donde la guerra casi ha aniquilado sus respectivas economías. También se ha caracterizado por el desequilibrio en los precios del mercado mundial de productos agrícolas. La sobreoferta concentrada en los países desarrollados ha llevado a una preciosa baja, lo que no ha impedido el crecimiento grotesco de la hambruna en las zonas subdesarrolladas del planeta. "Los excedentes alcanzaron el nivel histórico de 430 millones de toneladas. Sin embargo, la realidad es que no hay tales excedentes, sino una pésima distribución mundial de los alimentos" 137/

Sin olvidar las condiciones y problemas particulares de cada nación del istmo, es necesario reconocer que existe cierta similitud en sus estructuras productivas. La caída de la producción, el consiguiente desempleo y el surgimiento de fuertes presiones inflacionarias afectaron los ingresos reales de los grupos sociales mayoritarios, como en el resto de América Latina. En comparación con otras fases de estancamiento que el istmo ha padecido en el último medio siglo, la crisis actual ha tenido mayor duración y virulencia. Ello ha acrecentado, con implacable rigor, las principales limitaciones estructurales de las economías centroamericanas.

Una de las más graves es su incapacidad de generar recursos materiales y de financiamiento, suficientes para lograr apuntalar a la incipiente economía centroamericana. El comercio exterior no se ha consolidado debido a las restricciones impuestas por los grandes mercados internacionales, como la desvalorización de las materias y productos primarios y el encarecimiento de los insumos industriales de importación. Por otra parte y a pesar de que el MCC fue integracionista, las dificultades financieras de sus miembros han afectado el intercambio comercial de la región además de que las naciones han enfrentado crecientes obstáculos para tener acceso al financiamiento internacional, así como el endurecimiento de las condiciones crediticias. Las drásticas evaluaciones, los recortes al gasto público, la descapitalización del campo (que es la actividad más importante pues genera el 25% en promedio del PIB y 50% del empleo) y la fuerte inflación, son algunos problemas que enfrentan las economías centroamericanas.^{138/}

La agricultura centroamericana, como en otros sectores de Latinoamérica, tiene dos funciones: exportación de productos agrícolas y elaboración de productos para el consumo básico interno, y ambos han sido afectados por la crisis económico-política. Por ejemplo el café y el plátano (que junto con el algodón y azúcar son los productos de exportación) están sujetos a las variaciones en el consumo internacional, nivel de precios y a la competencia de sintéticos.

Es precisamente por la importancia de la agricultura que hay que reactivarla, de manera que satisfaga la demanda alimenticia y genere divisas para las importaciones. Impulsar las exportaciones regionales, que han decrecido en un 70% de 1980 a 1986, en promedio.^{139/}

Antes de la presente crisis, el capitalismo por su propio desarrollo, ha generado condiciones estructurales desventajosas para

los propios países capitalistas subindustrializados; a fines del siglo XX el desarrollo tecnológico es el que va a marcar las diferencias entre los países pobres y ricos, "...ya que no sólo genera diferencias en la productividad sino también (y por lo tanto) intercambio desigual. Este afecta al proceso de acumulación y consecuentemente a la fabricación de bienes e insumos.

"Los movimientos del capitalismo imperialista de la posguerra se ubican, en especial, en Latinoamérica, (en el auge) de los procesos de industrialización y capturando los mercados locales; así-producción y mercados son dominados por las empresas transnacionales."^{140/} Lo paradójico es que ésto no sucede en Centroamérica.

Efectivamente, no es sino hasta la década de los sesenta cuando se presenta la integración económica pero en países cuyo mercado interno no había evolucionado mercantilmente lo necesario; entonces, ¿que lo hizo atractivo?. Las facilidades para invertir: bajos impuestos, nada que impidiera inversiones del 100% de capital foráneo, escasa oposición legislativa-judicial es decir un-- "paraíso" donde las ET obtendrían ganancias en corto tiempo, sin hacer frente a engorrosas barreras comerciales. "Las economías -desarrolladas sólo estaban dispuestas a dar su apoyo a los movimientos de integración subregional que cumplieran con las reglas impuestas por el GATT... además, era un período de bonanza en -- que los países del istmo gozaban de un relativo equilibrio financiero (...)"^{141/}

Con una economía internacional en continuo crecimiento ante países relativamente homogéneos política y económicamente hablando, el proceso de integración en Centroamérica parecía consolidarse, pero en la década siguiente nuevos desafíos afectaron a la economía internacional, en la cuál los países centroamericanos quedaron inmersos. A partir de 1971, una alta tasa inflacionaria, alzas en el precio del petróleo y problemas de abastecimiento de insumos para la naciente industria, devastaron a las economías -

locales y si bien el conflicto armado entre 2 países miembros del Mercomún no necesariamente marcó un mayor grado de heterogeneidad entre los distintos gobiernos de la región, si llegó a afectar el alto grado de interdependencia que ya se había logrado entre los cinco. Cuando sucedió la ruptura del comercio entre El Salvador y Honduras, en 1969, así como el virtual retiro del segundo de la mayoría de sus compromisos multilaterales a fines de 1970, se marcó un suspenso -- formal en el funcionamiento del Mercomún, obligando a un replanteamiento total de los compromisos integradores, pero que dando en evidencia su vulnerabilidad política y económica.

"Si se quería alcanzar la unión aduanera, y por lo tanto la unión económica, eran imprescindibles cambios estructurales dentro de la comunidad. Se empezó a cuestionar -en algunos círculos- el marco conceptual que había orientado al "proceso integrador" durante los sesenta, pero ello condujo a un intenso debate sobre la naturaleza de la reestructuración, - que empantanó y originó una erosión en la "confianza integradora" que habían contribuido a darle al "proceso" su impulso inicial en los años sesenta. Esta se sustituyó por una gradual burocratización de algunas de las instituciones que tenían a su cargo impulsar la integración y combatir el escepticismo entre distintos estratos de la población sobre las - perspectivas del proceso, y de un franco cuestionamiento en cuanto a sus beneficios y beneficiadores potenciales".^{142/}

Lo único que no cambió y siguió siendo aplicable fue el "proceso" que seguía respondiendo a los intereses de los grupos dominantes en los cinco países, persistiendo las agudas carencias en materia de salud, educación, vivienda, empleo y - bienestar general de los grupos mayoritarios de la población. Los frutos del crecimiento fueron acaparados por grupos privilegiados y así la distribución del ingreso mantuvo su eleva-

da inequidad. El Mercomún de Centroamérica tuvo así un carácter excluyente y alimentó la desigualdad social. De igual modo acentuó las diferencias entre los sectores productivos modernos -vinculados a la agroexportación y a ciertas ramas industriales- y las actividades para el consumo básico interno, acrecentándose la marcada heterogeneidad estructural social. Ni siquiera al ocurrir dos desastres naturales de inmensas --proporciones (los terremotos de Managua en 1974 y el de Guatemala en 1976) lograron alterar el grado de insensibilidad política y social, que los "jerarcas istmeños" y las ET mantenían en pos de la "evolución económica centroamericana", pero en detrimento de las clases trabajadoras que a fin de cuentas y gracias a ellos era posible el "éxito" económico y político del MCC.

De 1950 a 1978, las economías centroamericanas experimentaron un proceso de crecimiento sostenido y estable, conservando - una notoria estabilidad financiera. El PIB creció a un promedio anual de 5.3%, en términos reales.^{143/}

Condición de ese dinamismo fue la modernización parcial del aparato productivo, pero sin llegar al grado de industrialización de los países de la región, ya que siguió siendo inferior a éstos. Además, esta pre-industrialización acrecentó - las adquisiciones de bienes e insumos demandados, así como a la propensión de los grupos privilegiados a imitar las pautas de consumo de las naciones avanzadas; las compras se incrementaron en un ritmo más intenso que las exportaciones, incluso el coeficiente de las importaciones se elevó hasta ser muy superior al de la mayoría de sus vecinos del resto del continente, suscitando déficit en sus finanzas aunque todavía de muy limitadas dimensiones.

El ahorro externo o financiamiento exterior adquirió en los años cincuenta mayor importancia en el proceso de acumulación, pero persistió la mayor obtención de recursos monetarios de la inversión interna. En 1960 los recursos exógenos representaron 23% del ahorro total del área, proporción que subió a 25% en 1965 y descendió a cerca del 20% en 1970. Durante el período inicial de la posguerra, los déficit de pagos se cubrieron con inversiones extranjeras directas, pero al surgir las instituciones financieras internacionales públicas (FMI, BID, BIRF, etc.), se ampliaron las operaciones crediticias -- en donde los países del istmo recurrieron más a ellas para satisfacer las insuficiencias del ahorro interno; mientras en 1950 apenas 10% de la deuda externa provenía de esas fuentes, esa se elevó a 18% en 1960 y un 30% en 1970 (ver cuadros 2.15 y 2.16)^{144/}

De 1974 a 1978, la economía promedió un avance anual del 5.2%, su marcha en general fue menos firme y padeció una progresiva inestabilidad financiera originada por el ajuste en el aumento de los precios internacionales del petróleo dispuestos en octubre de 1973.

Carentes casi por completo del hidrocarburo, la situación de sus balanzas de pagos se agravó cuyas repercusiones se extendieron al conjunto de la economía, alterando el comportamiento de los precios internos. También aumentaron, siendo más claros, los signos de agotamiento del modelo económico que pareció llegar a sus límites ante el precario desarrollo de la planta productiva, lo estrecho de los mercados locales, los mayores precios de los insumos importados y el desequilibrio de la economía mundial, agobiando al sector agroexportador y debilitando al comercio exterior, lo que mermó las posibilidades financieras del Estado para seguir impulsando las actividades productivas.

CUADRO 2.15

CENTROAMERICA: Deuda externa total desembolsada:^a 1978-1986.

Saldos a fines del año, en millones de dólares.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1978 - TOTAL	1986 %	1981 - TOTAL	1986 %
Costa Rica	1870	2233	3185	3360	3497	3848	3955	4084	4000	30,030	28.61%	22,744	26.22
Guatemala	821	939	1053	1305	1560	2130	2463	2644	2530	15,445	14.71	12,632	15.12
Honduras	980	1280	1510	1708	1986	2162	2392	2615	2880	17,513	16.68	13,743	16.45
Nicaragua	1251	1483	1734	2566	3139	3788	3901	4616	5260	27,738	26.42	23,270	27.86
El Salvador	986	939	1176	1471	1710	1891	1949	2003	2120	14,245	13.58	11,144	14.35
TOTAL ^{b c}	5908	6874	8656	10410	11892	13819	14660	15962	16790	104,971	4.09	83,533	3.99
Latinoamérica	134000	151000	184000	287758	330708	350806	366892	373200	382080	2'560,444	100	2'091,444	100

a Incluye deuda con el FMI

b Cifras preliminares

c Sin incluir a Panamá

FUENTE: Elaborada con base a datos obtenidos de "El Mercado de Valores", de Nacional Financiera (NAFINSA), Año XLVII, Núm. 4, Enero 26 de 1987, p. 83.

CUADRO 2.16

CENTROAMERICA: Saldo de la deuda total desembolsada según deudores 1970-1983
(millones de dólares).

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	TOTAL
CENTROAMERICA	1549	1521	1633	1932	2621	3590	3888	4601	5908	6871	8656	10152	11363	13356	77,244
COSTA RICA	429	532	617	709	897	1032	1225	1499	1870	2233	3183	3360	3497	4202	25,285
GUATEMALA	281	296	316	323	365	465	588	670	821	939	1053	1409	1504	1766	10,796
HONDURAS	183	198	219	256	344	502	640	826	980	1280	1510	1708	1877	2050	12,573
NICARAGUA	314	352	343	465	674	889	921	1102	1251	1483	1734	2204	2802	3385	17,919
EL SALVADOR	142	143	138	179	341	502	514	504	986	959	1176	1471	1683	1953	10,671

FUENTE:

CEPAL, "Centroamérica: El financiamiento externo en la evolución económica", 1950-1983, México, marzo de 1985. Elaborado con base en cifras del Banco de Pagos Internacionales, Banco Internacional de la Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial) y FMI.

Otro hecho que alteró negativamente las perspectivas del crecimiento y la inversión, fue el avivamiento de los conflictos sociopolíticos en el istmo. Las tensiones acumuladas a lo largo de varias décadas y la aguda desigualdad imperante son, sin duda, las causas fundamentales de su aparición, especialmente en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Según la CEPAL, estas luchas consolidaron la parálisis del proceso en formación de capital y la descapitalización de algunos sectores de la economía.^{145/}

Como consecuencia, el déficit público se incrementó de modo considerable de (0.9% del PIB en 1970 a 4.8% en 1978) siendo un poderoso factor de inestabilidad financiera.^{146/}

Ante esta situación y con el fin de evitar el abatimiento de la economía y de cubrir los faltantes que ocasionaba el déficit fiscal, los países centroamericanos recurrieron cada vez más al financiamiento exterior, que aumentó de 21.3% en 1973 a 30.6% en 1978. En este último año, la economía centroamericana mostró una franca desaceleración que en 1979 se transformó en estancamiento y tras de un modesto repunte durante 1980, - en una abrupta caída de las actividades productivas que gestó en el trienio siguiente la peor crisis de la posguerra. - Este retroceso fue más drástico si se considera que una parte del aparato productivo quedó descapitalizado, y el deterioro y la obsolescencia de la capacidad instalada de algunas actividades productivas; la caída de las exportaciones regionales - por la menor demanda mundial, el reajuste petrolero de fines de 1978 y el hondo deterioro de los términos de intercambio, - agudizaron de modo tal el desequilibrio externo de los países centroamericanos que debieron acelerar su endeudamiento, ahora con créditos de la banca privada internacional.

Pero este dinero fresco del financiamiento internacional súbitamente quedó atrás. Ante los atrasos en que principiaron a incurrir las naciones del Istmo en el pago de su deuda, y el aumento de la inestabilidad política y social (y por lo tanto económica), los bancos acreedores restringieron sus créditos y endurecieron sus condiciones lo cual obligó a los países de la región a contraer aún más el ritmo de actividad económica para reducir las importaciones que fue, con relación al PIB, de 33.7% en 1978 a 27.3% en 1983, y las exportaciones, de --- 28.1% a 23.2% en el mismo lapso.

Convencidos los gobiernos centroamericanos de las dimensiones de la crisis, optaron por aplicar programas de ajuste económico, en su mayoría comprendidos en los acuerdos suscritos con el FMI para conseguir nuevos créditos ante la banca internacional. Un postulado general de tales programas fue la austeridad en el gasto público como medio para reducir y atenuar la inestabilidad financiera.

Como se puede apreciar en el cuadro 2.16, en 1970 la deuda externa global de los países centroamericanos era de 1,349 millones de dólares, de los cuales 48% corresponde a créditos otorgados al Estado y el restante 52% a obligaciones privadas. En conjunto el monto equivalente es a 24.9% del PIB regional a ¡140.4% de las exportaciones!, y un adeudo de 88 dólares -- per cápita.

De 1970 a 1973 el endeudamiento de Centroamérica creció a un ritmo anual de 12.7%, similar al de años anteriores, y como consecuencia, el saldo se disparó de 1973 a 1978, lo que significó un acelerado ritmo anual de 25.1%, aumento del déficit externo, crecientes presiones inflacionarias y un mayor descon

trol monetario, desatando una progresiva inestabilidad financiera que coincide en 1979, con el inicio de la peor crisis económica del istmo, en varias décadas.*

Según la CEPAL, de 1985 a 1991, Centroamérica deberá erogar más de 9,800 millones de dólares por el servicio de la deuda pública ya contratada (con tasas de interés al nivel de 1983), que fue de 10,800 millones. Esto significa que en el mejor de los casos en esos siete años recibirá unos mil millones de financiamiento neto, apenas un octavo de su endeudamiento de -- 1977 a 1982.^{148/} Para cumplir estos compromisos, los países de la región deben superar su marasmo económico y también obtener un superávit significativo, nuevos flujos de financiamiento externo y mejores condiciones de pago. Cosa menos que imposible.

Se prevé que ninguna nación del istmo escapará de las serias dificultades de liquidez, durante la última parte de los ochentas y en los primeros años del último decenio de este siglo, los vencimientos originales de Costa Rica y Nicaragua son virtualmente insostenibles y deberán distribuir sus obligaciones en un período largo y conseguir préstamos adicionales cuyo pago no inicie antes de los noventa. Las perspectivas de El Salvador y Honduras son también preocupantes, pero no tan críticas, mientras las de Guatemala parecen las menos escabrosas. Tampoco puede descartarse que las precarias condiciones financieras que caracterizan a estos gobiernos sean quebrantadas por la eventual intensificación de los conflictos sociopolíticos, o como en el caso de Nicaragua, por la "guerra de baja intensidad" de que es objeto por parte de Estados Unidos. El

* En 1983, la deuda externa total de Centroamérica (13,356 millones de dólares) equivalía a 71.4% de su PIB, casi el doble que el coeficiente de 36% del conjunto de países latinoamericanos, y fue adquiriendo una deuda externa con respecto a su capacidad productiva, de una proporción mayor que la del resto de América Latina. ^{147/}

futuro económico global de la región es sombrío; difícilmente reaparecerán los factores de su expansión anterior, en tanto que el avance tecnológico de las naciones desarrolladas podría volver obsoleta la escasa planta productiva y restringir la demanda de algunas de sus vitales exportaciones.

El origen de la actual situación que se vive en Centroamérica, como ya se mencionó, es debida a factores económicos, éste, - sin cambios importantes, que instalen y desarrollen nuevas bases para el crecimiento económico de los países de Latinoamérica, seguirá siendo el "invernadero" de conflictos sociales y políticos.

Puede anticiparse que el financiamiento externo será primordial en el futuro económico del istmo; se requiere financiamiento fresco equivalente a 24 millones de dólares para reconstruir su economía, y un adecuado plan de pago de intereses, para que América Central cumpla con sus compromisos en los próximos años. Se considera que este financiamiento lo pueden aportar organismos multilaterales (Comunidad Económica Europea); instituciones mundiales de crédito (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo), inversión privada directa y bancos privados de Europa, Japón y estados Unidos. Es muy improbable, empero, que tales recomendaciones sean atendidas, pero en el futuro, Centroamérica deberá contar con una política clara y definida de endeudamiento, que a diferencia del pasado, optimice esos recursos de manera que transformen las estructuras productivas que impulsen el bienestar económico y social que exigen sus pueblos, entendiendo "el principio básico de que los recursos externos constituyen un complemento y no un sustituto de los esfuerzos internos de desarrollo".^{149/}

Todo lo expuesto anteriormente contribuye a explicar por qué el área de América Central se ha encontrado ante una crisis social, política y militar. Las luchas armadas y políticas se dan en El Salvador y Guatemala; Honduras soporta un equilibrio inestable y enmarcado como importante país en la política contrainsurgente y contrarrevolucionaria de Estados Unidos; Nicaragua ha superado, en sus primeros estadios, las estructuras que obstruyen el desarrollo, pero sufre el bloqueo y el agudo hostigamiento económico y militar de Estados Unidos, y finalmente Costa Rica, en donde sus problemas internos no son tan agudos como en otros países, soporta una serie de crisis financiera que tendrá efectos sociales y políticos; -- "La miseria de las masas es sólo el piso, la base sobre la -- cual se construye esta tremenda explosión de descontento --- (....)". 150/

CAPITULO 3

LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO

ANTE LA PROBLEMATICA POLITICA Y MILITAR DE CENTROAMERICA

3.1 LA ESTRATEGIA GEOPOLITICA DE MEXICO

La política exterior es una ramificación de la vida política de la Nación ya que debe representar ante el mundo, los intereses del país. Pero como toda política exterior revela una permanente tensión entre los principios y la realidad.

Es consabido que las grandes líneas de la actividad internacional mexicana tienen una sólida base, que se alimenta de la historia del país. Sin embargo, los cambios acelerados de la situación internacional, obligan a la política exterior mexicana a prever las condiciones de su aplicación y a enfrentar nuevos desafíos.

Obviamente, en los orígenes de la estructura política internacional, la situación mundial era otra así como los términos y conceptos pero sigue vigente, a fines del siglo XX, un objetivo estratégico: mantener la independencia y la soberanía de la Nación. Pero resulta imperativo en la actualidad que la población, en general, disfrute de una verdadera justicia social y acceso a mejores condiciones de vida.

Con justicia social, la soberanía y la independencia se cohesionan hasta hacerse un solo concepto, una sola realidad y -- una misma lucha política. Así la política exterior encontraría un método y una forma de proteger los intereses de México permanentemente; esos intereses son la paz interna (que se logra con bienestar económico) y seguridad nacional (consecuencia de la anterior).

3.1.1. Los fundamentos geopolíticos de la diplomacia mexicana.

La experiencia histórica y las intervenciones extranjeras sufridas por México a lo largo del siglo XIX y principios del XX (principalmente de Estados Unidos), fue lo que dió surgimiento a la "Determinación y la No Intervención", principios básicos de la política exterior, siendo ésta la única arma con que se cuenta para la defensa de los intereses y de la seguridad nacionales.

Definir lo que significaba "Seguridad Nacional", incluía absolutamente hablar de seguridad militar y, por lo tanto, era un asunto exclusivamente castrense. En tiempos recientes la cuestión de la seguridad nacional ha asumido dimensiones más amplias hasta incluir, en conjunto, a todos los factores políticos, económicos y sociales, abarcando tanto el campo interno como el externo, sea en la paz como en la guerra.

Es así como la seguridad nacional ya no es, hoy en día, una función que únicamente quede a cargo de las fuerzas armadas sino una responsabilidad del Estado, en su conjunto. También con frecuencia, se confunde y se utilizan como sinónimos los términos de seguridad y defensas nacionales, lo que es inapropiado, puesto que el primero es un concepto más amplio, al punto que incluye y absorbe al segundo. La responsabilidad de la defensa nacional recae fundamental en las fuerzas armadas, en tanto que la seguridad es responsabilidad del Estado mismo.

Según Edgardo Mercado, seguridad nacional es "... la situación en la cual nuestros objetivos nacionales se hallan a cubierto de interferencias y perturbaciones sustanciales, tanto internas como externas"; y por defensa nacional debe entender

se "las medidas que el estado adopta para lograr la seguridad nacional".^{151/} Consecuentemente, la defensa nacional no - - constituye un fin en sí mismo sino un medio para conseguir la seguridad nacional, que a su vez, es un valor intermedio que forma parte de los objetivos nacionales.

Los objetivos nacionales (que se definen como la concretización de aspiraciones económicas y políticas de un Estado democrático quien deberá proyectar los beneficios hacia la sociedad; este último paso es fundamental, para la consolidación y fortalecimiento de la seguridad nacional) auxilian en delimitar los alcances del Estado que en el caso de México y por su condición de país subdesarrollado, debe adoptar una - política exterior compatible a su estructura económica, y es aquí donde es importante la aplicación de la Geopolítica. En realidad, la seguridad nacional está ligada a la Geopolítica.

La Geopolítica tuvo antecesores entre los autores de Geografía Política, pero la distinción entre ambas es clara, tal y como lo dice Cavalla Rojas: "Sin profundizar este problema, - digamos sencillamente que la Geografía Política es descriptiva y quiere comprender las modificaciones que los hechos políticos producen en el espacio. En cambio, la Geopolítica tiene fines principalmente políticos: estudia cómo el espacio, su - forma y su posición, imponen o ... sugieren una política determinada".^{152/}

Este mismo sentir es compartido por Jorge L. Tamayo, cuando - diferencia a la Geopolítica de Geografía Política. "Esta última, estudia las relaciones entre los Estados con el medio - físico considerando a los Estados sujetos estáticos, o en un momento determinado...; en cambio, la Geopolítica estima que Estado es una organización viva, dinámica y combatiente e incluso piensa que las fronteras son también un perímetro dinámico... Usando expresiones comunes, podría entenderse a la -

Geopolítica como una estrategia y una táctica para tratar de alcanzar determinada meta".^{153/} La Geopolítica que México - ha adoptado tiene como objetivo estratégico mantener su independencia y soberanía ante la primera potencia capitalista - del planeta, con la cual comparte una frontera de casi 3,000-Kms., lo que conforma una frontera única en el planeta, que - divide a los dos tipos de economía que imperan en el sistema capitalista: el subdesarrollo y el desarrollo económico.

Es precisamente esa situación geopolítica la que esencialmente ha influido a que México construya y desarrolle una política exterior nacionalista que le permita más espacio de acción diplomática en la relación bilateral con Estados Unidos, particularmente, y en general con los países en desarrollo. La frase (mejor dicho axioma) atribuida a Porfirio Díaz y otras veces a Lucas Alamán o a Lerdo de Tejada, "Pobre México, tan lejos de dios y tan cerca de los Estados Unidos", resume en - forma irónica la realidad geopolítica a la que México se ve - expuesto al ser vecino de tan poderosa nación.

Sin pretender agotar el catálogo de problemas, se puede decir que la vecindad directa con tal coloso, le ha costado a México desde una guerra abierta y declarada hasta la pérdida de - más de la mitad de su territorio original, pasando por varias intervenciones militares, la constante interferencia en los - asuntos políticos internos hasta la penetración y control económico en todos los niveles y rubros. Pero esta continuidad geográfica le ha permitido a México, vaciar en Estados Unidos, gran parte de sus "excedentes" de mano de obra, bajando los - índices de desempleo sirviendo como válvula de escape. Así, ante estas características, la geopolítica se convierte en política activa, dejando a un lado la estrategia, ya que es necesario una dinámica de las ideas geopolíticas, que conformaran a la Política Exterior Mexicana. "La política exterior -

de un país es el resultado de un complejo de fuerzas, algunas constantes, como la geografía, la historia o la idiosincrasia de su pueblo, otras transitorias, como el cambiante panorama internacional; cuando las constantes son particularmente importantes, la política exterior de un país presenta un perfil bien definido y una marcada uniformidad en el curso de su historia".^{154/}

Tal es el caso de México, donde las raíces de su política exterior aparecen desde la independencia. Hidalgo y Morelos la conciben básicamente como un escudo de la soberanía del nuevo país. La actitud defensiva hacia el exterior se incrementa, naturalmente, durante las vicisitudes y tribulaciones del primer medio siglo de vida independiente cuando, además de sufrir múltiples intervenciones, México, pierde la mitad de su territorio.

En la Reforma, la postura antiintervencionista alcanza su máxima expresión en el apotegma del Presidente Juárez ("El respeto al derecho ajeno es la paz"), en la larga y aciaga lucha que libró contra Napoleón III.

Ya en la época pos-revolucionaria, el presidente Carranza, establece la política exterior del México revolucionario en términos de un modelo sorprendente.

Formulada en el segundo decenio del siglo XX y en medio de las presiones extranjeras que suscitó la Revolución Mexicana, la Doctrina Carranza institucionaliza los principios y lineamientos básicos de la política exterior actual, la cual tiene influencias de ideas y principios del gobierno juarista que a su vez, según varios estudiosos, algunas de esas ideas se remontan del histórico proyecto constitucional de Morelos de -

1812.^{155/} Ante el congreso, el 10. de setiembre de 1918, - Carranza formula el principio de la No Intervención en forma muy similar a la que sería usada en el Protocolo Interamericano de No Intervención suscrito en Buenos Aires, Argentina, en 1936. El presidente constitucionalista se expresó de esta manera:

"Las ideas directrices de la política internacional de México son pocas, claras y sencillas, se reducen a proclamar:

Que todos los países son iguales; deben respetar mutua y escrupulosamente sus instituciones, sus leyes y su soberanía.

Que ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores de otro. Todos deben someterse estrictamente y sin excepciones al principio universal de no intervención;

Que ningún individuo debe pretender una situación - mejor que la de los ciudadanos del país a donde va a establecerse, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección y de privilegio. Nacionales y extranjeros deben ser iguales ante la soberanía del país en que se encuentren".

Al enunciar estos principios, el presidente Carranza estaba -- iniciando la defensa de ciertas disposiciones esenciales de la Constitución de 1917 -particularmente aquellos referentes a la tenencia de la tierra y al petróleo- que en períodos críticos, habría de perdurar durante casi veinticinco años. Desde 1917 a la posguerra es meritorio que estos principios que dieran a la Constitución su propia y bien definida característica mexicana, no sólo hayan permanecido en vigor, sino que -- hoy en día algunos hayan alcanzado cierta medida de reconocimiento universal aún en resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas. "De este modo, nuestra política exterior, que de

bido a exigencias históricas había obtenido un carácter predominante defensivo... durante casi todo el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX... con el nivel alcanzado por México en su desarrollo interno, se requiere de una participación activa en el ámbito internacional. Una actitud desconfiada, negativa y puramente defensiva hacia el mundo exterior, y una política internacional que acentuara únicamente el aspecto anti-intervencionista, no es compatible con la situación de un país cuyo desarrollo interno está condicionado en gran medida por factores internacionales".^{156/}

En el curso de la administración del presidente Díaz Ordaz y durante la que le precedió, el país intensificó considerablemente su acción internacional tanto en el campo económico como en el político, en especial con los países del Hemisferio que fueron fortalecidos durante ese período; se establecieron contactos con el mundo afroasiático; nuestro comercio con los países europeos se incrementó considerablemente y hemos desempeñado un papel relevante al promover la integración económica de la América Latina. La participación de México en problemas multilaterales, de un carácter general, ha sido también mayor. Nuestra contribución al estudio de cuestiones tales como el desarme (en octubre de 1982 el canciller emérito Alfonso García Robles obtiene el Premio Nobel de la Paz, en reconocimiento por su destacada labor diplomática en favor del desarme mundial) y su antimilitarismo (aunque es signatario del "Tratado de Río" que establece la militarización de Latinoamérica, México ha renunciado a sus "servicios" argumentando que "no es una alianza bélica, sino una asociación jurídica libre y soberana para la defensa de nuestros territorios")^{157/} demuestran la preocupación de México por la paz mundial y continental, respectivamente.

Otro ejemplo de aplicación del principio de no intervención - es la llamada "Doctrina Estrada", que se refiere al reconocimiento diplomático. La Doctrina Estrada es una variante mexicana de la práctica internacional determinada por la coerción a que México se vió sujeto mediante el instrumento del reconocimiento condicional. Bajo esta doctrina, México abolió la - práctica del reconocimiento calificado de nuevos regímenes, - dado que consideraba que esta práctica lesionaba la soberanía de otras naciones. La Doctrina Estrada ha sido duramente criticada desde el punto de vista técnico y quizás sea jurídicamente débil, pero lo más importante es que constituye una manifestación más de la adhesión de México al principio de la No Intervención. 158/

Lo anteriormente descrito ha analizado el origen y los fundamentos de la política exterior de México, que le ha permitido consolidar y aumentar su presencia política-internacional, - contribuyendo a crear más espacios de acción en sus difíciles relaciones diplomáticas con Estados Unidos.

Pero, ¿cómo México ha logrado mantener por mucho tiempo ese - accionar político?. México parece no tener el interés sino - la necesidad de seguir una política más cautelosa frente a - Estados Unidos. Nuestro país se mueve dentro de una realidad y espacio geopolítico singular por el hecho de ser país limítrofe del imperio. En consecuencia, el dilema siempre presente es el de escoger, o conciliar, entre sus dos objetivos principales: mantener su línea anti-intervencionista y no contra-vernir a E.U.A. Es en estos dos ejes en donde ha girado nuestra política exterior, pero a su vez apoyándose en otros factores.

En primer lugar, para que una política exterior funcione y - cumpla los objetivos para lo que fue creada se requiere, ade

más de la voluntad o el interés para llevarla a cabo, la capacidad o el poder para realizarla; ¿en qué elemento radica la capacidad de México para haber consolidado una política exterior que resulta independiente, comparada con la de los otros países latinoamericanos? En que la posición geográfica que ocupa México en el Continente Americano le da "privilegios" que no tienen los demás países del subcontinente; México es la frontera entre las Américas Latina y Sajona y aunque la dependencia sea más acentuada de México con respecto al vecino del norte, el hecho de ser país limítrofe de la primera economía capitalista, hace que México esté considerado como parte de la seguridad nacional estadounidense, por lo que la estabilidad política de los gobiernos de México es trascendental para Washington.

Otra consecuencia de la vecindad entre los dos países es la dependencia económica, ya que el mayor productor industrial y consumidor de materias primas ha monopolizado, con un altísimo porcentaje, el comercio exterior mexicano.* Esto no quiere decir que los Estados Unidos sean los únicos culpables de esta situación pero esta dependencia económica hace que México sea vulnerable a políticas tomadas por Estados Unidos o las empresas transnacionales originarias de ese país, que tienden a un efecto de extraterritorialidad.

Pero lo más importante de la vecindad geográfica, se expresa en forma de una limitación a su libertad de acción política y se deriva concretamente del valor estratégico que su territorio tiene para el gobierno estadounidense. México cae den-

* Para fines del presente siglo, México es el tercer mercado exportador de Estados Unidos, después de Canadá y Japón; Estados Unidos representa para México, su principal mercado de exportación.

tro del perímetro geográfico que ha sido clasificado como de "imperativo categórico" para la defensa de los Estados Unidos. Este perímetro incluye la parte norte de América y la región del Caribe y se le tiene como el de mayor importancia, dentro de la escala de prioridades del sistema defensivo estadounidense (dicha escala incluye: imperativo, categórico, vital, muy importante, de intereses y de poca importancia).^{159/} "De aquí se desprende que todo lo que el gobierno mexicano ha ga o deje de hacer y todo suceso político de México sea evaluado en Washington, primeramente, en términos estratégicos".^{160/}

Ninguna explicación resume mejor la aparente contradicción de que México sea el país del área más cercao geográficamente a los Estados Unidos y al mismo tiempo el que menos haya cooperado con estos en su política exterior, y que siendo el más disidente haya establecido, las relaciones más estables, tal y como definió Pat Holt, ex-asesor de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos: "... vale la pena hacer notar la aparente paradoja de que México es el país en América Latina con el cual los Estados Unidos han tenido las mejores relaciones y también el que más inflexiblemente se resiste a cualquier acción colectiva en contra de Cuba... es el único país de América Latina que no tiene un acuerdo de asistencia militar con Estados Unidos y es uno de los escasos países latinoamericanos en donde incuestionablemente existe un control civil de las fuerzas armadas".^{161/}; o como lo define Mario Ojeda: "Es algo extraño en el gobierno de los Estados Unidos, pero parece que México tiene una dispensa especial para disentir. Si los mexicanos se oponen a algo que el Departamento de Estado desea, todos lo dan por hecho, nadie se altera y quedamos siendo amigos de los americanos".^{162/}

¿Existe en realidad una especie de reconocimiento tácito o entendimiento, entre México Y Estados Unidos?. Sí, pero mucho mas complejo, quizás como lo suponen algunos investigadores-estadounidenses, operando de la siguiente forma: Estados Unidos reconoce y permite la necesidad de México de disentir en materia de política exterior estadounidense, en todo aquello que resulte primordial para México (el nacionalismo y asuntos de política interna y externa) aunque para Estados Unidos sea importante mas no fundamental. A cambio, México brinda su cooperación en todo aquello que siendo fundamental para EUA, no lo es para nuestro país. 153/

En consecuencia, Estados Unidos parece estar dispuesto a tolerar una política disidente por parte de México, si esto ayuda a reforzar la estabilidad política de la nación mexicana. Es necesario comentar que los gobiernos posrevolucionarios han demostrado a Washington que pueden controlar su estabilidad política interna, con sus propios recursos; esta acción le da a México un margen de acción política ante las limitaciones que se imponen por la vecindad con la potencia militar, siendo ésta situación única en América, recalcando que la importancia que México tiene para EUA, se presenta en ciclos históricos es decir que la importancia aumenta en periodos de crisis política en el continente, disminuyendo el valor estratégico en periodos de estabilidad política regional.

En efecto, cuando se compara la política exterior mexicana resalta inmediatamente la continuidad, explicándose esto por -- las múltiples intervenciones de que fue objeto nuestro país-- lo que dio origen a una "doctrina sancionada por el tiempo".-- "México fue desarrollando gradualmente una serie de principios e interpretaciones del derecho internacional, que al ser aplicadas reiterativamente en casos concretos, dió paso al -- surgimiento de un marco doctrinal de referencia que a su vez ha dado consistencia y continuidad a su política exterior". 154/

Se puede afirmar, que nuestra política exterior es empírica -- cien por ciento pero sin presentar, definitivamente, serias -- contradicciones en su naturaleza política y filosófica, que en conjunto se han constituido (a lo largo de este siglo) en una estrategia geopolítica, que se traduce en un elemento importante de su capacidad negociadora. 165/

Otra variable que ayuda explicar la continuidad de la política exterior mexicana, es el hecho de que un mismo partido político (PRI) se ha mantenido en el poder durante mas de 60 años, e independientemente de los efectos negativos que esto ha traído no hay duda que en materia de política exterior, el partido-gobierno en cuestión ha proporcionado esa continuidad.

Finalmente, cabe mencionar otro elemento importante y que se -- se refiere a la lealtad de las fuerzas armadas hacia con los-- gobiernos civiles posrevolucionarios, que en contraste con --- otros gobiernos latinoamericanos (a excepción de Costa Rica) en donde los golpes militares son parte natural en sus historias, ha existido una compatibilidad de intereses entre ambas instituciones. Aclarando que éste "respeto a la constitución", se -- debe también a que en México la izquierda, nunca ha tenido la capacidad y la organización de conquistar el poder político.

En conclusión, México ha logrado sostener una política exte--- rior acorde a sus intereses, en donde la pasividad política ha caracterizado su accionar, estableciendo un aislamiento desde el punto de vista diplomático, y que junto con la No Intervención y LA Autodeterminación, se han convertido en la plataforma en donde se ha desplazado la política exterior y por paradó jico que sea, ante la comunidad internacional causó asombro y admiración durante la posguerra. Pero como toda política nacional debe apoyarse en la economía, la política exterior mexicana no fue la excepción.

El tiempo de las agudas divergencias y de intereses encontrados, en el seno de ONU, pasaron y finalmente Estados Unidos controló la política exterior del presidente Miguel de la Madrid. Este debilitamiento se originó en la crisis económica - del petróleo; se importaron bienes de capital (para la extracción, refinamiento y comercialización del "oro negro") que repercutieron en la balanza de pagos (solicitando más préstamos a la banca mundial para pagar esos bienes y, de paso, los intereses de préstamos anteriores. Esto hizo que el servicio de la deuda creciera más rápido que los ingresos de la "cuenta corriente") También han contribuido la nada nueva pero creciente dependencia económica y, por lo tanto, su virtual integración de México a la economía estadounidense, mermando el prestigio internacional de nuestro país ante el Mundo Sub-industrializado lo que redundó en la pérdida de posiciones ante varios organismos internacionales; finalmente el dato que de alguna manera resume las contradicciones en ésa época, de la Cancillería Mexicana: la remoción (presidencial) de Ricardo Valero como embajador ante la Unión Soviética, en represalia a las críticas que como Subsecretario de Relaciones Exteriores había realizado a la gestión de su superior jerárquico el entonces canciller Bernardo Sepúlveda.^{156/}

Todo lo anteriormente expuesto indica, el porqué de las fisuras de la "tradicional política exterior mexicana" en la década de los ochentas, puesto que la misma estrategia de desarrollo que llevó al país a alcanzar situaciones de bonanza, - siendo el mas famoso el "milagro mexicano", incubó el germen de su propio debilitamiento y crisis.

3.1.2 CENTROAMERICA Y LA SEGURIDAD NACIONAL.

Con los acelerados cambios político-económicos sucedidos en Centroamérica a fines de los setentas, se hizo necesario una reestructuración sustancial de la política exterior para en-

frentar los nuevos desafíos. La primera gran disyuntiva fue la diversificación de las relaciones exteriores, para restarle peso a la relación con EUA; incluso esto se remonta desde tiempo atrás. Fue en el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) cuando se planteó que la relación con Estados Unidos ya no era manejable, si permanecía en el formato habitual, es decir entre dos interlocutores de desigual fuerza. Se necesitaba inyectarle otro ingrediente a ésta relación bilateral..." incluir asuntos de terceros países para que México pudiera negociar...y no verse siempre obligado a abordar cada tema...separado de los demás".^{167/}

El "tercermundismo político" de Echeverría ("Carta de los deberes y derechos de los Estados"), la "ambición diplomática" - de López Portillo (apoyo a la guerrilla salvadoreña y a la revolución nicaragüense) y el "multilateralismo" de De la Madrid (Grupo Contadora, Consenso de Cartagena y la "Iniciativa de Desarme de los 5 Continentes), integran los esfuerzos que intentaron la des-bilateralización de México hacia con Estados Unidos . Resulta paradójico que él único intento que realmente fructificó (la centroamericanización de la política exterior) fue el que a la postre acarreó mayores problemas con Estados Unidos.

La crisis centromericana, atizada aún mas por la delirante y paranoica reacción del presidente estadounidense Ronald Reagan ante el triunfo de la Revolución Sandinista de 1979, y la nueva riqueza petrolera de México, fueron factores que convergieron para fincar el éxito de la tentativa diplomática de López Portillo. A partir de las reuniones del Secretario Jorge Castañeda con su homólogo estadounidense Cyrus Vance a mediados de 1979, hasta el encuentro de Miguel de la Madrid con Ronald Reagan en Mexicali, B.C., en 1986, el tema centroamericano ocupó un lugar primordial, sino determinante, en la agen

da de todas las reuniones ministeriales y presidenciales. Esto fue el principio de la importancia que Centroamerica adquirió para México quién siempre dirigió sus relaciones unicamente - hacia el norte del río Bravo, pero ahora sorprendió a Estados Unidos con el hecho de tratar de desempeñar un papel mas protagonista y activo ante la crisis centroamericana, con lo cuál nuestra frontera sur adquirió una importancia inusual.

Habitualmente se piensa que la frontera sur mexicana es única y exclusivamente con Belice y Guatemala. Sin embargo y un sentido más amplio y con una perspectiva geopolítica, la frontera austral abarca mucho más que una cuestión territorial, ya que se extiende a aspectos culturales (música y cine) y académicos (en donde las élites centroamericanas han estudiado en universidades mexicanas leyes, medicina, ingeniería y adiestramiento militar). Con esto, la relación de México con Centroamérica, ha existido de alguna manera y no por el hecho de existir vacíos diplomáticos, se interprete de poca o nula importancia. Al contrario, en el ámbito regional adquiere un valor estratégico-geopolítico las relaciones que nuestro país pueda entablar con Centroamérica; con base a ésta perspectiva podemos decir que la frontera sur tiene igual importancia que la septentrional.

También se trata dar a entender, que la relación de México -- con Estados Unidos, no debe ser monopólica, ya que a medida - se acrecienta la interdependencia con el modelo económico dominante se presentan mayores vulnerabilidades economicas y políticas, provocando que las relaciones con el resto del mundo se vuelvan más complejas.

Centroamérica representó, en su momento histórico-político, - otra opción para diversificar a la política exterior, lo que significó participar en problemáticas que supuestamente eran de la incumbencia exclusiva de Estados Unidos (junto con-

el Caribe) y en donde ha intervenido en numerosa ocasiones para proteger sus intereses mas económicos que políticos (a excepción de Cuba). Para México, ésta situación no podía ser manejada con los mismos esquemas y preceptos de la tradicional política exterior, si no que era necesario atacar con otra estrategia geopolítica so pena de que la frontera sur se volviese inestable.

Si antes la ingerencia estadounidense en América Latina provocaba la inmediata respuesta del gobierno mexicano (una revisión de las posiciones de México ante el seno de OEA da clara muestra de ello) aunque en forma coloquial, ahora la amenaza a la soberanía y autodeterminación de El Salvador y, en especial, de Nicaragua se convertiría en un factor desestabilizador no solamente en la región, si no también para México. La "Teoría del dominó", a la cual recurre con frecuencia el gobierno estadounidense para diseñar sus políticas de ingerencia puede ser interpretada en sentido inverso: una acción de Washington con carácter militar en la región del istmo americano puede involucrar (sin desearlo) a países vecinos, iniciando su posible desestabilización.

A la luz de estas perspectivas, el momento histórico ha impulsado a México (o mejor dicho obligado) a tener una participación dinámica en el ámbito centroamericano, ya que mas allá del río Suchiate se han presentado revolucionarios cambios -- como son el triunfo de la revolución nicaragüense, la guerra civil salvadoreña y el constante deterioro político de Guatemala, que de extenderse a nuestros límites territoriales alteraría el tránsito local del comercio y, sobre todo el petróleo así como la entrada de insumos y bienes de capital para el funcionamiento de la planta productiva nacional. Esta visión mexicana de los acontecimientos centroamericanos esta respaldada con realismo y objetividad; el aislamiento ante tales sucesos resultaría muy arriesgado para la seguridad nacio

nal de México. De cualquier manera terminaría involucrando a nuestra nación, ya que la situación no es coyuntural sino estructural, además de que la problemática centroamericana encuentra varias similitudes con la crisis económica que padece México. En ambas zonas existe marginación y atraso, autoritarismo y corrupción política y económica, es por eso que se necesita un cambio social, político y económico, así como democracia. Por lo tanto, la falta de canales democráticos y condiciones de marginación así como injusticia social, son las causas primordiales de los enfrentamientos que se suceden en la región y que no son una manifestación de la confrontación Este Oeste.

Nos oponemos a la visión de la política de bloques que pretenden apoderarse de nuestra geografía, como un simple punto de referencia estratégica para acrecentar el poder de las cúpulas hegemónicas del mundo. En consecuencia, el objetivo primordial de México hacia con el istmo americano es, a corto plazo, imponer la paz y a mediano y largo, consolidar la estabilidad política; pero para que esto último suceda se requieren de variaciones políticas y económicas de profundidad, de ahí que México no solamente este dispuesto a aceptar dichos cambios sino también a propiciarlos. Pero para ello es necesario desbaratar la confrontación bélica y política. En primer lugar, debe moderar a los sectores revolucionarios en cuanto a sus objetivos y acciones a fin de evitar la intervención de Estados Unidos en Nicaragua y El Salvador. Segundo, propiciar el diálogo entre todas las partes en conflicto a fin de evitar la generalización de la Guerra, y tercero, fomentar la neutralización de éste conflicto con respecto a la confrontación Este-Oeste con el fin de anular los "pretextos ideológicos" de Estados Unidos inventando una intromisión soviética en el istmo, tratando de evitar que "caiga en garras del comunismo".

Frente a este panorama, y con la localización geográfica de Estados Unidos, hacen de México un "laboratorio geopolítico" na-

da envidiable pero siendo una realidad inobjetable que debe-- ser enfrentada con una política exterior acorde a los intereses de la nación. Justamente, los problemas centroamericanos pueden ser el punto de arranque para reeplantear la política exterior. Pero lo que está más claro es que el peligro de mas consideración provenga de las actitudes que asuma Estados Unidos y no de los grupos de izquierda centroamericanos y si existe una predisposición a dichos movimientos por parte de México, es porque las "nociones de seguridad nacional y los valores de la diplomacia mexicana, son condiciones que han favorecido ... a los movimientos revolucionarios centroamericanos así como encontrar las soluciones apropiadas a los problemas que ahí se suceden".^{168/}

3.2 EJECUCION DE LA POLITICA EXTERIOR EN CENTROAMERICA

La política exterior mexicana en la década de los ochenta se ha enfocado, casi exclusivamente, en otorgarle prioridad política a Centroamérica, originando la presencia geopolítica - más importante que nuestro país haya tenido, pero también polémica tanto interna como externamente.

Para algunos, esa Política es indicio de un México petrolero - que, de manera un tanto irresponsable, ha decidido conquistar influencia regional, aun si para ello debe oponerse a otros - países con intereses en el área, como Estados Unidos o Venezuela. Para otros la política mexicana hacia Centroamérica - tiene designios menos ambiciosos; se reduce a la bien conocida retórica nacionalista y a preservar la ideología de un grupo gobernante que se empeña en seguirse llamando revolucionario. Por último, hay quienes ven la política de México hacia Centroamérica como un momento excepcional, un episodio audaz de la diplomacia mexicana cuya última explicación se encontraría en el temperamento del entonces presidente de la república y su Secretario de Relaciones Exteriores, José López Portillo y Jorge Castañeda, respectivamente.

Pero esta política exterior progresista fue desgastándose poco a poco y no precisamente por los problemas diplomáticos a los que se enfrentó, saliendo por cierto airosa, sino por factores económicos. Efectivamente, la deuda externa, que se incrementó considerablemente debido, entre otros aspectos, a la cuantiosa inversión de bienes de capital que exigía la exploración, extracción y comercialización del "oro negro", fincó la tumba de esa política exterior; si el petróleo ayudó a consolidar a México una diplomacia activa, el petróleo se encargó de aniquilarla, por medio de la deuda externa.

3.2.1 El petróleo: combustible de una diplomacia activa.

Fue a principios de los ochentas cuando se descubrieron enormes yacimientos de petróleo y gas natural tanto en tierra como en mar adentro. Este importantísimo recurso natural no renovable sirvió, en ése momento histórico, para hacer frente a la incipiente crisis económica que duraría toda la década de los ochentas. Las circunstancias críticas en las que México estaba envuelto en el momento del cambio de gobierno, forzaron al presidente López Portillo a decidir aprovechar los nuevos y --cuantiosos recursos petrolíferos.

En efecto, el pretexto de explotar irracionalmente al petróleo se le presento con la crisis estructural económica, que al poco tiempo se agudizó aún más por los préstamos financieros que se otorgaron al gobierno mexicano para la explotación de dicho recurso. Había otros incentivos que apoyaron a esa decisión; en primer lugar, el precio en que se estaba cotizando el petróleo en los mercados internacionales, cuyo incrementó paso de 3 dólares en 1973 a 36 dls., en 1979, y en segundo lugar, el inventario de las reservas petroleras que colocaron a México dentro de las 5 potencias productoras de petróleo a nivel mundial pero ésta decisión no fue fácil de adoptar. López Portillo tuvo que superar opiniones en contra a su política petrolera aún dentro de su propio gabinete economico. Dicha resistencia tenía como fundamento la constitución de 1917 en lo referente al Artículo 27 que había sido enriquecido y ampliado con la expropiación petrolera de 1938. Esta doctrina dice que es necesario conservar reservas de los recursos no renovables para los requerimientos del futuro. "Surgió, en consecuencia, un debate entre los opositores a la petrolización de la economía y los seguidores del proyecto de López Portillo".^{169/} El hecho de --que el petróleo fuera un recurso no renovable, condujo al argumento de que México debería preservar tan codiciado recurso. El contra-argumento a ésta filosofía era que si no se aprovechaba

el hidrocarburo existente, en el momento en que los precios - se cotizaban a la alza en el mercado internacional, se corría el riesgo de dejar pasar ésta gran oportunidad y convertir al país en "una potencia económica".^{170/}

Así lo entendió López Portillo, pensando que la crisis económica iba a ser superada con las divisas que se obtendrían de la comercialización del "oro negro" y que los precios altos-- se mantendrían hasta final de siglo. Sin embargo para elevar la producción a los niveles contemplados, se requería de financiamiento adicional externo pero existía un tope financiero impuesto por la banca mundial; finalmente se consiguió el tan ansiado financiamiento, considerado como una cuenta por separado de la deuda original.^{171/}

Con base a lo anterior, México se convirtió en un importante-- productor y exportador de hidrocarburos, a tal grado que las exportaciones por éste concepto aumentaron vertiginosamente - 436 millones de dlrs., en 1976 a 1'919 millones en 1977, en 1979 a 3'986 millones y a ¡13'305 millones de dlrs.! en 1981-- año en que los precios empezaron a declinar por el excedente-- que existía en el mercado internacional.^{172/}

Así los ingresos petroleros, permitieron estabilizar los problemas económicos internos e iniciar un ambicioso plan de desarrollo económico. Más aún, al negarse ingresar a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), México se-- convirtió en un país productor independiente y, por lo tanto, una fuente de suministro mas confiable que los países árabes-- esto hizo que las grandes potencias económicas tocaran a su - puerta solicitando suministro petrolero. Este trato con EUA, - Francia, Japón e Israel, hizo que creciera la presencia geopo - lítica de México ante el mundo. Además los excedentes petrole - ros sirvieron como garantía ante el incrementó de la capaci--

dad financiera del país, restringida hasta ese entonces por-- el FMI; ésta mayor autodeterminación financiera, ensanchó -- aún más el margen de negociación del gobierno mexicano tanto-- en política interna como externa. En el primer caso, los exce-- dentes petroleros le dieron la capacidad de aumentar el gasto público y de negociación frente a los empresarios privados, - situación que se había debilitado notoriamente a consecuencia de la situación económica y la confrontación de éstos con el-- gobierno federal, concretamente en el sexenio del presidente-- Echeverría.

Superada la problemática financiera y con la economía reactivada, la confianza pública y privada restablecida, México rea-- parece en el escenario político internacional, enfrentando -- los problemas con los organismos internacionales bancarios y-- su relación con Estados Unidos, con mayor desahogo. El petró-- leo incrementó la importancia de México para los Estados Uni-- dos por lo que su relación bilateral dió un giro en el cuál - el país mas débil empezaba a confrontar políticamente a su po-- deroso vecino; lo anterior se patentizo durante la visita que el presidente James Carter hizo a la Cd. de México en 1979;-- López Portillo dijo: "...dentro de ésta perspectiva debe ubi-- carse el complejo fenómeno de nuestra interrelación, que en-- ningún caso ha de confundirse con dependencia, integración o-- dilución de fronteras..."^{173/}

El hecho de que López Portillo se haya expresado así ante su-- homólogo estadounidense fue gracias al respaldo que le brinda-- ba el petróleo en medio de una crisis internacional de energé-- ticos, lo cuál lo hacia sentirse lo suficientemente seguro pa-- ra desempeñar un papel mucho más activo en asuntos internacio-- nales. "Nuestra doctrina ha ido más allá de las posiciones de-- fensivas tradicionales, lo que garantiza interdependencia y - soberanía. Participamos, cada vez más ...en el empeño de trans

formar el sistema internacional...ayudando a restablecer la paz en el mundo".^{174/}

La primera acción del gobierno mexicano fue otorgar petróleo (junto con Venezuela) en condiciones preferenciales a los países de Centramérica y el Caribe, mediante el convenio de -- San José, firmado en 1980. Así, nuestra nación se convirtió en protagonista de la política regional. Pero antes hubo la necesidad de realizar un importante ajuste; ésto ocurrió en 1979 en la cúpula de la Secretaría de Relaciones Exteriores-- en donde se necesitaba un canciller con mucha experiencia pero que no fuera afín al gobierno estadounidense (como lo era Santiago Roel) comprometido con las causas del Tercer Mundo-- fue así como se designó a Jorge Castañeda. Ahora sólo faltaba la coyuntura que hiciera entrar a México en el escenario-internacional y ésta se presentó en Centroamérica, con la revolución sandinista.

El 20 de mayo de 1979 el presidente López Portillo anunció-- sorpresivamente, el rompimiento de relaciones con el gobierno de Anastasio Somoza Debayle. Este hecho marcó una importante disuación en cuanto a la política exterior tradicional ya que, en primer lugar, la medida era dirigida contra un gobierno legítimo, aunque dichas elecciones eran dudosas, no era razón suficiente para el rompimiento. El principal argumento que se maneja (lo cuál también fue novedad) era el de juzgar los actos del gobierno somocista, y México se apartaba de su tradicional acción de evitar la calificación de acciones de otros gobiernos. "El rompimiento diplomático parecía indicar, que México estaba dispuesto a sacrificar su tradicional orientación jurídicista, por el compromiso político abierto".^{175/}

Pero igualmente es importante determinar las razones que in-

dujeron al gobierno mexicano a este importante cambio, aunque de manera oficial no existe evidencia que fundamente esa decisión. Se puede plantear que el gobierno mexicano, fue cobrando conciencia de lo que significa la estabilidad política de Centroamérica, tanto para los gobiernos que integran la zona como para nuestro país.

Una vez consumados los cambios, los riesgos de tal acción parecían aún menos costosos; por ejemplo el costo político interno y externo por apoyar a la revolución nicaragüense era casi nulo ya que el movimiento armado respondía a los intereses populares, que estaban luchando contra una dictadura que contaba con el repudio mundial (descontando a EUA, quien posteriormente le dio la espalda) a excepción de algunos gobiernos militares latinoamericanos (Chile con Pinochet y Paraguay con Stroessner). Cabe señalar que EUA pretendía una negociación con los sandinistas pero ante la intransigencia de Somoza, el presidente James Carter decidió dejar a la deriva a la dictadura somocista.

Antes del rompimiento entre México y los Somoza, los sandinistas habían contado con el apoyo de tres países latinoamericanos. Costa Rica ofrecía apoyo logístico y político, recibiendo a los sandinistas exiliados y prestando su territorio al frente revolucionario del sur. Panamá, por medio del Gral. -- Omar Torrijos, ofrecía también apoyo estratégico. Pero Venezuela era el que más favorecía al frente sandinista, ya que proveía de ayuda económica; sin embargo ésta se esfumó al concluir su mandato presidencial Carlos Andrés Pérez y el nuevo presidente Luis Herrera Campins, de tendencia derechista, canceló toda ayuda a la revolución sandinista sufriendo un grave contratiempo. Se vislumbraba que esta nueva situación empujara al sandinismo a buscar ayuda de Cuba lo que dejaría abiertas las puertas para una intervención militar de Estados Uni-

dos. La única alternativa para evitar esa situación era que - México asumiera el control político y económico dejado por Venezuela ya que de no ser así, se corría el peligro de que el conflicto se internacionalizara y se convirtiera (como lo deseaba EUA) en parte de la confrontación Este-Oeste.

Es posible que antes del rompimiento de relaciones con Somoza el gobierno mexicano haya tenido entrevistas importantes. La primera con el presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo Odio para ultimar detalles; y segundo, con el gobierno cubano, don de Fidel Castro fue invitado a entrevistarse con López Portillo en la isla de Cozumel para informar detalladamente y evitar malas interpretaciones; ambas reuniones se celebraron en mayo de 1979. No se tiene información pública sobre otras reuniones llevadas a cabo con otros líderes latinoamericanos o - incluso con funcionarios de la embajada y gobierno de Estados Unidos. Es muy probable que hayan sucedido dado que la acción consultiva de México estaba encaminada a esclarecer la nueva-posición de México en materia de política exterior. ^{176/}

Una vez allanado el camino, en ese mismo mayo, López Portillo anunció la suspensión de relaciones con Nicaragua, reanudando dichas relaciones el 19 de julio del mismo año, fecha que marca el triunfo de la revolución sandinista. A partir de ese momento, la diplomacia mexicana dirige sus esfuerzos en dos sentidos; primero, tratar de ayudar lo más posible a los sandinistas de los embates de la política exterior de Estados Unidos y, segundo, moderar al nuevo gobierno nicaragüense a fin de que conservará el carácter pluralista de la revolución y--evitar la posible radicalización de su política. "Es obvio -- que México esperaba también que su accionar ayudará a frenar la proliferación de conflictos en el istmo, reduciendo la presencia de hegemonías de uno u otro signo. Este último objetivo se convierte en la necesidad de encontrar una tercera vía-

para la región, una vía propia latinoamericana basada en el nacionalismo, tesis... para ser reinterpretada a la luz de la -- realidad de cada país pero independiente de las grandes potencias". 177/

Posteriormente, la política exterior mexicana tuvo que enfrentar dos acontecimientos más: la escalada de la revolución salvadoreña, a partir de 1980, y el ascenso de Ronald Reagan a la presidencia de EUA, en enero de 1981. Estos acontecimientos -- complican aún más la problemática centroamericana, ya que México pierde dos importantes aliados como lo fueron Costa Rica y Venezuela, quienes inmediatamente antagonizan con el gobierno-revolucionario de Nicaragua. Además las amenazas del nuevo gobierno de EUA de intervenir en El Salvador, y el recrudecimiento de la violencia en Guatemala, parecían alinearse en sola dirección: la desestabilización de Centroamérica. Esto confirmaba la visión de México: el conflicto centroamericano era ya un asunto de importancia vital para los intereses y seguridad nacionales de México; el flujo masivo de refugiados salvadoreños y guatemaltecos, confirman esa inquietud.

Efectivamente, el éxodo de centroamericanos a México ha accionado la alarma de lo que se puede esperar a futuro si se regionaliza una guerra en todo el istmo, además de acarrear problemas políticos y económicos. Según la ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) la protección física de los refugiados es más aguda en Centroamérica que en cualquier parte del mundo, debido a la compleja interrelación de factores económicos, políticos y sociales, que se viven -- hoy en día en el propio istmo. 178/

Los países más anhelados por los refugiados son México y, especialmente Estados Unidos. La primera oleada de refugiados es de nicaragüenses, que huyeron de la guerra civil entre sandi--

nistas y somocistas; al término de ésta únicamente regresó la mitad de los 200 mil refugiados. De El Salvador, en 1979 huyeron aproximadamente un millón, instalándose en Panamá, Canadá y EUA; aún con la estimación más conservadora, más del 20% de la población está siendo afectada por la guerra civil. En mayo de 1981 llega el primer grupo de campesinos guatemaltecos a México; son 800 refugiados que llegan a las selvas de Chiapas, Campeche y Quintana Roo. Desde entonces las llegadas fueron constantes hasta llegar a la cifra de 46 mil en 1982, encontrándose distribuidos más de 100 mil entre EUA y México.^{179/}

Cabe aclarar que la mayoría de estos refugiados salieron de sus respectivos países por problemas económicos; un ejemplo, el estado de guerra en que se encuentra Nicaragua ha llegado a absorber más de la mitad de su PIB, agravando su situación económica el bloqueo comercial que sostiene EUA, desde 1985; otro factor que ha contribuido es el de presentar el servicio militar obligatorio, con el fin de incrementar las filas del Ejército Popular Sandinista.

La presencia de estos refugiados, planteó variados problemas para México. En la esfera gubernamental, los refugiados no sólo se relacionan con la política exterior (SRE), sino también con la Sría. de Gobernación, Defensa Nacional y del Trabajo, esto en el ámbito interno. En el externo, tanto internacional-- como regional, la política adoptada por México en beneficio de los refugiados guatemaltecos, significó que el gobierno guatemalteco lo interpretara (o mejor dicho manipulara) como una intromisión en sus asuntos internos. Por lo tanto, las relaciones con ese país se estancaron en su más bajo nivel a tal grado que pudo haberse ocasionado un conflicto militar en la frontera, debido a las intromisiones del ejército chapín a territorio nacional en la captura de refugiados. Argumentando que México daba asilo a guerrilleros, Guatemala trataba de --

crear una situación embarazosa para México, tratando de desprestigiar la política exterior mexicana y enfrascarse en un conflicto militar. Es obvio que esta operación estuvo a cargo de EUA, manejando al ejército guatemalteco como peón. Pero -- los problemas seguían acosando a México ya que la llegada de los refugiados coincidió con los inicios de la crisis económica, formulando críticas hacia el gobierno federal, ya que se convertirían en una carga financiera al erario nacional; pero en su ayuda, resurgió la ACNUR, quien destinó recursos materiales, humanos y económicos a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) evitando así su eminente deportación.

Aún con esto se originaron nuevos problemas de carácter burocrático; la Sría. de Gobernación burocratizó su relación de -- trabajo con la ACNUR, aplicando nuevas medidas migratorias para controlar el flujo de centroamericanos cediendo a las presiones de grupos derechistas. Dos días después de haber llegado 800 guatemaltecos, en mayo de 1981, fueron deportados pese a las protestas nacionales e internacionales. Esto sólo fue -- el preámbulo del enfrentamiento, ya que después llegaron otros dos mil chapines en junio. Como ACNUR los consideraba refugiados de guerra no así Gobernación, el gobierno únicamente dió asilo a 47 de ellos, siendo que anteriormente el coordinador de COMAR en México había anunciado la cancelación de las deportaciones; esto generó protestas en masa, lo que obligó a suspender dichas deportaciones. Esto se logró no gracias a -- las reclamaciones, sino porque se avecinaba la toma de posesión de Miguel de la Madrid; el tiempo político exigía calma.

El flamante secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, aplicó nuevas medidas para controlar el flujo de inmigrantes. Suscribió acuerdos entre el director de ACNUR, Paul Hartling -- en donde el gobierno mexicano se comprometió a no deportar guatemaltecos que llegasen al país, y la ACNUR a mejorar la calidad de los servicios proporcionados a los refugiados, contem

plándose la construcción de nuevos refugios, alejados de la frontera sur. Para 1984, vivían más de 250 mil guatemaltecos en México, todo esto originado por la inestabilidad política y aumento constante de la represión hacia con los indígenas en Guatemala, lo que impulsa su éxodo, tomando en cuenta que la mayoría se dirige hacia EUA. Esto ha generado otro peso más a la tirante relación de nuestro país con Washington, ya que el presidente Reagan ha manifestado que la inmigración proveniente de Centroamerica no se extienda más allá de su frontera sur, por lo que "sugería" que fueran deportados o en el peor de los casos, que se quedaran en México. De hecho el reacomodo de los refugiados en Campeche y Quintana Roo -- fue la solución a la preocupación estadounidense.^{180/}

3.2.2 La deuda externa: réquiem a la "Autodeterminación y no Intervención"

Si el petróleo fue el combustible para dinamizar a una política exterior protagonista, se convirtió tiempo después en su sepulturero.

Esta política exterior conservó, durante la primera mitad del sexenio delamadrista, una consistencia cimentada en reacciones coyunturales fuera del ámbito de la relación bilateral -- con Estados Unidos. Sin embargo y aún en los momentos más afables, la tendencia histórica de las relaciones bilaterales ha resultado ser devastadora: creciente dependencia comercial, control del capital estadounidense en sectores claves de la economía nacional y una mayor penetración cultural. En conclusión, México es la nación de América Latina que más depende económicamente de Estados Unidos pero, paradójicamente, es el único país subindustrializado que constantemente se oponía a sus designios imperialistas, provocando tensión en la rela--

ción bilateral. Ante ésta realidad, México decidió desbilateralizar su relación con Estados Unidos, además de anular su aislamiento ante el mundo. Este aislamiento se rompe cuando el 28 de agosto de 1981, el gobierno de López Portillo en conjunto con el gobierno francés, pronuncian un comunicado en el que reconocen la representatividad política de la guerrilla salvadoreña. Posteriormente y ya el sexenio de Miguel de la Madrid, este cambio continua con la formación del Grupo Contadora (GC) en enero de 1983, integrado por Colombia, Panamá, Venezuela y México. Pero la crisis financiera en que navega nuestra nación obstaculiza el buen funcionamiento de dicha política exterior, apadrinada por el "boom" petrolero.

Este cambio, obedeció también a dar una buena imagen del país que comenzaba a estar sujeto a las "cartas de intensión" y directrices del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la banca internacional, lo que provocó de nuevo, caer en el bilateralismo. La deuda externa mexicana resulta inquietante debido a su magnitud y sus complejas ramificaciones, ya que de desconocer sus obligaciones tributarias, México ocasionaría una grave crisis financiera a nivel mundial, ya que los acreedores de nuestra nación figuran como los principales grupos financieros a nivel mundial.

Los programas de austeridad y el descenso de los precios petroleros han provocado recesiones económicas en México, ya que para hacer frente a los compromisos financieros el gobierno mexicano se ha visto en la necesidad constante de renegociar el servicio de la deuda, siendo una limitante importante en el desarrollo de la política exterior. El "boom" petrolero -- facilitó a López Portillo la capacidad de enfrentar a EUA, pero que de pronto se vió debilitada por la baja en el precio del crudo y después, por la impagable deuda externa. Todo esto se dió en medio de agudos desequilibrios globales: la agu-

dización del conflicto Este-Oeste, alcanzando su clímax en la era Reagan; estancamiento y abandono del diálogo Norte-Sur y la incertidumbre sobre el futuro de la crisis financiera y la recuperación de la economía mundial. Todos han afectado a la Política Exterior Mexicana, que de paso han despertado dudas y reticencias sobre su capacidad de negociación diplomática, afectando aspectos tan delicados como el prestigio ganado, la autoridad moral y credibilidad del país frente a los países del mundo subindustrializado; todo esto gracias a las excelentes relaciones que se sostiene con la banca mundial con el fin de recuperar la confianza de dichos consorcios financieros.*

Esta confianza es indispensable para obtener las líneas de crédito necesarias, aumentando así la buena imagen y credibilidad del país, no sólo en el terreno económico y financiero, sino también en lo interno, con el sector privado. Para recuperar la confianza era necesario algunos sacrificios como el de ingresar al GATT, nulo crecimiento del gasto público y, por lo tanto, topes salariales. Además de establecer los lineamientos necesarios para implantar, como única forma de obtener divisas, el desarrollo del libre comercio para hacer frente a los pagos del endeudamiento externo. Pero lo que no dijo el FMI fue como tratar de vender productos a mercados restringidos y/o proteccionistas, característicos del mundo desarrollado lo que pone en evidencia las fallas del neoliberalismo y la vulnerabilidad de una estrategia de crecimiento completamente dependiente del exterior.

El presidente López Portillo desaprovechó una excepcional oportunidad para fortalecer las estructuras de la economía nacio--

* "El FMI felicita a México por los resultados obtenidos del Plan de -- Austeridad", en NOVEDADES, 1 de Julio de 1983. "Nombran a Jesús Silva Herzog, MINISTRO DE FINANZAS DEL AÑO en Estados Unidos", en EXCEL----SIOR, 26 de noviembre de 1983.

nal y evitar la petrolización de la economía, inyectando recursos financieros a la incipiente planta productiva, ampliando la producción y la exportación y con ello, consolidar la independencia que tanto se pregonaba en su política exterior. Por el contrario, los errores y abusos en el manejo de los recursos energéticos ahondaron los desequilibrios que en ese momento impregnaban a la economía nacional, y aunque su gobierno se convirtió en un importante protagonista de la grave crisis política en Centroamérica, ésta fue sustentada sobre el desprestigio presidencial en el interior del país.

En el sexenio de Miguel de la Madrid, la situación no cambia-- incluso tiende a agravarse en ciertos momentos, además de algunas importantes diferencias cualitativas.

En primer lugar, no se vislumbraba salida alguna como lo fue - el petróleo para López Portillo. Para atacar el problema de liquidez, se requería de una transfusión masiva de divisas, siendo que el petróleo ya no era garantía para nuevos empréstitos; y segundo, las escasas exportaciones no petroleras, a pesar - de la devaluación del peso, no ofrecían la solución al problema. Esto se debía a la recesión económica mundial, en particular la de Estados Unidos, el principal cliente comercial de - México. Así, el gobierno de De la Madrid se vió forzado a entablar nuevas negociaciones con el FMI, pero con una deuda mucho mayor que la de su predecesor, siendo en ese momento las más - alta del mundo (1.80 mil millones de dólares), heredando además una pésima fama de "mal pagador" y administrador.

En efecto, en una y última desesperada acción por controlar la fuga de capitales, López Portillo recurrió a la expropiación - de los bancos privados y al establecimiento de un sistema de - control de divisas, medidas consideradas como "herejías" tanto por la comunidad bancaria internacional como por el sector pri

vado de México. Pero si de la Madrid recibió una deuda de --- 79'111 millones de dólares, él se encargó de aumentarla y para 1987, México debía a la banca 107'470 millones, reduciendo el monto a 100'384 millones de dólares cuando dejó el poder (más de 21'273 millones de lo que recibió de López Portillo) pagando 66'644 millones de dólares por concepto de intereses durante seis años.^{181/}

Se puede agregar que en ese sexenio, los responsables de las finanzas contrajeron una "...deuda superior a la que se acumuló entre ;1810 y 1976! (es decir 100'384,000 de dólares) con la agravante de que nuestra economía se desplomó y los mexicanos han sufrido el más pronunciado y rápido empobrecimiento -- que la historia nacional registre".^{182/}

Ante difícil situación, muchos observadores políticos, tanto nacionales como extranjeros, llegaron a cuestionar la continuidad del nuevo gobierno delamadrista. Otros menos drásticos concluyeron que al menos se vería forzado a cambiar la dirección de su política exterior, ante la fuerte presión que significaba la necesidad de negociar con el FMI, la comunidad bancaria internacional y el gobierno estadounidense.

Sin embargo las negociaciones sobre la deuda externa resultaron, a la postre, menos difíciles de lo que se esperaba; la comunidad financiera tal vez advirtió las consecuencias de una insolvencia de pagos por parte de México (que podría conducir a otros países deudores en esa misma dirección) originando una desestabilización del sistema financiero internacional. Esto permitió la continuidad de la política exterior mexicana, y -- así, una especial atención a Centroamérica. Miguel de la Madrid activó los esfuerzos pacificadores dado que la actividad bélica iba en aumento por la posibilidad de guerra entre Nicaragua y Honduras, debido a los ataques de la contrarrevolución nicaragüense desde territorio hondureño.

En consecuencia el gobierno de la Madrid emprende, como en el sexenio anterior, una diplomacia colectiva para no ser objeto único de las presiones de EUA, convenciendo a los países limítrofes al istmo de participar activamente en busca de la paz, a la vez que se diversificaba la presión de Estados Unidos. Así el 9 de enero de 1983, los cancilleres de Colombia, México Panamá y Venezuela sellan el compromiso de actuar en conjunto para buscar las soluciones idóneas para el establecimiento de la paz en Centroamérica. Para dar mayor un mayor apoyo a ésta tarea, los cuatro presidentes de los países integrantes se reúnen en Cancún, Q.R., para determinar las directrices a seguir por las negociaciones de paz; de esa reunión emana el "Documento de Objetivos", en el que se incluyen las formulaciones de Nicaragua, Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala, surgiendo inmediatamente las discrepancias políticas entre Nicaragua y todos los demás países.

Las negociaciones continuaron y en enero de 1984 se crea "Normas para la ejecución de los compromisos asumidos en el Documento de Objetivos" que impulsa la formación del "Grupo Técnico" conformado por los vice-cancilleres de Contadora y los países involucrados. Su objetivo era el de formular las bases de una propuesta más concreta de paz, que se cristalizó en junio de 1984 con el "Acta de Contadora para la paz y cooperación en Centroamérica".

Este tercer documento en nada cambió la pasividad voluntaria en que se encontraban atoradas las negociaciones de paz, ya que el verdadero objetivo era imponer el aislamiento y promover el constante desacuerdo con Nicaragua, por parte de sus vecinos. Finalmente, el 7 de septiembre de 1984 Contadora presenta un cuarto documento (La versión revisada del Acta de Contadora) que incluye las sugerencias y observaciones hechas por los propios gobiernos centroamericanos, fijándose el 15 -

de octubre como fecha límite para que los gobiernos centroamericanos firmen el Acta de Paz; Contadora reflejaba pesimismo: "...corresponde ahora a la voluntad... de los gobiernos centroamericanos dar alcance jurídico a los compromisos y adoptar, en consecuencia, las fórmulas de conciliación que se juzguen adecuadas."183/

En efecto, con más de 20 meses de largas negociaciones (17 reuniones del Grupo Contadora; 7 reuniones conjuntas del Grupo - con los cancilleres centroamericanos, Grupo Técnico y comisiones de trabajo) se especulaba, en los medios políticos internacionales, la viabilidad política de las gestiones de Contadora ante los resultados que se presentaban: la oposición del - gobierno salvadoreño a negociar con la guerrilla, al igual -- que Honduras, por sus compromisos políticos y militares hacia con EUA; la guerra sucia comandada por Estados Unidos, de - - que era objeto Nicaragua, no pudiendo evitar Contadora el embargo económico y el descarado apoyo de EUA a los "contras"; - la falsa neutralidad que pregonaba Costa Rica, enmascaraba su hostigamiento diplomático (ya que no posee ejército) hacia - Nicaragua; la ayuda cubana, en materia de salud pública y asesoría militar y, por último, la negativa de Estados Unidos de adherirse al tratado de paz, exigiendo condiciones infantiles, como el cese de ayuda económica y militar cubana a los sandinistas, siendo que ambos países eran objeto de un inhumano -- bloqueo comercial por los mismos Estados Unidos (con más de - 20 años de bloqueo contra Cuba).184/

Para estas situaciones Contadora no halló las soluciones idóneas, sufriendo un desgaste político y contribuyendo a la hipocresía de Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica, que jugaron el papel de simples peones al servicio del Depto. de Estado de EUA, promoviendo únicamente declaraciones huecas.--

Pero tal vez el principal error de Contadora (vía México) fue la suspensión del envío de petróleo hacia Nicaragua, lo que constituyó un duro revés a la deteriorada economía nicaragüense, radicalizando aún más a la revolución sandinista, ya que pidió ayuda petrolera a la URSS.

Efectivamente, en su momento, el Acuerdo de Sn. José significó un acierto de México (o Contadora), ya que se podría obtener petróleo en condiciones preferenciales. Nicaragua y Costa Rica se fueron atrasando en sus pagos; con Nicaragua era obvia tal situación, mas no con Costa Rica, ya que no sufría -- agresión externa alguna. México aceptó otorgar una moratoria al pago de ambas naciones, pero con Nicaragua no fue por mucho tiempo ya que el 27 de febrero de 1985, PEMEX anunció la cancelación de los envíos petroleros a Nicaragua por falta de pago; después de que liquidara su deuda, debería de pagar por adelantado futuros envíos.

Esto fue contradictorio porque de nada servía que el secretario de relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda, insistiera ante los foros internacionales de que era preciso evitar la transformación de la crisis centroamericana en un problema de Este-Oeste, para que una paraestatal que nada más contamina el suelo y el agua, obligara a Nicaragua pedirle petróleo a la Unión Soviética, vía Cuba (únicos proveedores alternos) -- lo que agudizaría las tensiones entre el gobierno sandinista y el de EUA (los 12 mil barriles diarios que consumía Nicaragua representaban el ;0.008% de las exportaciones diarias que efectuaba México a todo el mundo!); además los 132 millones de dólares anuales (con el precio a 30 dlrs., por barril) que estaban en juego, representaban el 0.004% de las exportaciones petroleras mexicanas.^{185/} Se exigió pago a quien no podía pagar, quien además tenía graves problemas económicos y por -- si fuera poco, se encontraba en estado guerra con el país mas

rico y poderoso del planeta, cuyo presidente había declarado abiertamente su intención de aniquilar a los sandinistas.^{186/} Al dejar de suministrar petróleo a Nicaragua, México contribuyó al deseo de Reagan, y éste sabía como lograrlo. Presionó a México justo cuando las relaciones estaban tensas, y en pleno desplome de la economía nacional; en respuesta, de la Madrid envió por primera vez desde 1979, un embajador a EL Salvador, ¡el país que más obstáculos opuso a Contadora!, que posteriormente hundieron a la principal iniciativa en política exterior del sexenio delamadrista.

Ante esa problemática y con la pérdida de uno de sus dos aliados más importantes, Nicaragua asume su propia defensa diplomática. A fines de febrero, anuncia el congelamiento de compra de armamento, el envió a casa de los 100 asesores cubanos e invita a los congresistas estadounidenses a verificar su armamento, netamente defensivo (medidas que fueron informadas en su oportunidad a de la Madrid). Decide enfrentar las presiones de sus "vecinos" y de EUA, planteando una nueva situación lo que facilita su salida del aislamiento en que esta su mergida: los sandinistas estaban dispuestos a firmar el acta de paz de Contadora, si se planteaba que lo importante no era la discusión jurídica sobre el tratado de paz, sino la agresión de que eran objeto por parte de EUA, y la ayuda que éste brindaba a los contras. Con esto, los sandinistas alteraban los términos del acta, pero con justificada razón.

Esa posición política asumida, colocó a Nicaragua en una situación defendible y acreditable ante la opinión internacional mostrando, de paso, la manipulación que EUA ejerce sobre El Salvador, Costa Rica y Honduras*. Son las coyunturas que -

* Este país es denominado el "portaviones terrestre" de EUA, dada la gran cantidad de bases militares existentes.

Contadora no quiso o nunca pudo manifestar públicamente, ya que el mayor problema que enfrentó Contadora fue la agresión que Nicaragua experimentaba por medio de EUA, y no tanto la intransigencia de los demás países centroamericanos. Esta misma situación afectó al "Plan Arias", que fue una maniobra dirigida por EUA para aniquilar definitivamente a Contadora, y manejar sin obstáculos la política a seguir en Centroamérica.

Tal vez lo anterior fue percibido por el gobierno de de la Madrid, lo que podría explicar su alejamiento en la participación de Centroamérica pero para no propiciar un escándalo diplomático, diversifica su política exterior aún más. Participa en la "Cumbre Mundial sobre el Desarme", efectuada en Nueva Delhi, India, el 28 de enero de 1984 con la asistencia de los presidentes de India, Suecia, Grecia, Argentina y Tanzania; de la Madrid señala que, "... a pesar de las prioridades regionales, (México) no podía distanciarse de otros continentes y debía llevar a cabo una diversificación... de nuestra política exterior."^{187/}

Es sintomático señalar, que unos días antes de que el Grupo-- Contadora anunciara un receso que duró cinco meses, a partir del 7 de diciembre de 1985, el presidente mexicano explica en una entrevista de prensa, que se ha llevado una política exterior muy activa en foros internacionales y con varios países del mundo, ya que la diplomacia mexicana no se limita únicamente a Contadora.^{188/} Paralelamente a estas declaraciones, el secretario de relaciones exteriores insiste en que "la responsabilidad del proceso de negociación de la paz en el istmo recaía en las naciones directamente comprometidas en el conflicto y no en Contadora".^{189/}

La resolución del conflicto de Estados Unidos con Nicaragua significaba la inminente pacificación de Centroamérica pero -

al no lograrla, fue el principal obstáculo que originó el fracaso del Grupo. Cabe agregar otras características que participaron en la falla de Contadora, como la inoperatividad diplomática de los otros integrantes, así como cambios radicales -- que hicieron variar su política exterior.

En Venezuela, la crisis económica que se agudiza con la devaluación del bolívar, en 1983, absorbe totalmente la atención del gobierno de Jaime Lusinchi en relación con los temas de política exterior; además, la radicalización del sandinismo alar mó (en forma exagerada) a Acción Democrática (el partido en el poder) lo que se tradujo en una política nada flexible hacia -- con Nicaragua. Venezuela fue siempre el país más problemático -- que nunca compatibilizó con el sandinismo.

En lo referente a Colombia, el factor que condicionó una mayor participación por parte del régimen de Belisario Betancourt -- fue la inestabilidad político-social que desde hace varios -- años se vive teniendo su máxima expresión, en ese entonces, la toma del Palacio de Justicia por el grupo guerrillero M-19 el 6 de noviembre de 1985, con un sangriento desenlace. También existían diferencias con Nicaragua en lo referente a la posesión de la Isla San Andrés. Estos elementos fueron los que complicaron la participación de Colombia en contadora, que pudo haber sido un protagonista confiable en el proceso de pacificación. Y por último Panamá, quien presentaba el panorama político más inestable (y preocupante) de los 4 países. Era el país que resguardaba el mayor objetivo militar-estadístico de EUA -- localizado en América, el Canal de Panamá.

Después de ser asesinado misteriosamente el jefe de gobierno, -- Gral. Omar Torrijos en 1981, se reinicia la lucha por el poder de parte de la burguesía local originando una crisis en las esferas del poder. Esto ocasiona la caída del Presidente Arísti

des Arroyo, ocupando su lugar Ricardo de la Espriella, en 1982 hombre de la burguesía y dedicado a actividades financieras y especulativas; el general Rubén Paredes sustituye al general - Torrijos en la comandancia de la Guardia Nacional. En 1983, - Jorge Illueca sustituye a De la Espriella en la presidencia y el general Manuel Antonio Noriega viene a ocupar la comandancia de la recién creada Fuerzas de Defensa Nacional. En comicios-fraudulentos y por escaso margen triunfa Ardito Barletta. En medio de un creciente descontento popular originado por la política económica y laboral, Ardito Barletta es obligado a renunciar ocupando su lugar el vicepresidente Erik Arturo del Valle connotado empresario perteneciente al grupo económico más-influyente del país; ésto sucede en 1985.^{190/}

Dos años después, el coronel Roberto Díaz Herrera, Jefe del Estado Mayor de las fuerzas de Defensa Nacional (segundo en el mando del ejército), es presionado para retirarse del ejército por el Gal. Noriega (jefe máximo de las Fuerzas Armadas), por conspirar contra éste. Ya en el retiro obligatorio, el ex-coronel Díaz Herrera acusa públicamente al Gal. Noriega de estar involucrado en la muerte del Gal. Torrijos, en el fraude electoral de 1984 y en la renuncia de Ardito Barletta a la presidencia. Las acusaciones causaron tremendo impacto, y generaron una serie de declaraciones y protestas, entre las que destaca la de las fuerzas derechistas comandadas por ADO exigiendo la investigación de los hechos, la renuncia de Noriega y -- Del Valle, y convocando a la desobediencia civil. Se producen enfrentamientos entre manifestantes y la policía en las ciudades de Panamá y Colón. El gobierno de Del Valle decreta el estado de emergencia nacional para detener la subversión.^{191/}

Por su parte el general Noriega y dirigentes del PRD revelan - un presunto plan tendiente a derrocar al gobierno de Erick del

Valle e instalar en su lugar a una junta provisional de gobierno compuesta por Nicolás Ardito Barletta, Ricardo Arias Calderón (dirigente democristiano) y el entonces vicepresidente Roderick Esquivel y que estaba previsto para ponerse en marcha a finales de 1987, pero las declaraciones de Díaz Herrera lo precipitaron. Posteriormente este último es arrestado por la policía exigiendo pruebas que apoyen sus acusaciones, sin que éste pueda demostrar nada.^{192/}

Sin embargo, la tensa situación política sigue existiendo, - cuando se descubre la total manipulación que efectuaba el general Noriega con el gobierno civil, cuestión que obliga a Erick del Valle a renunciar y al general Noriega a asumir públicamente el poder.

La falta de continuidad gubernamental, complicó siempre la participación panameña en Contadora, cosa que no resulta extraña. Pero lo que es inexplicable es la inclusión, desde su fundación, de Panamá dado el clima político en que se desarrolló a lo largo del tiempo en que permaneció en el Grupo; tal vez su utilidad radicaba en que Panamá era gobernado por militares-nada afines al imperio estadounidense.

Desde este análisis sobre las naciones integrantes de Contadora, se concluyen dos aspectos: primero dos países, México y -- Venezuela, se debilitaron diplomáticamente por cuestiones financieras, siendo más costoso el caso de México; y segundo, los dos restantes Panamá y Colombia, nada ajenos a problemas financieros, nunca lograron consolidar una diplomacia propia dado su situación financiera (y la falta de experiencia) que planteara ideas alternativas a las de México, que prácticamente controló y dirigió al Grupo.

Pero habrá que señalar que para México la desaparición del Grupo Contadora, si bien representa la pérdida de un espacio de acción diplomática en un área vital para nuestra política exterior (como lo es Centroamérica) ello no implica que haya quedado cancelada la labor que pueda desarrollar en la región. Pero es difícil pensar que el fracaso de Contadora obligue a corto y mediano plazo a un rediseño total de la política exterior mexicana, que de lograrse, facilitaría una acción más flexible y pragmática que permita hacer frente a las presiones externas y consolidar su presencia política como actor regional en el escenario centroamericano, con las consiguientes implicaciones geopolíticas y hemisféricas que de ahí resulten, para toda América, principalmente.

CAPITULO 4

CENTROAMERICA: ¿CRISIS EN LA SEGURIDAD NACIONAL ESTADOUNIDENSE?

4.1 LA IMPORTANCIA DE CENTROAMERICA PARA LOS ESTADOS UNIDOS.

La crisis centroamericana se ha convertido en uno de -- los principales focos de atención de la política internacional dado por la conflictiva y compleja situación - que ha desarrollado, rebasando el ámbito regional.

Originalmente de carácter económico y social, consecuen -- cia de una serie de factores internos, el conflicto que vive el istmo de América ha adquirido mayores dimensiones desde el momento en que se le ha imprimido un alto -- contenido político-ideológico, ubicando la problemática centroamericana como parte de la confrontación Este- -- Oeste, siendo este el contexto que alimenta a la políti -- ca exterior que Estados Unidos mantiene hacia con el -- área de conflicto, pero ¿cómo se ha originado esta cri -- sis? ¿Qué mecanismos la movilizan y qué consecuencias -- ha desarrollado?

Entendemos crisis como el momento histórico de agota -- miento de una estructura de dominación de una formación económica-social dada, en donde la lucha de clases al -- canza niveles superiores. Es por ésto que "la forma -- ción económico-social centroamericana está en crisis, y este modelo se agota en dos planos: el económico-políti -- co y el político-ideológico. En el primero, porque la -- imposibilidad de reorganizar y desarrollar la integra --

ción económica centroamericana se auna a los efectos de la crisis económica mundial del sistema capitalista, -- con su impacto en el alza de los precios del petróleo -- (en una área que depende de insumos energéticos importados), de un rápido desarrollo del proceso inflacionario y de elevadas tasas de endeudamiento externo. En el segundo, porque en una región donde la democracia burguesa ha tenido precaria existencia, el sistema de dominación ha descansado en una forma de autoritarismo regresivo en que las fuerzas armadas, entre los diversos aparatados del Estado, se han macrodesarrollado como reflejo de una dominación de clase; se suponía que ese modelo, -- que incluía un rol relevante del Estado, era capaz de -- mantener un nivel de estabilidad que garantizara las mejores condiciones para la integración plena de la región al capitalismo monopolico transnacional. 193/

Así, la crisis política es el reflejo de la situación -- que se da en la formación económica social; es su manifestación política y en ella actúa el sector más dañado las clases populares, las que definen el carácter de la crisis política en Centroamérica. En el pasado, esa naturaleza crítica estuvo generalmente dirigida por los -- enfrentamientos en seno de la propia oligarquía; los -- conflictos interclase ceden su lugar a los conflictos -- de clase.

Pero no sólo estos aspectos internos son los únicos causantes de la actual crisis. El proceso político del -- istmo se entiende mejor atendiendo a la interacción del comportamiento de los actores externos con el de las -- distintas fuerzas internas que contienden entre sí. La evolución política de Centroamérica, de la posguerra a --

nuestros días, puede ser entonces descrita con mayor fidelidad analizando el papel que ha desempeñado en ella la política exterior del actor externo dominante en la región, y la forma como éste ejerce su influencia.

Como consecuencia de la influencia casi exclusiva que han ejercido los Estados Unidos en Centroamérica, en lo que va del siglo, han poseído la capacidad de fijar límites conforme a sus intereses globales. Esta capacidad la han ejercido, influyendo del lado de aquellos actores internos cuyos objetivos han sido más congruentes con dichos intereses globales. Lo desafortunado de esta situación consiste en que tal propensividad a la polarización, decisivamente estimulada desde afuera, puede observarse a lo largo de la evolución política contemporánea de Centoramérica, lo cual podría ser indicativo de un cierto determinismo geográfico-político.

De esta manera, la influencia de los Estados Unidos en Centroamérica ha tenido consecuencias decisivas para el devenir político de esta región. Una de ellas ha sido introducirle, desde afuera, una dimensión global al conflicto político del istmo, el cual, de otra manera, -- quizás hubiera alcanzado apenas una dimensión local. -- Otras consideraciones que resultan indispensables para entender el accionar político de Estados Unidos en Centroamérica, son las siguientes:

I

El fin de la Segunda Guerra Mundial provocó una disminución del énfasis de seguridad nacional como objetivo central de la Política Exteriro de Estados Unidos. - -

Ello repercutió inmediatamente en el istmo, traduciéndose en el derrocamiento de las dictaduras que habían surgido en la década de los años 30, con la notable excepción del régimen de Anastasio Somoza García en Nicaragua. En efecto, así como disminuyó la importancia estratégica del istmo al terminar la guerra, la existencia de regímenes que garantizaran únicamente la estabilidad de la región se fue haciendo menos necesaria y, por el contrario se ayudó al surgimiento, en los distintos países centroamericanos, de alianzas relativamente heterogéneas que comprendieran a casi todas las tendencias políticas, aglutinadas en torno al derrocamiento de las dictaduras. En Guatemala fue donde el surgimiento de alianza dió lugar a las transformaciones más profundas, pero todos los países centroamericanos experimentaron transformaciones similares, aunque de menor intensidad. Incluso en Costa Rica, una revolución "anticomunista y antimilitarista" sentó las bases para el surgimiento de un régimen democrático liberal que ha permitido, hasta hoy en día, la alternancia en el poder entre conservadores y reformistas, a través, de la lucha electoral. "El idealismo que inspiraba la política exterior estadounidense durante la postguerra, situó a este país del lado de las transformaciones políticas que estaban ocurriendo en las sociedades centroamericanas, como consecuencia del intenso período de cambio socioeconómico que se inició en Centroamérica al término de la Segunda Guerra Mundial".^{194/}

II

A finales de la década de los cuarenta, la guerra fría-

provocó que la política exterior de los Estados Unidos juzgará cualquier movimiento de emancipación en América Latina a la luz de las alternativas bipolares que motivaban el enfrentamiento con la Unión Soviética; ésto se tradujo en términos de contener al comunismo soviético. En Centroamérica, esta política se enfrentó al régimen revolucionario de Jacobo Arbenz, que inició transformaciones, que atentaban en contra del capital transnacional estadounidense. Esas acciones fueron inmediatamente percibidas por la administración republicana de - - Harry Truman como parte de una estrategia del "comunismo internacional", para apoderarse de Guatemala. Todo esto condujo al derrocamiento del régimen guatemalteco por los organismos de inteligencia del gobierno estadounidense, dejando claro la capacidad de establecer límites geopolíticos a probables cambios reformistas que se dieran en el istmo.

En los cincuentas, la interacción política de Estados Unidos en Centroamérica adquiere un carácter anticomunista (producto de la influencia política del macartismo) y ideología que abrazan con entusiasmo los sectores más conservadores de Centroamérica; esta intromisión, - desde afuera, encuentra partidarios, interesados en preservar el status quo. "Esto coincide perfectamente con la primacía que adquiere el anticomunismo en la política exterior de los Estados Unidos, como racionalización justificadora de los esfuerzos por contener aquellas -- transformaciones que pudiesen ir en contra de los intereses estadounidenses".^{195/}

III

En 1961, con la llegada a la presidencia del demócrata John F. Kennedy, la política exterior de Estados Unidos experimenta una oscilación que impulsa reformas económicas y sociales en América Latina mediante la "Alianza para el Progreso", para tratar de evitar el posible "contagio" de la revolución cubana.

Esta revolución social aumentaba aún más las preocupaciones de la seguridad nacional estadounidense que se caracterizan, en forma resolutiva, en la aplicación de algunas reformas económicas ejecutadas por sectores reformistas de los países beneficiados y la profesionalización de los ejércitos en las tácticas de contrainsurgencia. Los sectores más conservadores de las sociedades centroamericanas apoyan con entusiasmo las medidas contrainsurgentes en tanto critican, como intervencionistas, las reformas económicas y sociales. Así, para aplicar esas reformas por parte de la burguesía centroamericana, por ejemplo, en vez de una reforma agraria que afecte las sesgadas estructuras sobre la propiedad de la tierra, prefieren los programas de colonización y en vez de reformas tributarias que afecten a los estratos de ingresos más altos, se recurre al financiamiento externo. En conclusión, todo el beneficio económico que trajo consigo la "Alianza para el Progreso" se quedó en manos de las altas clases sociales, llegando pocos dólares a las clases populares, aumentando así su desesperante situación.

Además, a tal fracaso social, se le adicional el fracaso político; dos golpes de Estados Militares, en la mitad de la década de los sesenta, vienen a enterrar los buenos propósitos de Kennedy; el primero en Guatemala, para contrarrestar los efectos de un creciente descontento urbano, un brote de insurgencia armada promovido por militares jóvenes ante el retorno al poder de Juan José Arévalo; y, el segundo, fue en Honduras. Esto demuestra que las oligarquías latinoamericanas son las primeras en no permitir la pérdida de sus intereses.

IV

La década de los sesenta concluye con el conflicto armado entre El Salvador y Honduras. La actitud asumida -- por el gobierno republicano del Presidente Nixon fue de indiferencia ya que estaba más interesado en lo referente a Viet-Nam, y para la seguridad estadounidense, el conflicto entre ambas naciones centroamericanas no era percibido como amenaza. De hecho, en la primera mitad de década de los setentas se caracteriza, la política exterior estadounidense, por una total despreocupación con -- respecto a Centroamérica por estar ausentes, en ese momento tensiones que puedan poner en duda su influencia.

V

A mediados de la década de los setenta, tres desastres naturales alteran la relativa paz que reinaba en el istmo; el primero de ellos, el terremoto de Managua de -- 1972 el segundo, el huracán Fifi en Honduras, en 1974, y por último, el terremoto de Guatemala en 1976.

El terremoto de Managua provoca una respuesta inmediata de ayuda humanitaria a las víctimas, pero la forma embustera como ésta se manejó, sumado a algunos actos desproporcionados de represión en contra de la oposición y acciones guerrilleras realizadas por grupos radicales - poco numerosos, comenzaron a confluír hasta desembocar en la desestabilización del régimen más fiel que haya - tenido Estados Unidos en el istmo.

Dos años antes había llegado a la Casa Blanca una nueva administración demócrata, la de James Carter, que prometía que los cambios que ocurrieran en el Tercer Mundo - ya no serían observados bajo el prisma del "temor desorbitado al comunismo", ya que los gobiernos que recibirían más apoyo de su administración serían aquéllos que observaran una política respetuosa de los derechos humanos. Centroamérica fue una de las regiones del mundo - en que repercutió el idealismo de la política exterior de Estados Unidos de esa época. Las primeras señales - ocurrieron con las negociaciones en torno al Canal de - Panamá". 196/

Con sólo 77,000 km², Panamá concentra el segundo canal - más importante geopolíticamente hablando, del mundo después del Canal de Suez; pero para Estados Unidos, representa el punto más trascendental de todas sus posiciones en ultramar.

"Su valor geopolítico queda definido por la caracterización de "pasaje estratégico" que le da el Pentágono; -- Estados Unidos mantiene seis comandos unificados en el mundo: el Comando Europeo, con sede en Alemania Federal; el Comando Atlántico, en Norfolk, Virginia; el Comando -

Pacífico, en Honolulu, Hawaii; los comandos Central y - Readines, en Estados Unidos, y el Comando Sur, en Panamá". 197/

Pero con la firma de los tratados Torrijos-Carter, el 7 de septiembre de 1977 (entrando en vigor el 1 de octubre de 1979) parecía que ese "pasaje estratégico" dejaría de pertenecer al imperio.

Este pacto, fijó un calendario de retiro escalonado de las tropas estadounidenses, sin obligar a los panameños a ofrecer nuevas concesiones. La participación panameña en la administración del Canal, introducida por los tratados, comprendía un manejo de régimen binacional. También y dentro de sus demandas históricas, Panamá recuperó su jurisdicción sobre dos tercios de la superficie de tierras y aguas que estaban bajo ocupación colonial; asumió el control sobre sus puertos naturales, ambos extremos del Canal, numerosas vías de comunicación, instalaciones, obras de infraestructura y servicios. Desapareció así el humillante régimen del llamado "Gobierno de la Zona del Canal", órgano de Estados Unidos dentro del país. El 31 de marzo de 1982, al completarse la primera etapa del período de transición, --desaparecieron los tribunales y los jueces extranjeros-- en el área y Panamá asumió efectiva jurisdicción sobre todo su territorio. En octubre de 1984, volvieron a Panamá las áreas e instalaciones de ocupación militar del fuerte Gullick y de la llamada "Escuela de las Américas", centro interamericano de enseñanza policial y militar para contrainsurgencia y represión, donde se incubó y desde luego se propagó por América Latina, la denominada "doctrina de seguridad nacional".

Luego de la ratificación de los Tratados, el gobierno panameño recibió pagos de la operación del Canal por la suma de 352 millones de dólares; ésto es mucho menos de los beneficios directos e indirectos que recibió Estados Unidos por dicha operación, sin embargo, es bastante más que los ridículos 9 millones de dólares que se habrían recibido bajo el régimen colonial, si no se contara con el nuevo pacto.198/

La siguiente etapa del tratado era particularmente significativa, ya que el 1 de enero de 1990 el cargo de administrador del Canal debería pasar a un panameño, y -- así esperar al mediodía del 31 de diciembre de 1999, para que el Canal de Panamá se integrara y fuera totalmente del país centroamericano*. Posteriormente, y a dos años de haberse firmado los tratados Torrijos-Carter, - Estados Unidos sufre otro desaire contra su ego impe---rial. El 19 de julio de 1979, los sandinistas derrocan y dan fin a una de las dictaduras más añejas y de corte hereditaria , la de los Somoza.

Ante los indicios de inestabilidad y aislamiento de la dictadura de los Somoza, Washington reaccionó tardíamente un proceso de negociación tendiente a la búsqueda de una solución "centrista", que excluyera a la izquierda-radicalizada. Entre tanto se fue cimentando una alianza heterogénea que abarcaba a casi todos los sectores -

* El 20 de diciembre de 1989, Estados Unidos invade por décima quinta vez, a Panamá, con pretexto de capturar a un presunto prófugo de la justicia estadounidense (el General Manuel A. Noriega) y de paso "rescatar la democracia en Panmá). En realidad el objetivo era otro: preservar las bases e instalaciones militares que existen en la zona del Canal anulando los Tratados Torrijos-Carter.

del especto político, aglutinando en torno al objetivo primordial de derrocar a la dictadura. La lentitud de las negociaciones iba haciendo cada vez más evidente -- que la única salida, era militar.

No cabe duda de que la rapidez con la cual el gobierno de los Estados Unidos le retiró su apoyo a Somoza, le cerró el paso a la gestación de otras alternativas, por lo que ante una situación casi irreversible (a menos -- que se estuviera dispuesto a pagar otro costo interno -- muy elevado como el Síndrome de Viet-Nam, es decir, una intervención directa) terminó aceptando la alternativa que prevaleció, exhibiendo con ello una nueva tolerancia por el cambio sociopolítico en la región; esta evidencia es congruente, en cierto grado, con el idealismo que contienen las administraciones demócratas y le ejecución de su política exterior, muy a pesar de los sectores más conservadores de las sociedades latinoamericanas y estadounidenses.

El siguiente reto a ese "idealismo demócrata", se presentó inmediatamente en El Salvador. En septiembre de 1979, el golpe de Estado perpetrado en contra del Coronel Carlos Humberto Romero por un grupo de militares reformistas, instala en el poder una junta cívico-militar, participando organizaciones legales, una incluso ligada al Partido Comunista, así como de la Democracia Cristiana. Su ascenso al gobierno se explica más por representar una alternativa intermedia, que por su fuerza organizativa. Sin embargo, los mecanismos esenciales del poder continuaron bajo el control de la Fuerza Armada -- la cual incidió en el desarrollo de un conflicto continuo en el interior de los órganos de gobierno y más aun

en lo que concierne a la represión. Así, la política -- exterior estadounidense fue puesta una vez más a prueba, pero con resultados distintos a los de Nicaragua, porque pronto ante la ruptura de la alianza y el abandono del nuevo gobierno por los elementos reformistas y revolucionarios, Washington se inclinó por apoyar la Democracia Cristiana, que se sostuvo en el poder gracias a la considerable ayuda económica y militar por parte de Estados Unidos.

Pero la experiencia (sobre todo, en el caso de Nicaragua) volvió a poner de manifiesto lo que significa que Estados Unidos reste su apoyo a los sectores más conservadores de estas sociedades y ejércitos centroamericanos; sin dólares se desmoronan, perdiendo el poder político.

VI

Con la legada en 1981 de una administración republicana a la Casa Blanca, "el péndulo geopolítico estadounidense" parece haber retornado totalmente a las preocupaciones más elementales de seguridad nacional. Los cambios ocurridos en el istmo se percibieron, nuevamente, en --- términos del enfrentamiento global bipolar, que después de algún tiempo, fue resucitado por Reagan como la motivación central de su política exterior. En un intento por evaluar esa política exterior de la administración-Reagan el retorno de la Guerra Fría, en el caso de Centroamérica, significó la imposición de límites geopolíticos aceptables para Estados Unidos, con lo cual continuaba la inestabilidad que ha prevalecido en Centroamérica causada, en gran medida, por el apoyo que el impe-

rio presta a regímenes compatibles a sus intereses estratégicos globales.

En seis etapas de la historia centroamericana se aprecia de manera general, el acontecer político que Estados Unidos tenía con el istmo, antes de que se "incendiara" con la revolución sandinista. Así, una zona que tradicionalmente se consideró de las más seguras para la hegemonía de Estados Unidos y sus intereses públicos y privados, que no originó graves problemas de insurrección (salvo la revolución que dirigió Jacobo Arbenz en Guatemala) e inestabilidad político-social, ha devenido en una zona inestable y potencialmente explosiva. Pocas veces en la historia de la diplomacia mundial, las posiciones o influencia de Estados Unidos en un área determinada se han visto tan drásticamente modificadas en un período tan corto como ha ocurrido recientemente en América Central; a partir de 1979 ha sucedido en el istmo más actividad político-social que en décadas enteras, es decir, desde finales del Siglo XIX, cuando se realizaban las primeras inversiones económicas estadounidenses en el área, específicamente en el sector bananero, que se convirtió en el principal asunto que Estados Unidos tenía en Centroamérica, después del Canal de Panamá.

Las formas de consolidación del enclave bananero (ferrocarriles, concesiones arancelarias y fiscales, puertos, transportes marítimos, etc.) con carácter de monopolio, la producción exclusiva para el exterior y el estatuto legal de autonomía, hacen de esa inversión (y de la United Fruit Co.), la constitución del primer gran Trust agrícola internacional, llegando a ocupar una po-

sición determinante en la vida económica y financiera - de Centroamérica, como por ejemplo en Honduras, porque es en ese país donde el funcionamiento del enclave bananero resulta más decisivo para la política doméstica.^{199/}

Efectivamente, el nacimiento de un sector económico capitalista de exportación, convierte a la UFC en la base del desarrollo nacional; de hecho, Honduras ha sido - - huésped de diversos enclaves (oro, plata y maderas preciosas, explotados por factorías extranjeras directamente conectadas con el exterior en forma de concesiones - privadas) pero el banano no solamente resultó permanente sino que por la cuantía de sus inversiones conformó el eje económico de la vida nacional consolidando, de - paso, al General Tiburcio Carías en el gobierno de Honduras por quince años.

El ejemplo hondureño se repite, en escala menor, en todo el istmo* y ningún gobernante fue electo en Guatemala y Costa Rica sin la venia de la gerencia bananera. - Nicaragua completa el cuadro de las situaciones históricas de una extrema subordinación de la oligarquía, aunque en este país, no hubo concesiones económicas ni inversiones directas de capital estadounidense. "Pero no debe olvidarse la relación que el capitalismo internacional establece en zonas, como la del istmo, en donde es más decisivo el insolente control político que la --

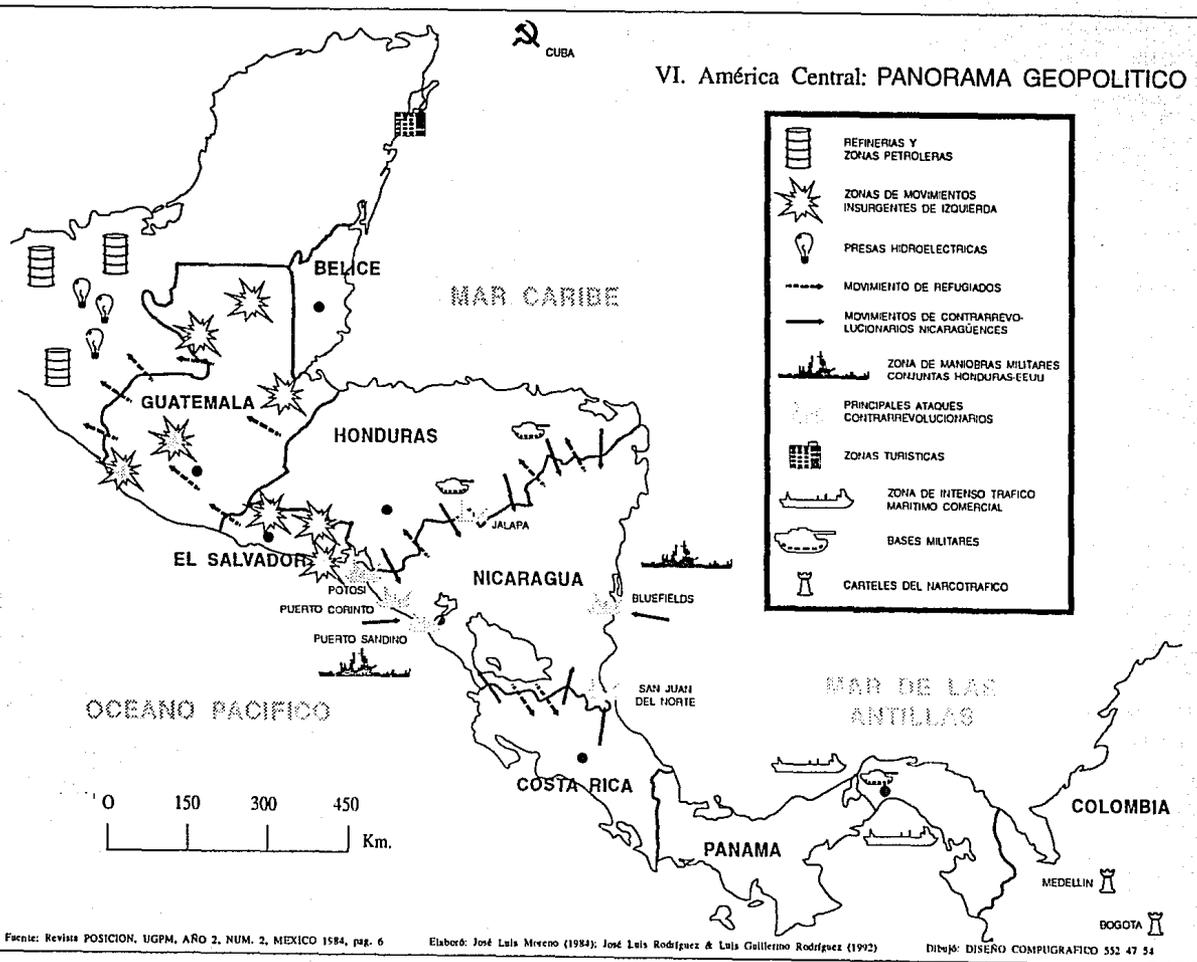
* La UFC y sus subsidiarias eran dueñas, a principios de la post-guerra, del 17% de la tierra cultivada en Costa Rica, de 5% en Honduras y el 2% en Guatemala; poseían aproximadamente 1,400 km. en ferrocarriles, numerosas estaciones de radio, 65 barcos de carga; en 1955, esta empresa controló el 85% de las exportaciones totales de Honduras y el 41% de las exportaciones de Costa Rica, Guatemala y -- Panamá.^{200/}

inversión económica. Los intereses de la burguesía estadounidense y del poder internacional prefieren, a veces, aquellos aspectos ligados a su seguridad exterior. --- Centroamérica cobró en el pasado una importancia estratégica dictada por consideraciones geopolíticas más que por la magnitud de sus riquezas minerales o la importancia de su mercado".^{201/}

La Centroamérica actual ha variado, no solamente a los cambios de la vieja situación, tales como la desaparición del enclave bananero en Guatemala y el traslado -- forzoso de los ferrocarriles, puertos, tierras y servicio eléctrico, a manos del Estado guatemalteco, o la -- transformación que la UFC sufre en Costa Rica dejando -- en manos de cosechadores locales el grueso de la producción de la fruta, sino cambios más trascendentales como el triunfo de la Revolución Sandinista o la lucha que -- sostiene la guerrilla en El Salvador, que demuestran lo complejo del cambio dentro de una sociedad, donde el poder tiende a dispersarse entre dos sectores únicamente: el militar y la oligarquía.

Existe una situación de crisis política en Centroamérica que sólo puede tener dos culminaciones: o el "status quo" resiste, se sobrepone, derrotando a la emancipación popular, prolongando su vigencia histórica; o cae derrotado y desaparece, surgiendo una nueva estructura social en países que han sido considerados, respectivamente, el "patio trasero" de Estados Unidos, "repúblicas bananeras", pero que a fines del Siglo XX se transforman en una de las zonas más conflictivas del planeta, sobre todo, dentro de un área de exclusiva influencia -- de la política estadounidense.

VI. América Central: PANORAMA GEOPOLITICO



4.2 GEOPOLITICA EN CENTROAMERICA.

Al asumir el poder en enero de 1981, el presidente estadounidense Ronald Reagan colocó a Centroamérica en el primer plano de su política exterior. La administración republicana ha concedido un gran valor a la estabilización del área para hacer frente a los movimientos revolucionarios y apuntalar la hegemonía estadounidense. Una política de solución militar mediante el fortalecimiento y dirección de los ejércitos locales ha sido obligada en un intento por retener el poder para las dictaduras centroamericanas, ante el fracaso de modestas reformas económicas y sociales, y el establecimiento de gobiernos supuestamente democráticos emanados de procesos electorales.

Coincidente con este esquema, Washington ha hecho esfuerzos por incorporar a todos los países del área en su política de contención a la "influencia" soviética, cubana y sandinista, mediante la formación de alianzas militares como por ejemplo, la utilización cada vez más activa del territorio de Honduras, que pasó de enclavabananero a base de operaciones para el ejército estadounidense, como las maniobras militares dominadas "Ahua-Tara" I y II, participando en esta última 5,500 soldados lo que constituyó la más grande realizada en Centroamérica. Asimismo, se propició la formación en negociaciones casi secretas de la Comunidad Democrática Centroamericana integrada por Honduras, El Salvador y Costa Rica. El obvio propósito de ésta ha sido colocar bajo un mismo esquema al gobierno de El Salvador, ampliamente desprestigiado internacionalmente. 202/

Sin embargo, la tremenda crisis económica que azota a los citados países, aparte de la indispensable ayuda financiera que les otorga Estados Unidos, los ha convertido en un dócil instrumento de la política estadounidense, que en la década de los ochenta se enfocó hacia un aislamiento contra Nicaragua. La Comunidad Democrática Centroamericana fue establecida en enero de 1982, -- donde Guatemala no fue invitada, con el objeto de presentar una imagen de mayor credibilidad, lo que definitivamente le faltaba al gobierno golpista del general-Efraín Ríos Montt.

Otra medida que emprendió el gobierno de Reagan fue el de engendrar grupos anti-sandinistas, integrados por -- guardias ex-somocistas, los tristemente famosos "campenes de la libertad", y que operaban en Honduras y Costa Rica, convirtiéndose en el brazo ejecutor militar de -- Reagan en contra de la Revolución Sandinista.

Definitivamente, las divergencias entre Estados Unidos y Nicaragua se convirtieron en el punto medular del --- conflicto centroamericano y como consecuencia, una tercera disposición de Reagan lo constituye, su total anta gonismo con las iniciativas de paz del Grupo Contadora.

Pero aún así, cuando Reagan dijo en su primer discurso como Presidente (1981), la decisión de "trazar línea" y poner coto a los avances comunistas en América Latina -- (desde su punto de vista dirigidos desde Moscú) y con -- la visión bipolar de los conservadores estadounidenses de que una serie de sucesos políticos (Irán, Afganistán, Angola y Nicaragua) habían puesto en grave situación -- los intereses globales de Estados Unidos e incluso su --

propia área de influencia. En efecto, para la embajadora estadounidense ante las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, las tendencias más recientes en América Latina y el Caribe habían llevado a la conformación de un "anillo de bases soviéticas" en allende a sus fronteras -- mientras para algunos senadores republicanos, países -- aliados como México, Jamaica o Panamá eran cooptados -- por el poder soviético.

Ocho años después ya carece de sentido rebatir éstas y otras exageraciones de la política exterior de Estados-UNIDOS. "A lo largo de dos períodos presidenciales, la Administración Republicana ha convertido a Centroamérica en un caso test de su voluntad anticomunista y, proclamando la bandera de la seguridad, ha complicado progresivamente el conflicto en la región". 203/

Lo que realmente sí tiene significación, a nuestro juicio, es evaluar el accionar político que Reagan inició en Centroamérica, pero desde su propia perspectiva. Es decir, si aceptamos la premisa de lo que fue la dinámica de su política exterior: que la cuestión principal en América Central tiene carácter estratégico y que es resultado de la disputa Este-Oeste, y no a los graves problemas de estructura económica, política y social, que ya son endémicos en el istmo, o sea que son resultado de la desigual relación Sur-Norte.

Lo que se pretende demostrar es que, en estos años de guerra, asistencia militar-económica y retórica diplomática, sólo han conseguido empeorar las condiciones de seguridad en el istmo; "ese conflicto regional ha crecido y su importancia estratégica ha aumentado; y la tendencia continuará a menos que haya de parte de Estados-UNIDOS un viraje de su política que hoy al menos no se vislumbra". 204/

Aunque, claro está, esa no es la opinión de los analistas estadounidenses, que al hacer un balance del accionar de la política reaganiana en América Central comentan: "ocho años después, la situación en esta región es mucho más favorable para Washington de lo que aconteció en el Sureste asiático (incluyendo Viet-Nam), y con mucho menos esfuerzos; la revolución no se ha propagado -- y las guerrillas de izquierda centroamericana no han prosperado, sin que Estados Unidos haya tenido que desplegar sus tropas".^{205/}

Definitivamente, este tipo de opiniones de alguna manera explica el por qué de la política que Estados Unidos establece en áreas conflictivas, tomando muy en serio su papel de "gendarme del mundo", pero desvirtuando totalmente las causas que originan dichos conflictos. Pero en realidad, en el caso de Centroamérica, Estados Unidos ha actuado con más precaución. La experiencia de Viet-Nam así lo indica, pero sobre todo por el costo político interno, ya que no se sabían las consecuencias -- que hubiesen acarreado una invasión a Nicaragua.

El mantenimiento y la reproducción de la dominación hegemónica estadounidense en el istmo, implican un complejo y permanente proceso de readecuaciones de sus políticas regionales (económicas, militares y diplomáticas), -- así como elevados costos (múltiples, no sólo monetarios) que sólo encuentran explicación si se atiende a -- la importancia que la región representa al imperio. -- "La inclusión prioritaria de los países del istmo en el diseño global de los planes gubernamentales para América Latina en los últimos años responde, más que a consideraciones de tipo económico (presentes, pero relativos:

el comercio total anual con la región no alcanza 1% del Comercio Exterior de Estados Unidos), a una visión geopolítica en la que ocupa un lugar central la seguridad nacional estadounidense".206/

Los gobiernos de Estados Unidos, en especial las administraciones de James Carter y Ronald Reagan, han argumentado insistentemente que la cercanía geográfica de Centroamérica con su territorio nacional, la proximidad de la región con el Mar Caribe, una de las principales rutas oceánicas para los intercambios comerciales, el abastecimiento estratégico (fundamentalmente petróleo) y para la movilidad militar estadounidense; su tradicional condición de "patio trasero", que reproduce continuamente la disponibilidad de sus gobiernos para alinearse con las políticas imperiales en los diversos foros internacionales; por su ubicación geográfica central, sus recurrentes crisis y conflictos, constituyentes, un conjunto de elementos que convierten a Centroamérica en una región de alta sensibilidad política-militar.

Con lo anterior, el objetivo general de Estados Unidos no es ya la búsqueda de un control exhaustivo de los mercados y la extracción de materias primas, que en otras regiones del planeta se constituyen objetivos de primera importancia, sino la "modernización" del funcionamiento local del sistema económico y político, es decir, un "maquillaje" de democratización y reformas económicas para así reforzar los flancos, aparentemente más débiles del área centroamericana y apuntalar a los tradicionales aliados locales de la dominación estadounidense, por una parte, los grupos agroexportadores y

más recientemente la nueva burguesía pro-industrial; -- por otra parte, los estratos militares, los cuales -- y -- con excepción de Costa Rica-- han creado y mantenido las gas dictaduras en todos los países de la zona. El ejercicio del poder por parte de esos grupos ha tenido hasta ahora como condición de existencia, además del cierre de los espacios políticos para la manifestación de los intereses populares, el apoyo político, económico y militar de Estados Unidos, que ha sabido administrar su asistencia como eficaz instrumento de denominación -- frente a los grupos de poder locales.

Pero la dinámica de las sociedades centroamericanas y -- el desarrollo del capitalismo local han determinado el surgimiento de nuevos actores sociales en el ámbito regional, a la vez que la situación económica del istmo -- se iba deteriorando paulatinamente hasta alcanzar niveles críticos en los años ochenta; los gobiernos militares del área, sólo aptos para el ejercicio de la dictadura pronto tuvieron que enfrentar una oposición armada cada vez más poderosa, logísticamente hablando.

La crisis generalizada atacó, entonces, las raíces mismas del sistema. Nuevos sectores, especialmente de la clase media urbana, se organizaron en partidos políticos y entraron de lleno a la competencia del poder en -- la última década. Atractivas plataformas políticas, -- proyectos reformistas, ofertas de reestructuración económica e ideologías con marcados tintes populistas y -- anticomunistas han llevado al poder a las democracias -- cristianas de El Salvador y de Guatemala, y de la social democracia en Costa Rica. No ha sido ese el caso de Honduras donde el viejo Partido Liberal ha logrado --

conservar el poder a través de un complejo proceso electoral y mediante acuerdos y alianzas. Y aunque los partidos gobernantes dicen defender su "autonomía" frente a las presiones de Estados Unidos, todos ellos coinciden con la democracia capitalista, el anticomunismo regional, y en la política imperialista de Estados Unidos.

Pero el caso de Nicaragua era diametralmente opuesto. - Siendo este país el principal blanco de la política de Washington, Nicaragua vivió una constante amenaza de invasión. La guerra que enfrentó con Estados Unidos, vía "contras nicaragüenses", le obligó a invertir más del 50% de su presupuesto nacional debiendo movilizar a su juventud en el servicio militar obligatorio.

Tan sólo en 1987, la guerra provocó 1,017 bajas nicaragüenses y más de 1,000 civiles fueron asesinados por la contra, ya que dada su escasa efectividad militar, preferían blancos fáciles como centros rurales de salud, escuelas y cooperativas agrícolas, entre otros. Por otra parte, los gastos de defensa originados por la agresión estadounidense fueron 176 millones de dólares, a lo que hay que sumar los daños directos e indirectos (por ejemplo, unas 10 mil hectáreas no pudieron ser cultivadas de café).^{207/}

"El país vivió el cuarto año de recesión (desde 1984) y sus niveles de ingreso se han reducido a niveles alcanzados ya hace tres decenios atrás; las cosechas de maíz trigo y frijol se redujeron entre 10 y 61% en algunas áreas; la carne casi no forma parte de la dieta alimentaria; lo que en enero costaba un córdoba en diciembre valía 40 (inflación del 4,000%); el salario medio de --

un empleado estatal no rebasa los 10 dólares al mes -- (unos 120 dólares anuales); en diciembre, a raíz de --- una sequía que afectó la producción agrícola, el gobier no decretó la emergencia alimentaria y solicitó ayuda urgente a organismos internacionales para salvar del -- hambre a 700 mil personas que viven en 12 de los 16 de -- partamentos en que se divide el país; la guerra le significó un costo mucho más elevado que la confrontación política de la contra".208/

Pero todo eso se justificaba para Estados Unidos, por-- que supuestamente el sandinismo amenazaba la seguridad de sus vecinos. Pues bien, varios de esos vecinos es-- tán en condiciones mucho peores de lo que se encontra-- ban hace 10 años.

En Honduras no existía ninguna forma de conflicto arma-- do a comienzos de la década pasada, hasta el punto de -- que la asistencia militar estadounidense era pequeña y la ayuda para emergencia económica (otorgada en efectivo a países con riesgos de seguridad nacional), era in-- existente. "Hoy Honduras es el octavo recipiente de ayu da de seguridad norteamericana en el mundo, su ejérci-- to ha crecido a más del doble y se ha modernizado, llegan-- do a existir una situación de guerra en su frontera -- con Nicaragua. El gobierno civil carece de todo con-- trol sobre el territorio, por donde circularon hasta -- cinco ejércitos; el hondureño, el norteamericano, el -- salvadoreño que sigue persiguiendo guerrilleros, el so-- mocista (las bases contras) y el nicaragüense, que in-- gresaba a perseguir al anterior".209/

Existen además bases de inteligencia y pistas aéreas a las cuales ni los militares hondureños tienen acceso. - Esta situación no es transitoria: las pistas de aterrizaje, las instalaciones militares y la infraestructura desarrollada concluyen que la voluntad estadounidense es el de convertir a Honduras en una base permanente.

Las condiciones de seguridad de Costa Rica también han sufrido un deterioro visible; los contras tienen bases ahí instaladas y desde ellas atacan a territorio nicaragüense, con los consiguientes contra-ataques. El reciente descubrimiento de pistas aéreas y otras instalaciones bélicas en territorio costarricense dramatizaban la situación de un país que estuvo a punto de ingresar a la guerra.

En cuanto a El Salvador, desde 1981, las guerrillas han estado a punto de tomar el poder, pero en 1986, se observa un igualamiento de fuerzas pero sin evitar las -- numerosas muertes de civiles y el desplazamiento de poblaciones enteras. Si el gobierno civil se mantiene, - es porque los militares y la derecha saben que dependen del flujo de ayuda estadounidense. En suma, se trata de un círculo vicioso: mientras haya guerra habrá un gobierno democristiano en el poder; la guerra se prolongará indefinidamente porque los militares, ni la derecha, ni Estados Unidos están dispuestos a aceptar una paz negociada.

A estas situaciones de estos tres países, habría que -- agregar dos condiciones generales: la crisis económica y la crisis política. Sobre la primera, la situación es tan grave que prácticamente no pueden subsistir sin-

ayuda externa (que además fluye porque hay guerra).

"Ninguno de los tres países podría confeccionar un presupuesto viable sin contar con los cuantiosos fondos de apoyo norteamericano, que sólo llegan a pretexto de la "crisis de seguridad". Todo ésto tiene un impacto adicional en el plano político: los Estados centroamericanos nunca han sido verdaderamente autónomos, teniendo - Estados Unidos una ascendencia histórica sobre sus decisiones políticas internas. En la situación actual, sin embargo, esta condición de dependencia política ha llegado a un extremo, hasta el punto que puede afirmarse - que ninguna cuestión política trascendente se resuelve sin el parecer y el visto bueno de Estados Unidos. "El sometimiento económico y político de las naciones centroamericanas -en especial de Honduras, El Salvador y - Costa Rica- es probablemente el principal riesgo de seguridad: superada la crisis militar, el vacío de poder y la catástrofe económica pasan a constituir problemas casi imposibles de confrontar".^{210/}

A todo ésto se agrega la migración como meta final a Estados Unidos, pero que también se estacionaron en países vecinos. Hasta hace pocos años, la migración latina a Estados Unidos provenía principalmente de México y el - Caribe, pero en 1987, había cerca de un millón de salvadoreños, medio millón de guatemalteco e igual cantidad de nicaragüenses en Estados Unidos, empezando a llegar en masa los hondureños.

En suma, el único caso de "estabilidad política" que se presentó en la década de los ochenta, fue el de Guatemala donde la "paz" se logró sobre la base del exterminio brutal de poblaciones indígenas.

La crisis, por lo tanto, presenta un urgente desafío para Estados Unidos, ya que los pueblos centroamericanos han vivido demasiado tiempo en la pobreza, las privaciones y la violencia. Han soportado demasiadas generaciones de desgobierno, violencia y despotismo. Es por eso que la prosperidad económica y la democracia son las -- verdaderas soluciones, como también en toda Latinoamérica, para la situación actual en Centroamérica. No se trata simplemente de la seguridad nacional estadounidense, sino también de los propios países latinoamericanos especialmente aquéllos con intereses más directos en el istmo. Pero dentro de esos objetivos generales existe una concepción de seguridad regional que nunca fue compatible con la de la administración Reagan y que inclusive la afectó en dos sentidos.

En primer término, lejos de haber solucionado el conflicto, una intervención militar estadounidense lo hubiese agravado y extendido, afectando a países que no forman parte de la región centroamericana. Varios de los países miembros de Contadora y el Grupo de Apoyo -- (o Grupo de Lima) vivieron experiencias guerrilleras en el pasado, las resolvieron de uno u otro modo, pero no desearían un nuevo resurgimiento de los mismos; otros tienen hoy guerrillas (Colombia y Perú). Pero también el punto de discrepancia con Estados Unidos, es que todos creen que una salida negociada es mejor que el conflicto abierto, que se pretendió crear. En la visión de los principales protagonistas del diálogo regional -- (México y Venezuela) una acción puramente militar en -- contra de la insurgencia hubiese terminado por radicalizar los movimientos revolucionarios, y por el contrario, si se le apoya regionalmente, tenían menos posibi-

lidad de derivar hacia la órbita soviética (tal y como ocurrió con Cuba, que al ser aislada de Latinoamérica, excepto por México, y afrontar el bloqueo comercial impuesto por Estados Unidos, no tuvo más opción que aliarse a la órbita soviética y ésto en el apogeo de la "Guerra Fría", fue considerado por el imperio estadounidense como desacato a su ley imperial). Naturalmente, estas apreciaciones no fueron compartidas por Washington, negando, incluso, que el conflicto centroamericano se origien por causas económicas y a la desigual relación política-económica que existe entre las naciones industrializadas y subdesarrolladas, o sea, un conflicto Norte-Sur. Los serios problemas sociales y políticos que va creando la crisis económica y la situación de la deuda externa son potencialmente más peligrosas y desestabilizadoras, que la existencia de la revolución sandinista.

Un segundo aspecto sobre las discrepancias de seguridad entre América Latina y Estados Unidos, es que éste último privilegia los aspectos de seguridad y sólo "atiende" a la región en períodos de crisis; después de la revolución cubana, el Presidente Kennedy inventó el programa económico "Alianza para el Progreso" a efecto de evitar cualquier contagio del socialismo con América Latina. Terminada esta crisis (u otras similares), América Latina deja de ser prioritaria en la política de Estados Unidos. Pero aún así, para algunos burócratas estadounidenses, encumbrados en las altas esferas del "Capitolio", el que no se haya evitado que la URSS estableciera una de sus "sucursales" en Cuba, a 90 millas de sus costas, no sólo constituyó una violación a la decrepita Doctrina Monroe, sino que fue el primero -

de varios reveses humillantes que continuaron con la -- más dolorosa derrota que le impuso un pequeño país -- del Sureste asiático; después vino el triunfo y consolidación de las revoluciones de Nicaragua e Irán, y la manipulación de los precios del petróleo por naciones -- relativamente pequeñas y débiles. "Estos y otros acontecimientos hicieron que los estadounidenses se sintieran frustrados ante el mundo e impacientes con sus líderes". 211/

Nadie mejor que Ronald Reagan, para convertirse en el -- recipiente en que se vació la impaciencia y la frustración, ya que los discursos que emanaban de sus campañas presidenciales se impregnaban de que Estados Unidos podía nuevamente hacerse cargo de su destino y del mundo. El pueblo estadounidense, según encuestas, sentía que -- su país estaba siendo "hostigado por la OPEP, humillado por el Ayatola Jomeine, engañado por Fidel Castro, supe-- rado en el comercio por Japón y en armas por los rusos. Al llegar las elecciones presidenciales de 1980, temero sos de que Estados Unidos estuviera perdiendo el con-- trol sobre sus asuntos extranjeros, los votantes esta-- ban más que listos para "exorcizar" el fantasma de Vietn am y reemplazarlo por una nueva postura de afirmación-- norteamericana". 212/

Para Reagan, era necesario darse cuenta que Estados Unid os estaba enfrascado en una guerra con la Unión Sovié tica y que la estaba perdiendo; que durante una guerra, todos los intereses y preocupaciones están subordinados a un sólo interés predominante de seguridad, interpre-- tándolo siempre en este contexto: "La Unión Sovié tica -- es la causante de toda inquietud existente. Si no estu

viera dedicada a este juego de dominio, no habría puntos de conflicto en el mundo".213/

Siendo ésta su perspectiva geopolítica, no tardó mucho en imaginar otra intromisión del "imperialismo soviético" en América Latina cuando en 1979, triunfa la Revolución Sandinista. En ese año, la URSS tenía relaciones diplomáticas sólo con Costa Rica, por lo que su presencia política en Centroamérica era casi inexistente. Pero seis años después, la posición soviética había mejorado y si esa mejoría ha sido limitada se debe sólo a que Moscú ha sido reticente para aprovechar los espacios que la política (agresiva) estadounidense le había abierto en el istmo considerando, claramente, que Centroamérica no tenía una alta prioridad para el Kremlin y que ni estaban dispuestos a pagar los altos precios económicos de una nueva Cuba, ni arriesgar otros objetivos estratégicos (como Afganistán o Irak) por una confrontación en el istmo, y aunque incrementó gradualmente su asistencia económica y militar a Nicaragua, Washington nunca pudo demostrar el flujo de armas hacia los primeros y a la guerrilla salvadoreña. Aún así la URSS tenía, aunque en un segundo plano, una presencia en la región que no tenía hace años y lo paradójico está en que es la propia política de Estados Unidos la que hace posible esa conducta, contribuyendo al deterioro de su propia política y estrategia militares.

En efecto, la posición asumida por Washington se ha menoscabado. El argumento inicial de Reagan era que su país se enfrentaba a un serio riesgo de seguridad, muy cerca de sus fronteras, en una zona que históricamente le pertenece de modo exclusivo y en donde ha invertido-

(en una crisis de baja intensidad) una gran cantidad de recursos políticos, militares y económicos, sin haber conseguido resolver nunca el problema y sí aumentarlo; si Estados Unidos es capaz de complicar así una crisis-política-económica en una zona de la que tiene el control, ¿qué no hará con una crisis mucho más compleja, en el Medio Oriente o en Europa, por ejemplo? El hecho de que la potencia que pretendió restablecer su liderazgo, haga a un lado la opinión de sus aliados regionales (México, principalmente) para imponer sus propios términos militares sin llegar a resultados efectivos, implanta la incertidumbre acerca de las concepciones de la seguridad estadounidense.

A lo anterior se agrega la escasa claridad de cómo la situación conflictiva del istmo, favoreció a lo que --- Reagan denominó "intereses objetivos" de seguridad, muchas veces definidos en informes y discursos, que incluían: la seguridad de las rutas marítimas adyacentes; la limitación de la presencia de fuerzas extranjeras en el área; la no exportación de procesos revolucionarios y detener el flujo migratorio. Ya se ha visto cómo este flujo migratorio es aumentado por situaciones de guerra; y en cuanto a los otros tres puntos, se pudieron obtener excelentes resultados a través de la negociación, si es que alguna vez existió amenaza sobre ellos. De hecho, en el Acta de Paz de Contadora, que nunca se firmó, gracias a la oposición de Reagan, esos tres primeros aspectos estaban considerados. Si Estados Unidos quería asegurar esos aspectos, sólo le habría bastado - firmar esa Acta que sólo él tenía la fuerza para hacerla cumplir.

Ahora bien ¿a qué se debe esa actual geopolítica tan radical? Tal vez haya una cuestión de prestigio, tal como la entienden los conservadores que hoy en día gobiernan desde la Casa Blanca. Desde ahí, Centroamérica fue declarado el mayor obstáculo de la política anticomunista, y por lo tanto, fue adquiriendo cada vez más significación. Granada, y, por poco Nicaragua, fueron los testimonios de firmeza anticomunista de Reagan.^{214/}

Este presidente y sus colaboradores (Jeanne Kirkpatrick, Embajadora ante la ONU; Thomas O. Enders, Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos; Elliot Abram, - Subsecretario de Estados para Asuntos de Organizaciones Internacionales, y Edwin Meese, Consejero para Asuntos de Seguridad Nacional), llegaron a Washington prometiendo superar para siempre el "síndrome de Viet-Nam", que según ellos maniataba las posibilidades de que Estados Unidos recuperara su hegemonía. Pero en la visión política de ese grupo, la decadencia del imperio no empezó en Indochina.

Un editorial del periódico "Washington Post" aclara lo anterior: "No es el síndrome de Viet-Nam lo que quiere superar el ala más conservadora del Partido Republicano, que llegó al poder con Reagan, es el síndrome de (Platón) Girón".^{215/} (Con el fin de recuperar el poder, se improvisó una expedición contrarrevolucionaria anti-castrista a Cuba, pero al fracasar fue abandonada por la CIA). Así la toma de decisiones de la política exterior estadounidense hacia Centroamérica es motivada por una jerarquía de valores e intereses que se han manifestado en todas las administraciones posteriores a la Segunda-

Guerra Mundial, exceptuando la del Presidente Carter--- (1976-1980). En primer lugar, dentro de aquella jerarquía están los valores esenciales del anticomunismo y-- la defensa del capitalismo neoliberal. Entran, después, los asuntos humanitarios (derechos humanos, atención a emergencias por desastres y ayuda económica) y los valores que determinan la toma de decisiones. Pero son los primero de estos valores, lo que siempre predominan en el accionar geopolítico de Estados Unidos. Así, después de la Segunda Guerra Mundial, nace una rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y la amenaza contextualizada que el comunismo representa para los intereses creados de Estados Unidos. Tanto la participación estadounidense en la guerra de Corea, a comienzos de los cincuentas, como el desastre de Viet-Nam fueron consecuencias de la obsesión anticomunista de Estados Unidos, teniendo sus contrapartes en América latina; -- primero en Guatemala (el derrocamiento del Presidente - Jacobo Arbenz en 1954); después Cuba (invasión a Playa Girón en 1961); República Dominicana (fin de la revolución que amenazaba el "status quo", en 1965); Bolivia -- (envió de instructores militares para enfrentar al Che Guevara, en 1965) y en Chile (en donde la CIA dirigió - el derrocamiento del Presidente Salvador Allende en --- 1973) El miedo al comunismo no les permitió evaluar -- objetivamente el desarrollo político en los países latinoamericanos..." Grupos con intereses creados en el -- "status quo" utilizaron al anticomunismo para sus propios fines. Los que propusieron cambios sociales que-- daron situados a la defensa".216/

Así, en la cúpula del poder en los Estados Unidos, se -- entiende que el anticomunismo es el derrotero por el --

cual se pudieron encauzar los intereses nacionales de ese país. Esto explica el porqué de la política de --- Washington hacia Centroamérica, originada por la rivalidad Estados Unidos-Unión Soviética, o confrontación -- Este-Oeste

Lo anteriormente expuesto proporciona una base para en-- tender los motivos de la política exterior de Reagan ha cia Centroamérica, y la opinión que tiene sobre el lu-- gar que ocupa Estados Unidos en el mundo. Los reaganistas consideran a Viet-Nam la tragedia estadounidense, - no porque haya sido una guerra equivocada, sino por el retiro inoportuno de tropas y la consiguiente traición-- a sus aliados. Pero el verdadero (y definitivo) fracaso que originó la retirada fue el conocimiento objetivo que dió la prensa acerca de los sucesos bélicos, obser-- vándose inmediatamente la matanza de que eran objeto, - sin ningún fin justificado, los soldados estadounid-- ses.

La elección de James Carter, según los reaganistas, fue un hecho desafortunado para un país inseguro y vacilante, pero que sirvió de catarsis, ayudando a superar al país el síndrome de Viet-Nam. En 1980, los electores vo taron por Reagan, porque él representaba a un país sin ningún trauma histórico, fuerte internamente y respetado en el exterior. 217/

Para ser eficaz, la renovación imperial requería de dos componentes: la revitalización económica y una ética -- que justificara la ideología de que el principal enemigo de Estados Unidos era el comunismo, representado por la Unión soviética. En la política exterior, la condi-

ción imprescindible de un país importante era el de --- usar la fuerza militar mediante un uso más eficaz, para contener al expansionismo soviético y revertir la tendencia hacia la "finlandización" de Europa (frenar el desmantelamiento de la infraestructura bélica). Esta era la nueva ortodoxia, el nuevo idealismo que ofrecían la esperanza de una confianza restaurada en los valores estadounidenses. Y eso mismo fue, una esperanza, pues estaba basada en un análisis completamente erróneo de las causas de la decadencia del imperio estadounidense, que entre las principales destaca, la de no reconocer los profundos cambios que ocurrieron fuera de los Estados Unidos. "Se centró en lo global, más que en diseñar -- políticas específicas e imaginativas, para buscar remedios sobre viejos axiomas...que funcionaron con anterioridad. Es un enfoque que puede hacer que la gente se sienta mejor temporalmente, porque da una explicación - al malestar y a la desorientación. Sin embargo, se basa en la negación, que haya algo radicalmente nuevo que de bamos enfrentar y que tal vez algo igualmente nuevo ten ga que ser inventado".^{218/} Y aunque Reagan prometió -- una economía fuerte, ofreciendo simplemente la seguridad de la prosperidad, lo que no dijo fue, que la tan-- revitalizada economía requería un modelo de acumulación de capital caracterizado por la indiferencia hacia el - costo social (recortes al gasto público y aumento de im puestos) y en política exterior, el gasto potencial en sangre y dinero. En resumen, el mandato de Reagan cubría objetivos cuyos costos habían quedado ocultos, heredando a George Bush la "cuenta a saldar".

La Geografía y la Historia hicieron inevitable que Centroamérica ocupara un lugar dentro de su lógica impe- -

rial, y no era simplemente una zona que requería de la atención del presidente, sino que también ofrecía la oportunidad de demostrar la voluntad del "nuevo" Estados Unidos. Para proyectar la imagen de un país sin fisuras, de ningún tipo, lo más urgente del régimen de Reagan era una victoria inmediata. Ni Afganistan ni el Golfo Pérsico serían una victoria inmediata y segura; pero Centroamérica, dada su cercanía geográfica con Estados Unidos y la facilidad con que tradicionalmente se había impuesto la voluntad estadounidense en la región, parecía ser viable para cumplir esta promesa. Y con la seguridad de imponer su voluntad en Centroamérica, Reagan llegó a la Casa Blanca, pero carente de una estrategia bien desarrollada de cómo proceder. Si bien la difícil cuestión de enfrentar a los sandinistas quedó como última prioridad en medio de una serie de duras advertencias, Reagan, mejoró la relaciones con el fiero régimen anticomunista de guatemala y aumentó la asistencia militar a Honduras, cliente leal y representante potencial.

Sin embargo, fue en el Salvador en donde el gobierno reaganiano concentró su atención, pues creyó que era el mejor caso de prueba para reafirmar la voluntad estadounidense y que una victoria eliminaría toda huella del síndrome de Viet-Nam; además no vieron la necesidad de despachar tropas o aumentar la ayuda militar. Según Reagan, al asumir la presidencia, su triunfo debía forzar a los desesperados rebeldes a lanzar una "ofensiva final", así la victoria de la política estadounidense en El Salvador no sólo era segura, sino que no requería de un gran esfuerzo y, en consecuencia, provocaría poca controversia en el país y en el extranjero, y de paso,

aceleraría la destrucción del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN).

La agresividad de Reagan, también detendría a los sandi nistas en sus intentos de enviar armas a la guerrilla - salvadoreña, debilitando con ello aún más a los beligerantes. De esta forma, los reaganistas confiaron en su creencia de que la proyección de dureza les repercutiría fuertes dividendos. Sin embargo, los acontecimientos pronto demostraron lo equívoco y erróneo de la "política" reaganiana. Como siempre sucede, ese accionar se basó en una "percepción histórica", negando a la historia y distorsionando a la realidad.

A fines de 1981, el gobernante de la Casa Blanca tenía muy poco de qué sentirse orgulloso de sus resultados en Centroamérica. La turbulencia centroamericana empeoró desde que Reagan tomó el poder, en la misma forma como en el último año de James Carter; el cambio de gobierno en Estados Unidos tuvo muy poco efecto para evitar el deterioro político del istmo. Incluso Costa Rica, otro fiel aliado al imperio, comenzó a mostrar dificultades financieras de alarmantes proporciones, que incluso ame nazó la estabilidad política del país, pero que no podía ser resuelto mediante un despacho de armamentos, el remedio eficaz más socorrido por los reaganistas, para -- ayudar a sus "amigos". Guatemala se caracterizó no sólo por la creciente fuerza guerrillera, sino por un his torial terrible en cuanto a derechos humanos, siendo tan grave el problema, que en Estados Unidos, Reagan enfren tó oposición a la posibilidad de otorgar ayuda militar a Guatemala.

De hecho, fue hasta fines de 1981 cuando el gobierno de Reagan se dió cuenta de la necesidad de tener un proyecto a largo plazo, tras la comprobación de que la política ideada por los estrategas de Washington fue un total fracaso. También hay que considerar que la búsqueda de una estrategia en Centroamérica tiene como base, crecientes dificultades económicas en el interior del país y resultados menos que deseables en la política exterior hacia todo el mundo. Pero aún con estos obstáculos, Reagan trató de ayudar a los gobiernos de El Salvador y Guatemala, en otra forma. En repetidas ocasiones los asesores militares de Estados Unidos en El Salvador participaron en situaciones casi de combate, en violación de lo estipulado por el Congreso estadounidense, así como la CIA había participado en operaciones secretas en Guatemala. En el exterior, Washington había estado convenciendo a Gobiernos amigos, a reforzar su apoyo hacia el Presidente Napoleón Duarte, o por lo menos, a reducir su hostilidad hacia él. Mientras tanto, acelerando un proceso que empezó bajo el mandato de Carter el Gobierno de Reagan había estado alimentando a las fuerzas armadas de Honduras y éstas, a su vez, con sus contrapartes salvadoreñas en la frontera común. El gobierno reaganista trató, en vano, de evitar la llegada de armas al FMLN que en opinión de Washington, Nicaragua desempeñaba un papel crucial como conductor de armas del bloque soviético. Esta preocupación explica, pero no justifica la constante agresión que Reagan propició contra los sandinistas.

Desde Honduras se iniciaron los ataques e incursiones militares hacia Nicaragua perpetrado por los "combatientes de la libertad", grupo mercenario que fue apoyado -

y financiado por Reagan, a pesar de los intentos de Managua por establecer un diálogo, que fueron uno y otro rechazados por el Departamento de Estado argumentando - que los sandinistas al estar exportando su revolución, - estaban atentando contra la seguridad y democracia de - sus vecinos. Pero lo que sí es cierto es que el apoyo a las guerrillas contrarrevolucionarias por parte de Es tados Unidos es uno de los componentes de la "nueva" es trategia global para enfrentar a los movimientos populares y revolucionarios en el Tercer Mundo; la Guerra de Baja Intensidad <GBI>, cuyos principales contenidos son la lucha terrorista y la contrainsurgencia. Su objetivo central es evitar, hasta donde sea posible, la in--jerencia directa de tropas de combate estadounidense en el exterior .

Ello sintetiza la política que Reagan iba a implementar en Centroamérica, concretamente con El Salvador y Nicaragua, enmarcada en la búsqueda de una solución exclusivamente militar, en donde también se prepararon las condiciones operativas, logísticas y de entrenamiento para la invasión.

"La incapacidad para lograr una victoria militar que se suponía rápida en contra del FMLN salvadoreño, así como evitar la consolidación del gobierno sandinista arrojaron como resultado, la conclusión de que el costo de la opción sería sumamente alto. La GBI es el recurso de - naciones y organizaciones utilizando fuerza limitada, - para conseguir objetivos políticos sin el involucramiento pleno de recursos que caracterizan a las guerras de - Estado-Nación de supervivencia o conquista. En su conjunto, la GBI asume que para la década de los noventa,-

en Latinoamérica, los teatros de operaciones más probables, serán México, Panamá, Colombia, Perú y Brasil, -- así como Centroamérica, que seguirá siendo políticamente inestable". 219/

Los fundamentos ideológicos que sustentan al GBI es en un esquema de confrontación con la Unión soviética por el Tercer Mundo, y el de impedir el triunfo de movimientos populares que luchen por el derecho de autodeterminación, soberanía y no alineamiento, así como la reversión de gobiernos democráticos ya consolidados. Estados Unidos ha tratado de incorporar a Nicaragua, sin -- ninguna comprobación, en estos tres niveles: acusándolas de comunista; en segundo, apoyar con armas al FMLN, y, por último, de patrocinar actos terroristas

La necesidad de lograr un consenso interno para la GBI, obligaba al uso continuo de la desinformación y la mentira como instrumento de la guerra ideológica; pero la propia GBI no alcanzaría ese apoyo, ya que no puede -- ocultar la verdadera naturaleza de las operaciones. Para eso se desarrolló otra técnica denominada "Conflicto de Baja Intensidad" (CBI).

El CBI se refiere a la serie de actividades y operaciones en el extremo más bajo del conflicto, incluyendo el uso de fuerzas militares o semi-militares para obligar al adversario a aceptar una particular condición político-militar. Por ello con el CBI, Washington consideró que había encontrado el enfoque correcto que omitiera -- el verdadero objetivo de las "operaciones encubiertas".

Lo anterior nos lleva a distinguir dos ideas que surgen del enfrentamiento contra Nicaragua: primero, a --

nivel militar, es una guerra de baja intensidad, matizada con tintes de estratégicos, tal y como lo pregonó Reagan; esta situación explica el porqué de la extensión del conflicto (sin contar que no creció su regionalización). Ahora bien, si para Estados Unidos es un conflicto de baja intensidad, para Nicaragua es una guerra total, declarada (entendiendo ésto como la asignación íntegra de los recursos del país a la guerra), lo cual se demuestra palpablemente en el crecimiento del gasto gubernamental para la defensa (de 14.7% en 1981 a casi el 50% en 1988).220/

El segundo punto es a nivel político ideológico, en donde Reagan garantizó la amenaza de que era objeto la seguridad nacional de Estados Unidos por parte del comunismo soviético, dentro de la conflagración Este-Oeste. De hecho, cuando Reagan asumió por segunda vez la presidencia, se fortaleció aún más este discurso ideológico, con el fin de evitar los obstáculos al otorgamiento de financiamiento a la contra nicaragüense, que se canaliza por dos vías: la oficial y la privada. En el cuadro 4.1, se describen las cifras aproximadas como ayuda oficial.

Incluso para obtener más dinero Reagan vendió armas -- por medio de Israel, a Irán (enemigo de EUA) en noviembre de 1985 negando posteriormente su participación y conocimiento, en el "Teherángate".

CUADRO 4.1

NICARAGUA: Ayuda oficial otorgada por Estados Unidos
a la contrainsurgencia.

MES-AÑO	MILLONES DE DOLARES	CALIFICACION
Noviembre 1981	19.5	Aprobada por el Consejo de Seguridad para realizar acciones encubiertas.
Diciembre 1982	30	
Diciembre 1983	24	Aprobadas por el Congreso de Estados Unidos, para "Apoyar directa o indirectamente acciones militares dentro de Nicaragua".
Junio 1985	27 a 32	Tanto la Cámara de Representantes como El Senado, aprueban ayuda "Humanitaria a la contrarrevolución".

FUENTE: Gobierno de Nicaragua, "La derrota de la contrarrevolución: Datos básicos 1981-1985", Managua, Nic., 1985, en Cuadernos Semestrales Centro de Investigación y Docencia Económica, México, No. 18, Segundo Semestre, 1985, P. 181.

Por su parte, Nicaragua, a nivel político-ideológico, - su discurso resalta la autodeterminación y la no intervención, enmarcando la justificación de la Revolución Sandinista en las necesidades políticas y sociales del pueblo nicaraguense y no en un conflicto foráneo. Por ello, la guerra de defensa en Nicaragua no sólo significó la defensa del régimen sandinista, sino de la nación en su conjunto, y para lo que Estados Unidos es idealismo (justificar la injerencia bajo el argumento de que - el sandinismo amenaza la seguridad nacional) en Nicaragua es realidad el nacimiento de una nueva sociedad; pero este nacimiento social se vio perturbado por una - abyecta política ideada y promovida por Reagan, que -- junto con la derecha estadounidense, tratan de extirparse la espina vietnamita que sigue enterrada entre las "barras y las estrellas" de la enseña estadounidense, - "soñando con la anacrónica idea de someter al mundo nuevamente la hegemonía de su clase dominante... demostrar a las fuerzas revolucionarias del mundo que ningún movimiento de liberación nacional puede prosperar sin su -- consentimiento".^{221/}

El efecto de la agresión militar contra Nicaragua se -- puede ubicar en dos aspectos: el militar y el económico.

A nivel militar, es evidente que los resultados no fueron los esperados por Reagan a lo largo de su administración, pues el régimen sandinista mostró ser más sólido de lo que pensaban sus detractores y sin hacer ver el debilitamiento del régimen. Por el contrario, la polarización política producto de las inevitables medidas defensivas (como el decreto de Estado de Emergencia Na-

cional, del 15 de marzo de 1982, en todo el país, que -- fue ratificado y modificado de acuerdo con las directrices impuestas por la guerra. En julio y agosto de 1984, se ponen en vigor nuevamente los derechos de libre circulación, manifestación, reunión, expresión y huelga, -- manteniéndose la censura en lo que respecta a asuntos -- militares y de seguridad. El 15 de octubre de 1985, -- por el acelerado incremento de las acciones bélicas, se suspenden nuevamente esas disposiciones) han fortalecido al sandinismo dentro de su país, disminuyendo las expectativas estadounidenses para que se consolidara un -- frente interno y auxiliara a la "contra" y pese a que -- contó con todo el apoyo de Reagan, nunca logró su objetivo central (aunque indirectamente logró otros de carácter económico).

El proceso de constitución del ejército contrarrevolucionario nicaraguense se inició en el primer año de gobierno reaganista (1981), pero no fue sino hasta 1983 -- que se conforma organizadamente. Antes, el congreso estadounidense había aprobado, a fines de 1982, la enmienda Boland, que prohibía a la CIA y al Departamento de -- Estado la utilización de fondos para proporcionar ayuda militar a fuerzas que tuvieron el propósito de derrocar al gobierno sandinista. Pero esto no fue problema, el -- maquillaje para encubrir la ayuda a la "contra" se aplica a fines de 1983 cuando se le imprime una concepción -- cívico-militar debido a que derivaba de ex-guardias somocistas, lo que no ayudaba a legitimarlos internacio-- nalmente, tanto así que ni el propio dirigente de Alianza Revolucionaria, Edén Pastora, quiso integrarse por -- las mismas razones. Por tal motivo, se elige como co-- mandante y presidente del directorio de la Fuerza Demo-

crática Nicaragüense (organización que representaba a los principales grupos opositores derechistas al gobierno sandinista) a Adolfo Calero Portocarrero, quien a su vez incorporó a otros conservadores como a Enrique Bermúdez (ex-coronel de la Guardia Nacional Somocista). -- Al conformarse la cúpula contrarrevolucionaria, se -- agrupa alrededor suyo una fuerza de 1000 hombres, la mayoría ex-soldados y oficiales del ejército somocista, que son entrenados por asesores argentinos y teniendo por retaguardia territorial y logística a Honduras. Pero a raíz de la guerra de las Malvinas, en abril de --- 1982, en donde Estados Unidos ayuda a Inglaterra, los-- asesores argentinos abandonan sus funciones y es entonces cuando la Agencia Central de Inteligencia asume la dirección operativa de la contrarrevolución, y no sólo eso, al anunciarse la aprobación de la enmienda Boland, de manera subterránea, el Consejo de Seguridad Nacional al mando de Edwin Meese, asumió al mando logístico de la guerra secreta y jugó un papel clave en la relación de fondos privados que ascendieron a un total de 20 millones de dólares.^{222/}

Según la contra, existen 8 comandos regionales que operan en un territorio de 63,600 km² en las provincias de Madriz, Nueva Segovia, Esteli, Jinotega, Matagalpa, -- Boaco Chontales, Zelaya y Chinandenga. Los recursos se multiplican de cara a "humanizar" la guerra para opacar las denuncias de la sistemática violación de los derechos humanos en Nicaragua por parte de la contra, he--- chas por diversas organizaciones tanto estadounidenses como internacionales entre ellas religiosas, así como -- las lanzadas por la propia prensa estadounidense; para contrarrestar estas denuncias, en agosto de 1985, la -- FDN anuncia la creación de un comité de la Cruz Roja, -- una Comisión de Derechos Humanos, y una fiscalía gene--

ral. Con ello "se persigue obtener normas para el canje de prisioneros, la atención de los heridos de ambos bandos, la creación de zonas desmilitarizadas, el libre movimiento de los socorristas y para-médicos y la protección civil".^{223/}

Desafortunadamente, lo anterior fue más que imposible de realizar, y no por falta de fondos, sino porque si esta guerra por algo se caracterizó, fue por la injusticia de la conflagración y lo disparejo de las fuerzas contendientes. Como los intentos por "humanizar" a los "combatientes de la libertad" fracasaron, se intentó por desprestigiar internacionalmente al gobierno sandinista acusándolo, sin habérselo comprobado nunca, el de patrocinar a la insurgencia salvadoreña, o de complicidad con el narcotráfico y el terrorismo internacional. Obviamente, estos intentos políticos de desprestigio, y para hacerlos más efectivos, fueron acompañados de sabotajes hacia puntos neurálgicos de la economía nicaragüense como el minado de puertos, entre 1984 y 1985, -- que tuvo como objeto el de atemorizar a la tripulación de embarcaciones extranjeras o para que se frenara el comercio con Nicaragua, así como destruir la casi inexistente Flota Mercante Nicaragüense. De acuerdo con informaciones del gobierno sandinista, hasta mediados del mes de noviembre de 1985, el gobierno estadounidense había violado el espacio aéreo nicaragüense 430 veces para realizar vuelos de espionaje.^{224/} Pero aún -- así, los contras nunca lograron organizar una red clandestina de simpatizantes dentro de Nicaragua que -- aprovisionara a los mercenarios; por lo tanto, siempre fueron primordiales las entregas de dinero y armas. -- Es más, el propio gobierno estadounidense estimaba que-

la contra nunca fue una fuerza importante que obligara a los sandinistas a abandonar el poder.^{225/}

No obstante lo anterior, Reagan había asegurado otra -- entrega monetaria; ahora de 100 millones de dólares, en marzo de 1986; pero en los dos años que aún le faltaban para concluir su mandato, la contra no logró cumplir el propósito por el que fue creada; derrocar al gobierno sandinista. Sin embargo, es importante resaltar que es ta actividad mercenaria, formó parte de una estrategia global destinada a revertir o al menos dificultar el -- proceso revolucionario sandinista el mayor tiempo posible, en una guerra que se alargó a pesar de los pronósticos políticos de Ronald Reagan.

Incluso el propio Adolfo Calero, reconoce el fracaso y rehace su estrategia expresándola en los siguientes términos: "Nunca hemos pensado que vamos a lograr una victoria militar absoluta, nuestra victoria provendrá de diferentes partes: será psicológica (y) económica..."^{226/}

Por lo que respecta al nivel económico, es el rubro que "mejores resultados" le ha dado a la administración Reagan, -- pues la deteriorada economía nicaragüense, agravada por el terremoto de 1972 y la Guerra Civil de 1978-1979, no ha podido recuperarse. Así, a nivel militar se observa un fracaso para la administración Reagan y a nivel económico, un relativo éxito, tenemos que para Nicaragua -- el resultado es exactamente inverso: un triunfo militar y político, por la presencia de las agresiones de la -- contra y la imposibilidad de recuperarse económicamente debido a la extensión que experimentó la guerra. Lo anterior fue muy importante, pues el proyecto sandinista buscaba

un mejoramiento del nivel de vida del pueblo nicaragüense, el cual nunca pudo consolidarse. Cifras oficiales-nicaragüenses arrojan los resultados contenidos en los cuadros 4.2 y 4.3 respecto al efecto en la población civil de la guerra de los contras, en los primeros cinco años de agresión.

CUADRO 4.2

NICARAGUA: Acciones contra la población civil y objetivos económicos.

ACCIONES	1981	1982	1983	1984	1985	TOTAL
Secuestros a la población civil.	2	20	40	109	61	232
Emboscada a vehículos civiles y del Estado.	5	17	78	147	98	345
Sabotajes a objetivos económicos y civiles	19	54	199	236	131	639
Asesinatos a civiles	-	4	15	21	11	51
Total	26	95	332	513	301	1,267

FUENTE: Misma del Cuadro 4.1., p. 185.

CUADRO 4.3

NICARAGUA: Daños físicos y pérdidas en la producción
(MILLONES DE PESOS)

DAÑOS FISICOS	TOTAL	1981	1982	1983	1984
Total	392.9	7.0	31.3	143.5	187.5
DAÑOS FISICOS	92.5	2.7	9.0	41.1	16.1
Agropecuaria	10.1	-	-	5.0	5.1
Maderera Forestal	29.2	-	-	24.1	5.1
Pesquera	11.0	2.2	1.7	5.4	1.7
Minera	4.3	0.5	1.7	1.5	0.6
Construcción	14.3	-	5.6	5.1	3.6
Servicios	23.6	-	-	-	-
PERDIDAS DE PRODUCCION	300.4	4.3	22.3	102.4	171.4
Agropecuarias	90.8	-	-	34.8	56.0
Maderera y Forestal	77.2	-	-	25.0	52.2
Pesquera	34.0	2.1	4.3	11.3	16.3
Minera	8.4	2.2	3.0	1.3	1.9
Construcción	90.0	-	15.0	30.0	45.0

FUENTE: Misma del cuadro 4.1., P. 186.

A esto hay que sumar los efectos negativos que Estados Unidos impuso por medio del embargo económico a Nicaragua, a partir del 1º de mayo de 1985.

En un año, estas medidas produjeron daños directos calculados en 95 millones de dólares. El Ministerio de Comercio Exterior Nicaragüense informó al respecto que se produjo una baja del 14% en el comercio con el resto del mundo, desglosando las pérdidas de la siguiente manera: 36 millones al sector productivo nacional, 26 millones en infraestructura y 3 millones en el sector comercial y financiero. Estas cifras representan el cómputo (65) de lo que Nicaragua dejó de percibir en el mercado estadounidense, así como el incremento de costos por comprar productos de mercados más alejados. Globalmente y en base a las estimaciones dadas a conocer en el mensaje presidencial de finales de 1986, la guerra de agresión ha producido 35 mil víctimas y las pérdidas económicas se estimados en 2,821 millones de dólares.^{227/}

Por otra parte, nunca se descartó el uso de la guerra bacteriológica (también utilizada por Estados Unidos, en contra de Cuba en varias ocasiones). El 30 de septiembre de 1985, el presidente Daniel Ortega informó que su gobierno fue objeto de una práctica en este sentido a raíz de una epidemia de dengue que afectó por tres meses al país, ocasionando la muerte a 10 nicaragüenses y medio millón de personas enfermas (la sexta parte de la población total) lo que ocasionó la paralización de fábricas e industrias por el ausentismo. De manera coincidente se había presentado otra plaga (Xanthonoma) que afectó al 40% de los cultivos de algodón, segundo rubro de la economía nicaragüense.

Esta explotación de las "vulnerabilidades económicas" nicaragüenses, se combinó con las "debilidades psicoló-

gicas" de las minorías étnicas de la Costa Atlántica, - especialmente los Misquitos quienes fueron manipulados y armados por la contra, para así abrir un segundo frente bélico y obligar a los sandinistas a dividir sus --- fuerzas de defensa. Otra fuente de conflicto psicológico lo constituyó la jerarquía católica que, dirigida -- por el arzobispo Miguel Obando y Bravo, constantemente estaba en desacuerdo con los sandinistas en materia de ideología política, creando constantes fricciones, y -- quien utilizó un tono enérgico para advertir "... lo absurdo y peligroso que es imaginarse la construcción de otra iglesia al lado de la ya existente".^{228/}

La contención del proceso nicaragüense tiene varias - - aristas, pero sobresale, dentro de su globalidad, el -- desgaste de la revolución como principal objetivo de -- la administración Reagan, explotando las vulnerabilidades políticas y económicas del Estado Sandinista y en - donde la guerra prolongada pretendió evitar la invasión militar directa, debido a los costos políticos internos que hubiesen existido. Por eso para no repetir el fracaso de Vietnam, se desplegó la guerra de baja intensidad. Ilustraremos ahora el caso salvadoreño, que a -- nuestro entender es otro derrotero de la actual crisis centromericana. De hecho, la guerra civil en El Salvador y la Revolución Sandinista, son los principales mecanismos de la dinámica del conflicto centroamericano.

El caso de El Salvador es distinto a Nicaragua, ya que todavía los grupos de izquierda no acceden al poder y - se han enfrascado en una desgastante guerra con los sectres derechistas. Esta visión del problema salvadore--ño pretende mostrar que el contenido doctrinario de la-

GBI no es viable en El Salvador, siendo necesario -- transformar la estrategia.

El Salvador ha sido caracterizado como otro caso especial de la política de contención. Inspirados por la "teoría del dominó", el Presidente Reagan y sus colaboradores llegaron al poder con objetivos claros y uno de ellos era impedir en ese país, a cualquier precio el ascenso de las fuerzas revolucionarias al poder. Para dar forma a este propósito, ha denificado tres caminos -- alternativos que pudieran servir a la determinación estadounidense de intervenir activamente en el país más pequeño de América Central.

La gama de opciones estadounidenses para apuntalar al gobierno de Napoleón Duarte, van desde un aumento en el plan actual de ayuda, hasta a una invasión directa, con las opciones intermedias, como la intervención militar de algunos países centroamericanos patrocinadas por Estados Unidos. De estas alternativas Reagan se decidió por la primera, y para tener una dimensión más exacta -- del compromiso que su administración asumió frente al gobierno de Duarte, Reagan quiso revitalizar una economía totalmente en quiebra, ya que los ingresos públicos totales del gobierno salvadoreño a lo largo de la década de los ochentas fue en promedio, de 460 millones de dólares, debido a las caídas en los niveles productivos como consecuencia de la guerra civil.^{229/} Esto significa simple y llanamente que el gobierno estadounidense -- procuró a través de sus propios recursos y de las fuentes internacionales de crédito en las que ejerce una -- decisiva influencia, un "segundo presupuesto" al gobierno de Duarte, con la intención de apoyarlo y que no se-

debilite políticamente incluso aumentando, si es necesario, la ayuda militar. Sin embargo, estas medidas no hacen más que posponer su caída. El problema crítico del ejército salvadoreño no es la falta de armamento o financiamiento, sino la corrupción dominante y la falta de estímulos para la lucha. Más instructores militares servirían únicamente para mejorar, marginalmente, la -- "eficiencia" de las tropas, que ya muestran un celo criminal contra sectores de la población; ni la misma participación directa de consejeros militares ayudó a levantar la moral de las fuerzas militares. La intervención estadounidense en El Salvador ha sido un auténtico fracaso, ya que no ha podido cambiar la naturaleza de las fuerzas armadas, lo mismo que el criterio de la sociedad en su conjunto (como lo pretendió con las elecciones del 28 de marzo de 1982, queriendo demostrar al pueblo salvadoreño una prueba de democracia, la cual nadie creyó.) Si las intenciones de Reagan hubieran coincidido con su discurso hubiese invadido ya a El Salvador antes de aceptar la victoria rebelde. Pero con su retórica, Reagan se arrinconó sin lograr nunca un consenso entre el Congreso y él.

Ahora bien, cuál hubiese sido el resultado de una intervención estadounidense. Militarmente, a mediano plazo, la operación hubiese tenido éxito; en términos estratégicos, El Salvador no es Viet-Nam, y, por lo tanto, no había peligro de que fuerzas extranjeras intervinieran pero con toda seguridad, sufrirían igual o más pérdidas humanas pues lucharían contra un enemigo más preparado y con experiencia militar, que los vietnamitas.

Sería importante la duración de la ocupación estadouni-

dense y es aquí donde reside su mayor desventaja, la estrategia de intervención armada. Con el objeto de crear una "derecha moderada" en El Salvador y evitar la repetición del problema actual, Estados Unidos tendría que ocupar al país durante varios años, con autoridades estadounidenses en el gobierno, en lo que realmente sería una ocupación colonial. Al revisar las experiencias pasadas de democratización realizadas bajo la tutela de Estados Unidos, éstas han terminado en un profundo fracaso (como en el caso de Nicaragua, República Dominicana, Haití y Guatemala). La idea de que Estados Unidos podría reformar a la sociedad salvadoreña en un período corto, es por demás inocente; después de la inevitable salida de las tropas estadounidenses, volvería a empe--zar la problemática y Estados Unidos se enfrentaría, --pocos años después, a la necesidad de otra intervención. En consecuencia, es probable que futuros gobiernos estadounidenses lleguen a un dilema doloroso: o bien, una intervención masiva de Estados Unidos, o la victoria política del FMLN; al menos que Washington esté dispuesto a llevar a cabo verdaderas y revolucionarias reformas socioeconómicas. Pero ésto es más que imposible, ya --que Estados Unidos siempre se negó a firmar cualquier --acuerdo de paz.

Efectivamente, el gobierno de Reagan tomó como princi--pio fundamental (para que su política anti-comunista --triunfara) el obstaculizar la labor pacificadora del --Grupo Contadora, que desde 1979, emprendió un mecanismo negociador multilateral, tendiente a evitar una guerra regional en el istmo. Sin embargo, Estados Unidos vetaba, indirectamente, las resoluciones emanadas del Grupo. Esta situación se repetía intensamente y aunque también

resultaría exagerado culpar del fracaso del Grupo exclusivamente a Estados Unidos, su actitud política sí influyó en el accionar de Contadora a tal grado que llegó a anular al Grupo originando la suspensión momentánea de sus actividades, pero volviendo a la actividad pacificadora momentáneamente con la reunión de Caraballeda, y a la ampliación de su "staff" al incorporarse Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, que conformaron el Grupo de Lima o "Grupo de Apoyo".

En efecto, a finales de 1985 la prensa argentina confirmaba la noticia de que los cuatro miembros del Grupo -- Contadora y los cuatro respectivos del Grupo de Lima -- reiniciaban actividades diplomáticas; para tal efecto se llevó a cabo una reunión ministerial en Caraballeda, Venezuela, para trazar las bases del nuevo Grupo Contadora, los días 11 y 12 de enero de 1986. También de -- ahí emanó el "Mensaje de Caraballeda para la Paz, la -- Seguridad y la Democracia en América Central", que cuenta con siete puntos, considerados como prioridades para conseguir los fines de seguridad, paz y democracia:-- 1) reiniciar las negociaciones tendientes a la firma -- del Acta de Paz de Contadora, 2) cese del apoyo externo a fuerzas irregulares que operan en la región, 3) congelamiento en la adquisición de armamentos, 4) eliminación de los asesores militares extranjeros, 5) compromiso de no agresión por parte de los cinco países centroamericanos, mediante declaraciones unilaterales, 6) dar vigilancia efectiva a los derechos humanos y libertades individuales y 7) , promover la cooperación regional e internacional para aliviar los apremiantes problemas -- económicos y sociales que afligen a la región. A la par del compromiso de impulsar cada uno de los siete puntos

anteriores, los participantes de esa reunión ofrecieron apoyar las siguientes tres prioridades: 8) promover acciones de reconciliación en aquellos países donde se -- han producido profundas divisiones dentro de la sociedad; 9) acoger la propuesta del entonces presidente --- electo de Guatemala, Vinicio Cerezo, para que se ini-- cie un proceso de consulta sobre la situación regional entre los órganos legislativos centroamericanos, ten--- diente a la constitución de un parlamento centroamerica no y 10) impulsar la reanudación de las conversaciones entre los gobiernos de Estados Unidos y Nicaragua con - el fin de dirimir sus diferencias.^{230/}

El día 14 del mismo mes, los cancilleres del Grupo Contadora y Grupo de Apoyo, se reúnen con sus homólogos -- centroamericanos, con motivo de la toma de posesión de Vinicio Cerezo. De dicha reunión emana un comunicado - conocido como la "Declaración de Guatemala", en la cual queda asentado que los países centroamericanos respal-- dan el mensaje de Caraballeda y ratifican su total apo yo haciendo énfasis, los centroamericanos, a la deci--- sión de impulsar la creación del Parlamento Centroameri cano.

Esta iniciativa legislativa analizaría la situación -- regional entre los órganos legislativos centroamerica-- nos a fin de constituir un parlamento rector, y para -- tal motivo se acordó entre los cancilleres centroameri canos de realizar una reunión cumbre presidencial en -- Esquipulas, Guatemala, el 25 de mayo de 1986. Las deli beraciones que resultaron de esa reunión, además de dis cutir la creación de un parlamento como foro de paz, -- fue el de analizar la deuda externa regional que (en --

mayo de 1968) rebasaba los 17 millones de dólares; el proceso del Grupo Contadora y las relaciones futuras -- con la Comunidad Económica Europea. Además los presidentes centroamericanos ratificaron su respaldo al proceso de Contadora y la voluntad de suscribir el Acta -- para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Estas y otras consideraciones fueron las que conformaron la declaración conjunta que se denominó "Carta de Esquipulas". Sin embargo, y a pesar de haber tratado temas de importancia, nada surgió ya que se empleó la misma actitud que en acuerdos anteriores: la retórica de la diplomacia guatemalteca, hondureña, salvadoreña y costarricense, orquestada por Estados Unidos, contra -- las legítimas protestas sandinistas. Por consiguiente, la firma del Acta de Paz de Contadora, parecía ser remota. Pero lo que hay que recalcar, es que esa reunión sirvió de introducción para crear un mecanismo centroamericano, controlado y dirigido por la Casa Blanca, para sustituir la labor de Contadora. Por este motivo, -- el entonces presidente panameño Erick Arturo del Valle suspendió su asistencia a ese encuentro pues ello hubie se significado avalar la trampa que Guatemala había --- puesto a la instancia pacificadora elaborada por México, Venezuela, Colombia y Panamá.^{231/}

En efecto, la propuesta del Presidente Vinicio Cerezo, -- se transformó en la pauta que Reagan ansiaba para des-- plazarse a Contadora de su accionar diplomático y que --- otra instancia política compatible a Washington, asumie ra el control de las "políticas pacificadoras".

Desde luego que esta situación fue del completo conoci-

miento del Grupo Contadora y su Grupo de Apoyo. Pero - la pregunta es ¿por qué no intentó nada para revertir - esa situación? Por el contrario, en la "Declaración - de Panamá", Contadora dió su total respaldo, y "satis-- facción por la histórica reunión de los cinco presiden-- tes centroamericanos en Esquipulas..."^{232/} Realmente, - será difícil conocer los motivos que abrazó Contadora, - para dejarse desplazar del escenario político centroame-- ricano, y fue tal el vacío político que dejó Contadora - que hasta el Presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sán-- ches, propuso en una reunión celebrada en San José el - 15 de febrero de 1987, a sus homólogos de El Salvador, Guatemala y Honduras, un Plan de Paz en Centroamérica. - La iniciativa no incluye nada sobresaliente porque es - la extensión de la "Carta de Esquipulas" y del "Plan de Paz" de Contadora. Sin embargo, los mandatarios no lo-- graron un acuerdo y se abstuvieron (por enésima vez) de firmar el plan, pero decidieron prorrogarmás la "retóri-- ca pacificadora" al estilo centroamericano y convocaron a una nueva reunión dentro de 90 días, en Esquipulas, e invitar al presidente de Nicaragua. Esta reunión se -- vió opacada por el conflicto que protagonizaron Nicara-- gua y Honduras, que sin temor a equivocarnos constituyó el problema más grave que amenazó en ese entonces la -- precaria paz regional centroamericana.

Originado por las constantes incursiones de la contra y los sandinistas a territorio nicaragüense y hondureño, - respectivamente, ese accionar bélico subió de tono pe-- ligrosamente, cuando los jefes militares de Guatemala, - El Salvador, Honduras y Panamá acordaron, el 22 de no-- viembre de 1986, reactivar el Consejo de Defensa Centro-- americano (CONDECA), a fin de combatir la "amenaza co--

munista" en el área. Este preámbulo de guerra (que pudo haber sido utilizado por Estados Unidos como un pretexto para desatar una agresión ya directa contra Nicaragua) se intensificó cuando el 6 de diciembre de 1986, las autoridades de Honduras anuncian la invasión de su territorio por tropas sandinistas, quienes perseguían a una patrulla contrarrevolucionaria. La cancillería hondureña envía inmediatamente una nota de protesta, -- calificando el incidente "como un acto de hostilidad".-- Nicaragua rechaza las imputaciones e invita al Gobierno de Honduras a reestablecer la normalidad en la frontera; pero el 7 de diciembre y con apoyo logístico estadounidense, las fuerzas armadas hondureñas atacan posiciones sandinistas en la zona común fronteriza y bombardean -- las poblaciones nicaragüenses de Wiwilí y Hurra. Por su parte la cancillería de Nicaragua sigue negando dichas incursiones y acusa a las autoridades de Honduras de facilitar su territorio para que las fuerzas contrarrevolucionarias perpetúen sus ataques. Sorpresivamente, un comunicado de la Unión Soviética equilibra la -- balanza, favoreciendo con ello a los sandinistas: "La URSS ofrece a Nicaragua su apoyo económico, militar y diplomático ante cualquier eventualidad futura"^{233/} -- Con este apoyo, el Ejército Popular Sandinista inicia los ejercicios militares "Subtiava 86", los mayores desde el triunfo de la revolución.

Así, al aumentar los preparativos bélicos, en ambos países, el Presidente de Honduras, José Azcona Hoyo, reitera que las hostilidades no cesarán hasta que las tropas sandinistas "abandonen" suelo hondureño exigiendo a Nicaragua que se democratice internamente; por su parte el presidente nicaragüense hace un "llamado especial"

a su homólogo hondureño para evitar la guerra y reiterar que su país no ha invadido Honduras. De repente y tras varios enfrentamientos, Azonca Hoyo "considera cumplidos los objetivos de expulsión de los sandinistas" de territorio hondureño. Este giro político de 180 grados, se originó por la urgencia de salvar a los contras de una probable derrota final; esta acción, fortaleció la capacidad y confianza de Honduras ante Estados Unidos; el 9 de diciembre, Honduras anuncia el fin de sus ataques militares contra Nicaragua.

Tal vez Estados Unidos no tuvo más opción que aceptar este anuncio de "paz" ya que en ese momento Reagan enfrentaba problemas políticos internos originados por el "Irangate": la venta de armas estadounidenses a Iran, y el empleo de las ganancias respectivas para financiar a la contrarrevolución nicaragüense. Lo que prometía ser una oportunidad para iniciar la desestabilización del sandinismo, no pudo concretarse a favor de la contra, ya que para Reagan, el ambiente político en Washington estaba muy convulsionado y previniendo un alto costo político para su administración, decidió abandonar ese experimento.

Por otra parte, y ante el agravamiento del conflicto bélico que sostenían Honduras y Nicaragua, los días 17 y 18 de diciembre de 1986, el Grupo de Contadora y su Grupo de Apoyo se reunieron en la ciudad de Río de Janeiro para conformar el Grupo de los Ocho. "Después de amplios debates se decidió constituir un nuevo mecanismo institucional de concertación política que buscaba solucionar los problemas del istmo, así como fortalecer la democracia en América Latina... y ampliar la cooperación

ción política entre los ocho gobiernos, a fin de "buscar soluciones propias" a los problemas de América Latina, promoviendo la integración económica y coordinar -- posiciones ante organismos internacionales". 234/

Lo que realmente ocurrió, es que Contadora estaba ideando una "retirada honrosa" del escenario centroamericano, argumentando la adquisición de otras tareas, como el de "buscar soluciones a los problemas de Latinoamérica", ahora se trataba de solucionar los problemas del subcontinente dejando, en otras instancias, la pacificación de América Central. La prueba de que Contadora no quería saber nada de Centroamérica, lo confirma la "Declaración de Buenos Aires" (13 de abril de 1987) donde los ministros de Relaciones Exteriores anunciaron su apoyo al plan del presidente Oscar Arias.

La iniciativa del Presidente Arias respondía a la pasividad de las fuerzas políticas de Centroamérica para -- contrarrestar la parálisis de la administración Reagan en materia de política exterior. Sin embargo, a pesar de su popularidad inicial, la propuesta de paz del presidente costarricense sufrió el mismo destino que Contadora: "las condiciones de su atractivo inicial --imparcialidad, realismo, vaguedad-- resultaron también ser -- las causas de su derrumbe". 235/

El Plan Arias descansaba en dos cuestiones principales. La primera era que ante el escándalo del "irangate", y frente a la impotencia militar demostrada por los con-- tras, Reagan optaría por una salida elegante, (como lo hizo Contadora, pero por diferentes circunstancias) y -- como ésta le fue presentada por un aliado, qué mejor --

coyuntura. La segunda premisa, era que los sandinistas aceptarían cualquier fórmula de negociación que implicara el fin de la ayuda estadounidense a la contra, que no tuvieran, como punto de partida, que abandonar el poder "y que no los humillara, al sujetar todo, a un diálogo con la contra".236/

El Plan Arias, acertó en su segundo aspecto, que fue -- del agrado del gobierno sandinista anunciando su disposición de asistir a la segunda cumbre centroamericana a efectuarse en Guatemala, la llamada Esquipulas II.

En lo referente a esta segunda cumbre, Arias Sánchez sobrestimó gravemente el escaso margen de maniobra que -- aún disponía Reagan ya que presionó a El Salvador y -- Honduras, nada nuevo en el ajedrez político centroamericano, a anteponer una serie de objeciones técnicas que llevaran a posponer la cumbre de junio a agosto de 1987. "La consternación ha sido general entre los propios países centroamericanos por la decisión del presidente salvadoreño José Napoleón Duarte de pedir el aplazamiento de la cumbre..."237/

El gobierno de Estados Unidos sabía que la consumación de la contra sandinista, dependía de lo que el Congreso estadounidense ordenara en materia de financiamiento. - "Si el apoyo de Estados Unidos comienza a mostrarse vacilante, se desmorona todo. Esta es la primera razón -- por la cual las nuevas iniciativas (Plan Arias y Esquipulas II) diplomáticas no prosperaron ni encerraban mayores posibilidades de éxito: Estados Unidos no puede permitirse el lujo de negociar..."238/

Sin embargo Reagan, no pudo más que dos meses retrasar la cumbre, y Nicaragua, que en un principio dudó en --- aceptar el cambio de fecha y sobre todo las condiciones exigidas por Estados Unidos a través de el Salvador y - Honduras (reunión previa de cancilleres y agenda preestablecida), aprobó el nuevo plazo.^{239/}

Los días 6 y 7 de agosto de 1987 y teniendo como sede -- nuevamente al poblado de Esquipulas, se llevó a cabo la segunda reunión de presidentes centroamericanos, la --- cual sorprendió desde el mismo hecho de realizarse dada la postergación y oposición de Estados Unidos, que a un día antes del inicio de la cumbre, intentó anularla.

Efectivamente, Reagan anunció su propio plan de paz para Centroamérica con dos claros objetivos: sabotear la reunión de Esquipulas II y promover en el Congreso estadounidense la ayuda militar a la contra. De este modo, la Casa Blanca estaba reactivando su política centroamericana, y exigía que sus notificaciones fueran tomadas en consideración.^{240/} Sin embargo, pocas iniciativas diplomáticas tuvieron una vida más efímera que el Plan Reagan. Apenas 48 horas después, los jefes de Estado en - Centroamérica aprobaron su propio plan basado en la propuesta de Arias, cuyos once puntos son los siguientes:--

1. Reconciliación Nacional (que incluye diálogo y amnistía);
2. Exhortación al cese de hostilidades;
3. -- Democratización;
4. Elecciones libres;
5. Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales;
6. No uso de territorio para agredir - a otros estados;
7. Negociaciones en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamento;
8. Refugiados y desplazados;
9. Cooperación, democra-

cia y libertad para la paz y el desarrollo; 10. Verificación y seguimiento internacional, y 11. Calendario de ejecución de compromisos*.

Los demócratas estadounidenses inmediatamente respaldaron el resultado de Esquipulas, con el fin de colocar en un dilema a la administración Reagan; el de apoyar una propuesta distinta a la formulada por él, o aparecer en oposición a la pacificación de la región. Una semana después, la posición de Estados Unidos parecía más débil aún: no existía, después de Esquipulas, ninguna posibilidad de aprobar en el Congreso la ayuda a los contras; la administración aún no tenía una respuesta clara al Plan Arias y su frente interno se volvía a dividir al agudizarse dentro de su equipo la pugna respecto a la manera en que debía enfrentarse la situación centroamericana, que hasta ese entonces y con total des-
caro, viene violando todos los principios básicos del derecho internacional. La administración estadounidense ha mostrado, hasta ahora, que sólo reconoce un derecho: la fuerza, la presión, armar mercenarios, usar la ayuda económica como forma de chantaje y el sabotaje a cualquier acuerdo soberano de los gobiernos de la región a los que calificaron, algunos senadores estadounidenses, como "un pedazo de papel", pero cuando en Estados Unidos se hablaba de democracia y libertad para en Centroamérica, únicamente se referían a Nicaragua, y sólo la entendían renunciando a su proyecto de Nación soberana. De manera general, los acuerdos de Esquipulas II constituyeron, en su momento político, un paso -

* Para mayor detalle, consúltese el texto íntegro en COMERCIO EXTERIOR, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C.; Vol. 37, Núm. 9, México, Septiembre 1987, pp. 745-748.

positivo en el proceso de pacificación de Centroamérica porque llenaron un vacío de negociación que se venía -- tornando crecientemente peligroso, y que ha promovido - Estados Unidos en su franco ataque a Contadora y en sus inicios también al Plan Arias; esta línea de acción no - es aleatoria, sino que se registra dentro de los lineamientos de la guerra de Baja Intensidad. Es por eso - que Reagan no se equivocaba en el peligro que significa caban los acuerdos de Esquipulas II para su política bélica y para la aprobación de nueva ayuda a los contras. Incluso una propuesta del "Plan Reagan", que más bien - parecía ultimatum, decía "...si las negociaciones se -- suspenden por causas imputables a Nicaragua, las partes involucradas quedan libres de tomar las acciones que -- estimen necesarias para proteger su interés nacional": Esquipulas II dejó sin efecto ese plan.^{241/}

Como término medio, Esquipulas II significó una toma de conciencia ante el belicismo que caracterizó a la administración Reagan, y un cierto grado de capacidad regional para gestionar, por propia cuenta, las medidas necesarias para la paz.

Durante las dos jornadas de la cumbre centroamericana, los mandatarios centroamericanos analizaron el documento presentado por el Grupo Contadora, y con modificaciones, lo adoptaron como propio con el mismo título de --- "Procedimientos para establecer una paz firme y duradera en Centroamérica". Para su verificación, seguimiento y cumplimiento se integró la "Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento" (C.I.V.S.) conformada -- por los secretarios generales de la ONU y OEA, así como por los cancilleres de América Central, del Grupo Conta

dora y del Grupo de Apoyo. A los 90 días contados a -- partir de la fecha de la firma, entraron en vigor los - compromisos relacionados con amnistía, cese al fuego, - democratización, cese de la ayuda a las fuerzas irregulares y no uso del territorio para agredir a otros estados, tal y como se definieron en dicho documento.

A los 120 días a partir de la firma, la C.I.V.S., analizó el progreso en el cumplimiento de los acuerdos, para que más tarde, entregara un informe a los cinco presidentes, reunidos en Costa Rica.

El 15 y 16 de enero de 1988 se llevó a efecto en Alajuela y San José, Costa Rica, la tercera cumbre de presidentes centroamericanos, con el fin de evaluar el cumplimiento de los compromisos de Esquipulas II. Previamente, el 11 y 12 de enero, se había aprobado en Panamá el informe de la C.I.V.S., por parte de sus propios integrantes aunque con ciertas dificultades.

Por un lado, se sabía que los gobiernos de El Salvador y Honduras estaban molestos por los señalamientos que - había hecho la C.I.V.S. En el caso del primer país y - retomando los informes proporcionados a la CIVS por distintas fuerzas sociales y políticas quedó claro que más allá de la formalidad del decreto de "Estado de sitio o emergencia en El Salvador" no existen garantías para -- los ciudadanos, y las violaciones a los derechos humanos continuaron siendo muy frecuentes por lo que El Salvador se encuentra, según el informe anual del Consejo de Asuntos Hemisféricos, entre los tres peores violadores de derechos humanos en América Latina, junto con -- Colombia y Chile. Según ese informe, los escuadrones -

de la muerte han aniquilado la mayor parte del liderazgo de la oposición política en el país. El Comité de Madres de Presos Políticos, entregó un documento a la CIVS en el que afirma que en los cinco meses posteriores a Esquipulas, los derechos humanos se han visto amenazados por el gobierno de Duarte, asimismo, la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños documento 95 casos de violaciones gubernamentales contra organizaciones populares.^{242/} Por su parte Honduras, durante los últimos meses previos a la reunión en donde se aprobó el informe que presentó la CIVS, acentuó aún más su alineamiento hacia con Estados Unidos. El gobierno hondureño mostró su falta de voluntad política para llevar adelante los acuerdos de paz, persistiendo en buscar salidas al margen de los Acuerdos de Esquipulas II. Como por ejemplo, a la presencia de la contra nicaragüense en su territorio, el gobierno de Azcona Hoyo no sólo se mostró complaciente, sino que la justificó y apoyó más allá del respaldo moral. Las incursiones de la contra en territorio nicaragüense, salieron de bases militares establecidas en Honduras. Según el gobierno sandinista, esas mismas incursiones fueron respaldadas por aviones F-5E Tiger II, que Estados Unidos acababa de vender a Honduras y cuyo costo fue de 100 millones de dólares (la flota aérea se vió incrementada con otros diez aviones de ese tipo entre 1988 y 1989).^{243/} Si hay algo que pueda caracterizar las actividades del gobierno hondureño hacia Centroamérica, es la de estar muy lejos de querer la distensión en el área y que más bien pareciera buscar una escalada bélica contra Nicaragua, para provocar un conflicto de mayores proporciones. Ese también era el papel que desempeñaba la contra: propiciar un conflicto entre los dos países.

Por otra parte, el general Regalado Hernández, Jefe de las Fuerzas Armadas Hondureñas, organizó varias reuniones con los jefes de los ejércitos de Guatemala y El Salvador, en diciembre de 1987 y enero de 1988 destacando, por su importancia, las realizadas previa y durante la Reunión de presidentes centroamericanos. Evaluaron lo que consideran posibles riesgos del Plan de Paz Regional en materia de seguridad para cada uno de sus países, la que dicen, es amenazada por Nicaragua. Otro indicio de que Honduras no respetó los acuerdos lo constituye la declaración del presidente Azcona Hoyo (antes de la llegada de la CIVS a Honduras) que consideraba como un derecho propio de su gobierno mantener reservas en cuanto a la ejecución de los acuerdos de Esquipulas II, como lo ejemplifica la negativa de la verificación "in situ" de la salida de los contras estacionados en Honduras.^{244/}

Así, en el informe presentado por la CIVS a los mandatarios centroamericanos, se hacía una alusión muy clara criticando al gobierno de Honduras en el punto referente al compromiso de la no utilización del territorio de un Estado para agredir a otro, que, al no cumplirse, dificulta la paz. Por ello, no era de extrañar que los presidentes de Honduras y El Salvador, (con la "asesoría" de Estados Unidos por supuesto) durante el primer día de sesiones de la reunión de mandatarios de Esquipulas III, pidieron que la CIVS fuera disuelta o que al menos se redujera su autoridad para evaluar y constatar el cumplimiento de Esquipulas II; tal vez lo único destacable de esa tercera reunión.

Efectivamente, los resultados de la reunión de San José

provocaron la desilusión de la opinión pública internacional, ya que se esperaba que se fijaran nuevos plazos para cumplir con aquellos puntos que no habían sido resueltos y que se respaldara y ratificara el funcionamiento de la CIVS; lejos de eso, se prescindió de la -- CIVS como instancia latinoamericana de mediación para facilitar la pacificación de Centroamérica, además de caracterizarse por su imparcialidad. Pero aún así, el boicot impuesto a Esquipulas III, tuvo efectos no esperados por sus detractores. La realidad política que se mostró en San José, hizo variar la actitud del presidente Daniel Ortega, quien replanteó su estrategia, en dos referencias: primero, si se salvaba Esquipulas, fracasaba la intención de Reagan y, segundo, si se debilitaba la posición de Reagan ante el Congreso estadounidense, -- por primera vez había la posibilidad real de que la contra se quedara sin fondos.

Con base a esta dicotomía, en una especie de evaluación costo-beneficio para la revolución sandinista, Daniel Ortega aceptó que los compromisos simultáneos se convirtieran en medidas de cumplimiento incondicional y -- unilateral, aún con el propio sacrificio de la CIVS, cuya objetividad era un escollo insalvable para los gobiernos de Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

Con ésto, Ortega perseguía un objetivo; quitar todo argumento a Reagan como pretexto para la continuación de la guerra. Y ahí mismo, en San José, pasó de las palabras a los hechos. Anunció la suspensión del Estado de Emergencia en todo el país; pláticas directas con -- los contras para la concertación del cese del fuego; --

aplicar la ley de amnistía No. 33, en el momento en que se logre la concertación efectiva del cese al fuego y - la incorporación de los grupos alzados en armas, a la - vida cívica. Incluso Nicaragua estaba dispuesta a libe- rar a los exguardias somocistas, contra-revolucionarios y mercenarios, si el gobierno de Estados Unidos o cual- quier otro gobierno, no centroamericano, decide acoger- los en su territorio y, por último, Nicaragua mantenía- la decisión de dejar las puertas abiertas a la CIVS pa- ra que sus miembros realicen la verificación del cum- - plimiento de los compromisos adquiridos por el gobierno sandinista.245/

Este gesto de Nicaragua, demostraba la vocación pacifis- ta de su revolución, al aceptar ser inspeccionada por - un organismo calificador con el sello de la ONU, la OEA y Contadora, y se somete abiertamente a una verifica- - ción de la CIVS relegada por los otros cuatro países -- centroamericanos. Le brinda otra oportunidad a Contado- ra para que recupere su protagonismo; el mensaje es cla- ro. Contadora, fundamentalmente, tenía que "recoger el guante". Su aceptación habría significado que los in- - tentos de Reagan de "descontadorizar" Esquipulas, frac- sarán. Nicaragua no puso condiciones a los otros prota- gonistas del conflicto centroamericano, porque no apli- có la simultaneidad a una eventual verificación de la - existencia de "bases" del FMLN en su territorio. a la - verificación de los campamentos contras en Honduras, y de estaciones de radio y oficinas de los contras en Cos- ta Rica. Simplemente se remite a los acuerdos de Guate- mala, y sabía que tales acuerdos obligan claramente a - todas las partes del conflicto. Nicaragua se adelantó- políticamente a Estados Unidos y sus lacayos centroame- ricanos, en una región militarmente explosiva, estando-

dispuesta a cumplir los acuerdos de Esquipulas II, los cuales ningún otro país suscriptor pudo cumplir. Basta con el "ejemplo" de El Salvador y Guatemala, donde no pudo concertarse un cese al fuego y ningún grupo guerrillero se acogió a las amnistías de sus presidentes Napoleón Duarte y Vinicio Cerezo respectivamente.

En este marco, no se puede negar que los sandinistas actuaron en el "filo de la navaja", ya que pusieron la -- concertación del cese al fuego en manos de dos conocidos antisandinistas; el presidente Oscar Arias y el cardenal Miguel Obando, éste último actuaría como mediador entre sandinistas y contras; dejaron la función calificadora del cese al fuego en dos adversarios de la revolución sandinista.

Nicaragua había tomado, pues, una serie de medidas unilaterales de aplicación inmediata algunas, incluso, se pusieron inmediatamente en vigencia, pero también confiaba, peligrosamente, en un "cardenal bendecidor de contrarrevolucionarios", y en un flamante ganador del Premio Nobel de la Paz (1987).

Lo que también es lamentable y arriesgado, es que las iniciativas de paz sean anuladas por parte de aquellos sectores que una y otra vez se han opuesto a la pacificación del istmo, permitiendo la posibilidad de buscar soluciones a los conflictos centroamericanos mediante opciones militaristas y beligerantes, todas éstas orquestadas y dirigidas desde El Capitolio, dejando un mensaje muy claro: todo movimiento revolucionario que no tenga el aval de Estados Unidos será por todos los medios posibles destruido, desde el bloqueo económico - -

(tal vez el más efectivo) hasta la intervención directa de sus "marines" atacando hasta sus consecuencias, sin entender que dichos movimientos nacen por la pobreza -- que siglo tras siglo ha crecido y ha acentuado sus reales en el Subcontinente Americano. Centroamérica no -- puede escapar de ese limbo, donde su crisis es de tipo-político, pero con origen económico, agudizada por efecto de los conflictos más recientes.

Es, pues, para Centroamérica, que el futuro se vislumbra de intervenciones militares, guerras civiles y movimientos emancipadores que ni con financiamientos del -- FMI o el Banco Mundial se podrán anular, si acaso retrasar. Sería ingenuo pensar en un cambio de la política-estadounidense hacia con el istmo y en general, con América Latina, área considerada, por ellos, de su exclusiva reserva, y a la cual "con el cuento de la libertad -- (y libre comercio) terminarán por plagarnos a todos demisérias".^{246/}

Palabras apocalípticas de un hombre, que con una claridad política vislumbró lo que históricamente significaría Estados Unidos para América Latina, y, de paso, -- reconocer también que ellos serían el principal obstáculo para lograr la tan ansiada unidad latinoamericana: -- el creíble sueño de Simón Bolívar.

C O N C L U S I O N E S

- Como se ha podido apreciar, los movimientos de emancipación que han sucedido en Centroamérica, ocurren desde el segundo tercio del siglo pasado, con Francisco Morazán, para continuar con Augusto César Sandino y Jacobo Arbez, siendo los más destacados centroamericanos.
- El modelo económico que impera en Centroamérica, tiene sus orígenes desde que ésta formaba parte del Reino de la Nueva España, donde se consolida una economía de tipo feudal que ha perdurado casi dos centurias.
- Los escasos recursos naturales no han sido motivo de exentar a centroamérica de un total depredación y que junto con su capital humano, siguen siendo sobre-explotados y aniquilados.
- La economía centroamericana, en distintos espacios históricos y políticos, se ha caracterizado por ser monoexportadora. Primero fue el añil y la grana, después el café y actualmente el plátano. Esto explica el nulo desarrollo de las fuerzas productivas en Centroamérica.
- Posteriormente, se presentan las primeras inversiones de las compañías fruteras estadounidenses que con el tiempo y la explotación de los trabajadores centroamericanos, se transformaron en poderosos enclaves agrícolas (o enclaves de nación) que en contubernio con las oligarquías cafetaleras, han impuesto su voluntad económica y política, continuando con las mismas estructuras agrarias anacrónicas:--grandes concentraciones de las mejores tierras en pocas manos, desarrollando más latifundio y minifundio.

- Este tipo de economía ha contribuido a las altas tasas de desempleo y subempleo, que también son resultado de la -- inexistencia de otras actividades productivas.
- La creación del Mercado Común Centroamericano, obedeció -- a políticas de las empresas transnacionales para ampliar-- sus intereses a nuevos sectores de la economía del istmo-- enfocados, también, al mercado externo.
- El papel que hasta ahora han desempeñado los gobiernos -- locales en lo que va del presente siglo, ha sido el de vi-- gilar los intereses de las transnacionales y de las bur-- guesías autóctonas. Así, al continuar las ganancias en -- reducidos grupos sociales, el impacto en la deteriorada -- economía centroamericana agravó aún más los problemas de-- pobreza y marginación de gran parte de la población con -- lo cual, la aparición de grupos guerrilleros en el escena-- rio político centroamericano, fue la única respuesta de-- las clases empobrecidas.
- Otro factor que aceleró aún más la crisis política-so- -- cial en Centroamérica, fue el de la deuda externa, cuyos-- préstamos cada vez se hicieron más imprescindibles para -- evitar lo imposible, el colapso de la economía.
- Por su parte, México, obligado por las circunstancias, di-- rigió su atención política a Centroamérica, porque nació-- la convicción de que la estabilidad política de nuestro -- país tiene relación con el acontecer centroamericano. El -- desarrollo y la propagación del conflicto a escala regio-- nal, alteraría la vida económica, política y social de -- nuestra frontera sur.

- La problemática centroamericana encuentra muchas similitudes con la crisis económica-social que está padeciendo México, ya que en su frontera sur existe atraso, marginación y corrupción, al igual que en el istmo.
- Por lo anterior, México dio prioridad política a su relación con Centroamérica, basándose en la seguridad (a nivel internacional) que brindaba su status de país petrolero y que sirvió de plataforma para diseñar una nueva diplomacia que no fuera absorbida por la relación que se guarda con Estados Unidos.
- El objetivo de México, en Centroamérica, es el de evitar un estallido bélico en contra del sandinismo, para posteriormente, moderar a los sectores revolucionarios, tanto de Nicaragua como de El Salvador, en sus objetivos políticos-ideológicos y así imposibilitar a Estados Unidos de intervenir directamente.
- Pero esa nueva política exterior progresista se fue debilitando a pesar de haber afrontado exitosamente los escollos que le interpuso Estados Unidos. El factor de aniquilación lo constituyó la cuantiosa deuda externa que México ha adquirido; de ahora en adelante, la política exterior mexicana tiene que seguir las directrices que el Fondo Monetario Internacional le indique.
- En cuanto a Estados Unidos, este país tiene demasiada responsabilidad con la situación que vive actualmente Centroamérica. El istmo ha sido siempre un área "exclusiva" del imperio estadounidense y por lo tanto, al someterlo a una explotación demencial, ha contribuido a agotar la estructura antidemocrática, que ya no pudo someter los --

últimos levantamientos armados y el de impedir la formación de nuevos frentes políticos de izquierda.

- Según la óptica política estadounidense, los países que desarrollan revoluciones armadas lo hacen porque son persuadidos por la URSS (ésto dentro del marco de la "guerra fría"). La revolución sandinista es producto de la confrontación Norte-Sur, y no como le conviene a Estados Unidos, de la disputa Este-Oeste.
- Nicaragua siempre estuvo lejos del status de convertirse en satélite de la URSS, no por decisión de los sandinistas, sino por la renuncia de Moscú a asumir el costo económico-político de otra Cuba.
- Al radicalizar su accionar político-bélico, Estados Unidos no hace más que incrementar la unión del pueblo con el movimiento guerrillero y/o gobierno del país supuestamente enemigo, como por ejemplo con Cuba (en donde el pueblo cubano apoyó totalmente al gobierno castrista); - Viet-Nam (sin el apoyo popular, el "Ejército del Pueblo" no hubiese logrado la victoria total) y Nicaragua (ante el acoso estadounidense, mayor consolidación del sandinismo).

N O T A S

CAPITULO 1

- 1/ GAVIDIA, José M. Anotaciones de historia patria centroamericana, edit. Universitaria, Guatemala, 1969, pp. 257-258.
- 2/ HUMBOLDT von, Alexander Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España, edit. Porrúa, México, 1966, pp. 4-5.
- 3/ PEREZ BRIGNOLI, Héctor Breve historia de Centroamérica, -- Alianza Editorial, México, 1985, -- pp. 59-60.
- 4/ GRAN ENCICLOPEDIA DE ESPAÑA Y AMERICA Capítulo 4, vol. 5, edit. Espasa -- Calpe/Argantonio, Madrid, 1984, pp. 256-257.
- 5/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 61.
- 6/ ENCICLOPEDIA HISTORIA DE MEXICO Vol. 6, edit. Salvat, México, 1974, pp. 323-337
- 7/ ENCICLOPEDIA MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS Capítulo 2 (1821), vol. 4, edit. - Cumbre, México, 1962, pp. 20-22.
- 8/ ENCICLOPEDIA HISTORIA DE MEXICO Op. cit., vol.7, pp. 2-4.
- 9/ ENCICLOPEDIA MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS Op. cit., capítulo 5, vol. 4, pp. 48-49
- 10/ Ibidem.
- 11/ ENCICLOPEDIA HISTORIA DE MEXICO Op. cit., vol. 7, pp. 8-15.
- 12/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., pp. 66-67.
- 13/ TORRES-RIVAS, Edelberto Interpretación del desarrollo social centroamericano, edit. EDUCA, Costa Rica, 1971, p. 40.
- 14/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., p. 313.
- 15/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., pp. 68-70.
- 16/ Ibidem.

- 17/ TORRES-RIVAS, E. Op. cit., pp. 41-42
- 18/ Ibidem.
- 19/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., pp. 327-329
- 20/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., pp. 41-72.
- 21/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., pp. 329-330.
- 22/ THE CAMBRIDGE ENCY- Cambridge University Press, USA, --
CLOPEDIA OF LATIN 1983, pp. 227-228.
AMERICA AND CARIBBEAN
- 23/ Ibidem.
- 24/ TORRES-RIVAS, E. Op. cit., pp. 51.
- 25/ ENCICLOPEDIA HISTORIA Op. cit., vol. 7, pp. 310-314.
DE MEXICO
- 26/ Ibidem.
- 27/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., pp. 333-334.
- 28/ Ibidem.
- 29/ Ibidem. p. 335.
- 30/ THE CAMBRIDGE ENCY- Op. cit., p. 230.
CLOPEDIA OF LATIN
AMERICA AND CARIBBEAN
- 31/ Ibidem. p. 231.
- 32/ Ibidem.
- 33/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., pp. 344-345.
- 34/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 75.
- 35/ THE CAMBRIDGE ENCY- Op. cit., p. 233
CLOPEDIA OF LATIN
AMERICA AND CARIBBEAN
- 36/ ENCICLOPEDIA INTERNA Vol. 5, edit. Aguilar, 1975, p. 557
CIONAL DE LAS CIENCIAS
SOCIALES
- 37/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., p. 355.

- 38/ ENCICLOPEDIA HISTORIA Op. cit., vol. 8, p. 222.
DE MEXICO
- 39/ Ibidem. p. 224.
- 40/ GAVIDIA, J.M. Op. cit., p. 366.
- 41/ MONTEFORTE TOLEDO, Mario Centroamérica: subdesarrollo y dependencia, vol. 1, UNAM-Inst. Inv. Sociales, México, 1972, p. 312.
- 42/ Ibidem. p. 313.
- 43/ VIEILLARD, Alain "América Central, introducción al estudio de los países de la región", en Documentos del CIDAL, núm. 70/71, San José de Costa Rica, 1978, p. 37.
- 44/ Ibidem.
- 45/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 96.
- 46/ ENCICLOPEDIA HISTORIA Op. cit., vol. 8, p. 261.
DE MEXICO
- 47/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 86.
- 48/ Ibidem. p. 87.
- 49/ SANCHEZ A., Mayo. Nicaragua: año cero, edit. Diana, - México, 1979, pp. 26-31.
- 50/ ENCICLOPEDIA HISTORIA Op. cit., vol. 9, p. 194.
DE MEXICO
- 51/ CHAVEZ, Oscar Nicaragua vencerá, Poligram, México Julio de 1979.
- 52/ SANCHEZ A., M. Op. cit., pp. 49-54 y 57-63.
- 53/ Ibidem. p. 90.
- 54/ Ibidem.
- 55/ TORRES-RIVAS, E. Op. cit., pp. 82-89.
- 56/ VIEILLARD, A. Op. cit., p. 41.
- 57/ Ibidem. p. 42.

- 58/ Ibidem.
- 59/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 104.
- 60/ Ibidem. pp. 104-105.
- 61/ MORALES M., Minerva Aspectos políticos del sistema Interamericano, UNAM, México, 1961, - p. 44.
- 62/ SAENZ, Vicente "Centroamérica en el torbellino de la bomba atómica", en Cuadernos Americanos, México, vol. XI-XII, p. 68.
- 63/ PIERRE-CHARLES, Gerrard "Dominación y dependencia", en Centroamérica: subdesarrollo y dependencia, Op. cit., pp. 370-371.
- 64/ Ibidem. pp. 371-372.
- 65/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 108.
- 66/ MONTEFORTE TOLEDO, M. Op. cit., vol. 2, p. 187.
- 67/ Ibidem. pp. 189-190.
- 68/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., p. 115.
- 69/ VIEILLARD, A. Op. cit., p. 45.
- 70/ MONTEFORTE TOLEDO, M. Op. cit., vol. 2, p. 210.
- 71/ Ibidem. p. 212
- 72/ Ibidem. p. 262.
- 73/ SANCHEZ, A., M. Op. cit., pp. 105-106.
- 74/ MONTEFORTE TOLEDO, M. Op. cit., vol. 2, pp. 265-266.
- 75/ GORDON RAPOPORT, Sara El Salvador, CIDE, Programa de estudios de Centroamérica (PECA), México, 1987, pp. 24-27.
- 76/ TORRES-RIVAS, Edelberto Crisis del poder en Centroamérica, - EDUCA, Costa Rica, 1983, pp. 44-45.
- 77/ MONTEFORTE TOLEDO, M. Op. cit., vol. 2, p. 277.
- 78/ Ibidem. p. 198.

- 79/ VIEILLARD, A. Op. cit., p. 47.
- 80/ Ibidem. p. 48
- 81/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., pp. 120-121.
- 82/ Ibidem. p. 121
- 83/ AGUILAR ZINSER, Adolfo Honduras: en busca del encuentro - 1978-1986, CIDE, Programa de estudios de Centroamérica (PECA), México, 1987, p. 16.

CAPITULO II

- 84/ ATLAS ECONOMIQUE MONDIAL "ATLASECO", France, 1984, pp. 99, 134, 143, 200 y 241
- 85/ ATLAS ENCICLOPEDICO AGUILAR Fascículo 37, edit. Aguilar, México, 1979, p. 7.
- 86/ LASSERRE, Guy América Media, edit. Ariel, España, 1976, pp. 22-24.
- 87/ Ibidem p. 23.
- 88/ MONTEFORTE TOLEDO, M. Op. cit., vol. 1, pp. 19-22.
- 89/ LASSERRE, G. Op. cit., p. 45.
- 90/ MONTEFORTE TOLEDO, M. Op. cit., vol. 1, pp. 38-40.
- 91/ ZIMMERMAN W., Erich Recursos e Industria, edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1957, p. 15.
- 92/ GALEANO, Eduardo Las venas abiertas de América Latina, edit. Siglo XXI, México, 49a. ed. 1971, p. 168.
- 93/ Ibidem. p. 169-170.
- 94/ VIVO E., Jorge A. Estudio Geográfico Económico de la América Central, Inst. Panamericano de Geografía e Historia, México, - s/f, pp. 18-19.
- 95/ GALEANO, E. Op. cit., p. 172

- 96/ VIVO E., J. Op. cit., pp. 20-21.
- 97/ Ibidem. p.23.
- 98/ Ibidem. pp. 27-29.
- 99/ Ibidem. p. 30.
- 100/ VUSKOVIC C., Pedro Centroamérica fisonomía de una región, CIDE-PECA, México, 1986, pp. 32-36.
- 101/ Ibidem. p. 36
- 102/ VIVO E., Jorge A. Op. cit., pp. 32-36.
- 103/ CASTILLO RIVAS, Donald Acumulación de capital y empresas transnacionales en Centroamérica, edit. Siglo XXI, México, 1980, pp. 25-26.
- 104/ GONZALEZ RUBI, Rafael "Centroamérica, crónica de una deuda anunciada", en Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior S.N.C., México, vol. 35, núm. 6, - junio de 1985, p. 553.
- 105/ GALEANO, E. Op. cit., p. 168.
- 106/ OSORIO PAZ, Raúl Reflexiones sobre el impacto de la crisis económica en América Central, UNAM Inst. Inv. Económicas, México, 1986, p. 9.
- 107/ Mac LEODD MURDO, John Spanish Central America: a socio-economic history 1520-1720, Berkeley the University of California Press, USA, 1973.
- 108/ CASTILLO RIVAS, Donald Centroamérica, más allá de la crisis, edit. STAP, México, 1983, p. 184.
- 109/ Ibidem. p. 185.
- 110/ Ibidem. p. 186.
- 111/ TORRES RIVAS, E. Op. cit., p. 84.

- 112/ CASTILLO RIVAS, Donald Acumulación de capital....: Op. cit., p. 26.
- 113/ Ibidem. p. 27.
- 114/ Ibidem. p. 35.
- 115/ TORRES RIVAS, E. Op. cit., p. 45.
- 116/ Ibidem p. 107.
- 117/ CASTILLO RIVAS, D. Op. cit., p. 42.
- 118/ CASTILLO RIVAS, D. Centroamérica, más allá....: Op. cit., p. 126.
- 119/ ROSENTHAL, Gert "Reflexiones sobre el pasado y el futuro del proceso de integración en Centroamérica", en Economía de América Latina, CIDE, México, núm.8, 1er. sem. de 1982, p. 14.
- 120/ Ibidem. p. 15.
- 121/ CASTILLO RIVAS, D. Op. cit., pp. 47-48.
- 122/ PEREZ BRIGNOLI, H. Op. cit., pp. 109-111.
- 123/ Ibidem. p. 112
- 124/ ROSENTHAL, G. Op. cit., p. 17.
- 125/ CASTILLO RIVAS, D. Acumulación de capital....: Op. cit., p. 84.
- 126/ Ibidem. p. 87.
- 127/ Ibidem. pp. 94-99.
- 128/ Ibidem. p. 93
- 129/ SLUTZKY, Daniel La agroindustria de la carne en -- Honduras, Universidad Na. Aut. de Honduras - Inst. Inv. Económico-Sociales, Honduras, s/f, p. 22.
- 130/ CEPAL. "Evolución de la integración centroamericana", documento informativo, 1978/México/1012.

- 131/ CEPAL. "Algunas apreciaciones sobre las - posibilidades de exportar tomate y otras hortalizas a los mercados de Estados Unidos y Canadá", documento informativo, 1977/México/77/16/rev. 2.
- 132/ NELSON R., Peck, et. al. TECHNOLOGY Economic and public -- policy, Brookings Inst., Washington D.C., USA, 1967.
- 133/ PERELMAN, Michael "Farming for profit in a Hungry - - world", Landmark studies, New York, USA, 1977. Tomado de Castillo Rivas, D., Acumulación de capital...: Op. cit., p. 138.
- 134/ CASTILLO RIVAS, D. Op. cit. p. 138.
- 135/ Ibidem. p. 139.
- 136/ Ibidem. p. 192
- 137/ VIDALI, Carlos "La agricultura mexicana en el GATT, Experiencias para Centroamérica", en Comercio Exterior, México, vol. 38, núm.10, octubre de 1988, p.886
- 138/ Ibidem. p. 891.
- 139/ Ibidem. p. 892.
- 140/ OSORIO PAZ, S. Op. cit., p. 65.
- 141/ ROSENTHAL, G. Op. cit., p. 14.
- 142/ Ibidem. p. 20.
- 143/ SOLIS GONZALEZ, José Luis "Industrialización, crisis y estrategias alternativas del desarrollo en Centroamérica", en Economía de América Latina, CIDE México, núm. 12, 2do. sem. 1984, p. 83.
- 144/ GONZALEZ RUBI, R. Op. cit., pp. 554-555.
- 145/ CEPAL. "La crisis en Centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias", en Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, núm. 22, abril de 1984, pp. 53-80.

- 146/ GONZALEZ RUBI, R. Op. cit., p. 556.
- 147/ CEPAL. "Centroamérica: el financiamiento externo en la evolución económica 1950-1983", documento informativo, México, marzo de 1985, p. 82.
- 148/ GONZALEZ RUBI, R. Op. cit., p. 561
- 149/ CEPAL. "Centroamérica: el financiamiento ...":Op. cit., pp. 122-123.
- 150/ TORRES RIVAS, Edelberto, et. al. "La crisis política en Centroamérica: notas preliminares" en Economía de América Latina, CIDE, México, - núm. 5, 2o. sem. 1980, p. 195.

CAPITULO 3

- 151/ CAVALLA ROJAS, Antonio Geopolítica y Seguridad Nacional en América, UNAM, México, 1979, p. - 370.
- 152/ Ibidem. p. 409.
- 153/ TAMAYO, Jorge L. Geografía Económica y Política, UNAM, México, 1969, p. 15.
- 154/ CARRILLO FLORES, Antonio "La política exterior de México", en Foro Internacional, El Colegio de México, México, núms. 22 y 23 de octubre-diciembre de 1965/enero - marzo 1966, p. 233.
- 155/ OJEDA G., MARIO México: el surgimiento de una política exterior activa, SEP, México 1986, p. 28.
- 156/ CARRILLO FLORES, A. Op. cit., pp. 236-237.
- 157/ OJEDA G., Mario Alcances y límites de la política exterior de México, El Colegio de México, México, 1976, p. 55.
- 158/ CARRILLO FLORES, A. Op. cit., p. 257.
- 159/ BALDWIN HANSON, W. Strategy for Tomorrow, Harper and Row, New York, USA, 1970, pp. -- 82-93.

- 160/ OJEDA G., Mario "La realidad geopolítica de México", en Foro Internacional, El Colegio de México, México, núm. 65, julio-septiembre 1976, p. 6.
- 161/ HOT, Pat Survey of the Alliance for Progress: the political aspects. Estudio preparado a requerimiento de la subcomisión de asuntos de las Repúblicas Americanas, en Ojeda G., Mario, "La realidad geopolítica...", Op. cit., p. 95.
- 162/ OJEDA GOMEZ, M. "La realidad...", Op. cit., p. 7.
- 163/ HOT, Pat Op. cit., p. 14.
- 164/ OJEDA GOMEZ, M. Alcances y límites de la política... Op. cit., p. 95.
- 165/ Ibidem.
- 166/ Semanario PROCESO "Opaca política exterior", núm. 618, México, 5 de septiembre de 1988, - p.21.
- 167/ CASTAÑEDA G., Jorge "Más allá de los principios", en Nexos, México, núm. 110, febrero de 1987, p. 21.
- 168/ CECADE-CIDE. Centroamérica: crisis y política - internacional, Siglo XXI, edit. -- Secretaría de Programación y Presupuesto - CIDE, México, 1985, pp. 234-236.
- 169/ OJEDA GOMEZ, M. México: "El surgimiento..." Op. -- cit., p. 113.
- 170/ Ibidem. p. 114.
- 171/ Ibidem. p. 121.
- 172/ BANCO DE MEXICO Informes anuales: 1977, 1979 y --- 1981.
- 173/ Revista Comercio Exterior Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., México, vol. 29, núm. 2, - febrero de 1979, p. 160.

- 174/ LOPEZ PORTILLO, José Segundo Informe de gobierno, México, septiembre de 1978.
- 175/ OJEDA GOMEZ, M. México, el surgimiento, Op. cit., p. 137.
- 176/ Ibidem. p. 139.
- 177/ Ibidem. p. 142.
- 178/ BARTON, Michael "Refugiados en América Central: - La incertidumbre", en REFUGIADOS, ACNUR-ONU, España, agosto 1985, p. 19.
- 179/ AGUAYO QUEZADA, Sergio "Exodo centroamericano" en NEXOS, México, núm. 88, abril de 1985, - p. 37.
- 180/ AGUAYO QUEZADA, Sergio "La línea móvil del sur", en - - NEXOS, México, núm. 79, julio de 1984, p. 22.
- 181/ SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO "Se formalizan los acuerdos con - la banca comercial", en Comercio Exterior, S.N.C., México, vol. 40, núm. 4, abril de 1990, p. 366.
- 182/ Semanario PROCESO "La deuda que llegó para quedarse", México, núm. 665, 31 de julio de 1989, p. 32.
- 183/ Periódico EL DIA, 9 de septiembre de 1984, p. 12.
- 184/ OJEDA GOMEZ, M. México: el surgimiento..., Op. - cit., p. 185-186.
- 185/ CASTAÑEDA, Jorge G. México: el futuro en juego, edit. Planeta, México, 1987, p. 75.
- 186/ Periódico UNO MAS UNO, 11 de mayo de 1986, p. 1.
- 187/ CHABAT, Jorge "El agotamiento del Grupo Contadora y la política Exterior de México", en Carta de Política Exterior Mexicana, CIDE, México, año V, núm. 4, octubre-diciembre de - 1985, p. 10.

- 188/ Ibidem. p. 11.
- 189/ Ibidem.
- 190/ Boletín Coyuntura
Centroamericana Centro de Investigación y Docen-
cia Económica, México, año 1, -
núm. 0, agosto de 1987, pp. 11-12.
- 191/ Ibidem. pp. 13-14.
- 192/ Ibidem.

CAPITULO IV

- 193/ TORRES RIVAS, E., La crisis política en Centroamé-
rica...: Op. cit., p. 193.
- 194/ CASTILLO RIVAS, D. Centroamérica: más allá de...: -
Op. cit., p. 265.
- 195/ Ibidem. p. 266.
- 196/ Ibidem. p. 269.
- 197/ Semanario PROCESO Núm. 686, México, 25 de diciembre
de 1989, p. 38.
- 198/ CASTRO, Nils y "Canal de Panamá: a cinco años --
ORTEGA Ayden del Tratado, nuevas causas del --
conflicto", en la Revista FORO IN-
TERNACIONAL, Colegio de México, -
México, núm. 105, julio-septiem--
bre 1986, pp. 33-34.
- 199/ TORRES RIVAS, "Poder Nacional y Sociedad Depen-
Edelberto diente" en FINANCIAMIENTO EXTRAN-
JERO EN AMERICA CENTRAL, Centro -
de Estudios CEDAL, San José de -
Costa Rica, 1974, pp. 29-31.
- 200/ MAY STACY, et. al. "The United Fruit Co. in Latin -
America", National Planning - ---
Association, 1958, p. 117.
- 201/ TORRES RIVAS, E. "Poder Nacional y Sociedad...", -
Op. cit., p. 34.
- 202/ BLACK, George "La Gran Fortaleza: Honduras", en
NEXOS, núm. 79, julio de 1984, -
p. 10.

- 203/ INSULZA, José Miguel "El mito de la seguridad", en --
NEXOS, núm. 114, junio de 1987, -
p. 37.
- 204/ Ibidem
- 205/ KRAUSS, Clifford "Revolution in Central America",
Foreign Affairs, vol. 65, núm. 3 ,
1987, p. 564.
- 206/ CASTRO, Carlos "La Guerra Norteamericana contra
Centroamérica", Carta de Política
Exterior Mexicana, CIDE-Programa
de Estudios de Relaciones Inter-
nacionales de México, año VI, --
núm. 1, enero-marzo de 1986, --
p. 21.
- 207/ "Coyuntura Centroamericana", Cen-
tro de Investigación y Docencia -
Económicas, México, año 1, núms.
4-5, diciembre de 1987, enero de
1988, p. 13.
- 208/ Ibidem. pp. 13-14.
- 209/ INSULZA, J. M. "El mito de la..." Op. cit., p. 38.
- 210/ PASTOR, Robert "El gobierno de Reagan y América
Latina: la búsqueda implacable de
seguridad", en FORO INTERNACIONAL,
El Colegio de México, México, núm.
105, julio-septiembre de 1986, -
p. 5.
- 211/ Ibidem. p. 6.
- 212/ Ibidem.
- 213/ DUGGER, Ronnie On Reagan: The man and his presi-
dency, Nueva York, Mc Graw-Hill -
BOOK Co., 1983, p. 351, (citado -
en PASTOR, R., "El gobierno de -
Reagan...Ibidem).
- 214/ Convención Nacional Republicana -
REPUBLICAN PLATAFORM, Detroit, -
Michigan, USA, 14 de julio de -
1980. (citado en PASTOR, R., "El
gobierno de Reagan...", Ibidem,
p. 10).

- 215/ INSULZA, J. M. "El mito de la..." Op. cit., p. 41.
- 216/ BLASER, Cole The hovering giant, University of Pittsburgh, 1976, p. 9 (Citado en CASTRILLO RIVAS, O., "Centroamérica más allá de...", Op. cit., p. 312)
- 217/ Ibidem
- 218/ CASTILLO RIVAS, D. Centroamérica: más allá de..., -- Op. cit., p. 276
- 219/ BERMUDEZ T., Lilia y BENITEZ Raúl "Los combatientes de la libertad y la guerra de baja intensidad contra Nicaragua", en CUADERNOS - SEMESTRALES, CIDE, México, núm. - 18, 2o. semestre de 1985, p. 169.
- 220/ Ibidem. p. 181
- 221/ DIETERICH, Heinz "EU pretende ganar lo que perdió en Viet-Nam", Periódico UNO MAS - UNO, 11 de noviembre de 1984, p. 14.
- 222/ BERMUDEZ T., Lilia Guerra de Baja Intensidad, edit. Siglo XXI, México, 1987, pp. --- 168-169.
- 223/ Ibidem. p. 170.
- 224/ Ibidem. p. 173.
- 225/ Mc CARTNEY, Robert. "Insatisfacción en Estados Unidos por la baja actividad militar desplegada por "contras", del - -- "Washington Post", en EXCELSIOR, México, 5 de marzo de 1986.
- 226/ BERMUDEZ, L. Guerra de Baja..., Op. cit., p. 176.
- 227/ Ibidem. p. 178.
- 228/ Periódico UNO MAS UNO, 5 de marzo de 1983, p. 10.

- 229/ MAIRA, Luis "La política latinoamericana de -
la administración Reagan: del di-
seño armónico a las primeras difi-
cultades", en CENTROAMERICA: Cri-
sis y Política Internacional, - -
edit. Siglo XXI-CIDE, México, - -
1982, pp. 156-157.
- 230/ Periódico LA JORNADA, 12 de enero
de 1986, p. 1.
- 231/ Periódico UNO MAS UNO, 24 de mayo
de 1986, p. 17.
- 232/ Periódico UNO MAS UNO, 8 de junio
de 1986, p. 1.
- 233/ Periódico LA JORNADA, 17 de diciem-
bre de 1986, p. 8.
- 234/ Periódico LA JORNADA, 19 de diciem-
bre de 1986, p. 8.
- 235/ CASTAÑEDA, G. Jorge "¿Calma en Centroamérica?" I, en
LA JORNADA, 16 de julio de 1987,
p. 7.
- 236/ Ibidem
- 237/ Periódico LA JORNADA, 14 de junio
de 1987, p. 13.
- 238/ CASTAÑEDA, G. Jorge "¿Calma en Centroamérica?" II, en
LA JORNADA, 17 de julio de 1987,
p. 15.
- 239/ Periódico LA JORNADA, 24 de julio
de 1987, p. 23.
- 240/ CASTAÑEDA, G. J. "¿Calma en Centroamérica?" II, Op.
cit.
- 241/ "Significado y perspectiva de Es-
quipulas II", en COYUNTURA CENTRO-
AMERICANA, Programa de Estudios -
de Centroamérica, CIDE, México, -
año 1, núm. 0, agosto de 1987, -
p.2.

- 242/ "El Salvador" la reunión de Esquipulas III", en COYUNTURA CENTROAMERICANA, Programa de Estudios de Centroamérica, CIDE, México, año 1, núms. 4-5, diciembre de 1987--enero de 1988, p. 7-8.
- 243/ "Honduras: del encubrimiento a la justificación de la contra", en COYUNTURA CENTROAMERICANA, Programa de Estudios de Centroamérica, CIDE, México, año 1, núms. 4-5, -diciembre de 1987 - enero de 1988, p. 10.
- 244/ Ibidem. pp. 10-11
- 245/ FAZIO, Carlos "El gobierno sandinista se juega todo por desactivar el belicismo de Reagan", en PROCESO, núm. 586, México, 24 de enero de 1988, pp. 43-44.
- 246/ GARCIA MARQUEZ, Gabriel El general en su laberinto, edit. Diana, México, 1989, p. 227.

B I B L I O G R A F I A

- AGUAYO QUEZADA, Sergio "Exodo Centroamericano", en NEXOS, México, núm. 88, abril de 1985.
- AGUAYO QUEZADA, Sergio "La Línea móvil del Sur", en NEXOS, México, núm. 79, julio de 1984.
- AGUILAR ZINZER, Adolfo HONDURAS: EN BUSCA DEL ENCUENTRO ----- 1978-1986, CIDE (Programa de Estudios de Centroamérica), México, 1987.
- ATLAS ENCICLOPEDICO AGUILAR Fascículo 37, edit. Aguilar, México, 1979.
- ATLAS ECONOMIQUE MONDIAL ATLASECO, France, 1984.
- BALDWIN HANSON William STRATEGY FOR TOMORROW, Harper and Row, - New York, USA, 1970.
- BANCO DE MEXICO INFORMES ANUALES: 1977, 1979 y 1981.
- BORTON, Michael "Refugiados en América Central: La Incertidumbre", en REFUGIADOS, ACNUR-ONU, España, agosto del 1985.
- BERMUDEZ, T., Lilia GUERRA DE BAJA INTENSIDAD, Edit. Siglo - XXI, México, 19987.
- BERMUDEZ, T. Lilia "Los combatientes de la libertad y la guerra de baja intensidad contra Nicaragua", en CUADERNOS SEMESTRALES, México, - núm. 18, segundo semestre de 1985.
- BLACK, George "La gran fortaleza: Honduras", en NEXOS, México, núm. 779, junio de 1987.
- BLASER, Cole THE HOVERING GIANT, Pittsburgh University, Penn., USA, 1976.
- CARRILLO FLORES, Antonio "La política exterior de México", en - FORO INTERNACIONAL, El Colegio de México, México, núms. 22 y 23, octubre-diciembre 1965/enero-marzo
- CASTAÑEDA G., Jorge "Más allá de los principios", en NEXOS, - México, núm. 110, febrero de 1987.

- CASTAÑEDA G., Jorge MEXICO: EL FUTURO EN JUEGO, edit. PLANETA México, 1987.
- CASTAÑEDA G., Jorge "¿Calma en Centroamérica?", la. y 2a. --- parte en LA JORNADA, México, 16 y 17 de julio de 1987.
- CASTILLO RIVAS, Donald ACUMULACION DE CAPITAL Y EMPRESAS TRANSNACIONALES EN CENTROAMERICA, edit. Siglo XXI, México 1980.
- CASTILLO RIVAS, Donald CENTROAMERICA, MAS ALLA DE LA CRISIS, -- edit. STAP, México 1983..
- CASTRO, Carlos "La guerra norteamericana contra Centroamérica", en CARTA DE POLITICA EXTERIOR-MEXICANA, CIDE-Programa de Estudios de Relaciones Internacionales de México, -- México, núms. 4-5, diciembre 1986-enero 1987.
- CASTRO, Nils y ORTEGA, Ayden "Canal de Panamá: a cinco años del conflicto", en FORO INTERNACIONAL, El Colegio de México, México, núm. 105, julio--septiembre 1986.
- CAVALLA ROJAS, Antonio GEOPOLITICA Y SEGURIDAD NACIONAL EN AMERICA, UNAM, México 1979.
- COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) "Evolución de la integración centroamericana", documento informativo 1978/México/1012.
- CEPAL "Algunas apreciaciones sobre las posibilidades de exportar tomate y otras hortalizas a los mercados de Estados Unidos y Canadá", documento informativo, 1977/México/77-16.
- CEPAL "La crisis en Centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias", en REVISTA DE LA CEPAL, Santiago de Chile, núm. 22, -- abril de 1984.
- CEPAL "Centroamérica: el financiamiento externo en la evolución económica 1950-1983", documento informativo, marzo de 1985/México.

CENTRO DE INVESTIGACION
Y DOCENCIA ECONOMICA
(CIDE)

CENTROAMERICA: CRISIS Y POLITICA INTERNA
CIONAL, edit. Siglo XXI, Secretaría de -
Programación y Presupuesto-CIDE, México,
1985.

COMERCIO EXTERIOR, Revista

Banco Nacional de Comercio Exterior, ---
S.N.C., México, Vol. 29, núm. 2, febrero
de 1979

COYUNTURA CENTROAMERICANA,
Boletín

Centro de Investigación y Docencia Econó
mica, México, año 1, núm. 0, agosto de -
1987.

COYUNTURA CENTROAMERICANA,
Boletín

Centro de Investigación y Docencia Econó
mica, México, Año 1, núms. 4-5, diciem--
bre de 1987-enero 1988.

COYUNTURA CENTROAMERICANA,
Boletín

"Significado y perspectiva de Esquipulas
II", Programa de Estudios de Centroaméri
ca-CIDE, México, Año 1, núm. 0, agosto -
de 1987.

COYUNTURA CENTROAMERICANA,
Boletín

"El Salvador: la reunión de Esquipulas -
III", Programa de Estudios de Centroamé
rica-CIDE, México, Año 1, núms. 4-5, di-
ciembre de 1987-enero de 1988

COYUNTURA CENTROAMERICANA,
Boletín

"Honduras: del encumbrimiento a la justi
ficación de la contra", Programa de Estu
dios de Centroamérica-CIDE, México, año
1, núms. 4-5, diciembre de 1987-enero de
1988.

CHABAT, Jorge

"El agotamiento del Grupo Contadora y la
Política Exterior de México", en CARTA -
DE POLITICA EXTERIOR MEXICANA, CIDE, Mé-
xico, núm. 4, octubre-diciembre de 1985.

DIETERICH, Heinz

"EU pretende ganar lo que perdió en - --
Viet-Nam", periódico UNO MAS UNO, 11 de-
noviembre de 1984.

DUGGER, Ronnie

ON REAGAN: THE MAN AND HIS PRESIDENCY, -
Michigan, USA, 14 de julio de 1980.

THE CAMBRIDGE ENCYCLOPEDIA
OF LATIN AMERICA AND
CARIBBEAN

Cambridge University Press, Massachussetts,
USA, 1983.

- GRAN ENCICLOPEDIA DE ESPAÑA Y AMERICA Capítulo 4, Vol. 5, edit. Espasa-Calpe/Argantonio, Madrid, España, 11984.
- ENCICLOPEDIA HISTORIA DE MEXICO Vols: 6, 7, 8 y 9, edit. Salvat, México, 11974.
- ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES Vol. 5, edit. Aguilar, Madrid, España, - 1975.
- ENCICLOPEDIA MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS Vol. 4, Capítulos II (1821) y V, edit. - Cumbre, México, 1962.
- FAZIO, Carlos "El gobierno sandinista se juega todo por desactivar el belicismo de Reagan", en - PROCESO, núm. 586, México, 25 de enero - de 11988.
- GALEANO, Eduardo LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA, -- edit. Siglo XXI, México, 1971, (49a. --- edi., 1987).
- GARCIA MARQUEZ, Gabriel EL GENERAL EN SU LABERINTO, edit. Diana-México, 1989.
- GAVIDIA, José Ma. ANOTACIONES DE HISTORIA PATRIA CENTROAME-RIVANA, Edit. Universitaria, Guatemala,- Guat., 1969.
- GONZALEZ RUBI, Rafael "Centroamérica, crónica de una deuda --- anunciada", en COMERCIO EXTERIOR, Banco-Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., - México, Vol. 35, núm. 6, junio de 1985.
- GORDON RAPOPORT, Sara EL SALVADOR, CIDE, Programa de Estudios-de Centroamérica (PECA), México, 119987.
- HUMBOLDT VON, Alexander ENSAYO POLITICO SOBRE EL REINO DE LA NUE-VA ESPAÑA, edit. Porrúa, México, 1966.
- HOT, Pat SURVEY OF THE ALLIANCE FOR PROGRESS: THE POLITICIAL ASPECTS. Documento elaborado a requerimiento de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los --- EE.UU., Washington, D.C., 1967.
- SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO "Se formalizan los acuerdos con la banca comercial", en COMERCIO EXTERIOR, Banco - Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., - México, Vol. 40, núm. 4, abril de 1990.

- INSULZA, José Miguel "El mito de la seguridad" en NECOS, núm. 114, México, junio de 1987.
- KRAUS, Cliford "Revolución in Central American", en --- FOREIGN AFFAIRS, vol. 65, núm. 3, ----- Washington, D.C., EE.UU., 1987.
- LASSERRE, Guy AMERICA MEDIA, edit. Ariel, España, --- 1976.
- LOPEZ PORTILLO, José SEGUNDO INFORME DE GOBIERNO, México, --- septiembre de 1978.
- Mc CARTNEY, Robert "Insatisfacción en Estados Unidos por la actividad militar desplegada por la Contra", del WASHINGTON POST, en EXCELSIOR, México, 5 de marzo de 1986.
- Mc LEODD M., John SPANISH CENTRAL AMERICA: A SOCIOECONOMIC HISTORY 1520-1720, The University of -- California Press, Berdeley, USA, 1973.
- MAIRA, Luis "La política latinoamericana de la administración Reagan: del diseño armónico a las primeras dificultades", en CENTROAME RICA: CRISIS Y POLITICA INTERNACIONAL, -- edit. Siglo XXI-CIDE, México, 1982.
- MAY, Stacy et. al. "The United Fruit Co., in Latin Ameri---: : : can
- MONTEFORTE TOLEDO, Mario CENTROAMERICA: SUBDESARROLLO Y DEPENDEN- CIA, vols.: 1 y 2, UNAM Instituto de In- vestigaciones Sociales, México, 1972.
- MORALES M., Minerva ASPECTOS POLITICOS DEL SISTEMA LATINOAME- RICANO, UNAM, México, 1961.
- NELSON, Peck et. al. TECHNOLOGY ECONOMIC AND PUBLIC POLICY, - Washington, D.C., USA, 1967.
- OJEDA G., Mario ALCANCES Y LIMITES DE LA POLITICA EXTE-- RIOR DE MEXICO, El Colegio de México, -- México, 1976.
- OJEDA G., Maric MEXICO: EL SURGIMIENTO DE UNA POLITICA - EXTERIOR ACTIVA, Secretaría de Educación Pública, México, 1986.

- OJEDA G., Mario "La realidad geopolítica de México", en FORO INTERNACIONAL, El Colegio de México, México, núm. 65, julio-septiembre 1976.
- OSORIO PAZ, Saúl REFLEXIONES SOBRE EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONOMICA EN AMERICA CENTRAL, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, México 1986.
- PASTOR, Robert "El gobierno de Reagan y América Latina: la búsqueda implacable de seguridad", en FORO INTERNACIONAL, El Colegio de México, México núm. 105, julio-septiembre de 1986.
- PASTOR, Robert REPUBLICAN PLATAFORM, Convención Nacional Republicana, Partido Republicano Detroit, Michigan, EE.UU., 14 de julio de 1980.
- PERELMAN, Michael "Farming for profit in a hungry world", - Landmark Studies, New York, USA, 1977.
- PEREZ BRIGNOLI, Héctor BREVE HISTORIA DE CENTROAMERICA, Alianza Editorial, México, 1985.
- PIERRE CHARLES, Gerard "Dominación y dependencia", en CENTROAMERICA: SUBDESARROLLO Y DEPENDENCIA, Cap.-VII, vol. 1, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1972.
- PROCESO, Semanario México, núm. 686, 25 de diciembre de 1989.
- PROCESO, Semanario "La deuda que llegó para quedarse", núm. 665, 31 de julio de 1989.
- PROCESO, Semanario "Opaca política exterior", núm. 618, 5 de septiembre de 1988.
- ROSENTHAL, Ger- "Reflexiones sobre el pasado y el futuro del proceso de integración en Centroamérica", en ECONOMIA DE AMERICA LATINA: - CIDE, México, núm. 8, 1er. sem. de 1982.
- SAENZ, Vicente "Centroamérica en el torbellino de la -- bomba atómica", en CUADERNOS AMERICANOS, México, vol. XI-XII, 1949.
- SANCHEZ A., Mayo NICARAGUA: AÑO CERO, edit. Diana, México, 1979.

- SLUTZKY, Daniel LA AGROINDUSTRIA DE LA CARNE EN HONDURAS, Universidad Nacional Autónoma de Honduras-Instituto de Investigaciones Económico-Sociales, Honduras, s/f.
- SOLIS G., José Luis "Industrialización, crisis y estrategias alternativas del desarrollo en Centroamérica", en ECONOMIA DE AMERICA LATINA, -- CIDE, México, núm. 12, 2do. sem. 1984.
- TAMAYO, Jorge L. GEOGRAFIA ECONOMICA Y POLITICA, UNAM, - México 1969.
- TORRES-RIVAS, Edelberto CRISIS DEL PODER EN CENTROAMERICA, edit. EDUCA, Costa Rica, 1983.
- TORRES-RIVAS, Edelberto, et. al. "La crisis política en Centroamérica: -- notas preliminares", en ECONOMIA DE AMERICA LATINA, CIDE, México, núm. 5, 2o. - sem. 1980.
- TORRES-RIVAS, Edelberto INTERPRETACION DEL DESARROLLO SOCIAL CENTROAMERICANO, edit. EDUCA, Costa Rica, - 1971.
- TORRES-RIVAS, Edelberto "Poder Nacional y sociedad dependiente", en FINANCIAMIENTO EXTRANJERO EN AMERICA-CENTRAL, Centro de Estudios CEDAL, San José de Costa Rica, 1974.
- VIDALI, Carlos "La agricultura mexicana en el GATT. Experiencias para Centroamérica", en COMERCIO EXTERIOR, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, vol. 38, núm. 10, octubre de 1988.
- VIEILLARD, Alain "América Central, introducción al estudio de los países de la región", en DOCUMENTOS DEL CIDAL, núm. 70/71, San José - de Costa Rica, 1978.
- VIVO E., Jorge A. ESTUDIO GEOGRAFICO ECONOMICO DE LA AMERICA CENTRAL, Instituto Panamericano de -- Geografía e Historia, México, s/f.
- VUSKOVIC C., Pedro CENTROAMERICA: FISIONOMIA DE UNA REGION, - CIDE-PECA, México, 1986.
- ZIMMERMAN V., Erich RECURSOS E INDUSTRIA, edit. Fondo de -- Cultura Económica, México, 1958.

P R E N S A I N F O R M A T I V A

<u>UNO MAS UNO</u>	5 de marzo 1983; p. 10.
<u>EL DIA</u>	9 de septiembre 1984; p. 12.
<u>LA JORNADA</u>	12 de enero 1986; p. 1.
<u>UNO MAS UNO</u>	11 de mayo 1986; p. 1.
<u>UNO MAS UNO</u>	24 de mayo 1986; p. 17.
<u>UNO MAS UNO</u>	8 de junio 1986; p. 1.
<u>LA JORNADA</u>	17 de diciembre 1986; p. 8.
<u>LA JORNADA</u>	19 de diciembre 1986; p. 8.
<u>LA JORNADA</u>	14 de junio 1987; p. 13.
<u>LA JORNADA</u>	24 de julio 1987; p. 23.